



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“LA CERTIDUMBRE SOBRE EL AMOR ROMÁNTICO. UN
ANÁLISIS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO
DE SENTIDO COMÚN ENTRE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA
Y ESTUDIOS DE LA CULTURA**

P R E S E N T A

JORGE ALFREDO PORCAYO GARCÍA

DIRECTOR DE TESIS:
DR. JUAN JESUS VELASCO OROZCO

COTUTORES DE TESIS:
DR. ANTONIO ARELLANO HERNÁNDEZ
DR. ÁNGEL FEDERICO ADAYA LEYTHE



TOLUCA, MÉXICO SEPTIEMBRE 2023

Índice

Introducción	4
Planteamiento del problema	6
Pregunta de investigación	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos.....	9
Hipótesis.....	10
Justificación.....	12
Cuerpo teórico	13
Metodología.....	17
1 Fundamentos para una antropología del conocimiento de sentido común	25
1.1 La antropología, el estudio del conocimiento.....	25
1.2 La representación como unidad de análisis de la cultura	30
1.3 La etnografía y las interpretaciones antropológicas de las representaciones	32
1.3.1 Las representaciones culturales desde la perspectiva de Durkheim.....	35
1.4 El conocimiento como consenso social	39
1.4.1 El conocimiento de sentido común	44
1.5 La interpretación de las representaciones culturales	48
1.5.1 La etnografía como acceso a las representaciones culturales	54
1.6 La interpretación como método	59
1.7 El modelo epidemiológico.....	62
1.8 La antropología cognitiva	65
1.8.1 El pensamiento como fenómeno modular.....	72
2 Estudios sobre el amor.....	76
2.1 Los estudios evolucionistas de las emociones	76
2.2 los estudios sociales de las emociones	77
2.3 El amor como dominio biológico-cultural.....	79
2.3.1 La conceptualización del amor	79
2.3.2 El amor como fundación de lo social.....	81
2.3.3 El amor como dominio cultural	82
2.3.4 El amor como decisión/ acción.....	85
2.3.4.1 El amor y el desarrollo humano	88
2.3.5 El amor en la cultura patriarcal	89

2.4	El amor en la sociedad actual	94
2.4.1	El capitalismo y su reflejo en el amor romántico	94
2.4.2	El amor como experiencias de consumo.....	101
2.4.3	El amor y la posesión del otro	105
3	Experiencias en el trabajo de campo	110
3.1	Gloria	117
3.2	Jesús.....	129
3.3	Brigitte	143
3.4	Fernanda	160
3.5	Junuelle.....	165
3.6	Nicole.....	176
3.7	Axel	185
4	El amor romántico como representación social.....	199
4.1	¿Qué es el amor romántico?	199
4.2	El amor romántico como conocimiento de sentido común	209
4.3	El cambio en el amor romántico	219
4.4	El amor romántico en el capitalismo patriarcal	225
4.5	El amor romántico y las dinámicas de consumo	232
4.6	La desaparición del otro.....	235
	Conclusiones	237
	Anexos.....	246
	Anexo I Guía de observación y entrevista	246
	Anexo II Guía de entrevista parte 1.....	248
	Anexo III Guía de entrevista parte 2.....	250
	Bibliografía	253

Introducción

La antropología tiene como objeto de estudio a la otredad, la cual podemos definir como un segmento de la sociedad que, de manera cultural o metodológica, esta diferenciada del investigador, por una serie de patrones culturales, como parte del extrañamiento metodológico para proceder a la investigación, el científico, realiza esta diferenciación con el objetivo de tener una mirada crítica y objetiva de dicha sociedad. Estos estudios, a tiempo en que la ciencia antropológica se consideraba como naciente, se centraban en sociedades premodernas, ahistóricas y con elementos como el lenguaje, totalmente ajenos al investigador, sin embargo, los estudios antropológicos han volteado la mirada a sociedades que cohabitan con los antropólogos, incluso llegando a estudiar las sociedades en las que el antropólogo es parte.

Este cambio de mirada a grupos sociales que cohabitan con los investigadores, ha traído a discusión el acercamiento que debe tener el investigador a dicha sociedad, cuestionando el grado de objetividad que puede tener un científico al estudiar su propia cultura.

Este fenómeno puede verse como una ventaja para la investigación, debido a que los pasos como el aprendizaje de la lengua y el proceso de “invisibilización” ya han sido superados por el investigador. Sin embargo, dichos estudios también pueden ser criticados desde el nicho de la carencia de objetividad o extrañamiento (social y cultural) de los sucesos ocurridos.

En este caso, la investigación antropológica que se abordará en la presente investigación, será con un grupo social que coexiste conmigo como investigador, del cual soy parte y desempeño socialmente una función dentro de ese grupo.

Para la elaboración de este estudio parto de la premisa de que en cada grupo social hay diversos grupos sociales que tienen su propio nicho de conocimientos, los cuales son transmitidos y preservados, pero también son controvertibles y discutibles. De tal modo, cada individuo emplea mecanismos para apropiarse del conocimiento e incluso modificarlo, siendo el antropólogo el responsable de dar

cuenta del contexto y contenido del conocimiento a través del método etnográfico. Este nicho de conocimientos es transmitido culturalmente, convirtiéndose en ese nicho de significados que permite la valoración, decisión y desarrollo de conocimientos, conjunto que conocemos como cultura.

En la sociedad actual, existen una multiplicidad de representaciones entre los miembros de una sociedad, siendo imposible hablar de un conocimiento presente en el total del grupo. Los medios de transmisión cultural propagan un conocimiento entre los miembros de la sociedad, la apropiación de este conocimiento y su validez dentro del grupo se transmite como una unidad de conocimientos, hegemónico y general que, a su vez, el individuo interpreta y resignifica, con el objetivo de desempeñarse lo mejor posible en la sociedad en la que vive. Concretamente el amor, es visto como una emoción que cada individuo vive a su manera (subjetivo), siendo de interés explorar si se puede llegar a una conceptualización si no universal, si representativa entre los miembros de la sociedad, siendo el foco de atención la construcción, apropiación y validación del conocimiento dentro del grupo, proponiendo la observación del proceso de formación del conocimiento para la posterior apropiación del individuo.

El observar los mecanismos mediante los cuales se logra imponer un tipo de conocimiento por encima del otro, convierte al conocimiento en una categoría social, pasando de una serie de conocimientos subjetivos a un análisis objetivo, poniendo atención en los procesos de comunicación del grupo social estudiado. Siendo el conocimiento hegemónico la parte inicial de la investigación a través de la palabra hablada del sujeto, con el fin de captar la representación social sobre el amor romántico.

Siendo cualquier tipo de conocimiento un conocimiento inacabado, por consiguiente relativo, utilizamos la visión de Langness (1965) acerca del relativismo cultural, en el cual expone que las ideas preconcebidas acerca de lo que debe de ser "culto" no son más que elementos relativos, pero presentan un concepto que debe ser observado el cual denomina como *herzensbildung* "educación del corazón" (McGee, 2000). El problema de análisis radicaría primero en observar estos patrones de

educación y luego en reflexionarlos, a palabras de Boas(1964) las estancias prolongadas en campo y la observación directa de los datos, evitaría caer en conjeturas y observar los fenómenos reflexivamente.

Paul Radin (En McGee, 2000) en su estudio “Right and Wrong” elabora un análisis sobre la mente primitiva, o más bien sobre la forma de pensar en una sociedad en particular. Si ponemos el pensamiento como una característica individual caería en el terreno de lo subjetivo según Kroeber (1945) sin embargo, el acercamiento que Radin (En McGee, 2000) elabora es a través de lo socialmente consensuado, compartido y transmitido. Dichas pautas consensuadas son observadas a través de las reglas de comportamiento socialmente transmitidas a través de lo que podríamos llamar dichos populares (McGee, 2000). Puesto que, las normas o patrones de comportamiento no son practicas concretas o eventos observables, Radin (En McGee, 2000) pone un énfasis en las normas morales, las cuales son formuladas generalmente por los primitivos, formalizando pautas de conducta, líneas de acción y patrones culturales.

Las emociones son hechos cognoscitivos, comunicativos y significativos, tienen un sentido y por tanto, son un hecho comprensible por la colectividad. Si bien, se puede entender la emoción humana desde un enfoque naturalista, y observarla como una condición inherentemente humana, la posibilidad que da la antropología es observar también un enfoque culturalista, donde podemos analizar que, si bien, la emoción es una condición innata del ser humano, tiene una significación, observada a partir de la experiencia humana.

Planteamiento del problema

Podemos hablar que, las emociones pueden ser propuestas como universales hablando principalmente de las estudiadas por Darwin (1969) la alegría, el miedo, la tristeza y la ira, conocidas como emociones básicas; sin embargo, estas emociones tendrían una significación diferente entre determinados pueblos y culturas.

Esta es la importancia de agregar un punto de vista sociocultural para analizar emociones, entendidas desde un punto de vista semántico que nos ayude a observar sus alcances y, sobre todo, la interpretación que tienen entre cada cultura (Wierzbicka, 2003).

Estudios como el de Wierzbicka (2009) se basan en la comparación de los sistemas de clasificación de las distintas lenguas, las que ayudan a establecer también una clasificación de las emociones y entender si éstas tienen una conexión con la lengua materna y por ende, con la etnia. Si la lengua ejerce una especie de filtro por sobre cómo podemos ver el mundo Wittgenstein (2007), entendiendo las emociones bajo su premisa semántica, también serían un filtro que ayude a un ser humano a mediarse entre su comunidad.

Las emociones básicas con las que cuenta todo ser humano, también pueden ser explicadas a través del análisis gestual, ya que, en el estudio darwiniano previamente citado, se observó que las expresiones faciales de las emociones son universales, porque son transmitidas genéticamente. Este tipo de análisis, ayuda a entrever una posibilidad de análisis de las emociones a partir de una materialidad, como lo es el gesto (Jousee, 2020).

Si bien, podemos decir que hay un cúmulo de emociones universales innatas y genéticamente transmitidas, de la misma forma, hay experiencias comunes a los individuos, métodos de transmisión y recepción de las mismas, los cuales dependen de ámbitos culturales como la clase social, la familia, el estatus y la acción; en este sentido, se vuelve necesario un estudio particular de las emociones humanas, trascendiendo la visión universalista de entender las emociones como innatas y genéticamente transmitidas.

Desde un punto de vista naturalista, las emociones son reacciones y cambios de estado fisiológicos y psíquicos de la especie humana, observadas de acuerdo al comportamiento de los individuos, su expresión y la manera en la que se comunican con otros seres humanos. En este caso, las emociones ayudan a conformar una personalidad social básica, pero más allá de eso, existe otro nivel de usos

simbólicos que ayudan a entender la significación de las emociones y cómo estas son o no, instruidas a través de la cultura.

Desde un punto de vista antropológico, quienes abrieron las puertas para el análisis de las emociones, fue la corriente conocida como Cultura y personalidad, con estudios como el de Margaret Mead de 1942 llamado "Balinese Character", en el cual, en compañía de Gregory Bateson, analizaron los procesos de aprendizaje y expresión corporal en los niños, una muestra de la emoción vista desde un aspecto semiótico.

A partir de los años 80, los enfoques interpretativos retomaron la preocupación por el análisis cultural de las emociones, poniendo en un lugar importante la comprensión del fenómeno como una experiencia sociocultural, más que una variable objetiva y universal. Este enfoque interpretativo fue acompañado de un estudio gráfico centrado en captar el punto de vista del sujeto, realizando descripciones mucho más cercanas al propio integrante de la cultura quien experimenta desde su propia óptica.

Estudios como los de Rosaldo (1980, 1984) son ejemplos de análisis etnográficos de las emociones en pueblos de diferentes partes del mundo, los cuales son una muestra de que los significados emocionales no son universales y pueden tener variantes locales.

Un paso importante para entender una propuesta de las emociones a partir de la antropología, es tratarlas como un hecho cultural, como una asociación simbólica que puede ser percibida y experimentada por medio de los órganos del cuerpo, asociaciones simbólicas que, a lo largo del tiempo, la comunicación y la socialización, se vuelven parte de las creencias, patrones fisiológicos y patrones conductuales. Todas estas variables observables por la antropología (Bourdin, 2016).

Ejemplos del análisis de las emociones como un hecho cultural son los estudios de Geertz (1973) quien explica que las emociones son artefactos culturales, acciones simbólicas que se articulan con el significado cultural y la estructura social. Podemos

tratar a las emociones como fenómenos esencialmente culturales, que si bien están bajo los cimientos naturalistas de las emociones, es posible encenderlas como una serie de prácticas culturales, más que como una simple práctica naturalista (Lutz 1988,4).

Pregunta de investigación

¿De qué manera se han formado el conjunto de representaciones sociales que conforman el conocimiento de sentido común sobre el amor romántico entre los jóvenes estudiantes de bachillerato?

Objetivo General

Realizar un ejercicio etnográfico que permita identificar y analizar el conjunto de representaciones sociales sobre el amor romántico, que configuran el conocimiento de sentido común entre jóvenes de bachillerato.

Objetivos Específicos

- 1) Observar el conjunto de representaciones sociales que configuran el amor romántico entre estudiantes de bachillerato, a partir de las expresiones verbales subjetivas de los sujetos de estudio.
- 2) Describir las expresiones verbales subjetivas de los sujetos de estudio con respecto al concepto amor romántico.
- 3) Analizar las expresiones verbales subjetivas sobre el amor romántico entre estudiantes de bachillerato.
- 4) Interpretar las representaciones verbales captadas y hacer un ejercicio reflexivo para construir la representación social del amor romántico, como un conjunto de conocimientos de sentido común.

Hipótesis

Para efectos de la investigación se considera al amor romántico como aquel sentimiento ideal de pareja, el cual permite relacionarse con alguien más y generar sensaciones emotivas a través de un sentimiento de afectividad, el cual favorece el gozo de la pareja, la constante satisfacción de la necesidad de estar acompañado, y desarrollarse emocionalmente, sexualmente, económicamente y cognitivamente.

La premisa que permite entender el amor romántico desde la antropología es enfocarla como una herramienta de interpretación teórico metodológica del conocimiento de sentido común, la cual busca entender la racionalidad desde las perspectivas de los actores y hacerla compatible con las premisas antropológicas del método etnográfico, como método cualitativo y empírico, el cual favorece su discusión analítica.

Llamamos conocimiento de sentido común al cúmulo de conocimientos que en algunos casos parten del conocimiento científico establecido, pero que al mismo tiempo cumplen un papel constitutivo de la realidad social, formándose un nicho de conocimientos que influyen directamente en la vida cotidiana. El sentido común crea, organiza, legitima y establece conductas reguladas por los colectivos que dotan de certidumbre a los comportamientos individuales.

El conocimiento de sentido común permite al individuo desempeñarse en su entorno, y reflexionarlo. El humano es capaz de tomar una representación, reinterpretarla y formular nuevos conocimientos a partir de su experiencia propia.

Partimos del análisis de las representaciones de la experiencia humana como objeto de estudio, como fuente explicativa de un dato cultural, analizando el conjunto de micromecanismos observados por el ojo antropológico, accesibles para el investigador a través del acceso a las representaciones mentales de los individuos, las cuales al ser repetidas y comunicadas aportan una condición de estabilidad en el dato cultural.

El medio para hacer inteligible la interpretación de una representación, es la posibilidad de establecer estas representaciones como un objeto material y analizable, gracias a la idea cognitiva de la representación, permitiendo un programa de análisis de fenómenos que parecieran abstractos. La representación se vuelve material y analizable a partir de captar las expresiones verbales subjetivas de los sujetos de estudio.

Una representación puede ser descrita como un término prototípico siempre y cuando su contenido sea de carácter público y común, demostrando que su contenido es lo bastante semejante como para considerarlo como una versión de múltiples representaciones mentales.

La cultura así misma es un medio de referencia, al que los individuos acuden para enfrentar una experiencia. Este marco de referencia es constituido por los conocimientos o creencias con mayor validez en una sociedad, los cuales son transmitidos a los individuos a través de “lo que se debe hacer” o “lo que puede funcionar” aceptado socialmente.

Las representaciones no son sólo un “deber ser” o “deber hacer” sino que también anteceden conductas y comunicaciones sociales respondiendo a las situaciones en las que los conocimientos establecidos dejan huecos, como la ideología y la ciencia. Las representaciones llenan este vacío, aportan alcances directos a los sujetos, explicaciones y respuestas factuales, las cuales se construyen, desenvuelven y transmiten en su propia vida cotidiana, convirtiéndose en un conocimiento de sentido común.

El conocimiento de sentido común es un objeto de estudio observable, no es material, es ideal; pero es empírico para los sujetos de estudio, quienes lo articulan, sintetizan y explicitan. El conocimiento de sentido común está presente en las sociedades y se refleja en la cultura.

Teniendo en cuenta las premisas anteriores, la hipótesis de la presente investigación es:

El amor se compone una serie de significaciones y valores culturales, son aprendidas como espacios simbólicos, a partir de los procesos de socialización y comunicación, construyendo una representación social del amor romántico, y conforma el conocimiento de sentido común, el cual genera certidumbre entre los individuos, y por tanto, condiciona su actuar.

Entre los jóvenes estudiantes de bachillerato, la representación social sobre el amor romántico genera certidumbre. Siendo la construcción del conocimiento común y la socialización del conocimiento, los mecanismos que fortifican y dan validez a sus significaciones

Justificación

El amor no ha sido un tema muy recurrente dentro de la antropología científica, relegando el tema a las ciencias del comportamiento como la psicología o a las neurociencias. El término amor posee diversas acepciones, las cuales a menudo son tomadas como sinónimos entre ellas, sin embargo, cada una tiene distinciones en el ámbito social, como es el caso del enamoramiento y el amor. El reflexionar el amor se vuelve un desafío debido a los avances científicos, el haber desligado a la sexualidad de la reproducción y la disolución del modelo familiar centrado en los hijos. El amor en sentido amplio es la capacidad de sentir y relacionarse con los demás, a través de un sentimiento de afectividad, sin embargo, en la actualidad el amor tiene un énfasis especial en el amor de pareja (Kreimer, 2012).

Para poder analizar el amor en este estudio es pertinente observarlo como una serie de conocimientos difundidos y validados por una tribu social. La sociedad se protege forjando instituciones, generando pactos como el matrimonio o el noviazgo (Alberoni, 1996) con el fin de asegurar la transición del enamoramiento al amor, forjando certidumbres cotidianas que permiten un equilibrio social. Dichas instituciones son creadas y transmitidas por la sociedad, como cualquier otra forma de conocimiento.

Partiendo de estas premisas, en la presente investigación se propondrá la posibilidad de estudiar el amor si bien entendida como una emoción inherentemente humana, comprendida más como práctica cultural y transmitida socialmente a partir de la figura de la representación social, conjunto de significados en los cuales se guarda la posibilidad de brindar certidumbre en un vínculo amoroso.

Mediante la investigación se pondrá a prueba si la forma idealizada del amor mayormente difundida es la del amor romántico, un amor feminizado, en el cual a través del matrimonio se logra consolidar una relación, los hombres y las mujeres adoptan un papel en el que la mujer se vuelve en la encargada del hogar y dependiente económicamente del hombre (Giddens, 1998).

Cuerpo teórico

Durante el nacimiento de la antropología, Kant (1863) proponía que su objeto de estudio debía ser la experiencia del hombre, siendo una teoría del conocimiento enfocada en un punto de vista práctico, la llave para el entendimiento de lo que hace al hombre un hombre, más allá del sentido fisiológico. El empirismo analítico kantiano pondría la mirada en las representaciones que el sujeto obtiene de los objetos, no en los objetos en sí, siendo la antropología la llave para entender al hombre, a través del acceso a su conocimiento (Arellano, 2015). El entender al hombre a través de su conocimiento mediante la antropología Kantiana, permite situar a la antropología como el estudio de las formas de conocimiento para entender la formación y transmisión cultural.

Los estudios sociales de Durkheim (1982) centraron su atención en las representaciones colectivas, convirtiendo a su vez las formas de clasificación de las sociedades en objetos de estudio antropológico. Para Durkheim (1982) el objeto de análisis social debían ser los hechos sociales a través de los conceptos y categorías abstractas producidas colectivamente. La representación sitúa al conocimiento como una manifestación discursiva y como una producción colectiva, la cual es asumida por los integrantes de una sociedad, observada en prácticas y artefactos.

La unidad de análisis fue la representación social, utilizada como unidad que permite acceder al pensamiento del individuo a través de sus expresiones orales. La representación resultante se obtuvo de la observación indirecta del entorno escolar, donde los sujetos de estudio se desempeñaban socialmente y pasaban la mayor parte de su tiempo antes de la contingencia. Posteriormente al detenerse las clases, la investigación se tornó, hablando de la recopilación de los datos, en captar las expresiones de los sujetos mediante entrevistas realizadas a distancia, a través de los medios tecnológicos.

Se propone utilizar el análisis de una representación social, como medio para alcanzar lo que cotidianamente operacionaliza la creencia en la acción a través del conocimiento de sentido común. Se extrajo una serie de significaciones que dan pauta a entender el pensamiento del individuo y cómo este lo utiliza para racionalizar una elección, en este caso el elegir o no iniciar una relación amorosa, además de las condiciones que son necesarias para mantenerla.

Estudiar la construcción del conocimiento desde una mirada reflexiva y en un sentido amplio, permite ver a la construcción como un elemento no terminado, entendiendo que el conocimiento que se impone no es aquél que necesariamente es verdad.

Según el lingüista creador de los conceptos metodológicos de análisis emic y etic, Pike (1991), el perfil emic permite una comprensión de la manera en la que se constituye una cultura, ya que éste es denostado por los integrantes de esta y no por un observador ajeno. Por otro lado, a pesar de que el miembro integrante de una sociedad es conocedor de la cultura a la que pertenece, por el hecho de haber sido educado dentro de ella y; ser parte de los procesos de transmisión de la información y de la enseñanza- aprendizaje, éste no es un conocedor total y global de la cultura en la cual se desenvuelve.

Aquí es donde el investigador toma protagonismo de nuevo, faltando tal vez a la premisa principal de la perspectiva emic más rigurosa, pero podemos centrar el papel del antropólogo en conjuntar las distintas perspectivas emic específicas, en

un análisis no totalizador, pero sí en un esquema general que demuestre las tendencias de generación de conocimientos en una sociedad y que a su vez pautan el comportamiento, mediante el análisis de la controversia en disputa.

La base metodológica para plantear este esquema general es la etnografía, a la manera en que Goodenough (1956) la definiría, como la herramienta analítica de los estudios particularistas, siendo el fin último un conocimiento generalizador a través de la descripción de la cultura, la cual según Goodenough (1956) mismo, es el conocimiento que un miembro de la sociedad debe tener para comportarse como un miembro de la sociedad aceptable, desde la visión del resto de los miembros; o como Frake (1964) menciona, el conocimiento que permite al individuo actuar de una manera apropiada.

Bajo la premisa de la Antropología Cognitiva, dicha visión de lo que un individuo considera como aceptable puede categorizarse científicamente bajo los lexemas, los cuales son dominios culturales, que, según la semántica estructural pueden ser analizados por su composición a través de una cantidad específica de rasgos semánticos, encontrando rasgos comunes de conceptualización de las variables para el investigador inaccesibles, pero para un conjunto significativo de la sociedad comunes.

Estos rasgos comunes, captados por los rasgos semánticos que conforman un lexema, pueden ser procesados e interpretados por el investigador a través de un paradigma, siendo una herramienta representacional del análisis componencial.

Sin embargo, el perfil cognitivo del individuo no es estático, sino que es un elemento dinámico, a la manera en que la memoria del individuo es un mecanismo que se reconstruye, según lo que interpreta y se aprende a partir de los procesos de transmisión de la cultura. Esta visión dinámica del perfil cognitivo del individuo es analizada por las ciencias cognitivas por los prototipos (Reynoso, 1986), siendo unidades de análisis medibles a través de parámetros digitales como los bits, cambiantes y articuladores de un conjunto general.

El prototipo puede ser captado a través de la etnografía, concretamente mediante el análisis componencial, captando aquellos elementos recurrentes en las descripciones de los sujetos de estudio, además de ser atributos que definen contundentemente un prototipo a analizar.

Los datos obtenidos por el investigador conjugan un mapa cognitivo procesado, el cual es una heurística que propone métodos de resolución de problemas, siendo los datos etnográficos un esquema de una probable decisión del individuo según las estructuras de sus fuentes de conocimiento (Reynoso,1986), diagnosticando el mapa cognitivo como un constructo cultural el cual acoge los diversos componentes de los procesos de transmisión de la cultura.

El entendimiento del perfil cognoscitivo, las pautas culturales y su proceso dinámico, permitirá al investigador explicitar las situaciones en las que los individuos tienen ciertas tendencias a actuar como la sociedad considera ideal, además de poner en la mesa un análisis del proceso de la construcción del conocimiento a través del uso de los prototipos obtenidos por los análisis componenciales y observándolos metodológicamente como controversias. Este uso de las variables permitirá no solo operar a los prototipos como una serie de conocimientos, sino que también brindará la posibilidad de observar los procesos de su construcción, validación y apropiación en una tribu social.

Para llevar a cabo el proyecto de investigación, primero que todo planteamos la posibilidad de analizar las emociones humanas a través del método etnográfico. Una premisa para analizar el amor a través de la etnografía como método fundamental de la antropología, es que permite captar la experiencia subjetiva de los sujetos estudiados en el ámbito cognoscitivo.

El análisis de la representación sobre el amor romántico permitirá al investigador la comprensión cabal del concepto “amor” entre la cultura a la que pertenecen los sujetos estudiados. Permitiendo conceptualizar los contextos en los que los individuos tienden a actuar de la manera que se considera ideal. Una etnografía de las técnicas y transmisión del conocimiento común, permitirá observar los

mecanismos que permiten construir el conocimiento común, además de hacer visibles los procesos que dan certidumbre a dicha representación de sentido común.

Al captar la representación sobre el amor romántico entre los alumnos del 5° semestre de preparatoria, la etnografía de sus actividades rutinarias permitirá observar las significaciones que se generan acerca del tema, destacando los mecanismos que aportan certidumbre.

Estos patrones de comportamiento son aprendidos a partir de los medios de comunicación, los cuales se vuelven una forma de establecer la semántica de las emociones a partir de la transmisión de bienes simbólicos (Illouz, 2009).

Finalmente, se utiliza el método de la epidemiología de las representaciones propuesto por Dan Sperber (2005), para hacer un análisis de si en verdad estas significaciones del amor romántico están mediadas por los medios de comunicación masiva, más que por el grupo social en el que se desenvuelven los jóvenes estudiantes de bachillerato.

Posteriormente, se presentan los datos obtenidos compuestos por las descripciones verbales de los sujetos, así como las observaciones del propio investigador, para posteriormente desglosar las características comunes que envuelven la conceptualización del amor romántico entre jóvenes de bachillerato.

Metodología

El objetivo de esta investigación es observar a través de la etnografía el concepto del amor romántico entre un grupo social conformado por estudiantes de bachillerato. Al observar la conceptualización de una categoría permite pensarse como un proceso, no sólo se analiza las concepciones que existen a su alrededor, sino también los mecanismos en los que éste se ha ido construyendo. La observación del fenómeno permite también su significación y la influencia en la construcción de un marco de realidad cultural.

El proceso de observación permitirá acceder a dicha formulación del conocimiento, pero también a los procesos de transmisión cultural mediante los cuales se construye. El estudio de una sociedad cuya distinción de “mí” como investigador no es muy marcada, permitirá el involucramiento directo con los sujetos de estudio, buscando el análisis de no solo el concepto de los sujetos, si no el mío como investigador y el nuestro como miembros de una misma cultura.

El auto reconocerse como miembro de una sociedad a estudiar no implica necesariamente que se pierda la objetividad dentro de la investigación, debido a que la falta de extrañamiento con la sociedad a investigar no implica que el observador tenga un rango de observación limitado. Por el contrario, el proceso de significación de un concepto es observable sólo con las estancias prolongadas en campo y con la máxima inmersión del investigador con los sujetos de estudio, situación superada cuando el investigador es parte de la sociedad a analizar. El reto del investigador en estas circunstancias es no perderse de vista como observador de un fenómeno en búsqueda de las diferencias culturales, lo que implicaría de por sí una etapa del distanciamiento con respecto a los sujetos de estudio.

El asumirme como parte de la cultura, pero al mismo tiempo como un observador, permite la construcción del otro como categoría epistemológica y antropológica. Debido a que, por el simple hecho de estar en una cultura, no dota a un individuo de la capacidad de observar los procesos que involucran la formación de sus patrones culturales, hace falta el propio reconocimiento como observador de dicha cultura, haciendo posible el observar las diferencias culturales, subjetivando la sociedad que las genera, haciendo comprensible un fenómeno desde la misma cultura a través de la propia aprensión de dichas diferencias culturales.

Además, la propia aceptación de que “yo” como investigador soy parte de la cultura que estoy analizando, por el simple hecho de compartir rasgos comunes como el espacio geográfico, la lengua, el modelo educativo, entre otros; no necesariamente conforman una razón válida. En la era de la información, en donde las brechas generacionales son cada vez más cortas, podemos denotar características de procesos de aprendizaje muy diferentes entre los miembros que comparten un

mismo entorno cultural. Por lo que, para apuntar a que yo como investigador pertenezco a la cultura que estoy observando, hace falta un proceso de observación más complejo, en el que los procesos sociales de transmisión cultural sean explícitos.

Estos procesos sociales de transmisión cultural podrían arrojar resultados que me orillen a visualizarme como sujeto a una cultura diferente, sin embargo, este hecho se daría por un ejercicio intelectual de culturalizar los hechos sociales, más no observarlos como fenómenos, alejándonos de la noción de observar a la sociedad a través de las características que la hacen distinta a otras (cultura). Los resultados de ésta y otras investigaciones de este tipo permitirían visualizar si en un proceso social distinto es posible atomizar la cultura en subculturas, fragmentando o individualizando a las sociedades. Mi punto de vista inicial es que el fenómeno estudiado corresponde a un conjunto de fenómenos que forman parte de una misma cultura, debido a que, dentro de su diferencia, corresponden a semejanzas de la misma.

La discusión acerca de que la subjetividad del investigador afectaría la objetividad del análisis científico de una disciplina, en este estudio lo considero superado, debido a que la meta principal de la antropología desde mi punto de vista es el de describir un fenómeno social desde el punto de vista del sujeto mismo, siendo la subjetividad del investigador el punto de concordancia con la subjetividad de los sujetos de estudio. Para comprender el punto de vista del sujeto, hace falta acercarse lo más posible a la subjetividad del otro, alejándonos de la noción mecanicista de ver los hechos sociales como cosas, para proponer una descripción de los hechos culturales desde la perspectiva del sujeto, lo que conduciría a un conocimiento antropológico con una base de objetividad distinta a la objetividad científica, más cercana a una descripción ordenada desde la representación objetiva del otro.

La observación participante será una herramienta de investigación necesaria, ya que el acercamiento directo con el grupo social, permitirá una búsqueda de las diferencias sociales que enmarcan la cultura analizada. Estas diferencias no son

una serie de características culturales que comparte una sociedad, si no es una herramienta epistemológica, la cual me permite como investigador observar las cualidades culturales a partir de una relación directa con los sujetos de estudio. Compartir los modos de vida de los sujetos estudiados posibilitará de una mejor manera su comprensión, haciéndome partícipe de sus procesos de identificación. Partiendo de la diferencia como herramienta epistemológica (si es que existen tales en el grupo estudiado) será posible generar un reconocimiento propio como investigador.

La diferencia con los sujetos sociales a la que aludo como investigador es sólo un desplazamiento epistemológico, el cual permitirá la observación de dichas cualidades. Estará sujeto a la investigación si dichas diferencias son comprensibles y si lo son, permitirán la descripción de los sujetos que aspiran a la comprensión propia, cuya reflexión conlleve a la generación de un conocimiento antropológico.

El comprender la propia cultura se vuelve de interés debido a que la hibridación cultural, en el estricto sentido del término, fomentaría la unificación, o por lo menos la búsqueda a la homogeneización de las culturas a nivel mundial. Sin embargo, dicho fenómeno también ha causado que culturas geográficamente similares contengan características culturales distintas. El alejamiento epistemológico de la otra cultura no se pierde, debido a que es una base para reconocer la cultura no como “lo propio”, sino como “lo otro”. El asumirme a mí mismo como otro, permitiría no solo tener acceso a las características culturales, si no también aspirar a un entendimiento del otro completo, no al explicar la cultura del otro, si no tratar de observar las características culturales desde la perspectiva del otro, siendo la racionalidad de la otra cultura lo que permita construir el análisis cultural.

Un primer objetivo de la investigación, es determinar si etnográficamente pueden observarse características representativas, las cuales dieran pie a que en la investigación se hable sobre una cultura. El reconocer la cultura del otro me permitiría auto conocer y reconocer la cultura propia a partir de mí mismo.

La observación directa es el medio que permite el acercamiento con el otro, el cual, partiendo del interés de entender el punto de vista de un sujeto, implica la asimilación de la cultura propia a través de conocer al otro para auto comprenderme. La observación directa de la que hablo es a la manera antropológica, no separando al sujeto como objeto observable, si no asumiendo la subjetivación del sujeto y la subjetivación del investigador mismo. El observar un hecho social a través de como lo vive el sujeto exige una objetividad diferente a la objetividad mecánica causa-efecto, el observar la realidad del otro asumiéndolo como un sujeto trae consigo entender la subjetividad como una demostración objetiva.

El lugar que elegí para realizar mi estudio es el centro de Bachillerato Tecnológico Hábitat, en dónde los sujetos de mi investigación serán los estudiantes de quinto semestre. La razón personal de elegir dicho lugar surge de que laboro como profesor en la institución y encuentro en ella las posibilidades para realizar mi estudio. Metodológicamente puedo trazar una línea divisoria entre mí y los sujetos, sin embargo, mi cotidianidad en dicho lugar permite el acercamiento y la participación con dichos sujetos. El lugar sigue presentándose frente a mí como un descubrimiento, un encuentro con características ajenas a las mías.

El lugar de trabajo no solo está enmarcado físicamente, si no también temporal y contextualmente. Se eligió dicho grupo de estudiantes porque conforman un grado de comunicación informacional, al estar inmersos en un entorno educativo. Temporalmente hablando, el tipo de estudio será sincrónico, al tratar de observar el concepto del amor en este momento determinado, sin embargo, no se limitará al simple concepto, sino que se aspira a detectar el proceso de construcción de dicho concepto, así mismo como el sentido que genera dicho concepto para la construcción de la vida en sociedad de las personas.

Sólo la cotidianidad y la observación en el campo de trabajo darán respuestas a esta primera suposición mía. Si en realidad existe un distanciamiento no sólo metodológico, si no cultural (de cierto patrón o rasgo) podré hablar de que existe una cultura, la cual es analizable desde sus propias categorías y puedo observar la mía reflexivamente. Si esta distancia se queda sólo en lo metodológico, mi informe

final versará sobre la autocomprensión de mi propia cultura. En caso de que este último hecho se cumpla, no alejaría el estudio de una validez antropológica, epistemológica y metodológicamente hablando. Ya que, el que el estudio no sea en una cultura totalmente ajena a la mía, no hace que dicha cultura deje de ser adecuada para los procesos de comprensión, explicación e interpretación de la antropología.

La observación participante en la investigación no solo tiene como objetivo la obtención de datos para su posterior análisis, el principal objetivo de esta técnica es el entender un fenómeno desde la perspectiva del sujeto. El adentrarme como investigador y hacerme parte de los sujetos de estudio permitirá acercarme a un entendimiento de sus patrones culturales.

Uno de los objetivos de que la observación sea una de las técnicas principales en mi investigación, es que ésta permite acceder al fenómeno sin una hipótesis que de cierta manera sesgue los datos como es el caso de las entrevistas y los cuestionarios. La observación permite acercarse al sujeto y la cultura que lo inscribe, al tiempo en que el antropólogo interpreta los resultados obtenidos en el trabajo de campo, generando preguntas que reorientan la labor antropológica.

Entender la otra cultura implica en mí como investigador un continuo ejercicio del análisis metafórico de las palabras, que empieza desde el momento en el que se entablan conversaciones con los sujetos. Determinar un ejercicio de intercambio no solo consiste en registrar lo que el otro sujeto me está compartiendo, si no que el cómo y el por qué a través del entendimiento metafórico de las palabras. Este ejercicio de interpretación convierte el dato en sentido, o en su caso en un segmento de realidad. La interpretación lo más cercana a la perspectiva del sujeto es lo que me permitirá como investigador acceder no sólo al fenómeno en sí, si no las posibles articulaciones con la totalidad cultural.

El diario de campo es una herramienta a utilizar en mi estudio, ya que permitirá el registro de las observaciones y sobre todo de las palabras que utilicen los sujetos para expresar sus ideas. El diario como un registro riguroso, no será tomado en

cuenta, ya que el enfocarse en el registro como tal, quita el enfoque que destinaría a las observaciones en sí. Más bien se utilizará como un medio de registro, pero posterior a las interacciones con los sujetos. El diario contendrá mis experiencias como investigador y será el medio contenedor principal de mis datos, con el cuál tendré la posibilidad de regresar a él con el fin de esclarecer circunstancias.

El grupo social elegido para realizar este estudio es un grupo de bachillerato de 5° Semestre de la escuela Centro Escolar Hábitat, esta comunidad se eligió debido a que metodológicamente es posible verla como una sociedad de transmisión de conocimientos, dónde su principal función como grupo social es generar aprendizajes específicos, a pesar de que el concepto amor no es una parte central de los contenidos, el grupo de estudiantes comparten entre sí experiencias, actividades, conversaciones y puntos de vista, en los que se vislumbra la construcción de un conocimiento que es parte de su vida diaria. Además de que los estudiantes provienen de una región en común, y un salón de clases es un nicho de creación y transmisión de conocimientos.

El punto de partida que condujo la investigación fue el análisis de la cultura y cómo ésta, determina tanto aspiracionalmente, como conductualmente al individuo. La cultura ofrece un marco interpretativo, que permite al individuo guiar su actuar en la sociedad, obteniendo de los significados las pautas que le permiten desenvolverse en el mundo.

Para conducir el objetivo del escrito, el texto se dividirá en cuatro capítulos base: El primero “Fundamentos para una antropología del conocimiento común” donde el autor propone plantear el paradigma de análisis del perfil antropológico, en el cual se plantea ser una base para el diagnóstico de la representación social del amor entre los jóvenes estudiantes de bachillerato. El marco referencial se basa sobre estudios de las emociones desde una perspectiva teórica de las ciencias sociales, utilizando como metodología el análisis de las representaciones propuesto por Dan Sperber (2005) intentando precisar las herramientas teóricas y metodológicas mediante las cuales el autor propone el acceso científico al fenómeno de estudio, conocido como epidemiología de las representaciones.

El segundo capítulo, “Estudios sobre el amor” donde se ofrece un acercamiento a los trabajos previos que se han hecho sobre este tema, con el objetivo de enmarcar al lector el punto de partida que se tiene para llevar a cabo la investigación. Se abordan autores que han analizado el tema desde una perspectiva social como Eva Illouz (2009), Zygmunt Bauman (2005) y Byung-Chul Han (2014), para situar al lector en las premisas conceptuales mediante las cuales parte el estudio, incorporando además a Humberto Maturana (2011), quien propone que a pesar de que el fenómeno se asocia como un elemento biológico, su análisis es inseparable de la variable cultural.

El tercer capítulo: “Experiencias en el trabajo de campo”, en dónde se explicita la primera y segunda fase del trabajo de campo, fases en la que se ha echado mano para la elaboración del trabajo de investigación, en el cual se busca introducir al lector al pensamiento de los sujetos de estudio.

El cuarto capítulo titulado: “El amor romántico como representación social” sirve de vínculo entre los datos obtenidos y las conclusiones a las que se llegaron en el capítulo dos, para esbozar la cadena de representaciones que conduce el pensamiento de sentido común sobre el amor romántico.

Finalmente, un apartado en donde se exponen las conclusiones.

1 Fundamentos para una antropología del conocimiento de sentido común

1.1 La antropología, el estudio del conocimiento

Los estudios antropológicos han centrado como objeto de estudio al humano¹. En términos generales, la antropología física busca estudiar los cambios fisiológicos en la constitución físico-biológica con el fin de entender las características biológicas que constituyeron al humano, para entender sus procesos de cambio y evolución. La arqueología hace una reconstrucción material para explicar los factores que involucraron las diversas expresiones culturales pretéritas. Por su parte, la antropología social se ha centrado en aspectos materiales presentes, comportamientos y manifestaciones simbólicas para explicar el entendimiento del humano mismo a través de sus expresiones socioculturales.

En el presente texto, se propone una estructura científico-teórica que plantea entender las conductas de los individuos en función a la interpretación de las conductas verbales de los actores individuales o colectivos, reflejados en sus creencias, deseos e intenciones; elaborando interpretaciones que parecen ser racionales. La particularidad es que esta antropología enfocada en la interpretación del conocimiento de sentido común, busca obtener la racionalidad desde las perspectivas de los actores y hacerla compatible con las premisas antropológicas del método etnográfico, como método cualitativo y empírico, el cual favorezcan su discusión analítica.

Esta es una tarea eminentemente humana, debido a que todos los días en nuestra cotidianidad buscamos comprender a los demás, a través de interpretaciones y especulaciones. La tarea del antropólogo desde esta propuesta de análisis, radica

¹ En esta investigación se toma en cuenta el concepto humano por dos sentidos: el primero es hacer un acercamiento biológico para entender las emociones, para después centrarnos en el estudio de la representación social y el conocimiento de sentido común, pero sin alejarse del acercamiento naturalista. El segundo, alejarse de la noción de "hombre" como un concepto artificial creado por la ciencia de acuerdo con Foucault (1998, 2007).

en desvanecer estas especulaciones, acercándose lo más posible a las interpretaciones culturales, entre grupos sociales, ayudando a los pueblos humanos, a vivir los unos con los otros, favoreciendo la comprensión y tolerancia entre personas culturalmente diferentes (Sánchez-Parga, 2005).

Aunque la perspectiva antropológica que planteamos apunta a una comprensión entre los humanos, los primeros estudios del humano aparecieron como una mezcla entre las clasificaciones de Linneo y la historia natural del hombre, para entender su constitución física más que cultural; estableciendo a la antropología como el medio para entender al hombre en general, añadiendo después la búsqueda de universales en las costumbres, instituciones y creencias. Quien exploró el perfil cognitivo del humano como dominio de estudio de la antropología fue Buffon (1751), proponiendo que el papel del hombre en el mundo era observable antropológicamente,

Buffon ligó la argumentación del establecimiento del estatuto del hombre en el mundo a una explicación de la capacidad de pensar; además, asoció ésta a la explicación de la capacidad de conocer el fenómeno humano, expresado por el autor en la posibilidad de alcanzar “el conocimiento de nosotros mismos” (Buffon, 1751 en Arellano, 2015, 24-25).

El entender al humano por sí mismo se fijó como un dominio de la antropología propuesta por Buffon (1751), centrándose en la capacidad del humano de auto conocerse a sí mismo a través de su pensamiento y sus sentidos, cuyo último fin era entender su propio ser. Resulta importante señalar también que Saint-Hillaire (1841) centraba a la cultura como fenómeno especialmente humano, lo que añadiría a la propuesta de Buffon explorar la cultura para entender al hombre, “La importante contribución de Saint-Hillaire (1841) sobre la auto domesticación del hombre culminó la obra de la historia natural buffoniana, señalando la importancia de la cultura como fuente de ‘selección del hombre’²” (Arellano 2015, 35). La cultura sería la razón principal de la formación del humano como humano, situando también a la cultura como un dominio de análisis para entender al hombre mismo.

² Comillas del autor

Podemos identificar a Kant (1784) como el personaje que sitúa a la antropología como una herramienta de análisis lejana a la especulación metafísica, siendo los descubrimientos de los fines de la naturaleza operados por la razón humana, entendidos a partir de la formulación de conceptos fundamentales, “la crítica científica que permita limitar las fronteras de la metafísica, expresadas en la disposición natural del humano y del raciocinio para alcanzar el conocimiento. Dicho sintéticamente, Antropología sellaría los límites entre la investigación metafísica y la antropológica” (Arellano 2015, 37). La especulación metafísica sería alimentada través de la antropología práctica, acompañándola en su lucha por alcanzar conceptos fundamentales, los cuales fortalecerían un conjunto a priori, pero que en ámbitos prácticos serían observados empíricamente por el humano gracias a su cualidad de auto comprenderse:

Pese a que Antropología de Kant porta una posición explícita sobre la capacidad de conocer al hombre y su experiencia en el mundo. La interpretación epistemológica sobre el dominio de la antropología en Antropología, de Kant, salta desde el prefacio. En efecto, desde el inicio Kant anunciaba que “el objeto más importante respecto al que el hombre puede en el mundo hacer uso de su experiencia, es el hombre, porque el hombre es a él-mismo su propio y último fin (Arellano 2015, 38).

El dominio de la antropología se basa en la capacidad que tiene el humano para auto comprenderse a través de su experiencia en el mundo, siendo el sujeto, su objeto de entendimiento; en este sentido, el conocimiento es el dominio de estudio de la antropología, ya que el conocimiento es aquella herramienta que le permite al hombre acceder a su propio entendimiento,

Kant fundó la antropología en la estrategia de conocer al hombre mediante el acceso a su conocimiento, y éste lo entendió de modo como se expresaría su capacidad de actuar en el mundo. Llama la atención el reconocimiento del hombre por su capacidad de actuar sobre las cosas, otros hombres y sobre sí-mismo; caracterizando, respectivamente, la acción técnica, pragmática y moral (Arellano 2015, 43).

Entendemos que según Kant (1784) el papel fundamental de la antropología es entender la autoconciencia del humano, el hecho que nos hace ser humanos es nuestro acceso, creación y modificación de la cultura, siendo el conocimiento la

manera para acceder a ello; además de que el conocimiento es la llave que tiene el humano para conducirse en el mundo, es aquí donde entra el sentido práctico de la antropología, ya que el conocimiento se manifiesta en comportamientos, manifestaciones simbólicas y materiales, como se vio anteriormente, el punto de unión entre la metafísica y el sentido práctico kantiano. Sin embargo, el humano es consciente de sí mismo y del medio en el que se desenvuelve, más no del género humano ni de la naturaleza completa, por lo que el entendimiento del humano estableciéndolo como especie es difícil de alcanzar. Entiende que el conocimiento del humano es limitado a sí mismo y a su entorno, utilizando la representación como el medio que permite entender esta realidad parcial, “la consciencia de las representaciones suficientes para distinguir un objeto de otro” (Arellano, 2015, 27,28), estableciendo que el entendimiento es aquella facultad de conocer las representaciones,

Con la argumentación analítica que acabamos de seguir podemos ver la construcción de un acceso epistémico que permite otorgar la capacidad humana de formulación consciente de representaciones claras suficientes no sólo para distinguir y diferenciar objetos, sino para tener claridad reflexiva de la composición de las representaciones que culminan con la obtención de conocimientos (Arellano, 2015, 40).

El conocimiento como objeto de estudio de la antropología no queda establecido simplemente porque es el medio que le permite desempeñarse en su entorno, sino también por su capacidad reflexiva. El humano es capaz de tomar una representación, reinterpretarla y formular nuevos conocimientos a partir de su experiencia propia.

En este momento introduciremos la idea de idealismo trascendental del mismo Kant (1863), como la fuente de elementos para conceptualizar y proponer el análisis de un fenómeno, articulándolo con su noción del conocimiento como que- hacer antropológico anteriormente discutido. Podemos decir que el idealismo trascendental constituye una premisa ideológica que defiende que, los fenómenos (objetos) son representaciones captadas por el sujeto a partir de su experiencia empírica, no el hecho en sí mismo, posicionando dicha experiencia empírica como una mera intuición y no como una determinación (Solé, 2015). Siendo el

conocimiento el objeto de estudio antropológico, visto desde la especulación filosófica, podría tornarse en un ente metafísico, volvemos al sentido práctico, el cual nos permitiría llegar a la captación empírica, es decir la observación de la cultura.

Al identificar la percepción de los objetos por parte de los sujetos como dudosa, o por lo menos como influida por el espacio-tiempo y no por la percepción en sí misma, el idealismo trascendental es una llave que abre la idea para dudar de una multiplicidad de sustancias a conocer a la manera de Descartes (2010). Los objetos son una inferencia de la percepción, la existencia de los objetos sensibles es una incertidumbre. El tratamiento de los datos a la manera racionalista nos conduce a un empirismo metafísico.

A diferencia, la propuesta de Kant (1863) ofrece al pensamiento idealista trascendental la perspectiva de los objetos como una representación captada por una percepción que no precisamente refiere al objeto en sí mismo, pero al entender la unidad espacio-tiempo como trascendente, la multiplicidad de representaciones pueden especificarse a través de la experiencia del fenómeno, hecho que no convierte dicha representación en el fenómeno en sí, pero si los sitúa dando la posibilidad de entender sus cambios y complejidades, independientemente de que sean sólo una percepción. Dicho conocimiento llega a considerarse como un fenómeno empírico, pese a ser idealista, el acercarse a él como una representación construida a partir de la experiencia, entre muchas. El pensar el conocimiento como un fenómeno empírico nos permite situarlo, delimitarlo y analizarlo, mediante su reflejo, la cultura.

Lo trascendental en Kant sería aquello que percibe la unidad. El universo de pensamiento ideal es creado y construido, la idea del objeto es construida por una síntesis del objeto intelectual y no un empirismo del objeto trascendente, la percepción del objeto jamás alcanzará al objeto inmanente en sí, pero se abre la posibilidad de acceder a través de las percepciones la inteligibilidad del fenómeno. Hecho que se complejiza al considerar los fenómenos como una representación social y no sólo una suma de percepciones individuales. La cultura es una unidad

que representa esta cualidad de construcción de una síntesis intelectual, ya que es constantemente comunicada, para ser sintetizada socialmente y de nuevo transmitida.

Si bien la representación trascendental no sería alcanzable bajo una perspectiva antropológica, en un nivel cultural es posible analizar la representación socializada.

1.2 La representación como unidad de análisis de la cultura

Una de las razones de tomar las representaciones de la experiencia humana como objeto de estudio, es su carácter como fuente explicativa de un dato cultural, a través de su análisis como macro-fenómeno, entendiendo la distribución social de dicha representación, siendo este macro-fenómeno un conjunto de micromecanismos observados por el ojo antropológico, accesibles para el investigador a través del acceso a las representaciones mentales de los individuos, las cuales al ser repetidas y comunicadas aportan una condición de estabilidad en el dato cultural (Sperber, 2005).

Para poder establecer estas conexiones entre un macro-fenómeno y su reflejo en los modelos de transmisión y comunicación en una sociedad, el antropólogo utiliza las interpretaciones como pruebas, a fin de explicar la cultura como un conjunto de ideas que son contagiosas (Sperber, 2005). El medio para hacer inteligible la interpretación de una representación, es la posibilidad de establecer estas representaciones como un objeto material y analizable, gracias a la idea cognitiva de la representación, permitiendo un programa de análisis de fenómenos que parecieran abstractos.

Un ejemplo de la materialización de objetos abstractos en las ciencias es la equivalencia que la psicología ha trazado entre los procesos psicológicos y sus conexiones con los procesos neurológicos, permitiendo una nueva dimensión para su análisis. Los fenómenos culturales aún no alcanzan esta homogeneidad que permita un análisis de fenómenos que parecieran abstractos, con formulaciones

mecánicas, pero teorías contemporáneas como las teorías de la decisión, los autómatas y lenguajes formales, las gramáticas y máquinas computacionales como la máquina de Turing, han demostrado que existen modelos estructurantes de la cognición humana, que en un momento pueden llegar a aportar una representación material de los fenómenos culturales cognitivos (Reynoso, 1986).

La noción de cultura que tomaremos para realizar este análisis es el de un conjunto de representaciones distribuidas de manera generalizada y duraderas (Sperber, 2005). Bajo esta perspectiva existirían representaciones que se distribuyen más o menos generalizada y duraderamente, es decir serían más o menos culturales. Una representación es cultural si: se transmiten lentamente durante generaciones o aquellas típicas de las culturas modernas que se extienden con rapidez entre la población (Durkheim, 1982).

Si una representación es más o menos cultural, es decir, se transmite de una manera generalizada y se mantiene vigente durante una unidad razonable de tiempo, puede ser medida bajo las propiedades formales de las representaciones, que involucran los factores que permiten que una representación sea más fácil de comprender y recordar y, por tanto, ser más factibles a que se conviertan en culturales.

Las representaciones engloban dos niveles para su abstracción, las representaciones mentales y las representaciones públicas (Sperber, 2005).

En el caso del análisis antropológico, una representación pública es cultural en función a que su significado es público (Geertz, 1973), debido a que las representaciones son significativas y mantienen una relación entre lo que representan y lo que es representado, siendo social antes que su significado sea captado por el actor. Una representación sería cultural si son muy comunes dentro de un grupo humano, la labor antropológica consiste en explicar por qué hay representaciones que son compartidas por muchas personas, enfocándose en la distribución de una determinada representación en un grupo humano.

Para analizar la permanencia de una representación, no se debe buscar una igualdad entre los dominios individuales humanos, sino asumir que los procesos de transmisión implican una acción de transformación de la propia representación. Una representación puede sufrir en mayor o menor medida la pérdida de información en los procesos comunicativos, pero esto ayuda a determinar cuáles son aquellas más o menos culturales, en función a que las representaciones con menos pérdidas informacionales, serán aquellas que se comunican de forma reiterada (Sperber, 2005).

Una representación puede ser descrita como un término prototípico siempre y cuando su contenido sea de carácter público y común, demostrando que su contenido es lo bastante semejante como para considerarlo como una versión de múltiples representaciones mentales. Para asumir que una representación puede ser prototípica, el antropólogo debe analizar constantemente qué objeto cultural replica a un objeto cultural previo, analizando los microprocesos de transmisión cultural. Estas regularidades de microprocesos acumulativos, hacen posible la observación de representaciones públicas en función a sus componentes productivos mentales, permitiendo la explicación de la cultura como el efecto acumulativo de diferencias entre las transformaciones de las representaciones debido a los procesos de transmisión.

1.3 La etnografía y las interpretaciones antropológicas de las representaciones

El hecho de proponer a la etnografía como la lupa para ver la igualdad en la diferencia, no es que todos los eventos de la cotidianidad culminen en el mismo hecho, si no que sea innegable para el actor, que un evento pueda suceder así. A la manera de Deleuze (2002), representar el espacio fásico de un fenómeno, es decir los posibles estados a los que puede acceder un objeto, no fijándonos en los estados en sí, más bien en los procesos. La descripción del fenómeno en un continuo permite no universalizar un fenómeno, pero si demarcar su descripción y análisis, partiendo de una propuesta analítica y no universalista. En el caso de los

fenómenos sociales, la tarea no es demostrar, si no como más adelante describiremos desde una perspectiva geertzina, el diagnosticar.

La labor de diagnóstico antropológico ha traído como resultado una serie de conceptos teóricos, que buscan establecer una cercanía entre el lenguaje cotidiano y ordinario de los pueblos, pero tecnicizándolo en cuanto a la búsqueda de sentido en función al desarrollo de la ciencia antropológica. Estos términos más que teóricos (en función a su cercanía con una teoría robusta) resultan ser politéticos (Needham en Sperber, 2005) ya que no son conceptos totalizadores, más bien refieren a análisis que guardan semejanzas entre sí, pero que no son parte de una definición única.

Estos términos politéticos aglomeran un conjunto de atributos, los cuales no son absolutamente necesarios para hacer referencia a un concepto, pero son lo bastante amplios para aplicarlos a las interpretaciones antropológicas, generando conceptos que permiten establecer síntesis de ideas concretas que pueden ser interpretadas bajo un mismo término. Esta falta de claridad en los conceptos antropológicos puede parecer una debilidad ante otras interpretaciones científicas más robustas, pero para los antropólogos resulta ser una ayuda para establecer semejanzas entre los fenómenos observables, dando pie a la formulación de tipos culturales irreductibles (Sperber, 2005).

El objetivo final del antropólogo no es el informar acontecimientos concretos, sino utilizar estos tipos culturales para ilustrar hipótesis sobre lo que quieren decir los actores, intentando llegar a una comprensión profunda de los hechos culturales que convierten en racional una intención, basada en los deseos y creencias culturales subyacentes. La labor metódica del antropólogo radica en dotar de sentido aquellas expresiones que sólo lo tendrían en situaciones culturales específicas, estableciendo una especulación, síntesis o reconceptualización de los términos nativos (Sperber, 2005).

La investigación empírica antropológica ha logrado formular conceptos, entidades teóricas y generalizaciones las cuales forman un aparato teórico que busca dar una

explicación de los factores causales, favoreciendo la transmisión y transformación cultural.

Para hacer este tipo de aproximaciones teóricas, el antropólogo se vale de: 1) narraciones, representaciones públicas que pueden observarse y registrarse; 2) historias, representaciones mentales de acontecimientos que pueden expresarse; y 3) cadenas causales, que son las historias- narraciones- historias- narraciones (representaciones mentales y públicas respectivamente). (Sperber, 2005).

Una explicación causal partiría de la descripción de las cadenas causales que integran las narraciones públicas y las historias mentales; todas ellas observables a partir de las representaciones escritas y orales que se organizan en la memoria humana. Una cadena de versiones o representaciones mentales es tan cultural como una representación pública.

En principio, una representación es una operación mental que reproduce un objeto material y permite producir una imagen al describir dicho objeto. Una representación es una producción que se parece al objeto, dice algo verdadero del objeto y produce una descripción de él, pero nunca es una réplica del objeto mismo. Una representación es una relación entre lo que representa, lo que es representado, el productor de la representación y en la fase de transmisión el actor que reinterpreta la representación.

En este espacio vamos a identificar las representaciones mentales y públicas. Las representaciones mentales son aquellas que no tienen un reflejo material en la realidad como las creencias, las intenciones y las preferencias; las representaciones públicas son aquellas que tienen un aspecto material observable, como lo son las expresiones, los textos y los objetos (Sperber, 2005). Una gran cantidad de representaciones son únicamente mentales, porque son producto y utilizadas por el mismo actor, no son transmitidas y no se convierten en públicas.

Mantenemos intrínseca la relación de las representaciones materiales con las mentales, porque toda representación pública se vuelve mental al representar algo para alguien, más allá de su materialidad, una representación pública toma

importancia cuando son interpretadas por los actores y pueden ser reinterpretadas por la mirada antropológica, observando el sistema subyacente que las precede: la lengua, los códigos o la ideología (Sperber, 2005).

1.3.1 Las representaciones culturales desde la perspectiva de Durkheim

Los estudios sociales de Durkheim (1982) centraron su atención en las representaciones colectivas, convirtiendo a su vez las formas de clasificación de las sociedades en objetos de estudios antropológicos. Para Durkheim (1982) el objeto de análisis social debían ser los hechos sociales a través de los conceptos y categorías abstractas producidas colectivamente. La representación sitúa al conocimiento como una manifestación discursiva y como una producción colectiva, la cual es asumida por los integrantes de una sociedad, materializada en prácticas y objetos, observadas en la cultura.

Durkheim (1982) se enfoca en las religiones, para plantear como fenómeno de estudio el conocimiento del humano como un fenómeno auto catalítico, proponiendo que el análisis de una religión rudimentaria puede ayudarnos a entender aquellas religiones que consideramos más complejas, partiendo de una premisa no moral para el análisis de las representaciones religiosas

En el fondo, pues, no hay religiones falsas. Todas son verdaderas a su manera: todas responden, aunque de manera diferente, a condiciones dadas de la existencia humana. No es imposible, sin duda, situarlas siguiendo un orden jerárquico (Durkheim, 1982, 2).

Este principio nos permite no juzgar el conocimiento de las religiones bajo un juicio de verdad/ falsedad, si no situar el objeto de estudio en el conocimiento mismo y en cómo este responde al autoconocimiento del hombre.

El objeto de estudio entonces es la multiplicidad de religiones, que a la manera de ver de Durkheim (1982) son perfectamente comparables,

Necesariamente tiene que haber en la base de todos los sistemas de creencias y de todos los cultos un cierto número de representaciones fundamentales y de actitudes rituales que, a pesar de la diversidad de formas que han podido adoptar, tienen en todos

los casos idéntica significación objetiva y cumplen siempre idénticas funciones (Durkheim, 1982, 5).

Si nos planteamos en el dominio de estudio de la antropología propuesta por Kant (1863), el conocimiento en función de la religión tiene una función para el hombre, el cual le permite explicarse, auto comprenderse y situar su lugar en el mundo. La religión cumpliría esta función debido a que es por sí misma una explicación primigenia sobre el origen del hombre,

Hace ya tiempo que se sabe que los primeros sistemas de representaciones que el hombre ha elaborado sobre el mundo y sobre sí mismo son de origen religioso... Los hombres no deben tan sólo a la religión, en gran parte, la materia de sus conocimientos, sino también la forma en base a la que éstos son elaborados (Durkheim, 1982, 8).

Durkheim (1982) problematiza a la religión no solo como fuente y conjunto de conocimientos, sino que también como guía de cómo son creados éstos. El análisis del fenómeno religioso daría cuenta del conocimiento en sí, pero también de aquellas representaciones fundamentales y el proceso mediante el cual fueron consumadas por las sociedades, debido a que las construcciones del conocimiento, en este caso, el religioso es colectivo:

La conclusión general del libro que se va a leer es que la religión es algo eminentemente social. Las representaciones religiosas son representaciones colectivas que expresan realidades colectivas; los ritos son maneras de actuar que no surgen sino en el seno de grupos reunidos, y que están destinados a suscitar, a mantener o rehacer ciertas situaciones mentales de ese grupo (Durkheim, 1982, 8).

Situamos a las representaciones religiosas como un producto colectivo, debido a que son los elementos sociales, los cuales legitimaban el conocimiento religioso, expresado en representaciones simbólicas y prácticas. Durkheim (1982) propone resolver el problema de observar las representaciones como algo individual creado a través de la experiencia empírica, aludiendo a la colectividad y al ejercicio de esta como medio constitutivo de las representaciones, rechazando la tesis empirista, la cual explica la creación del conocimiento como un hecho simplemente ligado a la experiencia humana, a la manera de Kant (1863) como esa síntesis de fenómenos, "Pero si se admite el origen social de las categorías, se hace posible una nueva

actitud que permite, a nuestro parecer, escapar a estas dificultades encontradas” (Durkheim, 1982, 13).

Esta visualización de la representación social como una categoría general y universal, permite observar el conocimiento como un conocimiento social, ajeno al empirismo individual y subjetivo, creando una categoría observable por el investigador,

Las categorías, en efecto, se diferencian del resto del conocimiento por su universalidad y necesidad. Constituyen los conceptos más generales que existen y, puesto que no están ligadas a ningún objeto en particular, son independientes de cualquier sujeto individual: son el espacio común de encuentro de todos los espíritus (Durkheim, 1982, 12).

La universalidad y generalidad que poseen las categorías no hacen referencia a una inmutabilidad, sino a una característica supraindividual, “Así pues, no es tan sólo que ellas no dependen de nosotros, sino que se imponen sobre nosotros” (Durkheim, 1982, 12). Las representaciones colectivas son cambiantes y creativas, adecuándose a experiencias individuales, pero reguladas, validadas e influidas colectivamente.

El observar a la representación como una creación colectiva, permite acceder a una fuente de conocimiento humano, observable objetivamente por el investigador, ya que en ella se desenvuelven una multiplicidad de interpretaciones individuales.

Las representaciones colectivas son el producto de una inmensa cooperación extendida no sólo en el tiempo, sino también en el espacio; una multitud de espíritus diferentes han asociado, mezclado, combinado sus ideas y sentimientos para elaborarlas; amplias series de generaciones han acumulado en ellas su experiencia y saber. Se concentra en ellas algo así como un capital intelectual muy particular, infinitamente más rico y complejo que el individual (Durkheim, 1982, 14).

Las representaciones colectivas permiten mantener un punto de vista de construcción del conocimiento empirista pero también la noción clásica de que hay algo inmutable en dicha representación, Durkheim (1982) propone una teoría del conocimiento como un punto medio entre ambas posturas:

El racionalismo inmanente a una teoría sociológica del conocimiento es pues intermedio entre el empirismo y el apriorismo clásico. Para el primero, las categorías son construcciones puramente artificiales; para el segundo, son, por el contrario, datos naturales; para nosotros, son, en un sentido, obras de artificio, pero de un artificio que imita a la naturaleza con una perfección susceptible de crecimiento sin límites (Durkheim, 1982, 16).

La representación colectiva es el medio en el cual podemos observar los conocimientos como una construcción social que invariablemente está por encima del individuo y permite su accionar en el mundo, las representaciones individuales o mentales son influidas por las categorías generales, siendo el origen social de éstas lo que permite dar validez y permanencia del conocimiento en la colectividad, fortaleciéndose durante la historia del ser humano.

Pese a que los objetivos de la ciencia social total que propone Durkheim (1982), utilizan como fuente de análisis las representaciones colectivas o lo que llamamos públicas, según Sperber, la mirada antropológica no puede a través de sus métodos acceder a análisis tan amplios desde un punto de vista metodológico. El antropólogo para su análisis, hace uso de las representaciones mentales como punto focal, lo que le permite observar la cadena causal que produjo dicha representación. Esta cadena causal materializa las representaciones mentales de los actores, debido a que tienen consecuencias sobre sus conductas (Sperber, 2005).

Retomamos la conexión entre las representaciones mentales y las públicas, éstas establecen una cadena causal, explicando que, una representación mental causa una producción de réplicas públicas y que, al interpretarlas, el actor reproduce una nueva representación mental. Las representaciones mentales son causas y efectos de las representaciones públicas, las cuales producen nuevas representaciones mentales, las cuales a su vez constituirán la base para nuevas representaciones públicas.

Al producirse tantas representaciones mentales como actores mismos, una representación pública es aquella que guarda mayor semejanza a las diversas representaciones mentales. Las similitudes tanto de significado como en el medio

de transmisión las encontramos en los conocimientos que albergan, los códigos lingüísticos y los objetos representados. Un análisis antropológico estaría guiado por una familia de representaciones mentales y públicas con propiedades comunes.

En el siguiente apartado se abordará la propuesta de Bloor (1998) como un medio que permite entender la formación de un consenso social sobre el conocimiento.

1.4 El conocimiento como consenso social

La Sociología del conocimiento³, mediante la aplicación del programa fuerte propuesto por Bloor (1998) permitió establecer que las actividades científicas eran influidas y al mismo tiempo constructoras del contexto social, siendo características de los grupos sociales como el prestigio y los grupos de seguidores, cualidades mucho más determinantes para la transmisión del conocimiento y su posterior valía entre el resto de las comunidades científicas, que incluso la solidez de los resultados y de sus métodos.

El objeto de estudio planteado por Bloor (1998) es el conocimiento en sí mismo, pensándolo bajo la representación kantiana en función de la formación de conocimientos y a la representación, como aquel acuerdo colectivo que permite al ser humano desenvolverse con sus iguales:

Para el sociólogo el conocimiento es cualquier cosa que la gente tome como conocimiento. Son aquellas creencias que la gente sostiene con confianza y mediante las cuales viven. En particular, el sociólogo se ocupará de las creencias que se dan por sentadas o están institucionalizadas, o de aquellas a las que ciertos grupos humanos han dotado de autoridad (Bloor, 1998, 35).

³ En Popper, Karl. 1978. "La lógica de las ciencias sociales", La lógica de las ciencias sociales. México: Grijalbo. Popper explica que la antropología surgió como una disciplina encargada de una sección del dominio científico de la sociología, pero esto se ha invertido siendo ahora la sociología una disciplina encargada en el análisis de una parte del dominio científico de la antropología. Por esta razón a partir de aquí se hará alusión al dominio de la sociología del conocimiento como una parte constitutiva del dominio de la antropología del conocimiento.

Esta vez se agrega a la discusión la diferencia entre conocimiento y creencia, para lo que Bloor (1998) explica, “Desde luego, se debe distinguir entre conocimiento y mera creencia, lo que se puede hacer reservando la palabra «conocimiento» para lo que tiene una aprobación colectiva, considerando lo individual e idiosincrásico como mera creencia” (Bloor, 1998, 35). Esta diferencia entre conocimiento y creencia vuelve a enaltecer el papel del consenso colectivo, para dar validez a la solidez del conocimiento, además de agregar a la conversación, la aprobación en sí misma.

El papel del análisis del conocimiento no es entender la veracidad, o verificar el conocimiento en sí, sino se complejiza el dominio, añadiendo al objeto de estudio de la antropología, fenómenos sociales como la transmisión, la creación, la estabilidad y cómo se organiza para crear nuevos campos del conocimiento. El objetivo de la disciplina bajo estas circunstancias es observar regularidades y principios fundamentales que se establecen en la formación y mantenimiento de los conocimientos, con el fin de explicar estas regularidades teóricamente, sin importar si estas creencias son falsas o verdaderas: “el sociólogo busca teorías que expliquen las creencias que existen de hecho, al margen de cómo las evalúe el investigador” (Bloor, 1998, 36).

Esta noción metodológica de Bloor (1998) permite extender el campo de acción de las ciencias sociales con respecto al conocimiento, no centrando su atención en el cómo fue formado o en la certeza de sus objeciones (estudios filosóficos o epistemológicos), si no tomar como objeto de estudio al conocimiento en sí mismo, ampliando la capacidad explicativa de dicho fenómeno, al no centrarse sólo en la validez o veracidad objetiva y científicista, si no también aludiendo a la construcción, transmisión, simplificación y síntesis de los distintos tipos de conocimiento.

Para poder observar el conocimiento como objeto de estudio, Bloor (1998) plantea cuatro principios que la sociología del conocimiento debe observar para asumir principios que se dan por sentados en otras disciplinas, la causalidad, ser imparcial, debe ser simétrico y reflexivo.

Estos cuatro principios permiten extender el dominio del análisis del conocimiento no sólo científico, si no cualquier tipo de conocimiento. Al pensar la causalidad, el investigador debe observar las causas de formación de las creencias, incluyendo las sociales. Al poner atención a la imparcialidad, el análisis podrá llevarse a cabo en clasificar a las creencias como falsas/verdaderas, correctas/equivocadas y racionales/irracionales, enfatizando que el determinar este espectro no es como tal el objetivo del análisis científico, lo que trae a colación el principio de simetría, el cual permitirá al investigador explicar ambos espectros de las creencias.

El principio de reflexividad, sumado al de simetría establece que las explicaciones generadas por la sociología del conocimiento deben poder ser aplicadas a las teorías mismas elaboradas por los científicos sociales. Tomando en cuenta estas premisas, más que el investigar si un tipo de conocimiento cumple con el criterio verdad/falsedad, el principio de simetría permitiría acercarnos a una investigación de las creencias a partir de observarlas como integradas por conocimientos distintos, entre ellos el conocimiento de sentido común.

Para Bloor (1998), buscar la racionalidad del conocimiento no es una meta de la sociología del conocimiento, debido a que esto reduce su campo de estudio al enfatizar la búsqueda de factores psicológicos y sociales que pudieron fomentar los errores en las formulaciones teóricas, “La teoría que subyace tácitamente a estas ideas es una visión teleológica, o encaminada a metas, del conocimiento y de la racionalidad” (Bloor, 1998, 43). Si la búsqueda de la validez del conocimiento es un fin, la sociología del conocimiento no tendría lugar en el estudio de aquellas teorías o leyes que se consideran invariables en el mundo del hombre, igualmente en las creencias mismas, que bajo sus propios principios se establecen como verdades únicas,

Así, la sociología del conocimiento queda reducida a una sociología del error. Además, viola los requisitos de simetría e imparcialidad. Se apela a una evaluación previa de la verdad o la racionalidad de una creencia antes de decidir si puede considerarse como auto-explicativa o si requiere una teoría causal (Bloor, 1998, 44).

El objeto del programa fuerte no es ni la racionalidad/irracionalidad de las creencias, ni su auto explicación como creencia irrefutable, esta es la diferencia entre los estudios filosóficos o epistemológicos de la ciencia. La antropología del conocimiento tiene como base un papel neutro en el análisis de las creencias, sin aspirar a la comprobación de racionalismo a través de los análisis empiristas ni a las explicaciones teleológicas que trajeran consigo un atisbo de generalidad en un campo del conocimiento, puesto que como vimos anteriormente, el idealismo trascendental no es la búsqueda de un hecho inmanente que explique un fenómeno, si no la búsqueda de las constantes síntesis que generan una representación.

Trabajos etnográficos como los de la escuela funcionalista entre los que podemos mencionar como uno de sus principales referentes a Bronislaw Malinowski (1973) sentó las bases del trabajo de campo etnográfico, método empírico que sustentaría las bases para institucionalizar a la antropología como ciencia, además de un importante aporte en el que la mirada antropológica ayudaría a observar el cómo a partir de la cultura, las sociedades responden a sus necesidades. (Malinowski, 1973).

Una vez teniendo el método, surge la necesidad de presentar una unidad de análisis observable, es decir una manera de delimitar la cultura y que permita su acercamiento a través del trabajo de campo. El concepto hecho social total ayuda a atender los procesos de tipo institucional, que no pueden ser etiquetados simplemente bajo una única función en la sociedad, más bien interviene en varias de ellas, siendo a su vez fisiológicos, psicológicos y sociales (Mauss, 2009).

El empirismo como fuente del conocimiento individual también es una barrera que sortea Bloor (1998) al igual que Durkheim (1982) explicando que el enfocarse en el perfil psicológico del individuo no explica el componente social del conocimiento, por lo que debe ser analizado bajo un enfoque social, pese a que lo que se logre observar etnográficamente por el investigador sea la experiencia empírica de los individuos, el sentido colectivo de los conocimientos siempre estará presente:

La sociedad proporciona estas cosas (marco de suposiciones, modelos, propósitos y significados compartidos)⁴ a la mente del individuo y aporta, asimismo, las condiciones mediante las cuales pueden sostenerse y reforzarse. Si su comprensión por el individuo vacila, siempre hay instancias dispuestas a recordárselo; si su visión del mundo empieza a desviarse, existen mecanismos que alentarán su realineación. Las necesidades de comunicación ayudan a que los patrones colectivos de pensamiento se mantengan en la psique individual (Bloor, 1998, 48).

La experiencia individual aporta a la realidad general, enriqueciéndola. El individuo es sujeto a dicha realidad colectiva, pero también se desenvuelve en ella recreando el conocimiento como un marco de referencia en su accionar, sin embargo, la realidad no es aquella suma de todas las experiencias individuales, si no las visiones colectivas de la realidad

Así, el conocimiento propio de nuestra cultura, tal y como se representa en nuestra ciencia, no es un conocimiento de una realidad que cualquier individuo pueda experimentar o aprender por sí mismo, sino lo que nuestras teorías mejor contrastadas y nuestros pensamientos más elaborados nos dicen, pese a lo que puedan decir las apariencias. Se trata de un relato tejido a partir de las sugerencias y vislumbres que creemos nos ofrecen nuestros experimentos. El conocimiento, pues, se equipará mejor con la cultura que con la experiencia (Bloor, 1998, 49).

La cultura así misma es un medio de referencia, al que los individuos acuden para enfrentar una experiencia. Este marco de referencia es constituido por los conocimientos o creencias con mayor validez en una sociedad, los cuales son transmitidos a los individuos a través de “lo que se debe hacer” o “lo que puede funcionar” transmitido socialmente.

Estos parámetros de lo que el individuo debe hacer o no en determinada situación son pertinentes a ser analizados por el antropólogo, los cuales son objeto de investigaciones empíricas, “Los aspectos del mundo social que se ajusten a leyes se referirán a factores y procesos que se combinan para producir efectos empíricamente observables” (Bloor, 1998, 56). Las acciones sociales se pueden observar cómo normas, regularidades e incluso leyes sociales, las cuales deben

⁴ Paréntesis propios para hacer alusión a los componentes de los que habla Bloor.

someterse al estudio etnográfico proporcionando complejos estudios del conocimiento humano, poniendo especial énfasis en su carácter social para entender no sólo el contenido del conocimiento, sino también su contexto social, desde su creación hasta su establecimiento como creencia general e irrefutable en una sociedad dada.

1.4.1 El conocimiento de sentido común

Cualquier lector que conozca la obra de Durkheim (1982) o la de Bloor (1998) podría argumentar que sus teorías fueron elaboradas con el fin de estudiar los conocimientos establecidos en las sociedades y enaltecidos como válidos, reales e incluso irrefutables, como son el caso del conocimiento religioso y el científico respectivamente. El objetivo de este apartado es proponer el análisis de cualquier forma de conocimiento, en este caso el conocimiento de sentido común.

Para entender la apropiación del conocimiento científico por parte de los legos, Moscovici (1979) utiliza las representaciones sociales como unidad de análisis del conocimiento en una sociedad, entendiendo a la representación social en términos generales como un conjunto de proposiciones, reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares durante el contacto con el colectivo del que uno es parte, siendo estas proposiciones tan diversos como los colectivos y culturas existentes.

La representación tiene un valor dentro de una sociedad, ya que el cúmulo de representaciones son medios por los cuales un colectivo se mantiene unido y se diferencia del resto,

Observamos que la representación también traduce la relación de un grupo con un objeto socialmente valorizado, en especial por el número de dimensiones que posee, pero sobre todo en la medida en que diferencia a un grupo de otro, tanto por su orientación como por el hecho de su presencia o de su ausencia. Debido a esta reciprocidad entre una colectividad y su "teoría" (conciencia, representación, etc.), la teoría, como acabamos de

comprobarlo empíricamente, es uno de sus atributos fundamentales (Moscovici, 1979, 50).

El complejo de representaciones define al grupo social, delimitando una realidad social y cultural. Así mismo estas representaciones son producidas colectivamente, a través de la producción individual y sus procesos de socialización. Sin embargo Moscovici (1979), argumenta que las representaciones no dependen del análisis de su producción, es decir, que no es un objetivo de la ciencia entender los procesos de producción social, sino que es más importante conocer el por qué se producen estos sistemas colectivos, poniendo especial énfasis en “la función a la que corresponde que las circunstancias y las entidades que refleja” (Moscovici, 1979, 51-52) entendiendo que la representación contribuye al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales.

Moscovici (1979) explica que esta función de formación de conductas y comunicaciones sociales responden a las situaciones en las que los conocimientos establecidos dejan huecos, como la ideología y la ciencia, entendiendo que la ideología cumple la función de justificar una serie de actos de un grupo y la ciencia aspira a controlar la naturaleza o encontrar su verdad. Las representaciones llenan este vacío, “el pasaje de una teoría científica a su representación social responde justamente a la necesidad de suscitar comportamientos o visiones socialmente adaptados al estado de los conocimientos de lo real” (Moscovici, 1979, 52). Las representaciones aportan alcances directos a los sujetos, explicaciones y respuestas factuales, las cuales se construyen, desenvuelven y transmiten en su propia vida cotidiana.

Berger y Luckmann (2003) establecen esta realidad social como el objeto de análisis de la sociología del conocimiento: “La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. Como sociólogos hacemos de esta realidad el objeto de nuestro análisis” (Berger y Luckmann, 2003, 34). Esta realidad puede verse como un elemento subjetivo, pero para dichos autores, éste no es un problema simplemente filosófico, debido a que la realidad social de cada individuo es el medio en el cual

se originan sus pensamientos y acciones en su vida cotidiana, interactuando con procesos y significados intersubjetivos a través del sentido común.

La transmisión oral es el origen de la producción de representaciones similares, a pesar de que no permite una transmisión inequívoca de una representación, si permite una transmisión de versiones más o menos similares entre los actores, aportando una posibilidad de significación entre cada miembro de la sociedad. Las experiencias comunes provocan un mayor índice de semejanza y permiten que un grupo humano tenga una mayor cantidad de representaciones compartidas.

La representación tiene la posibilidad de presentar soluciones factibles a los individuos, presentadas en situaciones colectivas concretas, además de que provee de reflexividad al sentido común:

La representación sustituye a la ciencia y, por otra, la construye (o reconstituye) a partir de las relaciones sociales que implica; por lo tanto, por un lado, a través de ella, una ciencia recibe un doble, como una sombra extendida sobre el cuerpo de la sociedad y; por otro lado, se desdobra en lo que es fuera del ciclo y dentro del ciclo de las transacciones e intereses corrientes en la sociedad (Moscovici, 1979, 53).

Cuando la sociedad toma los conocimientos científicos, estos no tienen la intención de alcanzar una verdad, o esclarecer circunstancias en las que ocurren ciertos fenómenos, si no que estos conocimientos se convierten en representaciones y por tanto determinan la conducta de los individuos, utilizando estos conocimientos en su vida cotidiana. La acción comunicativa de la sociedad a través del lenguaje, permite observar nuevamente a la representación como una representación colectiva,

Efectivamente, una representación social condensa una reflexión colectiva bastante directa, diversificada y difusa, en la que cada uno de los participantes es, hasta cierto punto, un autodidacto y, como todo autodidacto, su ideal es, al mismo tiempo, el diccionario y la enciclopedia (Moscovici, 1979, 53).

La representación social es un nicho de conocimientos que en algunos casos parten del conocimiento científico establecido, pero que al mismo tiempo cumplen un papel constitutivo de la realidad social, formándose un nicho de conocimientos que

influyen directamente en la vida cotidiana. Este cúmulo de conocimientos conforma lo que llamamos conocimiento de sentido común, que al igual que otros tipos de conocimientos es observable bajo la mirada de la antropología, ya que este crea, organiza, legitima y establece conductas reguladas por los colectivos que dotan de certidumbre a los comportamientos individuales.

Además de que la ciencia no aporta respuestas factuales a la vida cotidiana y que la aplicación de dichos conocimientos en el día a día son imposibles, al igual que Bloor (1998), Moscovici (1979) argumenta que la ciencia tampoco es aquel conocimiento irrefutable por la solidez de los procesos de su construcción.

La principal complicación que enfrentamos al situar al sentido común como objeto de estudio es que éste “encierra innumerables interpretaciones precientíficas y cuasi-científicas sobre la realidad cotidiana” (Berger y Luckmann, 2003, 36), situación para la cual los autores proponen al análisis fenomenológico como la mejor herramienta para entender dicho conocimiento, sin embargo, creemos que el analizar el sentido común como un conjunto de representaciones colectivas, permite tener una unidad de análisis más sólida que complementa el estudio de las representaciones que proporcionaría al investigador la posibilidad de observar al sentido común no solo por sus mecanismos de socialización, sino también los de producción y validación, como el caso del análisis de un tipo de conocimiento formal.

El conocimiento de sentido común es un objeto de estudio observable, no es material, es ideal, pero es empírico para los sujetos de estudio, quienes lo articulan, sintetizan y explicitan. El conocimiento de sentido común está presente en las sociedades y se refleja en la cultura.

Lo que nos permite establecer esta propuesta de estudio es que las representaciones son parte del complejo teórico que influye a una sociedad, los individuos conocen este corpus, e incluso las representaciones contrarias, eligiendo un bando entre dichas controversias. El sujeto elige entre una y otra influido fuertemente por la representación que envuelve su colectivo. El conocimiento de

sentido común es aquella controversia que va triunfando sobre un tema, por la cantidad de adeptos y por la sistematización del conocimiento, convirtiéndolo en creencia por el prestigio y el conocimiento en sí. Estudiar la construcción del conocimiento desde una mirada reflexiva y en un sentido amplio, permite ver a la construcción como un elemento no terminado, entendiendo que el conocimiento que se impone no es aquél que necesariamente es verdad.

1.5 La interpretación de las representaciones culturales

Cada miembro de una sociedad alberga un número indefinido de representaciones mentales que son almacenadas en su memoria y van construyendo el conocimiento del individuo. Sólo una menor cantidad de representaciones son comunicadas múltiples veces y terminan distribuyéndose a través de la sociedad, generando una nueva representación mental en cada uno de ellos.

Una representación es cultural cuando son muy divulgadas y son duraderas dentro del grupo; una representación cultural es un conjunto de representaciones públicas y mentales en un grupo, aquellas que se convierten en algún tipo de conocimiento, el cual está conformado a su vez por cadenas de representaciones mentales que son lo bastante semejantes como para considerarse una versión de la otra.

Las representaciones mentales y públicas son objetos observables antropológicamente, a través de sus relaciones causales y productoras de nuevas representaciones. Son observables porque albergan un sistema subyacente de interpretación, que, si son comprendidas por los actores con características similares y permiten su transmisión, son posibles de estudiar a través de los métodos de las ciencias sociales. Además, son observables porque las representaciones culturales atribuyen significados a objetos materiales, ya que siempre están conectadas con lo que representan (Sperber, 2005).

Sperber (2005) ejemplifica lo anterior desde el análisis del mito, el cual se puede analizar al entender las semejanzas y diferencias entre el mito principal y otras de

sus variantes. Entonces, la representación social del mito no está compuesta por una versión análoga y fundamental, más bien es una versión sintética de las múltiples versiones socializadas.

Un análisis del conocimiento social debe partir desde un análisis cultural, es decir, no desde el estudio de los actores, si no de un estudio de la cultura a través de sus relaciones sociales, situando al conocimiento como el sistema base de la convivencia de los seres humanos, o en otras palabras, su cultura.

Para explicar una representación cultural, el antropólogo busca hacer inteligible una representación, a través de su interpretación. Este ejercicio mostraría el cómo funcionan los mecanismos generales de una situación concreta, es decir, la explicación de una representación cultural se lograría a través de su interpretación, la cual permite identificar los mecanismos generales de un fenómeno social.

Es una investigación de la cultura, debido a que la interpretación de las conductas humanas refleja las estructuras de significación socialmente establecida (Geertz, 1987, 26) las cuales son tomadas por los individuos para ejercer su propia interpretación. El ver el conjunto de significaciones como lo constitutivo de la cultura, permite al antropólogo la herramienta de analizar las interpretaciones de las significaciones como un fenómeno social. Si bien estas interpretaciones parten del individuo, están influidas por significaciones socialmente adquiridas, que circulan y son parte de las interacciones sociales.

El antropólogo utiliza conceptos, premisas teóricas, leyes y teorías para interpretar la realidad social, aspirando a develar un mecanismo general. Los términos antropológicos en un principio interpretan los términos de los actores, no para describir un fenómeno, sino para interpretarlo. Retomando el concepto de representación, el antropólogo representa las representaciones nativas a través de traducciones, paráfrasis y síntesis con un lenguaje que sea intermediario entre los conceptos de los actores y los conceptos de los lectores (Sperber, 2005).

La interpretación también es un mecanismo universal humano, ya que cuando hacemos un intercambio de representaciones mentales y las comunicamos

transformándolas en públicas, el interlocutor interpreta estas palabras que representan un objeto material. Para hacerlo entendible para él, el actor crea una nueva representación mental del objeto representado a través de ejercicios cognitivos como la paráfrasis, la traducción o el análisis; en otras palabras, a través de una interpretación (Sperber, 2005). La interpretación es un medio entre una representación mental y una representación pública, así mismo, la representación mental resultante es una interpretación de la representación pública.

Un punto importante para retomar la interpretación como un análisis formal de la cultura, es la forma en la que las interpretaciones obtenidas a partir de las etnografías son procesados como datos. La interpretación propuesta por Geertz (1987) no es aquella aislada forma de abstraer la realidad que genera de alguna manera abstracciones generales, como el psicoanálisis o las interpretaciones literarias, la interpretación sugerida para realizar análisis culturales es una interpretación que siempre este cercana a la teoría.

Una buena interpretación de cualquier cosa —de un poema, de una persona, de una historia, de un ritual, de una institución, de una sociedad— nos lleva a la médula misma de lo que es la interpretación. Cuando ésta no lo hace así, sino que nos conduce a cualquier otra parte —por ejemplo, a admirar la elegancia de su redacción, la agudeza de su autor o las bellezas del orden euclidiano— dicha interpretación podrá tener sus encantos, pero nada tiene que ver con la tarea que debía realizar: desentrañar lo que significa todo ese enredo de las ovejas (Geertz, 1987, 30).

La interpretación conlleva un análisis semiótico de la cultura, lo que permite acercarnos a un análisis conceptual cercano a los sujetos (Geertz, 1987, 35). Pero para poder ser considerados como un análisis cultural, no deben pasar desapercibidos por la teoría. Los análisis culturales deben de ser influenciados por un cuerpo teórico, no como un cuerpo de datos acumulados que fomenten la generación de teorías generales o abarcadoras, si no como parte de “una secuencia discontinua pero coherente de despegues cada vez más audaces” (Geertz, 1989, 36). El fin de esta secuencia es que los estudios se complementen posteriormente con otros estudios, los cuales permitan un cruce con conceptualizaciones e información cada vez más sofisticada.

Los análisis culturales serán parte de un paralelismo con otros estudios alimentando y siendo alimentados por sucesiones de estudios posteriores. De aquí la importancia de una inscripción etnográfica interpretativa; el que el etnógrafo sea capaz de trasladar sus observaciones al papel a manera de descripción densa, permitirá una sucesión de estudios culturales, con conceptualizaciones y apartaos teóricos más potentes que complementen dichos análisis.

La descripción densa dicha por Geertz (1987), no aspira a la construcción de una teoría general de interpretación cultural, “sino hacer posible la descripción densa, no generalizar a través de casos particulares sino generalizar dentro de éstos” (Geertz, 1987, 36). A la manera de diagnósticos clínicos, los análisis culturales deben ser elaborados en sus propios términos, en un perfil micro y desde el punto de vista del actor. Pero toman fortaleza estas interpretaciones al generar una inferencia con perfiles teóricos horizontales generados por la antropología.

Los análisis simbólicos obtenidos en los propios términos de la cultura son extrapolados con teorías antropológicas, generando un análisis del discurso social. Este análisis del discurso no es el fin último de la interpretación de la cultura, sino que paralelamente, el etnógrafo debe construir un sistema de análisis desde los términos de la cultura estudiada, pero conformada por aquel lenguaje provisto por la teoría antropológica, es decir, analizar a partir de lo genérico de las estructuras humanas. La introducción de la jerga científica a los análisis culturales a partir de la descripción densa, tiene el objetivo de “hacer científicamente elocuentes meras ocurrencias aisladas” (Geertz, 1987, 38), buscando la producción de conclusiones a partir de análisis micro.

La tarea del etnógrafo que antecede la examinación, es la inscripción, el proceso de redactar los discursos sociales, citando a Ricoeur en Geertz (1987), esta inscripción es la noema, los pensamientos, el contenido o la intención del hablar, el habla como significación y no como hecho. Siendo la base de la interpretación, la observación, el registro y el análisis etnográfico. El discurso es accesible a partir de los informantes, de tercera mano por decirlo así. A lo que aspira el etnógrafo es a la interpretación, no a la captación del hecho directo, si no a partir del sujeto.

La búsqueda de esta interpretación desde el actor no sucumbe el trabajo del antropólogo, al delegar que dicho trabajo ya está en el actor mismo. El antropólogo es quien vislumbra esas significaciones atípicas, normales, corrientes e irreflexivas. El camino del antropólogo explora la descripción de los fenómenos sociales para interpretar dichos fenómenos, con la aspiración de que, a mayor complejidad en el trabajo de campo, este mapeo de significaciones sea lo más cercano posible a las interpretaciones de los sujetos. Este mapeo traerá consigo lo que el autor considera como “reducir el enigma” (Geertz, 1987, 28), no a través de la acumulación incesante de datos, sino de la capacidad del investigador de describir y distinguir entre los más singulares gestos y vocablos que representan una significación, distinguir entre la verdad y la mentira, hecho que se da, no a través del aprendizaje total de la cultura, ya que esto culminaría en una interpretación de primer orden, sino a través de la imaginación científica.

Uno de los puntos a sortear que tiene toda labor antropológica es alcanzar un grado de similaridad semejante al de las interpretaciones ordinarias de los pensamientos de los actores que comparten similitudes para el entendimiento de sus representaciones (Sperber, 2005). Cualquier labor etnográfica está lejana a que sus interpretaciones de las representaciones de los actores, esté lo bastante semejante a las de los actores, como para asumirlas como verdaderas. Además, el etnógrafo sacrifica estas semejanzas, al interpretar las representaciones con una fuerte carga de la teoría antropológica, para llegar a análisis más generales. El antropólogo busca que estos elementos sean explicaciones causales de las conductas y las acciones, articulando sus propias interpretaciones con los descubrimientos generales de otros científicos sociales.

Estas interpretaciones son acompañadas de cierto grado de fiabilidad y son aceptables en mayor o menor medida dentro de un grupo social, porque dichas interpretaciones parten de la teorización de la vida humana, de teorías que pueden no ser visibles para los actores, pero que el antropólogo se esfuerza por explicitar.

La interpretación ya tiene un poder fundamental dentro de la vida cotidiana, ayudando a los humanos a comprenderse entre ellos. A pesar de ser un ejercicio

cognitivo ordinario, un estudio científico de las representaciones no puede descartar la interpretación como una herramienta indispensable para llevar a cabo sus análisis, en este caso la validez científica no vendría de la dependencia de las interpretaciones antropológicas con respecto a las teorías, más bien, sino de que mantengan un carácter de fiabilidad con respecto y en consecuencia de las propias teorías en cuestión.

Una interpretación que parte del sentido común de los actores o del propio antropólogo, es lo suficientemente fiable como para utilizarlo como fuente bajo un análisis metodológico ordenado. Es innegable que las representaciones incluso pueden tener más validez entre los actores que las propias generalizaciones teóricas que parten de ellas. Un análisis antropológico aportaría una representación de un significado general de un fenómeno, lo suficientemente inteligible como para que el producto de su investigación tenga un sentido y significado para otros actores ajenos a ese entorno cultural (Sperber, 2005).

En este sentido, el observar el concepto del amor romántico no radicaría en el observar la conducta de los individuos, que refleja el esquema cultural, ni observarla como un hecho ordenado y con fines en sí misma, si no como afirma Geertz, refiriendo a Goodenough (1956) acceder a la interpretación, "la cultura (está situada) en el entendimiento y en el corazón de los hombres" (Geertz, 1987, 25).

La interpretación no consiste en designar un significado único, una ley última ni una noción totalizadora sobre el tema, a lo que aspira la interpretación es a visibilizar el entramado de interpretaciones simbólicas sociales al respecto, pues lo que importa no es la interpretación del investigador, sino que la observación del investigador se acerque lo más posible a la interpretación del nativo.

Geertz (1987) abre la puerta a captar lo que sienten los actores, interpretándolo y por tanto, formando parte de nuestra descripción densa, siendo la información necesariamente captada por una labor compleja de observación.

El asumir la cultura como un conjunto entramado de significaciones permite observar el concepto amor romántico como un entramado de significados, no

buscando la descripción ontológica de qué es el amor, lo que nos conduciría a una respuesta biológica, positivista o por lo menos, objetivista.

1.5.1 La etnografía como acceso a las representaciones culturales

La etnografía es el método por excelencia de los análisis antropológicos. Definir a la etnografía parece ser un reto complicado, ya que al hablar de este método podemos hacer referencias tanto a otros métodos, como a otras técnicas que permitan tener acceso a información cualitativa. Sin embargo, podemos hacer referencia a la etnografía como aquel método que tiene como objetivo observar un fenómeno de corte social, privilegiando el punto de vista de los involucrados, para mantener el contexto de dichos hechos,

el desarrollo de la investigación debe tener en cuenta el respeto a la naturaleza del lugar. El principal objetivo debería ser describir que sucede en él. lugar, como la gente involucrada entiende sus propias acciones y las de los otros, y el contexto en el que la acción sucede (Hammersley y Atkinson, 1994, 20).

Uno de los factores por el cual la etnografía no es visualizada como un método puramente científico, son los cuestionamientos científicistas sobre la objetividad de los datos que genera, debido a que el acercamiento a dichos datos no puede observarse tal y como se presentan en un espacio y tiempo determinado, como las ciencias mecanicistas pautan. La clase de datos generados muchas veces son de carácter subjetivo, involucrando tanto la interpretación de los sujetos generadores, como del investigador, quien es dirigido a observar una serie de comportamientos, utilizando las herramientas las cuales, permitirían generar observaciones rigurosas para fomentar el carácter científico de la disciplina.

En este sentido, los naturalistas se mueven en un campo amplio de ideas filosóficas y sociológicas, pero especialmente en una interacción simbólica, fenomenológica y hermenéutica. A partir de diferentes puntos de partida, estas tradiciones coinciden en que el mundo social no puede ser entendido en términos de relaciones, causales o mediante el encasillamiento de los acontecimientos sociales bajo leyes universales (Hammersley y Atkinson, 1994, 21).

Estas críticas hacia el posible carácter científico parten de que el etnógrafo, al hacerse parte de la comunidad a investigar, interferiría con el desarrollo común de los sujetos de estudio, tanto por su presencia como extraño, como por su papel interpretativo, siendo quien elige al final de cuenta qué observaciones son producto de generar datos, produciendo una serie de sesgos, los cuales no permitirían el acceso directo a un fenómeno social. Esta es una interferencia medular, porque metodológicamente el antropólogo busca ser parte del fenómeno y de los sujetos principalmente, para poder acceder a esos núcleos de significado, lo más cercanos a los nativos posible. Además, esta perspectiva cercana al sujeto, permite no objetivar a la persona, sino asumirse como un igual, en la búsqueda de una observación que parte desde el respeto.

El objetivo de ser partícipe de la cultura a observar es entenderla, sin descontextualizar los actos partiendo de las significaciones, tratando de comprender la perspectiva del sujeto, sin perder el orden y la meticulosidad de la investigación, “Según el punto de vista de los interaccionistas, la gente interpreta estímulos, y esas interpretaciones, sujetas a una continua revisión, conforme al discurrir de los acontecimientos, moldean sus acciones (Hammersley y Atkinson, 1994, 21). Además, el ojo etnográfico permite tener un acceso a un mundo oculto, ya que los involucrados directamente en la sociedad, pueden pasar por alto los valores intrínsecos de sus actos, hecho que el investigador debe mantener en equilibrio con su acercamiento a los sujetos de estudio.

La etnografía que propone Geertz (1987) para su enfoque es una etnografía interpretativa, “lo que interpreta es el flujo del discurso social y la interpretación consiste en tratar de rescatar "lo dicho" en ese discurso de sus ocasiones perecederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta” (Geertz, 1987, 32). Este sería el objetivo de la etnografía, el poder de interpretación que permitiría acceder a todo aquello que se oculta por sobre de los hechos, y escribirla permitiría futuras reinterpretaciones.

El enfoque etnográfico-interpretativo no buscaría una objetividad en estricto sentido, más bien, su objetivo sería tomar en cuenta el punto de vista del nativo, el que, el

investigador pueda retratarlo fielmente. El valor de la interpretación resurge cuando Geertz (1987) menciona que las acciones sociales son más que comentarios, sino que esas pequeñas acciones hablan de grandes cuestiones como la epistemología (Geertz, 1987, 35).

El etnógrafo se enfrenta a la doble problemática de involucrarse en la cotidianidad de los sujetos que está observando, pero sin olvidar su papel fundamental de documentar sus observaciones, de manera sistemática y ordenada

Como observadores participantes podemos aprender la cultura o subcultura de las personas que estamos estudiando. Podemos interpretar el mundo de la misma forma que ellos lo hacen, y así aprender a comprender su comportamiento de un modo diferente al de los científicos naturalistas (Hammersley y Atkinson, 1994, 22)

La investigación etnográfica es un diálogo constante entre el investigador y las personas, es un intérprete de manifestaciones simbólicas, siendo el orden y la sistematicidad en las observaciones lo que permiten generar un sentido de veracidad en la información recogida, para no ser solo tomada en cuenta como una mera percepción del investigador.

La habilidad de los antropólogos para hacernos tomar en serio lo que dicen tiene menos que ver con su aspecto factual o su aire de elegancia conceptual, que con su capacidad para convencernos de que lo dicen es resultado de haber podido penetrar o, si se prefiere, haber, sido penetrados por otra forma de vida, de haber, de uno u otro modo, realmente «estado allí». Y en la persuasión de que este milagro invisible ha ocurrido, es donde interviene la escritura (Geertz, 1989, 14).

El presupuesto base de la etnografía es que la participación directa con la sociedad a analizar, permite tener un acercamiento a un núcleo de significado tal y como aparece en el individuo; ya que desde una observación distante, neutra u objetiva de acuerdo a las ciencias mecánicas, estaría lejos de este involucramiento con los sujetos, por lo que el etnógrafo privilegia el acercamiento, por sobre la objetividad mecánica.

Consideramos que los datos empiristas obtenidos por el actor son en sí mismos representaciones de las que parte el investigador, influidas por sus premisas

teóricas, metodológicas y sobre su propia vida. Así mismo, las discursividades de los individuos son en sí mismas representaciones de los propios individuos influidos por su carácter social, cultural y comunicativo.

Una de las apuestas máximas de la etnografía es el acercamiento al otro sin preconcepciones previas para lograr el entendimiento máximo de los núcleos de significado. Sin embargo, el etnógrafo transporta consigo sus preconcepciones sobre fenómenos, formas de vida e incluso, el otro mismo. La etnografía ha desarrollado técnicas para lograr este acercamiento como las estancias prolongadas en campo, el desarrollo del rapport, ganarse la confianza, etc. Sin embargo, al privilegiar técnicas de recogidas de información que buscan la objetividad mecánica imposibilitan un acceso al otro partiendo de cero.

El objetivo es minimizar la mediación impuesta por preconcepciones en la observación, el cual lejos de ser un presupuesto ético o moral, debe verse como un fin último desde una perspectiva metodológica. El etnógrafo no solo debe ser un observador e interpretador de los sucesos sociales, si no debe tener una mirada comprensiva del otro, llegando a ser no sólo un observador de las cotidianidades, sino que su estancia permanente y observaciones precisas deberán llevarlo a entender los fenómenos que se presentan más allá de las cotidianidades, llegando a las pautas ocultas a la vista de externos, pero perfectamente interiorizadas por las personas observadas.

El etnógrafo interpreta los comportamientos sociales, interiorizados por el sujeto, pero enigmáticos para el observador externo. La interpretación del investigador debe estar mediada por los matices ideológicos, significativos y empíricos, los cuales provienen de la observación del otro. Así el investigador no sólo es un intérprete de las cotidianidades de los sujetos, sino debe asumirse como otro quien se relaciona, interactúa y aprende estas cotidianidades. El investigador es también otro quien accede a los fenómenos de manera directa y es capaz de elaborar también una interpretación de una representación.

El investigador siempre debe estar consciente de su presencia en el trabajo de campo junto con los sujetos de estudio, ya que el entendimiento de las formas cotidianas de vida no solo deviene del razonamiento de las circunstancias de las personas, sino también de su propia emocionalidad, corporalidad y relación con el otro.

El punto de partida es la interpretación de lo observado. La discusión sobre si una emoción puede ser observada, por lo menos en esta investigación, carece de sentido, debido a que siguiendo la noción de Geertz (1987) observando el amor romántico como una acción simbólica, la discusión entre si la cultura es una conducta estructurada o una estructura de la mente, es irrelevante, ya que el objetivo no es responder el origen, la respuesta primera o la descripción pura, lo que hay que descubrir son los sentidos de las acciones, los significados que traen consigo las conductas, los actos, las palabras significativas para el sujeto, y por tanto, para el investigador.

Lo que buscamos es describir el conjunto de significados que entraman la noción de amor romántico, acercándonos al conjunto de representaciones, las cuales permiten que el individuo intérprete su noción de realidad.

Las significaciones para los lectores, incluso para el investigador pueden parecer obvias debido a lo cercano entre ambas culturas, pero la interpretación de las significaciones debe llevarse hasta su máximo nivel, o en palabras de Geertz (1987), hasta lo denso, “Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie” (Geertz, 1987, 20). Esto se vuelve relevante porque parecieran ser conductas claras, pero inclusive, entre los actores pueden estar confundidos entre sí, una persona puede estar comunicando amor a su pareja, y la otra persona puede interpretar lejanía (pensemos en el ejemplo del giño de Geertz). Es por eso que la interpretación de la interpretación resulta interesante, y por lo tanto, investigable.

El acceso a las interpretaciones parte de la etnografía, en un principio de las acciones y posteriormente de las interpretaciones de los sujetos de dichas acciones,

permitiendo una interpretación de la interpretación, como describe Geertz (1987). La etnografía por tanto es aquella que equivale al análisis antropológico como forma de conocimiento. La etnografía no es por tanto la captación de datos, si no entrar al entramado de significaciones, lo que para Geertz (1987) refiriendo a Ryle, expresa como descripción densa. No sólo observar los actos y reducir la complejidad a la mera interpretación del investigador (se están besando, deben ser pareja), si no ir en lo posible a la propia interpretación del actor (nos besamos porque nos queremos mucho, pero no somos novios). Desentrañando las estructuras de significación, más allá del hecho, si no partiendo a la interpretación.

La etnografía es el medio para alcanzar la multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, siendo la tarea del etnógrafo descifrarlas, no aludiendo al descifrar como acto de descubrir o simplificar, sino como un acto de des entrelazar, explicitar, superponer, ordenar y clarificar.

Si bien, este trabajo se basa en captar la interpretación de los individuos, no es un trabajo psicológico. Es una investigación antropológica, porque como Geertz menciona, “la cultura es pública” (Geertz, 1987, 26), porque la significación lo es. Los significados son sociales, debido a que son producto de la socialización. Los símbolos son sociales, porque no están sólo en el cerebro del individuo, sino que salan a la exterioridad generando una interacción simbólica.

1.6 La interpretación como método

El medio para acceder a las interpretaciones es el diálogo, basado en la observación etnográfica, el antropólogo debe ser lo bastante agudo como para observar los patrones y generar las preguntas correctas para que el sujeto, a veces sin conocerlas explícitamente, explore su interpretación y la comunique al etnógrafo, lo que llama Geertz “ampliar el universo del discurso humano” (Geertz, 1987, 27), como finalidad de la antropología, siendo la cultura , “entendida como sistemas en interacción de signos interpretables” (Geertz, 1987, 26). Entendemos el diálogo

como la vía con la que podemos analizar el papel del concepto de amor romántico como generador de procesos sociales.

En la búsqueda por las interpretaciones de los actores, corresponde al antropólogo acercarse lo más cercano a la interpretación nativa. Si bien, una interpretación científica u antropológica no aspira a ser la comprensión exacta (positivamente) del amor romántico por parte de los actores, la investigación antropológica debe acercarse a estas interpretaciones para que la interpretación final corresponda a una interpretación simbólica desde el punto de vista del actor y no del investigador.

que lo que nosotros llamamos nuestros datos son realmente interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas y sus compatriotas piensan y sienten (Geertz, 1987, 23).

Empleando el método de Geertz (1987), o más bien utilizando el método “geertziano” el análisis de los sistemas simbólicos debe darse a partir del acceso empírico que se tiene de los hechos, no a partir de entidades abstractas que esquematicen los hechos. Siendo la interpretación no un hecho que apunte a la validez o la coherencia, la interpretación debe ser un reflejo del hecho mismo, una interpretación inscrita o escrita por el etnógrafo, que permita, como Geertz (1987) menciona, utilizando uno de sus ejemplos “desentrañar todo lo que significa el enredo de ovejas” (Geertz, 1987, 31). Con el uso de la inscripción como reflejo de la interpretación y la interpretación como un reflejo de los hechos sociales, podemos acceder a la complejidad de la realidad social, siendo una tarea de la antropología la interpretación que consistiría “en trazar la curva de un discurso social y fijarlo en una forma susceptible de ser examinada” (Geertz, 1987, 31).

Esta imposibilidad de acceder al hecho en sí mismo, desprovee a la propuesta geertziana de atribuir la significación a principios autógenos de orden o principios universales, pero perfila al análisis cultural como “conjeturar significaciones, estimar las conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las mejores conjeturas, y no del descubrimiento del continente de la significación y el mapeado de su paisaje incorpóreo” (Geertz, 1987, 32).

Es por eso que, este enfoque es microscópico, no negando la posibilidad de interpretaciones amplias, o análisis abstractos, pero si pautando que deben partir de conocimientos abundantes de cuestiones pequeñas. Los datos microscópicos proveen a los mega conceptos de las ciencias sociales contemporáneas su carácter realista, además de también la posibilidad de crear y pensar a partir de estas concepciones.

La descripción densa dicha por Geertz (1987), no aspira a la construcción de una teoría general de interpretación cultural, “sino hacer posible la descripción densa, no generalizar a través de casos particulares sino generalizar dentro de éstos” (Geertz,1987, 36). A la manera de diagnósticos clínicos, los análisis culturales deben ser elaborados en sus propios términos, en un perfil micro y desde el punto de vista del actor. Pero toman fortaleza estas interpretaciones al generar una inferencia con perfiles teóricos horizontales generados por la antropología. Los análisis simbólicos obtenidos en los propios términos de la cultura son extrapolados con teorías antropológicas, generando un análisis del discurso social.

Una de las sutilezas que cargan de poder explicativo la interpretación cultural es su nula intención de diferenciarse de lo subjetivo y objetivo. Geertz (1987) se posiciona lejano al subjetivismo, ni ferviente creyente de la objetividad completa. Sitúa el análisis cultural cercano lo los hechos sociales concretos, esclareciendo la vida pública en análisis organizados y a partir de formulaciones teóricas e interpretaciones.

La vocación esencial de la antropología interpretativa no es dar respuestas a nuestras preguntas más profundas, sino darnos acceso a respuestas dadas por otros, que guardaban otras ovejas en otros valles, y así permitimos incluirlas en el registro consultable de lo que ha dicho el hombre (Geertz, 1987, 40).

Así, un análisis cultural es una interpretación inscrita influida y compuesta por un entramado teórico y metodológico. Su camino no es la constante verificación-refutación en búsqueda de una teoría explicativa, si no un continuum teórico horizontal que complemente y sea complementado por los recientes análisis teóricos sociales en un continuum científico.

1.7 El modelo epidemiológico

El enfoque utilizado para intentar llegar a un mecanismo explicativo medianamente científico, será el enfoque naturalista de Sperber (2005) para analizar las cadenas de representación, denominado por él como “epidemiología de las representaciones”. Un enfoque epidemiológico permite trazar un vínculo entre un fenómeno macro y uno micro, tal y como el análisis de un caso de enfermedad puede ser un medio para entender la epidemia en sí, el análisis de las representaciones mentales a través de las públicas, permitiría entender una representación cultural.

Para determinar cuáles representaciones son más culturales que otras, observamos que dentro de todas las representaciones posibles que puede tener un actor, existen aquellas que son comunicadas en mayor medida, lo que no quiere decir que una representación cultural esté compuesta por una gran variedad de representaciones mentales similares, sino más bien, una representación es cultural porque está constituida por muchas versiones mentales y públicas que se derivan las unas de las otras.

Para acercarnos a la premisa de intentar llegar a aquel mecanismo explicativo científico, se parte de la siguiente premisa propuesta por Sperber (2005):

la ontología de una epidemiología de las representaciones es estrictamente materialista: las representaciones mentales son estados cerebrales descritos en términos funcionales, y la interacción material entre cerebros, organismos y medio explica la distribución de estas representaciones (2005, 33).

Este mecanismo no aspira a ser parte de un modelo explicativo homogéneo sobre la epidemiología, más bien, se hace referencia a un mecanismo el cual forma parte de un conjunto de modelos diferentes, tal y como una representación cultural debe explicarse como un conjunto de todas sus versiones, tanto mentales, como públicas. El enfoque epidemiológico aporta una herramienta metodológica que permite establecer una respuesta causal de un fenómeno.

Este materialismo mínimo presente en el enfoque epidemiológico de las representaciones trae consigo premisas metodológicas que conducen una investigación de manera precisa al tomar en cuenta que cognitivamente, un fenómeno mental muestra un fenómeno que puede representarse de forma material, utilizando las premisas de las ciencias cognitivas que permiten establecer un modelo del pensamiento humano.

Este enfoque también adquiere el compromiso ontológico de reconocer a los seres humanos como habitantes de un entorno material, pero el enfoque debe centrarse en los procesos mentales individuales de los humanos y en las causas físicas y ambientales que tienen efectos sobre los objetos materiales, de esta manera se enfocaría un estudio social en las representaciones mentales que amueblan el ambiente físico común, con las producciones públicas de sus miembros, las cuales son perceptibles y producidas por la conducta humana (Sperber, 2005).

Por tanto, bajo un enfoque epidemiológico, un antropólogo debe poner su atención en las representaciones que se distribuyen de una manera generalizada y duradera, haciéndose la pregunta “¿Por qué tienen más éxito estas representaciones que otras en una determinada población humana?” (Sperber, 2005, 52). La explicación causal a un hecho cultural estará compuesta por la explicación de macrofenómenos culturales como un efecto acumulativo de los micromecanismos individuales que transforman las representaciones mentales y los mecanismos interindividuales que transmiten las representaciones a través de la modificación del medio. Una explicación epidemiológica a un fenómeno cultural consiste en entender la cadena recurrente de pensamientos y conductas individuales que permiten identificar los factores psicológicos y ecológicos que sostienen la cadena causal.

El modelo epidemiológico propone el análisis material de las representaciones, sin embargo, las representaciones en las que basa su análisis son las representaciones mentales. Los cerebros humanos están conformados por una gran cantidad de ideas que determinan la conducta, las personas observan estas conductas y actúan en función a dichas conductas, las cuales traen nuevas ideas que causan nuevas conductas. Una conducta puede traer representaciones similares en distintos

actores, por lo que se transmiten y tienden a propagarse entre el resto de los individuos, algunas se dispersan de manera tan eficaz que, terminan por ser parte de la cultura de los individuos.

La manera de abordar un fenómeno mental desde una premisa material implica entender los procesos mentales más allá de las funciones biológicas del cerebro que las producen, más bien implica verlas como modelos comprensibles bajo los análisis cognitivos, como expresiones de los procesos neuronales (Sperber, 2005).

Estos análisis son representaciones materiales de los procesos cerebrales, cuyas consecuencias son observables y por tanto comprobables, los cuales se pueden plasmar a través de las teorías formales, los autómatas y los avances en la neurología. Sin embargo, estos avances no pueden tomarse más que como modelos, porque la complejidad del cerebro humano es diferente a la complejidad de un ordenador.

Incorporamos una perspectiva cognitiva al enfoque epidemiológico, ya que ayuda a entender los trabajos mentales que requiere la transmisión de una representación. El cerebro humano optimiza los efectos del trabajo y la relevancia de las representaciones transmitidas, desde fenómenos que aportan estabilidad a una representación haciéndola más o menos cultural.

La perspectiva cognitiva que proponemos incorporar al estudio de las representaciones, implica entender la elaboración de conceptos humanos, ya que ayuda a comprender por qué hay conceptos más transmisibles que otros. Entre los tipos de conceptos encontramos los taxonómicos, los de función, los de color, todos aquellos que ayudan a caracterizar un objeto según su función (Sperber, 2005). Aquellos que concuerdan con este tipo de esquema, que son más tácitos, son los denominados conceptos básicos.

La cognición humana es un filtro de representaciones que distingue aquellas que son más adecuadas para ser transmitidas entre las poblaciones. Un segundo momento de la cognición permite racionalizar una representación y “limpiarla” de inconsistencias empíricas y contradicciones que puedan existir entre los individuos.

Estos mecanismos cognitivos ayudan a procesar las representaciones y operarlas siempre en función de medir el grado de certidumbre que puedan aportar a la vida de los propios actores. Aquellas que aportan mayor grado de certidumbre son las que se almacenan en la memoria y son diagnosticadas por la mente como auténticas.

Al pasar estos filtros, estas representaciones se convierten en conceptos básicos de los individuos, que son más fácilmente transmitibles y, por tanto, parte del conocimiento de un mayor número de personas, al ser compuestas por esta aura de consistencia que aportan los propios actores como transmisores de dicha representación. Se vuelven parte del conocimiento, porque involuntariamente los actores, a través de los procesos cognitivos anteriormente descritos, estas representaciones sobrepasan pruebas de consistencia intuitivas, diagnosticándolas como conceptuales (explican algo), lógicas (son inteligibles según los códigos sociales) y perceptivas (son observables y transmisibles), haciéndolas parte del conocimiento empírico y de sentido común de los actores.

Otra prueba a la que es sometida toda representación es su carácter metarrepresentativo, este es aquel mecanismo el cual permite al humano procesar información que no comprende por completo. Si un conjunto de conocimientos no tiene esta cualidad metarrepresentativa, es totalmente desechable, ya que no aporta ninguna representación inteligible según el código lingüístico de los actores. Por eso, aquellas representaciones que se transmiten a partir de un lenguaje ordinario, son mucho más culturales que otro tipo de representaciones. Los humanos utilizan estas representaciones metarrepresentativas como fuentes de sus propias representaciones.

1.8 La antropología cognitiva

Los conceptos que componen los sistemas culturales según el enfoque epidemiológico de Sperber (2005) propone un modelo material que represente dichas composiciones culturales. La ciencia tiene la capacidad de auto

cuestionarse, explicarse y reinterpretarse a sí misma, recreando de esta forma un corpus teórico que evoluciona, cambia y se adapta a los fenómenos a los que se enfrenta. Los investigadores se afrontan día con día a la realidad, la cual espera a ser explicada por los miembros de la academia, librando una lucha entre las diferentes ideas y marcos conceptuales fortaleciendo su alcance explicativo.

Como una subrama de la antropología, la antropología cognitiva guarda una particular relación bimodal con la corriente dominante en su época, la antropología cultural norteamericana⁵; por un lado, retoma algunos de sus preceptos, los cuales han sido aceptados por una mayoría de investigadores y por el otro, refutan aquellos a los que se le han encontrado fallas y debilidades teóricas, conceptuales, epistemológicas o empíricas, fortaleciendo así una postulación teórica que obedece a reinterpretar la realidad de una manera más efectiva.

En el caso de la antropología cognitiva, como una disciplina emergente de la antropología cultural norteamericana durante la década de los 50's, arrastra preceptos del antropólogo norteamericano que marcó una brecha y una ruptura con el paradigma evolucionista que dominaba su época, Boas (1964), quien sentó las bases del particularismo histórico y es fuerte influencia para las antropologías norteamericanas después de la década de 1920. El pensamiento boasiano es retomado por antropólogos, directamente por uno de sus alumnos, Kroeber (1945), quien influye en su análisis y propuesta de un estudio de los componentes universales del parentesco, a partir de sus análisis empíricos y teóricos de diversas sociedades (Reynoso, 1986). Este estudio sentará una de las premisas fundamentales de la antropología cognitiva, fundamentando una de sus bases, el análisis componencial. La antropología cultural también aportaría el interés por la lengua nativa para el análisis de la cultura, elemento que tendrá su mayor carga teórica en el estructuralismo lingüístico de lingüistas como Jakobson y Pike (Reynoso,1986).

⁵ Algunos de los conceptos retomados en el texto de la *Antropología Cultural* son: cultura, endoculturación, emic, etic, lenguaje y morfemas. Para más información consultar Harris (2004).

Dentro de la antropología norteamericana, la escuela de cultura y personalidad se había consolidado como una de las antropologías dominantes durante las décadas de 1940 y 1950, con antropólogos como Margaret Mead, Ralph Linton y Ruth Benedict, quienes habían propuesto la existencia de una relación entre la personalidad y la cultura, centrando sus intereses en entender la psique de la mente humana individual para entender a la cultura como fenómeno general (Harris, 1996). El interés por entender la psique y la mente humana fue retomado por los antropólogos cognitivos, quienes veían la importancia de estas para entender y comprender el pensamiento de los nativos.

El autor pionero de la antropología cognitiva, Ward Goodenough, proponía una nueva forma de hacer etnografía, conocida como etnosemántica, la cual tenía como principal objetivo el generar un análisis enfocado en las especificidades y no en las generalidades de las culturas (Reynoso, 1986). Ward Goodenough retoma de la lingüística el análisis componencial, con el objetivo de “reconstruir el estudio comparativo del parentesco sobre una base más firme que la aceptada hasta entonces por los comparativistas más eclécticos” (Reynoso, 1986, 22).

El análisis componencial parte de las lenguas indígenas locales, formando taxonomías y campos semánticos para analizar el entendimiento de un objeto para la persona, “el propósito de este tipo de análisis es el de descubrir las reglas utilizadas por el nativo para distinguir calificar y clasificar nuevos especímenes de una categoría a partir de una serie de alternativas contrastantes” (Frake en Reynoso, 1986, 81). Para llevar a cabo un análisis componencial se parte de un lexema, analizando cada uno de sus componentes mínimos, los cuales lo cargarán de significado. Este análisis se basa en que los componentes son átomos de significado, los cuales compondrán al lexema (Reynoso, 1986). El análisis componencial de una palabra aportará las distintas significaciones que esta tiene para una persona, y entendiendo cada una de sus partes, se llegará a una significación general.

El objetivo de este análisis componencial es el de evitar las clasificaciones que parten de un concepto que para los antropólogos sería un universal, sino el efecto

contrario, realizar descripciones que sean congruentes con las conceptualizaciones nativas⁶. Goodenough (1956) rechazaba el uso que la Antropología hacía de los datos para realizar sus clasificaciones y posicionaba a la etnografía como “un fin científico por sí misma” (Reynoso, 1986, 23).

En este sentido, el análisis componencial permitirá acceder al pensamiento ideal de una persona, sin embargo, no permitirá conocer el comportamiento social, siendo esta una de las principales críticas al pensamiento composicional⁷. Sin embargo, Floyd Lounsbury indaga los correlatos sociológicos, “... el objetivo del análisis es descubrir la estructura del comportamiento no lingüístico” (Lounsbury en Reynoso, 1986, 28).

Goodenough (1956) sentó las bases de la etnosemántica, planteando sus premisas básicas:

a) El proyecto de una etnografía emic rigurosa y formal; b) en la restricción del análisis al ámbito de las denotaciones de una serie de términos; c) en la renuncia a la comprensión de las estructuras sociales y de cualquier otra realidad material; y, d) en la aplicación específica del análisis componencial como herramienta suprema del método y casi se diría que como finalidad (Reynoso, 1986, 29).

A partir de la naciente antropología cognitiva, surgieron antropólogos como Frake, quien veía el análisis componencial como “el camino de acceso a la realidad psicológica de los nativos” (Reynoso, 1986, 29). Esta realidad psicológica está compuesta por la descripción verbal de lo que las personas hacen, su realidad y el conjunto de normas que la rigen (Reynoso, 1986, 30). Para Goodenough “La cultura de una sociedad –dice- consiste en lo que uno debe saber o creer para operar de una manera aceptable para sus miembros” (Reynoso, 1986, 31).

⁶ El análisis desde los participantes “evita la consideración del conocimiento como puro producto objetivado y es posible situarlo en relación con los procesos que le han dado origen” (Bouché, 2002).

⁷ Wallace propone el uso del concepto <mazeway> para establecer la relación entre cultura y personalidad, siendo una representación del mapa cognitivo particular de la mente y los estímulos que lo rodean (García Castaño & Pulido Montaña, 1994).

Tanto Goodenough como Frake ven al análisis componencial como un punto de acceso a la cultura del nativo, siendo la etnografía el vínculo entre ambos. Para Frake:

La etnografía -expresa Frake- es una disciplina que pretende dar cuenta del comportamiento de un pueblo mediante la descripción del conocimiento socialmente adquirido y compartido, o sea la cultura, el que permite a los miembros de una sociedad actuar de manera que los suyos juzgan apropiadas (...) Si buscamos dar cuenta del comportamiento relacionándolo con las condiciones bajo las cuales normalmente ocurre, requeriremos procedimientos para descubrir a qué presta atención la gente, cuál es la información que ella procesa, y cuando alcanza decisiones conducentes a actitudes culturalmente apropiadas. Penetrar en la cabeza de nuestros sujetos no es una hazaña imposible; nuestros sujetos mismos la realizan cuando aprende su cultura y se convierten en 'actores nativos'. Ellos no poseen avenidas misteriosas de percepción que no estén disponibles para nosotros como investigadores (Frake en Reynoso, 1986, 31-32).

Esta ambiciosa propuesta de Frake sintetiza la importancia de la etnografía para la antropología cognitiva, ya que presupone que el investigador puede aprender la cultura del nativo, con el sólo hecho de estar en ella, además de entender su lenguaje, sus lexemas y los significados que estos conllevan.

Para la antropología cognitiva es posible llegar a una descripción organizada que permita descubrir significaciones y organizaciones conceptuales⁸, a través de preguntas y respuestas relacionadas, conocidas en inglés como "interlinkage" (Reynoso, 1986). Esta serie de preguntas y respuestas permitirían tener una visión de los fenómenos cercanos al punto de vista del nativo, representando sus conceptos y categorías nativas. El lingüista Pike denominó a esta visión emic, en la cual las hipótesis sobre el mundo cognoscitivo pueden ser comprobadas empíricamente (Reynoso, 1986, 37).

Sin embargo, según Wallace (1964), un informante "no puede proporcionarnos afirmaciones verbales claras y correctas sobre sus propias reglas de procedimiento

⁸ Choza en Bouché (2002) explica que las principales características de las sociedades humanas es que su cohesión está basada em el conocimiento que tienen de ella los miembros que la integran.

semántico” (Reynoso, 1986, 37) poniendo en duda la capacidad del individuo para retratar su realidad psicológica y cognitiva.

El propio Goodenough acepta esta debilidad de privilegiar el enfoque del nativo por sobre el del antropólogo, por lo que finalmente integra las categorizaciones del antropólogo al corpus de la antropología cognitiva:

La descripción emic (es decir, la que se expresa en conceptos y categorías nativas) requiere de lo etic (los conceptos y categorías del antropólogo), y al tratar de hacer descripciones emic las sumamos a nuestros recursos conceptuales etic para descripciones subsiguientes. Es a través de los conceptos etic como hacemos comparaciones; y es por medio de su sistematización como contribuimos al desarrollo de una ciencia general de la cultura. Es por todo esto que coincido con Harris acerca de la importancia fundamental del enfoque etic (Reynoso, 1986: 46).

El enfoque del nativo se articula con el del antropólogo para entender su realidad psicológica⁹, sin embargo, este sigue sin ejercer una conceptualización general por sobre el nativo, si no que como afirma Stephen Tyler “la antropología cognitiva constituye una novedosa perspectiva teórica, abocada a descubrir cómo organizan y utilizan su cultura los diferentes pueblos. No constituye tanto una búsqueda de alguna unidad generalizada en el análisis del comportamiento como un intento de comprender los principios organizativos subyacentes al comportamiento...” (Tyler en Reynoso, 1986, 33).

Además, Tyler observa otro desequilibrio en el análisis componencial, al afirmar que se da por sentado que cada pueblo tiene un sistema único para organizar los fenómenos¹⁰, sin embargo, estos fenómenos psíquicos pueden variar de persona a persona, haciéndose necesario un análisis estadístico en los antropólogos cognitivos (Reynoso, 1986, 34). Tyler apunta una debilidad de la antropología cognitiva al estar íntimamente ligada a la psicología

⁹ Choza en Bouché (2002) explica que cada palabra es un lugar común, que representa un correlato en el plano de la interioridad subjetiva, de lo que constituye, en el plano de la exterioridad subjetiva, siendo el espíritu objetivado.

¹⁰ Wallace Gearing explica que un sistema cultural consiste en equivalencias entrelazadas de significado que son transmitidas de cada miembro al grupo (García Castaño & Pulido Montaña, 1994).

Es muy improbable -afirma Tyler- que los miembros de una cultura vean a ésta como un tipo de fenómeno unitario. Cada miembro bien puede tener un modelo único y unitario de su cultura, pero no es necesariamente conocedor de todos los modelos unitarios de los demás miembros de su sociedad. Él puede estar consiente de algunos de estos modelos y utilizarlos ocasionalmente, pero es sólo el antropólogo quien trasciende por completo estos modelos particulares y construye un solo modelo unificado. Esta organización cognoscitiva existe únicamente en la mente del antropólogo. Sin embargo, en la medida en que generará modelos conceptuales utilizados por la gente de una cultura en particular, este es un modelo de sus sistemas cognoscitivos (Tyler en Reynoso, 1986, 35).

A lo largo de su desarrollo, la antropología cognitiva se vio forzada a admitir errores teóricos que ya habían sido superados por la antropología en general, pero que los cognitivos se encargaban de cuestionar nuevamente. El análisis componencial se vio forzado a incluir la visión étic de los antropólogos para generar un corpus básico para su análisis a través de conceptualizaciones y articularlos a la realidad psicológica según los nativos. Esta realidad psicológica también fue un grillete que la antropología cognitiva tuvo que romper al adaptarse a un modelo estadístico que le permitiese llegar a una generalidad, por lo menos una generalidad para cada sociedad, tal es el caso de Keesing quien explica hechos sociales concretos (Reynoso, 1986).

La antropología cognitiva también se apegó a paradigmas emergentes de la ciencia. Naomi Quinn traza un vínculo con la teoría de sistemas, al estudiar el sistema cultural de los “mfantse” mediante la teoría de la decisión, la cual permitía obtener un perfil de conductas admisibles mediante información cultural (Reynoso, 1986). Peggy Sanday se acerca a la lingüística transformacional y a la cibernética, al articular conceptos de la teoría de la información como estructura cognitiva y proceso cognitivo, analizando cómo los conceptos del parentesco se alojan en la memoria y las formas en las que son usados (Reynoso, 1986).

Los avances en la tecnología de la información también han resultado en una fuente de aporte a la antropología cognitiva, la cual se vale de algoritmos computacionales que permiten analizar las formas lingüísticas de las personas, descubriendo unidades básicas de palabras componenciales, las cuales conforman el lexema.

Surgen así diccionarios de comportamientos permitiendo observar los campos semánticos del lenguaje, accediendo a las estructuras de sentido de las sociedades (Reynoso, 1986).

Estas categorías de palabras retan a los investigadores a generar modelos de análisis, generando categorías propias de la antropología, separando a la antropología cognitiva de una de sus premisas formativas, el estar cercana al enfoque emic. Sin embargo, este paso hacia la universalidad ha ayudado a que la antropología cognitiva se establezca como una corriente con bases firmes, orientándola a ser una macroantropología con bases en la tecnología, una metodología rigurosa y aplicable capaz de enfrentarse a problemas de la realidad contemporánea (Reynoso, 1986).

La posibilidad que brinda la antropología cognitiva como una base metodológica para entender los procesos de la formulación de conceptos, ayudan no solo a elaborar representaciones materiales del pensamiento humano, sino también a entender cómo se propagan y formulan representaciones culturales.

Esta posibilidad sumada a la perspectiva epidemiológica de las representaciones brinda la posibilidad de trazar un mapa de las propias representaciones, ayudando a entender a través de procesos interpretativos, el papel que guarda el conocimiento en función a sus determinantes y manifestaciones en el comportamiento humano.

1.8.1 El pensamiento como fenómeno modular

Para trazar una línea entre estas formulaciones y el cómo ayudarían a entender el conocimiento humano, haremos uso del pensamiento modular propuesto por Sperber (2005), el cual nos ayudará a entender las funciones que tiene un conocimiento como posibilidad adaptativa para el ser humano.

Para comenzar haremos énfasis que contrario a los análisis del pensamiento modular que proponen las ciencias cognitivas, según Sperber (2005), más que ser una demostración de formas de pensamiento universales, el pensamiento modular

ayuda a entender la plasticidad del cerebro humano y por tanto explicar que la mente humana puede formar culturas diversas (Sperber, 2005). El análisis de la cognición humana ha traído consigo evidenciar la diversidad de dominios encontrados entre culturas.

Podemos definir la modularidad como:

Un módulo cognitivo es un dispositivo de cómputo, especificado genéticamente, de la mente-cerebro que opera en gran medida por su cuenta, basado en las inputs que pertenecen a algún dominio cognitivo específico y proporcionadas por otras partes del sistema nervioso (Sperber, 2005, 115).

Los inputs a los que alude Sperber son la información proporcionada por los receptores sensoriales; y los outputs, las representaciones conceptuales que categoriza el objeto percibido. Los conceptos estarían formados por representaciones de entrada y salida.

Consideramos un módulo como un dispositivo conceptual que parte de un mecanismo inferencial compuesto por representaciones de entrada y de salida, que puede aceptar entradas de distintos dispositivos mentales perceptivos y que, al transmitir información, genera nuevas representaciones. Estas nuevas representaciones forman un nuevo dispositivo conceptual (un módulo) el cual forma parte del complejo mental humano y que se utilizaría como un mecanismo de respuesta innata.

Las respuestas modulares innatas se convierten en una parte importante de los mecanismos mentales de las personas, ya que, por su velocidad y nivel de automaticidad, permiten ejecutar operaciones mentales como medir el peligro, los módulos mentales cognitivos responden a problemas ambientales. Estos módulos cognitivos son el resultado de la evolución del humano y debido a que los ambientes son variables, generan dispositivos inferenciales diversos y diferentes entre culturas.

Entender el pensamiento a través de una serie de procesos modulares han demostrado que “muchos procesos básicos de pensamiento conceptual que se

encuentran en todas las culturas y en cada uno de los humanos plenamente desarrollados están regidos por competencias específicas de dominio” (Sperber, 2005, 117). El pensamiento modular ayuda a entender los mecanismos de la mente (por lo menos de una manera aproximada) y por tanto, entender como estos mecanismos como base generadora de los conocimientos en los actores y por tanto, de sus conductas.

Los módulos mentales coexisten con las representaciones aprendidas y socializadas en una cultura en particular, generando que los procesos de percepción y conceptualización den como resultado salidas de nuevas representaciones conceptuales, las cuales dependen directamente de las representaciones mentales de entrada que procesan (Sperber, 2005). Estas transformaciones de las representaciones de entrada, rempazan un mecanismo inferencial y ayudan a establecer módulos que tienen la función de abordar un problema a través de los procesos mentales. Por eso, aunque los dispositivos modulares pueden verse como producto de la evolución filogenética humana, no ofrecen respuestas innatas generales de acción, sino que al provenir de procesos mentales diferentes y adecuados al ambiente, resultan en procesos mentales diferentes en las diferentes culturas.

Una de las razones de entender los mecanismos de pensamiento modulares y su correlación con los mecanismos meta representativos que ayudan a interpretar, es que ambos coexisten en una determinada toma de decisiones. Un módulo como producto de una evolución filogenética humana, trae consigo una predominancia en el cerebro y una modificación temporalmente lenta, sin embargo, los humanos modifican su entorno a una velocidad más rápida que los procesos de selección natural, por lo que “es probable que muchos rasgos del organismo humano, especificados genéticamente, sean adaptaciones a características del ambiente que han dejado de existir o han cambiado mucho” (Sperber, 2005, 31).

Un módulo cognitivo sigue aportando al ser humano un amplio conjunto de informaciones que cumplen condiciones de entrada las cuales se conceptualizan u organizan paralelamente a las interpretaciones de las representaciones, dando

como resultado lo que Sperber (2005) llama dominios culturales de módulo, un módulo influenciado por la transmisión cultural y la gran proliferación de información y conceptos que están almacenados en la memoria del actor.

La formulación de todo concepto parte de la relación entre los mecanismos mentales- neuronales y la influencia que todo ambiente ejerce en ellos, dando como resultado un módulo que puede ser analizado a través de sus dominios relacionales, siendo un dominio un objeto analizable semánticamente a través del propio concepto. El dominio es una sección analizable del módulo a través de la interpretación.

2 Estudios sobre el amor

2.1 Los estudios evolucionistas de las emociones

En este apartado se establece el vínculo entre los elementos físico-corporales observados en un primer momento por las ciencias, como modelos de análisis de las emociones, los hábitos psíquicos, y las formas sociales y culturales que subyacen al estudio de la sociedad.

Para focalizarnos en el estudio sobre el amor romántico, hace falta una primera vista a los estudios científicos sobre las emociones humanas. En los estudios científicos sobre las emociones existen dos vertientes principales, las cuales obedecen a las dicotomías clásicas del paradigma positivista: una de tradición naturalista y otra social y/o cultural. Las visiones naturalistas sobre las emociones están compuestas por ciencias fisiológicas y psicológicas, las cuales se han centrado en observar a las emociones como un fenómeno natural, inserto en las dicotomías cuerpo-mente, individuo-sociedad, privado-público (Bourdin, 2016).

La tradición evolucionista encabezada por Darwin (1969) basaban los análisis sobre las emociones en las expresiones corporales de las personas, predominantemente el rostro. Las teorías de la evolución de Darwin (1969), enmarcan al ser humano en una continuidad de los comportamientos y expresiones humanas con respecto a los ancestros en la línea evolutiva. Esta premisa se llevó a estudios de los rostros humanos alrededor del mundo, tras el relato de una narrativa específica. Los análisis de Ekman (1980), orientaban que las expresiones humanas contenían características universales, llevándolo a pensar que con las emociones sucedía lo mismo. Estas teorías evolucionistas hacían notar que la química corporal tenía una conexión directa con la fisicalidad del cuerpo humano, además de establecer que existían emociones universales en el ser humano como la ira, la sorpresa y el dolor; proponiendo que las emociones humanas deberían ser las mismas en todas las culturas humanas (Bourdin, 2016).

2.2 los estudios sociales de las emociones

A principios del siglo XX, la psicología cognitiva aportaría a la discusión sobre las emociones un agregado a los estudios fisiológicos, rescatando también los elementos cognoscitivos, proponiendo el análisis de creencias objetivas alrededor de las emociones. En un primer momento se observa a las emociones como fenómenos psíquicos que se involucran con los entornos corporales. Es el caso de Solomon (1977), quien integrando aspectos como la moral y la racionalidad introduce al estudio de las emociones una perspectiva que destaca creencias objetivas dentro del contexto emocional, proponiendo así que las emociones son compuestas también con conceptos y creencias (Bolaños Florido, 2016).

Por otro lado, conceptos que Marcel Mauss (2009) utiliza para su estudio como la eficacia simbólica y hecho social total, en los cuales incorpora análisis subjetivos de las experiencias y narrativas de los sujetos, articulan una correspondencia entre las estructuras sociales y las estructuras emotivas e individuales. En este sentido, las emociones son hechos sociales, ya que sus manifestaciones están pautadas por el entorno grupal y por sus formas culturales. Estos ejemplos permiten contrarrestar los presupuestos naturalistas que incumbían los estudios de las emociones, mostrándonos que los individuos no responden de manera exclusiva a sus voluntades, sino que son dependientes a las sociedades en las que se encuentran inscritos. Las emociones son así aspectos individuales, pero que son influidos y emergen enmarcados por condiciones sociales e históricas.

Ejemplos como este estudio es el de Elias (1987, en Bolaños Florido, 2016), quien observa a las emociones no como expresiones individuales fundamentales, sino que enmarcan características como la intensidad, la expresión y la función entorno a la historia y sus relaciones con otros seres humanos.

Otro teórico quien plantea un predominio de lo social por sobre lo natural, es Freud (1989) quien observó que las normas sociales ejercen una presión por sobre los individuos, quienes son obligados a contener sus instintos y afectos, ejerciendo un control de carácter restrictivo. El psicoanálisis de Freud (1989) proveyó a las

ciencias sociales de un modelo para analizar pautas individuales y sociales ante fenómenos universales como la sexualidad.

Michel Foucault (1998) hace un análisis sobre la sexualidad humana como un constructo social e histórico, experimentado por los individuos, dejando de lado las explicaciones biológicas. Foucault (1998) analiza el poder discursivo que ejerce una injerencia en el actuar individual, articulando las prácticas discursivas en el actuar del hombre.

Las teorías cognitivas sobre las emociones de psicólogos como Lutz y White (1986) ofrecen la posibilidad de retomar una base teórica interpretativa para observar las emociones como experiencias sociales compartidas. Los trabajos de Michelle Rosaldo (en Bolaños Florido , 2016) refuerzan esta postura al proponer que las emociones deben ser interpretadas como acciones culturales de una sociedad particular y no como un fenómeno de orden biológico. Por su parte Solomon (1977), sitúa a las emociones como un elemento de la acción del individuo y no como algo que se tiene naturalmente, su teoría cognitiva de las emociones propone a las emociones como un acto intencional que ayuda a interactuar con el mundo. Dentro de estas propuestas de investigación que parten de las teorías cognitivas se ofrece una posibilidad de entender las emociones no como un hecho en sí, sino un análisis del cómo se ordenan lógicamente las emociones, siendo juicios cognitivos que reflejan creencias objetivas y racionalidades psicológicas.

La escuela interpretativa de Geertz (1987) propone un análisis semiótico de la cultura donde una explicación cultural no es el fin en sí mismo, sino un análisis cultural debe ser un análisis partiendo de las narrativas de los sujetos quienes reflejan sus interpretaciones sobre el mundo.

Un ejemplo de un estudio semiótico que permite captar una significación es el de Roland Barthes (en Bolaños Florido , 2016), quien en “Fragmentos de un discurso amoroso” realiza un análisis de las narrativas de un grupo social en torno a las narrativas subjetivas de las personas, generando un catálogo de significaciones que

se entrecruzan entre ellas y hacen observables las significaciones acerca de los pensamientos amorosos.

Este desglose de opciones de investigación ofrece un camino para el entendimiento social del amor, tomando en cuenta la premisa fundamental de que las emociones y los sentimientos son fenómenos socialmente construidos a través de fenómenos culturales. Además, estos enfoques de investigación ofrecen a las ciencias sociales la posibilidad de tomar la subjetividad de los individuos como un campo de estudio. Estos análisis permitirían no solo entender las significaciones sobre el amor, sino también su relación con las instituciones, la sociedad y las estructuras.

2.3 El amor como dominio biológico-cultural

En el apartado anterior hicimos un recorrido sobre los diversos estudios que se han hecho sobre las emociones, partiendo de manera general desde las premisas biológicas- fisiológicas, hasta aquellos análisis que se han abordado desde las ciencias sociales como un elemento constitutivo de la cultura humana.

En el capítulo uno apuntamos al conocimiento como un dominio constitutivo del ser humano, a su vez que planteamos el análisis de la cultura como un dominio no separado de la naturaleza, a través del enfoque de la epidemiología de las representaciones, con el fin de proponer un análisis desde la Antropología sí, pero no en un sentido divisorio con respecto a la naturaleza humana, partiendo de las premisas de Maturana (2011), en las que observa al amor como una matriz biológica, pero que a su vez ha sido moldeada por los grupos culturales y sus redes de conversaciones.

2.3.1 La conceptualización del amor

Para trazar el concepto que llevaremos utilizando durante el escrito, partiremos de la premisa de que cualquier concepto ayuda a entender un fenómeno, en este caso

humano, el cual intenta explicar a partir de formulaciones hipotéticas una versión lo más cercana a la realidad.

En este caso analizaremos, como menciono en la introducción a este apartado, al amor como una variable inseparable de la naturaleza-cultura humana, pero como veremos es innegable el dominio que tiene la cultura occidental sobre dicha conceptualización.

Comenzaremos proponiendo bajo la perspectiva de Maturana (2011) al amor como una emoción, como aquel conjunto de acciones, que permiten que una persona sea aceptada con respecto a otras de una manera más o menos recíproca y que les permite vivir en convivencia sin alguna clase de expectativas, hablando sintéticamente:

El amor es, hablando biológicamente, la disposición corporal bajo la cual uno realiza las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en coexistencia con uno. Cuando no nos conducimos de esta manera en nuestras interacciones con otro, no hay fenómeno social. El amor es la emoción que funda el fenómeno social. Cada vez que uno destruye el amor, desaparece el fenómeno social (Maturana, 2011, 227).

Esta definición nos permite visualizar lo inseparable que es el amor en una perspectiva biológica y en otra cultural, ya que podemos notar, que según el autor, la socialización sería imposible sin el amar biológico, por lo que más que ser un fenómeno que para analizarlo podamos separarlo en estas dos grandes partes, es más bien uno constitutivo del otro y debemos tomarlo en cuenta para disponernos a analizar el tema.

Sí, el amor es una disposición corporal, pero que al mismo tiempo permite la coexistencia y la aceptación mutua. La forma de vivir humana se centra en la aceptación y una coexistencia, que el humano aprende a través de la propia socialización, pero esto lo veremos más adelante. En principio centrémonos en que el amor constituye una serie de acciones que permiten entender al otro como otro, para la coexistencia y que para construir una vida social general, el amor es la emoción básica.

Otra premisa que debemos descartar en este momento, es la dualidad razón-emoción como dominios humanos contrarios. La emoción es algo tan fundamental como la razón, ya que “son disposiciones corporales dinámicas que especifican en cada instante el dominio de acciones en que nos movemos en este instante” (Maturana, 2011, 230-231). En un apartado siguiente veremos la explicación de Maturana sobre las emociones como fenómenos constitutivos de la acción humana, pero para no dejar un ambiente de incompletitud en este punto quiero denotar que, la conducta humana es moldeada por nuestras diferentes emociones, ya que cada acción que realizamos, podría ser diferente o no, en función a la emoción que sentimos. Concretamente, una relación social es inexistente con la carencia de amor, ya que sin esa matriz biológica que permite la aceptación del otro, cualquier tipo de relación social sería imposible.

2.3.2 El amor como fundación de lo social

Como vemos la perspectiva de Maturana (2011) es mostrarnos el cómo, los aspectos biológicos y los culturales son inseparables, ya que uno es constructor del otro, ahora veremos a fondo por qué explica que, sin el amor, no existiría la convivencia humana.

Las relaciones humanas son básicamente expresiones del amar, ya que una relación (hablando de la relación como simple convivencia y no como una formalización de una conducta recíproca) es espontánea, en función a la aceptación y las convivencias con los otros. Son inmediatas en ocasiones y por tanto dejan poco espacio temporal para la explicación discursiva.

Una relación comienza siempre por la aceptación del otro, lo que permite la coexistencia y permiten la formación de acciones y normas que especifican al otro como un yo legítimo. Estos patrones de comportamiento los aprendemos a muy tempranas edades, cuando una de las principales fases del desarrollo humano implica la autoconciencia, como un yo diferente al de la madre. La doctora Verden-

Zöller (1978) nos explica que los humanos nos formamos como humanos en el proceso de vivir como miembros de una comunidad (Maturana, 2011).

Este vivir en comunidad se logra gracias a la aceptación de los otros en coordinación con el aprendizaje de la auto aceptación, que se asimila en los primeros momentos de la vida humana y sólo se forma en la intimidad y confianza con la madre, en la presencia del amor durante el crecimiento del niño, donde se internan, entre otras cosas, las dinámicas sociales que especifican un dominio de acciones especificados por “el fluir emocional consensual que aprendemos en nuestra coexistencia en comunidad con otros animales, humanos y no humanos, desde el seno materno” (Maturana, 2011, 140). Es así como el consenso de emociones humanas, especifican sus acciones, y que en la vida cotidiana determinan dinámicas corporales que especifican los dominios de acciones. El fundamento de convivencia humana en función a la aceptación del otro son producto del amar, que son parte del emocionar- racional y por ende del accionar.

Los estudios procedentes del darwinismo, sostienen que la existencia y persistencia de los seres humanos se basa en factores de competencia, sin embargo tanto Maturana (2011) como Verden-Zöller (1978) sostienen que la evolución humana no habría tenido lugar en un ambiente de competencia o en una búsqueda por el costo-beneficio (Maturana, 2011), más bien, los procesos que fundamentan el hacer-se humano son constituidas por la dependencia del amor como formación de humanos, que a su vez permite el desarrollo del lenguaje y el conversar.

2.3.3 El amor como dominio cultural

Anteriormente definimos el amor como un elemento constitutivo del ser humano, que le permite vivir en sociedad; por tanto, como una emoción humana inseparable bajo la visión de la naturaleza- cultura. Pero como este estudio se acercará más al entendimiento del amor en función a su influencia social, estableceremos una perspectiva de análisis desde lo cultural, eso sí, tratando de evitar dicha separación, con la biología del ser humano.

Comenzaremos contextualizando la vertiente de la cultura que utilizaremos para entender el amor como fenómeno cultural. Ya en el primer capítulo la definimos como aquella serie de representaciones que constituyen el conocimiento humano en un espacio y tiempo determinado, las cuales se transmiten entre miembros de una misma cultura y les permite convivir como miembros de un grupo social. En el caso de Maturana (2011), entiende de una manera similar la cultura en el ser humano:

Yo mantengo que aquello que connotamos en la vida cotidiana, cuando hablamos de cultura o de asuntos culturales, es una red cerrada de conversaciones que constituye y define una manera de convivir humano como una red de coordinaciones de emociones y acciones que se realiza como una configuración particular de entrelazamiento del actuar y el emocionar de la gente que vive esa cultura. Como tal, una cultura es constitutivamente un sistema conservador cerrado, que genera a sus miembros en la medida en que estos la realizan a través de su participación en las conversaciones que la constituyen y definen. Se sigue de esto también, que ninguna acción particular, y que ninguna emoción particular, define a una cultura, porque una cultura como red de conversaciones es una configuración de coordinaciones de acciones y emociones (Maturana, 2011, 32-33).

Un elemento que no habíamos insertado en la definición de cultura anterior, son las emociones como parte integrativa de la misma, en este sentido creo que es importante agregarlo, para no separar al humano en el binomio emoción-razón, ya que como explicaré más adelante, las emociones también son efectos y consecuencias de las acciones humanas, por tanto, fenómenos culturales.

La red de conversaciones a las que incurre todo ser humano para su actuar en sociedad, está compuesta tanto por las representaciones transmitidas por el lenguaje, como por aquellos elementos que no pueden transmitirse explícitamente (emociones). Pero, aunque estas no sean expresadas tácitamente, existe un consenso de emociones entre toda cultura humana, y yendo un paso más allá, como el ser humano es un ser social gracias al lenguajear humano, sólo permitido por la biología del amor, lo que permite que esta red de conversaciones constitutivas para que la cultura exista, es gracias al emocionar humano (Maturana, 2011).

El amor, es el dominio humano que constituye al otro como un yo legítimo, la emoción funda lo social, como aquel conjunto de emociones que permiten la convivencia humana en mutua aceptación.

Más allá de los impulsos naturales que tiene el ser humano para responder ante un estímulo, el humano opera de la manera más congruente posible con la cultura a la que pertenece, siempre actúa en función a su cultura. Maturana (2011) explica que la cultura es conservadora, un humano que nace y se desarrolla alrededor de la red de conversaciones que existen a su alrededor, participa en ellas y lo convierte en un miembro de su cultura. Posteriormente, si éste tiene hijos, o se relaciona con un miembro ajeno a su cultura, transmite esta red de conversaciones, conservando su cultura al transmitirla a otros miembros y justificando la conducta o las conductas de cada uno de sus miembros. Lo que nos hace humanos y miembros de una cultura, son las redes de conversaciones, que incluyen el consenso de acciones y emociones en un grupo humano.

La biología humana es constituida por todas las posibilidades fisiológicas que componen el organismo humano, pero si fueran los únicos dominios existentes, o por lo menos los dominantes, la gran variedad de culturas existentes en el mundo no tendrían posibilidad de ser. Lo biológico específica y posibilita el actuar humano, pero lo que permite que el humano exista y se desenvuelva como tal, es "...el entrelazamiento del lenguajear y el emocionar, que especifican y definen distintos modos de vivir de las relaciones humanas" (Maturana, 2011, 227).

Los seres humanos somos en función a la red de conversaciones que estipula nuestro actuar y nuestro emocionar, esta red de conversaciones provee de sentido, significado y certidumbre a los haceres y emociones de los demás y a los propios, que conducen la vida humana en nuestro presente cultural. Este sentido y significado, vuelve recursiva a la cultura, transmitida y conversada, constituyendo no sólo la conducta de un individuo en el presente, sino el de los individuos que nos transmitieron dicha red de conversaciones, como a aquellos a quienes seguimos transmitiéndola, las cuales determinaran su operar como seres humanos en una

cultura. Lo que guía la vida de los humanos, es la conservación de una manera de vivir.

2.3.4 El amor como decisión/ acción

Consecuente con los puntos anteriores, podemos decir que la cultura es construida por una red de conversaciones que define un punto de partida en nuestro actuar, pero ¿Qué papel tiene la cultura en nuestro emocionar? y, ¿Cuál es el papel de nuestro emocionar en nuestro actuar?

La cultura también matiza los valores que nos componen como seres humanos, lo que creemos como bueno/malo, nuestras representaciones sobre un suceso, lo que tenemos, a lo que aspiramos, a las cosas que tenemos fe, nuestras esperanzas sobre la vida o los deseos que focalizamos en un objeto o suceso, estos elementos conforman nuestra persona y nuestro actuar en sociedad. Como apuntaba anteriormente, estos elementos son transmitidos a partir del lenguaje humano, que fue posibilitado gracias al emocionar humano y que, a su vez transmite el consenso social de acciones y emociones.

La historia humana es conformada no sólo por sus actos y por las consecuencias sociales que éstos tienen, sino que también por el emocionar individual de cada uno de sus miembros:

Yo pienso que la historia de la humanidad ha seguido y sigue un curso determinado por las emociones, y en particular por los deseos y preferencias. Son nuestros deseos y preferencias lo que en cualquier momento determina lo que hacemos o no hacemos, no la disponibilidad de lo que hoy connotamos al hablar de recursos naturales u oportunidades económicas, y que tratamos como condiciones del mundo cuya existencia sería independiente de nuestro hacer (Maturana, 2011, 35).

El humano conduce su vida con una influencia muy fuerte de su emocionar, siendo la base de nuestras acciones, que determinan lo que hacemos o no. Como veremos más adelante, la cultura patriarcal ha valorizado la razón por encima de la emoción,

fundamentando que el hecho de todo acto deba ser racional, pero en palabras de Maturana,

Más aún, pienso que son nuestras emociones (deseos, preferencias, miedos, ambiciones), los que determinan en cada instante lo que hacemos o no hacemos, no nuestra razón, y que cada vez que afirmamos que nuestra conducta es racional, los argumentos que esgrimimos en nuestra afirmación ocultan los fundamentos emocionales sobre los cuales ésta se apoya, así como aquellos desde los cuales surge nuestra supuesta conducta racional (2011, 29).

Las cadenas de representaciones o, las redes de conversaciones son un conjunto general que delimita el actuar humano, que en cierta parte guían y conducen los actos humanos, pero al concretar una gran cantidad de acciones, dejan espacios que son llenados por el emocioonar individual, estos espacios no sólo explican la posibilidad de decisión que tienen los miembros en su propia cultura, sino también la posibilidad de le existencia de culturas diferentes en la globalización. Las representaciones aportan un esquema de significación del mundo, pero es el emocioonar humano el cual determina la acción que precede la significación.

La cultura es el conjunto de representaciones, a las cuales los actores, le connotan la propiedad de ser racionales, justificando las premisas de su acción y dotándolos de certidumbre su papel como actor en la sociedad, pero es el emocioonar, lo que conduce a un miembro de una sociedad en su actuar en ella. Utilizamos nuestra razón, para ocultar nuestro emocioonar y, en consecuencia, actuar de una manera coherente con nuestra cultura, ya que todo lo que catalogamos como razón, es aquella serie de conocimientos que aceptamos implícitamente o explícitamente como acordes con nuestro actuar en la sociedad.

Pero el cómo nos movemos en esa serie de estatutos establecidos, son conducidos por nuestras emociones, el cómo interactuamos y actuamos en cada situación, dice la doctora Verden-Zöllner: “son nuestras emociones las que especifican nuestras acciones” (Maturana, 2011, 129).

Las emociones son desvalorizadas por no tener una forma concreta en el mundo real, pero esto no hace que no tengan un rol importante en la vida social humana,

ya que no sólo las emociones, sino otros fenómenos humanos inmateriales como los sueños, los sentimientos, los deseos y los miedos, tienen representaciones en el mundo humano a través de historias, cuentos, expresiones artísticas, incluso metarrelatos que se vuelven guías importantes en el actuar humano, aunque sea de manera inconsciente. Este sentido no consciente del ser humano es operado durante cada etapa de la vida de los actores, tratando de hacer conscientes (racionales) sus elecciones para poder generar certidumbre tanto para sí, como para los demás. Estas certidumbres no sólo se forman en la persona y pasan a ser importantes en su vida, sino también pasan a ser parte de la cadena de conversaciones entre las sociedades y las generaciones siguientes, ya que al ser conscientes son mucho más fáciles de transmitir.

Para Maturana el emocionar tiene un papel importante no sólo en los actores individuales, sino también en los cambios sociales como el trabajo o los cambios económicos, cambios que pensaríamos precederían a los cambios en el emocionar humano,

pienso que es el cambio en el emocionar lo que hace posible las circunstancias de vida en las cuales tiene lugar el cambio de trabajo, o el cambio de situación económica, o el cambio en el vivir místico, y que cuando sucede, los dos procesos, nueva manera de vivir y nuevo emocionar, tienen lugar de ahí para adelante de una manera en que se implican y apoyan mutuamente (Maturana, 2011, 53).

Para Maturana (2011), el cambio cultural solo puede ser explicado si imaginamos las condiciones de vida que trajeron como resultado los cambios en el emocionar humano y por tanto en la cadena de conversaciones que se transmitieron y permitieron que los cambios en el emocionar condujeran a los cambios en el trabajo, económicos o místicos. Solemos pensar que los cambios en nuestras maneras de vivir vienen de cualquier parte menos del emocionar humano, porque en nuestra cadena de conversaciones, buscamos explicaciones racionales a todo lo que hacemos, conformando nuestras representaciones sociales; pasando inadvertidamente que “el amor es la emoción que constituye el dominio de aceptación del otro en coexistencia cercana con uno” (Maturana, 2011, 238).

2.3.4.1 El amor y el desarrollo humano

Como hemos revisado, en la postura del doctor Maturana (2011) y la doctora Verden-Zöller (1978), el amor es una parte importante en la formación social del ser humano. Y aunque no se puede hacer un análisis completo de la epigenética humana, que permita obtener datos que comprueben dicha postura, este análisis se puede hacer durante el desarrollo de la infancia de los niños, mientras aprenden la socialización.

Los niños desarrollan estas cualidades durante su desarrollo, en confianza de su madre, la cual le permite conocer sus límites corporales y desarrollar habilidades que le permiten vivir en autorrespeto y autoaceptación, explica la doctora Verden-Zöller:

La aceptación mutua no puede tener lugar como una forma espontánea y mantenida de vivir con otro si no hay autoaceptación, y, por lo tanto, autorespeto. Y la autoaceptación y el autorespeto no pueden surgir como características de la ontogenia del niño en la relación materno- infantil si esta relación no fluye en la mutua aceptación corporal total implícita en la operacionalidad de las interacciones no intencionales del juego (Maturana, 2011, 129).

La autoaceptación del niño y el juego, son bases para convivir con otros en una interacción social. Las interacciones con su madre, le permiten además aprender el conjunto de coordinaciones emocionales dominantes en su familia y cultura. La conciencia individual es fundada en el amor, siendo el niño cada vez más consciente de su lugar en el mundo en función de la aceptación mutua con su madre, incrustando simultáneamente el lenguaje y los dominios consensuales en su sociedad.

La autoconfianza que adquiere un niño, en función a su relación con su madre y a través del juego espontáneo, permite que el niño desarrolle su capacidad de establecer relaciones sociales, basadas en el amor y en la aceptación de otros. Sin embargo, en nuestras sociedades patriarcales, este desarrollo no se logra al 100%, generando dificultades en las personas para establecer relaciones sociales permanentes, ocasionando también dificultades psicosomáticas en general

(Maturana, 2011). Las exigencias culturales por instrumentalizar las relaciones sociales son transmitidas al niño entorpeciendo su desarrollo autoconsciente.

El desarrollo del niño en total confianza con su madre tiene un gran rompimiento en su desarrollo como ser social, comienza a aprender valores de competencia y autoritarismo, las niñas aprenden a ser serviciales y sumisas (Maturana, 2011). Estos valores son contrarios al amor como autoconciencia de uno, para ser consciente de los otros, primando conductas como la negación de los demás y la sumisión en ciertas circunstancias. Estas contradicciones llegan a la adolescencia, etapa del desarrollo humano que se considera e incluso se racionaliza como una etapa donde se vuelven observables y naturales las confrontaciones propias del niño en su mutación a adulto, hecho ya desmentido como un universal humano por Mead (1993). Los conflictos de la adolescencia vienen por la lucha entre la conducta social basada en el amor (no dominante en occidente) contra los valores de competencia culturales e instrumentalización de las relaciones sociales.

Estos aprendizajes que el niño sufre a temprana edad, se vuelven en condiciones adultas de desamparo y falta de protección en la edad adulta. El niño se convierte en un adulto manipulable, que busca a su vez la subordinación de los demás, frenando el desarrollo de la autoaceptación, el autorrespeto, la libertad y el amor (Maturana, 2011).

2.3.5 El amor en la cultura patriarcal

Como apunté anteriormente, existe un rompimiento en el desarrollo del niño durante su crecimiento y su paso a la adolescencia. Este rompimiento con la biología del amor como medio de reconocimiento propio y de los demás, viene como resultado de una cadena de representaciones transmitida por las culturas occidentales.

Por consecuencia del rompimiento con la cultura matrítica durante el desarrollo del ser humano condicionadas por su modo de vivir, las culturas patriarcales adoptaron modos de vida basados en la desconfianza ante las inclemencias del clima, los

depredadores, enfrentamientos con otras tribus, etc. Esta incertidumbre causó la búsqueda por el control del medio natural y posteriormente de otros humanos. El dominio del control saltó hasta las propias conductas humanas, dominando las emociones y subordinándolas a la razón, buscando el control de la naturaleza, la conducta de los otros y frenando la autonomía de los otros fundada en el amar,

En nuestra cultura patriarcal, repito, vivimos en la desconfianza de la autonomía de los otros, y estamos apropiándonos todo el tiempo del derecho a decidir lo que es legítimo o no para ellos, en un continuo intento de controlar sus vidas (Maturana, 2011, 38).

Esta búsqueda por el control de los otros da como resultado una estructura jerárquica en la socialización, que establece parámetros y obligaciones para la convivencia, más allá de la aceptación del otro, se busca una subordinación del otro estableciendo así la “normalidad” en nuestras relaciones sociales, siendo común la lucha por la apropiación de la naturaleza y humanos, o por lo menos sobre las conductas en la convivencia humana.

Maturana (2011) establece que es aquí donde se da uno de los principales rompimientos naturaleza- cultura, al normalizar las conductas de subordinación del otro como norma y universal, se establecen éstas como conductas adecuadas y naturales, fundamentales al ser humano, como si la guerra fuese una conducta intrínsecamente humana.

El nuevo dominio humano pasó a ser la confrontación en búsqueda del control de los demás, viendo quienes no se sometían al control como enemigos, siendo la nueva racionalidad humana, delegando el emocionar humano como sensaciones no sólo indeseables, sino como elementos que confrontaban la “naturaleza humana”, trayendo la negación del emocionar humano y por tanto, de los otros como constitución del otro diferente.

Otro cambio que trajo el paso a la cultura patriarcal es la búsqueda de los resultados y la instrumentación del ser humano. El juego desaparece como medio de

autoconocimiento y aceptación del otro, ya que se privilegian aquellos comportamientos que cumplen una función en el futuro de la vida de cada persona.

La nueva red de conversaciones que conducen el actuar humano incluyen las siguientes características:

- a) relaciones de apropiación y exclusión, enemistad y guerra, jerarquía y subordinación, poder y obediencia;
- b) relaciones con el mundo natural que se han desplazado desde la confianza activa en la armonía espontánea de toda existencia, a la desconfianza activa en aquella armonía, y un deseo por la dominación y el control;
- c) relaciones con el vivir que se han desplazado desde la confianza en la fertilidad espontánea de un mundo sagrado que existe en la legitimidad de una abundancia armónica que tiene lugar en la congruencia y balance natural de todas las maneras de vivir, a la búsqueda ansiosa de la seguridad que trae consigo la abundancia unidireccional que se obtiene al valorar la procreación, la apropiación y el crecimiento sin límites;
- d) relaciones de existencia mística que se han desplazado, desde una aceptación original en la participación en la unidad de lo vivo a través de una experiencia de pertenencia en una comunidad humana que se extiende a la totalidad de lo viviente, hacia un deseo de abandonar la comunidad de lo viviente a través de una experiencia de pertenencia en una unidad cósmica que conforma un dominio de espiritualidad invisible que trasciende lo vivo. (Maturana, 2011, 56).

El traslado de las ideas del control sobre los otros inundó otras áreas del relacionarse humano, como la tierra, las ideas y las creencias. Estas conductas humanas propias del control, buscaban la certidumbre del humano, basada en la apropiación de lo humano y de lo no humano, dotando de seguridad a los poseedores del poder sobre él y los demás.

No sólo se buscaba la apropiación del “enemigo”, del distinto o de lo no humano, sino que la estructura de la vida- control patriarcal se trasladó a su propio existir, buscando la apropiación de los hijos, las mujeres y la familia. La mujer pasó a ser propiedad del hombre, como garantía de la posterior garantía de la posesión de los hijos. La familia pasó de fundamentarse en la aceptación del otro a través de la

autoaceptación en función a la convivencia con la madre, a ser validada y fundamentada por la propiedad sobre mujeres e hijos, controlando la sexualidad, la procreación y la vida de otros.

El control de lo natural trajo un no respeto por todo lo no humano, desembocando en una desconexión con la mística de la naturaleza. El clima místico de lo inmenso, lo cósmico, lo temible y seductor que proveía la naturaleza al ser humano, se quebrantó y dio paso a la sumisión de lo natural y a una relación de autoridad absoluta.

La búsqueda por el control de los demás trajo los binarismos que conducen el actuar humano en su día a día: la lucha entre el bien y el mal, el hombre y la mujer, lo natural y lo cultural, la razón y la emoción, los deseos y el control, la materia y el espíritu, la humanidad y la naturaleza, lo místico y lo real, etc. La cadena de representaciones patriarcal orienta a los actores a buscar algún tipo de control en sus diferentes relaciones, delegando el emocionar que se enseña en edades tempranas.

El amor como fundador de lo social pasa a segundo término y los nuevos valores considerados como intrínsecos a la biología humana son valores basados en el poder y el control como: la agresión, la competencia, las relaciones basadas en el costo- beneficio y la búsqueda por la subordinación del otro en toda convivencia humana.

Maturana al respecto menciona:

En mi parecer, la mayor parte de la humanidad vivimos el presente de una cultura que nos ciega ante nuestros fundamentos, enajenándonos en la apropiación, en el poder, en las jerarquías, en la guerra, esto es, vivimos en la negación de nuestra condición de hijos del amor que genera nuestra cultura patriarcal europea. Más aún, pienso que nuestro conflicto como seres humanos modernos de la cultura patriarcal europea a la cual pertenecemos, surge de la contradicción emocional en que nos sumerge la sucesiva incorporación a los modos de vida matrístico y patriarcal que vivimos al crecer como miembros de ella (2011, 104).

Como resultado el ser humano crece en un clima donde se fundamenta como ser en función de la búsqueda por ser mejor, en la constante competencia con los demás y en el hacerse valer por razones instrumentales de su actuar en función a su capacidad de producir; en la cultura patriarcal y hoy día capitalista, un hombre es tan valioso como el control que tiene sobre lo que le es ajeno y una sociedad es tan poderosa como su nivel constante de progreso.

Estos valores dispersados como cadenas de representaciones en el conversar humano, se reflejan en la crianza de los hijos, quienes detienen el desarrollo de la conciencia de sí mismos, dando como resultado una no confianza con los demás y por tanto, relaciones sociales que no se basan en la biología del amar. En su transitar como adulto, ante la no autoconciencia de sí, la nueva norma busca la auto instrumentalización y la instrumentalización de los otros, destruyendo la conciencia del sí mismo y de los otros.

Como resultado vivimos en sociedades patriarcales que desvalorizan el emocionar, en búsqueda de la racionalidad, cegándonos de los fundamentos biológicos humanos (Maturana, 2011, 211). El amor no es reconocido como fundador de los fenómenos sociales, debido a que el continuum social como lo conocemos se fundamenta en interacciones sociales, razonamientos y emociones en sí mismas que niegan el amar. El amar no se ve como fundamento de lo social porque rodeados de todo este clima de lucha por el control de lo externo a nosotros, el amor es visto como algo especial y excepcional en la vida social de los seres humanos, como un mito casi inalcanzable.

2.4 El amor en la sociedad actual

El amor es un fenómeno multidimensional, el cual puede ser visto bajo diversas premisas según el proyecto de investigación en el que se desarrolle, siendo las principales desde una perspectiva naturalista y la otra como un fenómeno cultural. En este caso el amor será visto como una forma comunicativa con sentido social comprendida por categorías y escenarios culturales. Se toma como premisa para esta investigación que la cultura (las normas, los lenguajes, los estereotipos, las metáforas y los símbolos) ejerce cierta influencia sobre el amor en un sentido comunicativo, e incluso puede llegar a definirlo.

La cultura desempeña un papel importante en la construcción, la interpretación y el funcionamiento de las emociones. Ésta opera como un marco dentro del cual la experiencia emocional se organiza, se define, se clasifica y se interpreta. Define la excitación fisiológica y, por lo tanto, le aporta sentido. Esas definiciones contienen significados que a su vez están inmersos en ciertos conjuntos de normas, prescripciones y prohibiciones. Así, los valores culturales estipulan cómo evaluar la intensidad de la excitación fisiológica. La cultura brinda símbolos, artefactos, historias e imágenes (o "instantáneas" simbólicas) que sirven para recapitular y comunicar los sentimientos románticos.

2.4.1 El capitalismo y su reflejo en el amor romántico

Uno de los ejemplos de un estudio de las significaciones sobre el amor y sus relaciones con contextos sociales más amplios son los de Illouz (2009), quien elabora un análisis de las significaciones sobre la noción de amor entre diversas clases sociales. Entre sus hallazgos está el hecho de que las significaciones acerca de la utopía romántica están elaborados por los sujetos con capital cultural más amplio, a pesar de que estas significaciones no son vistas como aspiracionales para dichos intermediarios culturales. La autora analiza las significaciones entre sectores sociales desfavorecidos, llegando a la conclusión de que las pautas normadas sobre

el amor romántico son un reflejo de las relaciones sociales que conforman el capitalismo. Siendo que el amor romántico en las sociedades contemporáneas conforma un llamado a la contracultura (son irracionales, van más allá de pautas económicas, son estáticas y temporalmente duraderas) la autora argumenta que estas significaciones normativas, más bien se asemejan a las condiciones cotidianas del capitalismo (intercambiable, racional, lucrativo, etc.) surgiendo aquí la contradicción.

En este apartado se hará un recorrido por el libro de Eva Illouz titulado “El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo” publicado en 1992 y traducido al español en el 2009. En este libro la autora elabora un análisis de las significaciones sobre la noción de amor entre diversas clases sociales. Entre sus hallazgos está el hecho de que las significaciones acerca de la utopía romántica están elaborados por los sujetos con capital cultural más amplio, a pesar de que estas significaciones no son vistas como aspiracionales para las clases sociales más amplias. La autora analiza dichas significaciones entre sectores sociales desfavorecidos, llegando a la conclusión de que las pautas normadas sobre el amor romántico son un reflejo de las relaciones sociales que conforman el capitalismo. Siendo que el amor romántico en las sociedades contemporáneas conforma un llamado a la contracultura (son irracionales, van más allá de pautas económicas, son estáticas y temporalmente duraderas) la autora argumenta que estas significaciones normativas, más bien se asemejan a las condiciones cotidianas del capitalismo (intercambiable, racional, lucrativo, etc.) surgiendo aquí la contradicción.

Illouz sostiene que existe un debate entre las personas comunes e incluso los teóricos sociales sobre la idea del amor romántico. Por un lado, un sector lo observa como un medio de escapar a los fenómenos tecnócratas y legalistas orientados por la sociedad capitalista, al ser un espacio de autenticidad y calidez. El otro espectro lo ocupa los sectores sociales que observan el amor romántico como una ideología que esclaviza a la mujer evadiendo las responsabilidades sociales de los sujetos.

La postura de Illouz es la de esclarecer este debate analizando las conexiones existentes entre la cultura del capitalismo tardío y el amor (Illouz, 2009, 31).

Según Illouz (2009), el capitalismo es un fenómeno que fomenta la incorporación de los grupos sociales a las dinámicas de mercado, creando espacios simbólicos que unifican patrones de consumo a través de los medios de comunicación masivos. Al contrario de los conflictos que se generaron en la etapa industrial del capitalismo, como las luchas de clases, en su etapa posindustrial el capitalismo conduce a una fragmentación de clases sociales, surgiendo grupos reducidos, comunidades de consumo y segmentos diferenciados por su estilo de vida. En el discurso, el capitalismo posibilita la participación de los individuos en los espacios económicos y simbólicos del consumo, sin embargo, reproduce la legitimación de las clases sociales a través de la acumulación de la riqueza (Illouz, 2009, 18).

Para la autora, el capitalismo tardío conforma una serie de procesos que conllevan: 1) el predominio de los sectores económicos de servicios e información, 2) el desplazamiento del consumo y la producción en masa por el consumo especializado y la producción flexibilizada (o "capitalismo posfordista"), 3) la importancia central del estilo de vida en los agrupamientos de clase, 4) la fragmentación de la clase obrera, 5) el crecimiento de las esferas del ocio y la cultura, 6) la economía hacia el sector de la información y 7) el remplazo de "la vieja clase media" por las élites empresariales y burocráticas con altos niveles de conocimiento técnico y profesional (Illouz, 2009, 32-33).

Eva Illouz (2009) sostiene que las definiciones modernas de amor romántico se entrelazan con el capitalismo tardío. Por ejemplo, el romance se convierte en un ideal de la opulencia, ofertado por los mercados masivos, ofreciendo una utopía para todos los sectores sociales. En la sociedad estadounidense, el amor es un campo colectivo en el que se encuentran las contradicciones capitalistas y el amor romántico, potenciando la dominación económica y simbólica de las élites, siendo un medio para conservar y reproducir las estructuras de poder, la exclusión y la desigualdad.

Dichas contradicciones están enmarcadas por supuestos del capitalismo y conductas ideales de la práctica amorosa, del lado del capitalismo los socios comerciales son intercambiables, hecho en el que el ámbito del amor la persona amada es irremplazable. En la utopía romántica, el amor es lo más importante del mundo y se debe arriesgar incluso lo material en su búsqueda, además de que es irracional en contraparte al racionalismo económico. El amor es gratuito, no utilitario, es privado y está por encima de los intercambios comerciales y los desbalances en torno a las clases sociales, todas estas características antagónicas al capitalismo.

En la cultura occidental el amor romántico es comunicado con un aura de transgresión (Illouz, 2009, 27), al promover imágenes en el imaginario romántico que reafirman los derechos de la pasión y se resisten a las divisiones de género, clase y nacionalidad, así como a las disposiciones normales de la sociedad. Las figuras que la sociedad enaltece como relaciones amorosas ideales, tanto reales como ficticias, son aquellas donde triunfa el amor, por encima de condiciones de diferencias económicas, raciales, condiciones conflictivas como enfermedades, etc.

Sin embargo, para Illouz (2009) estas ideas utópicas del romance están alejadas de las condiciones presentadas por las dinámicas culturales. Por ejemplo, la sexualidad, en donde el discurso capitalista del hedonismo, autorrealización y autoconocimiento domina las conductas de los individuos, al buscar en el sexo un medio para el desarrollo personal, buscando la mayor cantidad de experiencias con la mayor cantidad de personas, en una supuesta búsqueda del ideal individual.

En “El arte de amar” Fromm (2000), plantea que el amor moderno se concibe en los mismos términos que las relaciones de intercambio capitalistas. El amor es un espacio de disfrute del individuo, donde aspira a tener una experiencia liminal que le permita el acceso a la utopía romántica, valores símbolos y experiencias que son perpetuados por las relaciones de clase capitalista. El mercado ofrece un aura de oposición a los valores utilitarios del capitalismo que reafirman el amor romántico, pero al mismo tiempo oferta las supuestas condiciones para alcanzarlo,

Mediante su incorporación a la esfera del ocio, el amor romántico se afianza profundamente en la tradición que avala el desorden del individuo frente al orden del

grupo, sólo que ahora esa convalidación se expresa en el idioma consumista de la cultura posmoderna (Illouz, 2009,30).

La idea de la experiencia amorosa como una contracultura en contra del grupo, con miras a la experiencia individual es aprovechada por el mercado, ofertando los medios que conducen al disfrute de esta experiencia individual. Los ritos de romance propuestos por el capitalismo giran hacia una experiencia romántica bajo los valores de lo racional, lo utilitario y lo laborioso. Entre los discursos del disfrute amoroso se encuentra el desvanecimiento de lo emotivo, fomentando una práctica de lo racional en torno a las decisiones amorosas con expresiones como “es lo que te conviene”. El individuo debe ser controlado y cuidadoso, racionalizando las experiencias románticas.

Los enamorados contemporáneos presentan al mismo tiempo la personalidad de consumidores posmodernos y la de trabajadores racionales. Estos sujetos atraviesan cambios cíclicos entre el concepto del romance como rito de transgresión y el concepto del romance como trabajo (Illouz, 2009, 31-32).

En el espectro de lo utilitario, el individuo busca en una experiencia amorosa aquello que lo ayude a crecer y lograr sus proyectos personales, privilegiando éstos por encima de la experiencia amorosa. Por el lado de lo laborioso, las relaciones amorosas se observan como una experiencia que se debe trabajar, la persona debe de esforzarse para ser ese otro que el ser amado desea.

La representación simbólica del amor romántico en la sociedad del capitalismo tardío articula un modelo utópico de experiencia amorosa y un anhelo de soberanía del individuo por sobre los intereses del grupo, y a menudo en contra de ellos. El discurso busca individuos que sean laboriosos de día y hedonistas de noche (Illouz, 2009, 31). Las narrativas del discurso capitalista proponen el amor romántico como un fenómeno opuesto a las estrategias de reproducción social protegidas por el matrimonio, representa valores tales como la irracionalidad y la indiferencia hacia la riqueza. El amor romántico es un ideal utópico perfecto para el capitalismo, porque reafirma la supremacía del individuo, propone la inversión de las jerarquías, y propone la oposición al orden social establecido.

Las nociones de amor romántico son una unión entre los valores clásicos romantizados por los medios de comunicación y los estándares capitalistas propulsados por las ideologías del desarrollo económico. Las empresas culturales promueven imágenes ideales y ofrecen las experiencias románticas como mercancías consumibles, se producen prácticas amorosas influidas por el trabajo, la razón y la meritocracia, reproduciendo divisiones sociales (Illouz, 2009, 34). Las emociones románticas se funden con el consumo, a través de la creación de un campo cultural con símbolos, mercancías e ideas estandarizadas.

Estas creaciones de experiencias románticas como mercancías producidas y ofertadas posibilitan la expansión de prácticas románticas aunadas al consumo, democratizando el acceso a los bienes limitados para las élites, “la mercantilización del romance ha generado una fórmula que, si no unifica absolutamente las prácticas románticas de todas las clases sociales, al menos resulta accesible para la mayoría” (Illouz, 2009, 330). Sin embargo, esta democratización a las esferas económicas desfavorecidas no promueve un acceso a los bienes de manera similar, sino que responden a enfatizar las diferencias en las relaciones de clase.

Haciendo referencia a la noción de capital cultural de Bourdieu (en Illouz, 2009), Illouz sostiene que las pautas normadas como ideales vigentes sobre el amor romántico son creadas por las élites poderosas. En los medios masivos, se promueven imágenes de cenas lujosas, viajes costosos, visitas a museos, cines, bares, discotecas, etc. espacios son vistos como escenarios ideales para tener una experiencia romántica. Todas estas actividades lúdicas, requieren de una inversión económica fuerte, por lo que las clases dominadas tienen que pasar largas horas de trabajo para alcanzar el acceso a estas experiencias románticas, sometiéndolos más al control de las élites capitalistas. Además, la práctica de las experiencias románticas consideradas como espontáneas requiere de la disponibilidad de tiempo y dinero, cualidades con las que las clases sociales más desfavorecidas no cuentan,

Todo esto confirma lo que señala Bourdieu sobre las clases populares y su tendencia a identificarse emocionalmente con los productos culturales bajo una modalidad participativa, mientras que las clases con mayor nivel educativo cultivan la distancia,

ya sea despreciando dichos productos o concentrándose en sus propiedades formales y estéticas (Illouz, 2009, 338).

Los sectores desfavorecidos se apropian del capital simbólico creado por las élites poderosas,” las ideas y los ideales que están en juego en la cultura de masas suelen representar las prácticas, los valores y los intereses de los estratos sociales superiores” (Illouz, 2009, 347) a través de los procesos de intercambio económico. Sin embargo, estos no se estandarizan, sino que se genera un espectro más amplio en las que sólo las élites poderosas pueden acceder a los grandes lujos, en este caso, las experiencias amorosas consideradas como ideales.

El romance en la sociedad del capitalismo ofrece una distribución desigual de los capitales culturales, ya que el amor romántico es ofertado para todos, pero los ideales propuestos por esta noción son sólo disponibles para aquellos que gozan de libertad económica y no son limitados por sus actividades laborales. La democratización de los bienes culturales responde a lo que Gartman (en Illouz, 2009) considera como clases que no se enfrentan:

David Gartman (1991) plantea que las sociedades del capitalismo tardío poseen al mismo tiempo una cultura de masas y una cultura de clases que no se enfrentan, sino más bien funcionan conjuntamente. Así, la homogeneidad de los productos consumidos en la esfera del ocio no suprime las diferencias de clase, sino que las traduce al lenguaje común de la solidaridad en el consumo, y con esto las encubre. No obstante, las diferencias sociales vuelven a manifestarse en los modos en que el capital cultural orienta la selección y la apreciación de los bienes románticos (Illouz, 2009, 330).

Los bienes que se asocian al vínculo romántico ofrecen experiencias que refuerzan o desaparecen dichos vínculos, promoviendo en los medios masivos las esperanzas románticas, pero al mismo tiempo promueven prácticas de consumo de carácter terapéutico en ausencia de éstas, “ en la medida en que tratamos de controlar nuestra vida mediante la administración racional de nuestras relaciones, las experiencias que trascienden esa racionalización se tornan más esquivas y nuestro anhelo de vivirlas se torna más urgente” (Illouz, 2009, 382). Las experiencias de amor romántico girarían en torno a lo ofertado en los mercados de consumo.

2.4.2 El amor como experiencias de consumo

En el caso de Bauman (2005), propone su metáfora de modernidad líquida para explicar las transformaciones en los vínculos amorosos. El autor establece que el desvanecimiento de los vínculos sociales también arremeten contra las relaciones amorosas de pareja, en la que la opción elegida por las personas para sustituir el amor eterno, parece ser la de enamorarse y desenamorarse múltiples veces, a través de la guía influida por los medios de comunicación. Según Bauman, el hecho de que la expresión “hasta que la muerte nos separe” esté pasada de moda, radica en el hecho de que las estructuras de parentesco de las que dependía el amor, se están reestructurando radicalmente.

En su libro “Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos” publicado en el 2003 y traducido al español en el 2005, Bauman propone su metáfora de modernidad líquida para explicar las transformaciones de los vínculos amorosos.

El sociólogo Zygmunt Bauman (2005) expresa que la fragilidad de las relaciones se debe la conexión que existe con lo que él denomina la sociedad líquida, una sociedad desechable, consumista y desolada. El autor desarrolla sus ideas acerca de la inestabilidad de las relaciones afectivas, retomando casos desde la literatura, la filosofía y la antropología, hasta notas de revistas de uso cotidiano y programas de televisión. A pesar de la advertencia del propio autor acerca del uso de este título como documento científico debido a su debilidad metodológica, resulta importante replantear el concepto del amor romántico a través de la visión de Bauman (2005), con el fin de entrecruzar conceptos como amor, enamoramiento y sexualidad en las formas de vida modernas.

Con una idea preconcebida de lo que es el amor, las personas se enfrentan a él buscando lo que culturalmente éste les debe aportar y saciar sus necesidades de ser queridos. Pero las personas son únicas, a pesar de contar con un entorno cultural similar, somos diferentes y cada uno goza de libre albedrío. Para Bauman, “el amor es parte del impulso creativo y está cargado de riesgos, desconocemos el producto final” (2005, 21).

Cada persona ejerce su forma de amar, buscando que otra persona lo acepte y deseando al mismo tiempo el aceptar a otra persona; en la forma ideal esto sucedería, sin embargo “el amor no deja de ser concebido como una relación, pero es asociado fundamentalmente a un sentimiento y, por tanto, no exige reciprocidad” (Kreimer, 2012, 19).

La idea de pensar en lo que piensa la pareja genera incertidumbre, nunca se sabe lo que se hará ni en qué momento hacerlo. Y cuando se cree que se ha alcanzado el estado ideal de amor, al compartir la felicidad con la pareja, aparece un dilema diferente: el individuo genera una serie de inseguridades y miedo a perder lo que tiene, busca mantenerlo y hace lo posible porque su estado no cambie, inconcientemente cambia y entra en conflicto por mantener la pareja, el sufrimiento parece nunca terminar.

La paradoja del sufrimiento por amor, parece nunca acabar: se logra un estado de satisfacción pero éste tiende a decaer y el individuo vuelve a buscar ese estado de éxtasis. Para Bauman, el amor tiene un estatus de acontecimiento excepcional, por lo que los individuos pueden enamorarse y desenamorarse varias veces (Bauman, 2005, 18). El amor parece ser temporario¹¹ y tener una fecha límite para vivirse, el ideal romántico del amor, en el que se creía que éste era para toda la vida, parece haber culminado.

El matrimonio parece estar en decadencia, debido a que los hijos fuera del matrimonio cada vez son más aceptados, además ha estado desapareciendo como rito de pasaje para llegar a la edad adulta, Alberoni menciona que “las reglas de parentesco existen, infringirlas significa cumplir una transgresión y ser castigado. Pero así como antes no cabía escapar del sistema de parentesco, ahora sí es posible” (Alberoni, 1996, 23). El parentesco se desbanece, los lazos consanguíneos siguen siendo importantes, pero ahora no son los únicos. Fenómenos sociales como los movimientos migratorios a las metrópolis, han transformado el sentido de

¹¹ Según Bauman el hecho de que la expresión “hasta que la muerte nos separe” está pasada de moda, radica en el hecho de que las estructuras de parentesco de las que dependía el amor se están reestructurando radicalmente (Bauman, 2005, 19).

pertenencia al lugar de proveniencia, los vínculos no consanguíneos ahora tienen una importancia equiparable.

El ritual del matrimonio no es necesario para procrear, además de que los hijos, en la sociedad actual son más una carga económica que una ayuda, el matrimonio pasa de ser un medio para la procreación a un acuerdo para mantener una estabilidad económica para la pareja (Bauman, 2005, 31-32). El avance tecnológico busca la reproducción artificial, a través de métodos técnicos y tecnológicos de inseminación artificial, la sexualidad dejó de ser la única manera para llevar a cabo la reproducción (Bauman, 2005).

Al cambiar el papel de la sexualidad dentro de la sociedad actual, ésta busca posicionarse dentro de su cualidad de necesidad básica del ser humano. La revolución sexual iniciada en la década del 60, permitió que las personas ejercieran su sexualidad con la pareja que las personas desearan, sin restricciones económicas o sociales y sin riesgo a los embarazos, gracias a los métodos anticonceptivos (Kreimer, 2012, 165). Para Fromm (2000) las personas están más preocupadas por ser amadas que por aprender a amar por sí mismas, por lo que recurren a cuidar su cuerpo y verse atractivas para ser deseadas. Según Marcuse (en Kreimer, 2012), “la sexualidad reducida a la esfera genital es una restricción del placer impuesta con el fin de reducir al mínimo el tiempo destinado al sexo para potenciar el resto del cuerpo como instrumento de trabajo” (2012, 173).

El matrimonio trae consigo un compromiso, en el cual la pareja acuerda mantenerse fieles al contrato y no buscar relaciones amorosas en alguna otra persona; garantiza una seguridad emocional y una estabilidad afectiva entre la pareja, no por que la pareja deje de hacerlo, sino porque se acepta tener una sanción social en caso de quebrantar la norma “el matrimonio es la aceptación de que los actos tienen consecuencias” (Bauman, 2005, 75).

Una pareja que acepta el compromiso acepta que su compañero satisface su necesidad de estar unido, pero como relatamos en el punto anterior, el amor ideal se transforma en sufrimiento cuando se deja tanto (emotivamente hablando) en manos

de otro. El matrimonio no garantiza que el lazo sea eterno, “la moderna razón líquida ve la opresión en los compromisos duraderos; los vínculos durables despiertan su sospecha de una dependencia paralizante” (Bauman, 2005, 70). Las personas como autodefensa ante la inminente decepción amorosa desechan la idea del compromiso a largo plazo.

Bauman hace referencia a una serie de influencias en la vida de las personas. Expresa que una columna del periódico *The Guardian* publicada semanalmente, advierte al lector formas en las que puede salir airoso de sus problemas. Resoluciones de problemas que a su vez se convierten paulatinamente en una guía de vida, una guía de la vida “líquida”.

A su vez hace mención de una telenovela, en la que los espectadores proyectan la fragilidad de sus relaciones propias en las actuadas y dirigidas durante la novela. La emisión se convierte en un reflejo de la vida de los televidentes, o quizá conviertan su propia vida en el reflejo de lo sucedido durante las emisiones televisivas. Nuevamente estas se convierten en una guía de vida, que fomenta la búsqueda incesante de un compañero a través de la superación de diversas penurias y obstáculos, terminando finalmente con la excepción a la regla, el establecimiento de una pareja lejana a lo líquido, una opción rara la vez impulsada y elegida por las personas (Bauman, 2005).

La alternativa elegida por las personas para sustituir el amor eterno, parece ser la de enamorarse y desenamorarse múltiples veces, a través de la guía influida por los medios de comunicación. “El viejo estilo de matrimonio *hasta que la muerte nos separe*- ya desplazado por la reconocidamente temporaria cohabitación del tipo *veremos como funciona*” (Bauman, 2005, 56). La sociedad red¹² alimenta esta idea, en la que algo que funciona se mantiene hasta que deje de funcionar, se ha perdido la noción de que algo se puede arreglar. Fromm (en Kreimer, 2012) critica a la sociedad actual, debido a que las personas están acostumbradas a guiarse por su

¹² Para Bauman (2005) a diferencia del parentesco, la pareja o la familia, la red representa una matriz que conecta y desconecta a la vez, siendo que una de las bases de las redes es que ambas actividades se den al mismo tiempo, siendo la conexión y la desconexión igualmente legítimas.

deseo de comprar, buscando al individuo al que están destinados amar, en vez de construir la cualidad de amar a otra persona (174).

La opción de intentar relacionarse con muchas parejas parte de que la decisión de amar a alguien cae en el libre albedrío de las personas, la decisión de querer a alguien es de cada uno a través de la posibilidad de relacionarse con un sin número de personas, “una de las consecuencias del atomismo contemporáneo y de la moderna libertad de elección de pareja es que los mecanismos sociales que facilitan este cometido son insuficientes” (Kreimer, 2012, 184), se prueban diversos productos en búsqueda de aquél que nos satisface, sin embargo la red ofrece tantas opciones que las personas no se arriesgan a elegir alguna.

La internet genera una conexión con una cantidad ilimitada de personas y ha cambiado tantos aspectos de nuestra vida como las relaciones amorosas, “A medida que la generación que se crió con la red alcanza la edad de salir, las citas por internet comienzan a florecer. Y no se trata de un último recurso. Es una actividad recreativa. Es entretenimiento” (Bauman, 2005, 91). Las relaciones por internet ofrecen ventajas, las cuales el compromiso no permite, pueden ser pasajeras y ser rotas tan fácil que no involucra un vacío emocional, la persona puede “borrar” a la persona y buscar a otra nueva en menos de cinco minutos (Bauman, 2005, 91). Los individuos en una relación pierden el esfuerzo para alimentarlas y las personas se limitan a tener un gran número de relaciones superficiales a través de las redes.

2.4.3 El amor y la posesión del otro

Para Han (2014) la crisis de las relaciones amorosas se encuentra en el desvanecimiento de la concepción de la otredad en los individuos. Byung-Chul Han en su libro “La agonía del Eros” del 2012, sostiene que el cambio de las relaciones amorosas se encuentra en el desvanecimiento de la concepción de la otredad en los individuos. El autor propone que el narcisismo de la mismidad invisibiliza al otro y con esto la propia experiencia amorosa.

No sólo el exceso de oferta de otros conduce a la crisis del amor, sino también la erosión del otro, que tiene lugar en todos los ámbitos de la vida y va unida a un excesivo narcisismo de la propia mismidad (Han, 2014).

Mediante los procesos de consumo en la sociedad, la inercia arroja la pérdida de la alteridad, en búsqueda de las diferencias consumibles, imposibilitando las experiencias eróticas en los individuos. En una sociedad del rendimiento descrita por Han (2014), el sujeto auto explotable es víctima de su propia condición causando su agotamiento, privándose de la libertad y enfilándose en una fórmula amorosa del disfrute en función al consumo.

Han (2014) explora los procesos de segregación de los individuos, como por ejemplo las redes sociales, en donde los individuos eligen tribus cercanas a sí mismos eliminando la alteridad. Para Han (2014) la experiencia erótica se disuelve, cuando la semejanza de los individuos aparece incluso en las relaciones sexuales, “en el infierno de lo igual, al que la sociedad actual se asemeja cada vez más, no hay ninguna experiencia erótica” (Han, 2014).

Denomina al sujeto como un sujeto narcisista el cual busca validarse a sí mismo, pero no con los sujetos diferentes, sino con los semejantes a él, difuminando la distancia entre él y el otro. El mundo de los otros es sólo una proyección de sí mismo, no reconociendo la alteridad. El otro, despojado de su alteridad, queda degradado a la condición de espejo del uno, al que confirma en su ego. Esta lógica del reconocimiento atrapa en su ego aún más profundamente, al sujeto narcisista del rendimiento (Han, 2014).

A su vez, la sociedad del rendimiento imposibilita al individuo de ejercer su individualidad, quien es orientado a exigir en el otro una relación de intercambio que obedezca las pautas de la sociedad del rendimiento, relaciones que contengan el mayor costo beneficio, sesgando su experiencia con el otro. Han (2014) caracteriza a este tipo de sociedad como sociedad del rendimiento, la cual conduce a una normalidad en los terrenos individuales, fomentando las diferencias, pero que no conducen a la alteridad, sino que son diferencias explotadas por el consumo.

Los principios de la sociedad del rendimiento son adoptados por los individuos y acopladas también a sus relaciones sociales. El sujeto del rendimiento, como lo denomina Han (2014) es empleado de sí mismo, fomentando una idea de libertad de los otros, pero una autoexploración, siendo actor y víctima de este proceso de sumisión. La libertad neoliberal conduce al individuo a buscar una libertad a través de su constante agotamiento el cual conduce a una depresión. La sociedad del rendimiento ofrece al individuo ideas de realización personal, pero estas ideas traen consigo enfermedades psicológicas y neuronales a partir de su constante autoexploración y desilusiones.

Han (2014) observa la experiencia sexual como la máxima aceptación de la alteridad, donde un individuo acepta al otro porque es imposible solventar una necesidad emotivo-sexual por sí mismo, en una relación amorosa los términos de poder son imposibles, porque ambos buscarían ser parte de sí mismos. En la sociedad del rendimiento, donde el individuo ejerce su jerarquía sobre sí mismo, absolutiza el poder eliminando la experiencia con el otro, una relación donde no se puede ejercer un ejercicio de poder es una relación fallida, donde la alteridad sólo sería aceptada, donde un individuo se relacione con una premisa de no-poder sobre el otro, lo que sería una relación de Eros.

En la sociedad del rendimiento el amor se positiva como sexualidad, donde un individuo se posibilita del otro, sometiéndolo a las premisas del rendimiento, donde solo se utiliza y relaciona mientras ambos se consideren necesarios, “el sexo es rendimiento. Y la sensualidad es un capital que hay que aumentar” (Han, 2014). Este capital transgrede la experiencia con el otro, ya que para Han (2014) las relaciones sexuales en una dinámica del rendimiento no conducirían al amar, sino simplemente al consumir.

Los medios digitales acercan a los individuos, tanto que desaparecen la distancia entre ellos, no en un sentido espacial, si no en un sentido de antagonismo. El otro es tan parecido a uno mismo que se desvanece la otredad y cuando la persona se enfrenta a una otredad demasiado distante, éste opta simplemente por desecharlo. La otredad en la cotidianidad del individuo simplemente desaparece y con esto la

experiencia amorosa. El amor se convierte en sólo una experiencia de consumo, donde se busca la experiencia del disfrute, y hechos que conduzcan a momentos agradables. Cuando estos momentos desaparecen, el individuo simplemente opta por buscar otra experiencia en otro, pero una otredad lo más cercana a el propio individuo.

La oferta de individuos en la red presenta a las personas una posibilidad de observar parámetros considerados como ideales al alcance de su pantalla. Los medios de comunicación ofrecen un cúmulo de información, incluso sobre las personas mismas, presentando una paradoja entre un cúmulo de opciones imaginativas ante informaciones restrictivas. La información se convierte en sesgada y en un imaginario de las múltiples cualidades individuales, proyectadas en las redes sociales. El individuo nuevamente desaparece, al ser enfatizadas la lista de atributos representadas por los medios de información, “la imaginación de Internet parte de una acumulación de atributos, más que de una visión global del objeto. En esta configuración específica, las personas disponen de menos datos y parecen menos capaces de idealizar” (Han, 2014). La búsqueda constante y la posibilidad del individuo de elegir trae consigo la racionalización de la elección del objeto del deseo, aunado a los fenómenos de eliminación de la otredad anteriormente planteados.

Al contrario de Illouz (2009) quien manifiesta que los medios de comunicación reflejan prácticas ilusorias de las experiencias amorosas, en la sociedad del rendimiento, las redes sociales fomentan ideas alcanzables pero expectativas altas, no son ilusorias, pero al mismo tiempo son difíciles de alcanzar, los medios de comunicación no ofrecen una imaginación, sino promueven la proyección de experiencias alcanzables a través de la hipervisualidad. La constante oferta de posibilidades no genera certidumbre en los individuos, sino que fomenta una experiencia del rendimiento aislando a los sujetos mismos.

Este desglosamiento de opciones de investigación ofrece un camino para el entendimiento social del amor, tomando en cuenta la premisa fundamental de que las emociones y los sentimientos, son fenómenos socialmente contruidos a través de fenómenos culturales. Además, estos enfoques de investigación ofrecen a las

ciencias sociales la posibilidad de tomar la subjetividad de los individuos como un campo de estudio. Estos análisis permitirían no solo entender las significaciones sobre el amor romántico, sino también su relación con las instituciones, la sociedad y las estructuras.

Las propuestas presentadas en el actual documento denotan un entendimiento del fenómeno del amor como fuente de información y de investigación, al igual que presentar la propuesta de ofrecer un esquema de análisis y entendimiento de los fenómenos sociales actuales.

Dentro de esta investigación se toma esta base para observó empíricamente el amor dentro de una sociedad temporal y espacialmente situada, permitiendo un análisis social desde variables culturales. El objetivo de estos análisis es establecer una correspondencia entre el mundo de la vida de los sujetos de estudio y los discursos del pensamiento amoroso.

Se toma como premisa para esta investigación que la cultura (vista como las normas, los lenguajes, los estereotipos, las metáforas y los símbolos) ejerce cierta influencia sobre las emociones, e incluso puede llegar a definir las. No se opone a las premisas de ciencias biológicas o naturalistas, en las que se manifiesta la emoción como mecanismos psicológicos universales, asumiendo que ante las emociones irracionales e inconscientes, son moldeadas por normas colectivas. Las emociones constituyen una forma comunicativa con sentido social, que depende de categorías y escenarios culturales colectivos.

3 Experiencias en el trabajo de campo

El lugar donde se realizó el trabajo de campo para la investigación fue el Centro de Bachillerato Tecnológico Hábitat ubicado en Calle H. Galeana 51, Santiaguito, 52140 Metepec, Estado de México.

Se trabajó con un total de 41 alumnos, con quienes se realizó el análisis general para posteriormente elegir la muestra con la que finalmente se trabajó a profundidad, siendo un total de 7 alumnos.

Los alumnos con los que se trabajaron eran los 3 grupos del Centro Escolar, quienes cursaron durante el trayecto de la investigación el quinto y el sexto semestre de educación bachillerato. Sus edades comprendían entre los 17 y los 19 años, siendo en su mayoría provenientes de la cabecera municipal de Metepec, 2 provenientes de Tenango, uno más de Toluca y 3 estudiantes quienes provenían de San Mateo Atenco.

Antes de iniciar la investigación, se tuvo una junta con el director del centro escolar, donde se le pidió permiso para poder realizar dicha labor. El director, quien conocía de manera indirecta el trabajo antropológico, hizo cuestionamientos acerca del objetivo final de la investigación, la forma en la que se trabajaría con los alumnos, el tipo de preguntas que se les haría y los momentos en los que se realizarían dichos ejercicios, accediendo finalmente, mientras tanto se les comunicara a los padres y los alumnos no tuvieran algún inconveniente con sus tiempos de clase.

Después de esto, se programó una sesión informativa dentro de una de las reuniones realizadas con los padres, para notificar el desarrollo de los aprendizajes de los estudiantes, brindando un pequeño espacio al investigador donde se presentó un esquema general de la investigación a los padres de familia, los objetivos y sobre todo, el tipo de acercamiento que se tendría con cada uno de los alumnos.

En esta circunstancia, los padres de familia lucían inquietos, más que por el tema y los inconvenientes personales que podía suscitar la investigación, la preocupación general era si esto interferiría con sus clases y los tiempos de trabajo dentro del salón de clases.

Se les comunicó que la investigación no interferiría con el ritmo natural de las clases, ya que en ningún momento se solicitaría que el alumno dejara sus sesiones con el fin de colaborar en investigación realizada.

Hubo algunos cuestionamientos sobre el objetivo de la investigación, se presentó un esquema general y preguntas prototipo, de las cuales los padres accedieron de manera mayoritaria a que se realizará la investigación. Aquellos quienes se negaron, se tuvo el respeto y se eximio a sus hijos para el trabajo de investigación. Finalmente, de los 41 alumnos totales, se trabajó con los 7 alumnos previamente mencionados.

Si bien, como investigador tenía acercamiento a los padres de familia, como recomendación de uno de los tutores del trabajo de investigación, se determinó no hacer parte a los padres de familia en la investigación, debido a que el trabajo etnográfico podría extenderse demasiado.

La primera fase del trabajo de campo fue realizada entre agosto del 2019 a enero del 2020, etapa que sirvió para plantear el tema de investigación con los alumnos, si bien, no había un trabajo directo de entrevistas, durante esta etapa se llevó a cabo un ejercicio de observación participante con los 41 estudiantes, analizando las diferentes relaciones de amistad y de amor que se gestaban en los grupos analizados.

La segunda etapa de la investigación tenía prevista realizarse de enero a junio del 2020, donde se comenzaron a realizar las entrevistas a profundidad con los alumnos seleccionados. Se logró trabajar algunas entrevistas en este lapso de tiempo, con el inconveniente de que, en marzo del 2020 se suspendieron las clases con motivo de la pandemia del COVID-19. Esta situación, retrasó el trabajo etnográfico, debido

a que, por efecto de la suspensión de labores escolares, no se tuvo contacto posterior con los sujetos de la investigación.

Una vez se restablecieron las labores de manera Online, no se pudo continuar con el proceso etnográfico de investigación, porque debido a cuestiones ajenas al investigador, se estableció que los profesores no tuviésemos contacto con los alumnos por medio de las redes sociales, ni ningún otro medio de comunicación. La única manera en la que el profesor se podía comunicar con los alumnos era por medio de la plataforma *Google Classroom* y fuera de ella, únicamente con estrictos motivos escolares.

Por este motivo, esta segunda fase de la investigación se prolongó a la segunda mitad de año, una vez que los alumnos habían terminado su educación de bachillerato y fue posible restablecer el contacto con ellos, para terminar las entrevistas de manera Online, con los 7 sujetos finalmente elegidos para desarrollar las entrevistas a profundidad.

El trabajo de campo en línea tuvo sus inconvenientes, ya que los alumnos estaban en diferentes procesos, ya sea estudiando una carrera o trabajando, por lo que la labor de recogida de datos se extendió hasta enero del 2021.

Para tener acceso a datos y problematizarlos, tomo en cuenta como método empírico a la etnografía, mediante el cual es posible captar la cadena de representación sobre un tema en particular. El acceso a estas significaciones son las entrevistas no estructuradas y, a través de una guía de entrevista realizada con los sujetos de estudios seleccionados a partir de la muestra utilizada, la cual permite tener un acercamiento directo con los sujetos de estudio y estar en constante diálogo con dichas personas. Este acercamiento permitió no sólo tener acceso a los datos, si no también establecer una empatía con las personas, entender sus puntos de vista y la manera en cómo entran en contacto con otras percepciones.

El conversar con la comunidad estudiada fue fundamental para la investigación, ya que es lo que indicó si existe un consenso entre las diferentes significaciones, los

cuales permitirían elaborar un tratamiento de los datos y establecer posibilidades de análisis antropológicos.

La observación contextual de las cadenas de representación permitió ver dichas representaciones como un proceso, lo cual permite al investigador no sólo absorber las opiniones de los sujetos a analizar, sino también establecer una relación entre las significaciones y los procesos de vida de las diferentes personas. Estos datos aportaron la pauta a una posible explicación no sólo de las interpretaciones, sino también del proceso mediante las cuales, son construidas, así como la influencia de la sociedad en un sentido amplio.

Parte integral de la investigación es la interacción con las personas analizadas, partiendo de sus historias de vida personales, las cuales tocan puntos de vista importantes para, y sobre ellos; mediante las cuales el investigador pudo ahondar, con el objetivo de lograr una mejor interpretación.

El tipo de datos a los que se accedió a través de la investigación son las narrativas propias de la persona. Estas narrativas fueron guiadas por el etnógrafo, las cuales permitieron observar el tejido de construcción de los núcleos de significado. Las narrativas escuchadas parten de un acercamiento con los sujetos, pero no pasando la barrera del conversar con los sujetos de estudio. En este caso como investigador, el papel fundamental fue el de inducidor de la autoconciencia del sujeto, y a partir de ella, obtener las experiencias subjetivas para comprobar si es posible construir una representación social.

Mi papel como antropólogo fue en primer momento el de inducir al individuo a reflexionar sobre su trayecto de vida, lo cual aportó datos a través de las narrativas en primera persona de los sujetos de investigación. El acceso a estos datos me permitió hilar cabos, relaciones, correspondencias entre las narrativas de las personas y sus perspectivas de vida sobre el amor romántico, y las circunstancias de vida. Estas correspondencias también se realizaron no solo entre las circunstancias personales de los sujetos, sino también permitieron observar si existen paralelismos entre las diferentes narrativas a las que se tienen acceso.

Estas cadenas de representación permitieron un contraste teórico para observar si existe un patrón de significaciones y no sólo eso, sino también una asociación o construcción social de dichas cadenas de representación.

La primera fase del trabajo de campo consistió en el acercamiento al lugar, tanto físicamente como a los sujetos de estudio. Por la cercanía con los sujetos de estudio, esta primera fase se dio de manera natural, debido a la relación maestro-alumno, pero aún no se daba por comenzada la investigación.

Como punto clave para el inicio de la investigación, se dio el acercamiento con el director del centro escolar. Al director se le dio a conocer el proyecto, pero también mi perfil como investigador y el de la antropología como ciencia empírica. Esto con el objetivo de que el director se informara acerca del tipo de estudios que realizan los antropólogos y así pudiese tener un mayor acercamiento al cómo puede irse dando la investigación. Posteriormente se conversó detalladamente el proyecto a través de sus diferentes partes, puntualizando los objetivos de la investigación. Con la información proporcionada, el director aceptó que la investigación fuese desarrollada dentro de los espacios del centro escolar, con el condicionante de que las actividades no interfirieran con las actividades cotidianas de los alumnos.

El siguiente paso fue pedir el permiso ante los padres de familia, pero lo cual se pidió un espacio en la primera junta de padres. Se siguió con el mismo proceso que con el director, a diferencia de que por cuestiones de tiempo no se pudo ahondar con tanto detalle al hacer referencia a la labor de los antropólogos, sin embargo, las respuestas fueron positivas. A pesar de eso se pautó que en caso de algún inconveniente cualquier alumno pudiera desistir de continuar con las siguientes fases en caso de que el padre o el alumno así lo considere.

La primera fase de la investigación consistió en acercarse al área de orientación, con el fin de trazar un acercamiento con los sujetos de estudio sin interferir en los espacios escolares cotidianos. En este espacio los alumnos acuden cuando situaciones personales, escolares o de conducta les interfieren continuar con sus actividades escolares. A fin de que en este espacio no realizan ninguna actividad

específica, el tiempo se prestaba para que pudiera comenzar a platicar con los sujetos de investigación. En esta fase se dio un primer acercamiento que sirvió para darme cuenta de que ese camino era muy lento y tendría que planear una manera diferente para acercarme al problema de investigación.

La técnica empleada en esta segunda fase consistió en implementar un instrumento que permitiera tener acceso a la mayor cantidad de alumnos en la menor cantidad de tiempo, para posteriormente elegir a los sujetos con quienes profundizar el trato. El instrumento fue una entrevista estructurada con la que pudiera acceder a los datos principales de los sujetos de estudio. En el instrumento diseñado se pidió que escribieran un escrito acerca de su historia de vida, que incluyera lo que ellos consideraban necesario para explicarle a alguien cómo responden hacia la pregunta ¿Quién eres?

Posteriormente una descripción de su trayecto de su casa a la escuela, con el fin de detectar la capacidad de descripción de los sujetos de estudio. La siguiente parte del instrumento consistió en la respuesta a una serie de preguntas generales, acerca de sus creencias con respecto a diferentes fenómenos, con el objetivo de captar las creencias de los sujetos de estudio. Finalmente, se pidió que respondieran una pregunta abierta acerca de su concepción sobre el amor romántico según una perspectiva social, una científica y una personal. Los resultados serán presentados posteriormente en este mismo capítulo.

Los criterios bajo los cuales se eligieron a los sujetos fueron tanto su disposición de colaborar con una siguiente serie de entrevistas, así como las respuestas obtenidas. Los datos ya mostraban que la composición familiar y la educación recibidas dentro de ella, de alguna manera orientaba las respuestas de los sujetos investigados, por lo que fue una base importante en la siguiente etapa de la investigación.

Para llevar a cabo la entrevista a profundidad como medio de acceso al otro, el reto fue construir un guion de entrevistas que generara la autorreflexión del individuo, sin el proceso interpretativo del investigador, pero admitiendo que esta información puede ser sesgada por la manera de acceder a ella, es decir, crear un instrumento

que pudiese ser aplicado ofreciendo información suficiente pero no tanto como para orientar la respuesta. Una primera etapa se basó en preguntas totalmente improvisadas, que eran formuladas de acuerdo a la cercanía que tenía con cada uno de los jóvenes. El objetivo de utilizar una serie de preguntas improvisadas era crear un primer acercamiento con cada alumno, con el objetivo de crear un primer acercamiento y observar el tipo de relación investigador-sujeto que se podría formar a partir de la investigación.

Al tener entre 6 meses a 1 año de conocer a los sujetos de estudio como profesor, tenía cierta base para generar una conversación basada en sus propias inquietudes, para de esta manera generar un acercamiento que diera un giro aunque sea mínimo de la relación maestro-alumno.

Las preguntas eran de carácter mixto, primero hablando un poco de la vida del sujeto como alumno de la escuela, fuera de ella y su vida como miembro de una familia. Este tercer modelo de pregunta funcionó para tener un primer acercamiento a la relación trazada entre el sujeto y sus padres, respuestas que sirvieron de base para una posterior formulación de una pregunta referente a la relación matrimonial/ de pareja de los padres de los sujetos.

La segunda etapa fue realizada a través de la observación y conversaciones ocasionales que tenía con cada uno de ellos, conducida con una guía de observación.

Por motivos de la contingencia, el desarrollo del trabajo de campo in situ, se vio forzado a detenerse, pero se logró culminar la investigación de campo con las entrevistas a profundidad realizadas a través de medios electrónicos a 7 jóvenes estudiantes: Brigitte, Junuelle, Nicole, Fernanda, Jesús, Gloria y Axel. Se realizaron 2 entrevistas estructuradas a distancia a cada uno de los jóvenes. Tanto las entrevistas como la guía de observación están incluidas en los anexos de este documento.

3.1 Gloria

Gloria es una estudiante de lenguas, tiene 17 años y es una persona que se relaciona mejor con personas mayores a ella. Gloria es una joven curiosa, a quien le gusta saber cosas y su nivel de conocimientos está por encima al de los estudiantes de su edad. Es una persona reservada, le gusta cumplir con las expectativas que se tienen sobre ella y, sobre todo, le gusta ir mejorando. Le importan las opiniones de los demás, aunque dice no hacerles mucho caso.

Gloria es vegetariana, porque considera estar en contra del maltrato animal. Se autodefine como una persona inteligente y responsable, lo que también la hace pensarse como una persona egocéntrica. Cree que no es buena para crear relaciones personales.

Es una persona solitaria, es muy empática con los animales ya que le gustan mucho, comenta que con las personas no lo es tanto, ya que con otras personas se comporta de manera sarcástica, burlona y enojona, debido a que cosas que le parecen triviales, no lo son para otras personas. Con el trato directo con Gloria por casi dos años, la puedo considera como una persona emocionalmente fuerte, salvo cuando una situación involucra maltrato animal, dicho por ella misma. Se conceptualiza a sí misma como una joven rebelde, lo que se refleja en su manera de pensar, alejándose de lo que opina el grueso de las personas con quienes convive.

Gloria tiene intereses diferentes a los de las personas de su edad, se considera a sí misma aburrida, no le gusta ir a fiestas, verse con amigos o relacionarse con personas de su edad. Se piensa a sí misma como orgullosa, perfeccionista y exigente consigo misma. Es alguien que planea las cosas, no le gusta cambiar de opiniones, ni que la gente lo haga, es firme y espera eso de los demás.

No es religiosa, ni cree en alguna religión en particular, ninguna le atrae, pero es curiosa con forme a la existencia de un poder superior, preguntándose continuamente el porqué de las cosas y de la existencia.

Es insegura, trata de protegerse de todos en todo momento, se valora mucho a decir de ella misma, y por eso es tan cautelosa en cuestión a sus relaciones sociales, porque cree que las personas la pueden dañar, lo que la hace alejarse de ellas, además de ocultar sus sentimientos.

Sobre el cariño a las demás personas, le importa de sobre manera que lo demuestren, por encima de sólo expresarlo, para ella son más importantes las acciones de las personas y que estas demuestren el cariño de los demás a través de los actos. Sobre las muestras de cariño, comenta que no le gustan y tampoco se define como una persona especialmente cariñosa, se considera fría y expresa que no demuestra sus sentimientos, salvo con personas con las que se siente especialmente cómoda, y ha logrado relacionarse de una manera profunda, estableciendo lazos de confianza, comunicación y cariño.

Gloria es hija de padres separados, lo que la ayudó a formar su personalidad fuerte. La separación de sus padres la hicieron alejarse de los vínculos afectivos que tenía, haciéndose independiente a una edad muy temprana (no económicamente pero sí de otras formas). Se considera una persona que deja ir de manera fácil a las personas, a quién no le cuesta alejarse de alguien a pesar de que tengan mucho tiempo de relación.

Para Gloria el amor romántico es un sentimiento o atracción hacia otra persona. La primera experiencia donde Gloria pudo percibir como un amor romántico fue en su núcleo familiar, ella considera que lo observó con su papá y su mamá, quienes se separaron, dejando en ella una huella de una relación fallida, “no me dieron muy buen contexto de lo que era, estaban en constantes peleas y desacuerdos, los llevaron a separarse, como yo lo veo esto me hizo protegerme de este sentimiento” (Trabajo de campo, 2020) porque Gloria creía que era algo que podía hacerle daño o simplemente no terminar en algo bueno.

De manera personal su primera experiencia con el amor fue con su primer novio en la secundaria. Sin embargo, a su corta edad ya pensaba en protegerse de sus propios sentimientos, portándose de una manera fría y dándole poca importancia a

su relación. En comparación a las relaciones de sus compañeros, menciona que la mayoría de las veces sus compañeros, e incluso su novio llegaron a decirle que realmente no lo amaba, debido a este tipo de actitudes. Para Gloria el amor romántico es asociado con las expresiones amorosas y ella no lo externaba mucho, pero esto ha cambiado con su actual pareja.

Actualmente Gloria mantiene una relación de un año, donde poco a poco ha dejado de frenar sus sentimientos amorosos “la verdad es que ahora no me cuesta nada de trabajo expresar lo que siento” (Trabajo de campo, 2020). Gracias a esta experiencia amorosa, Gloria ha dejado de ver el amor como algo negativo.

Considera que el amor es un sentimiento que requiere mucha madurez para poder expresar esa atracción hacia la otra persona, y en este momento para ella el amor se relaciona con el deseo de compartir (tiempo, emociones, experiencias), afirmando que no siempre debe ser vinculado con en el exceso de expresiones amorosas (como anteriormente relataba), piensa que el amor se expresa con actos.

Sobre su cambio que la llevó de ser una persona que encerraba lo que sentía, a una que no temía expresarlo (por lo menos con su pareja) comenta: “Creo que fue una cuestión de tiempo y hasta cierto punto analizar continuamente qué era de lo que me protegía, y considero que tiene que ver también con un aspecto de madurez” (Trabajo de campo, 2020).

Conforme a las expresiones amorosas nos explica que cuando las personas se refieren al amor, se normalizan expresiones amorosas como abrazos, expresando continuamente que se quiere a la persona, ya sea ante otros o ante la pareja. Gloria cree que estas expresiones de pareja se hacen para los demás y para la relación también es importante, tanto por la pareja, como una muestra de cariño o la expresión de sus sentimientos, sin embargo, al volverse público, en ocasiones se convierte en exhibir la relación y no es realmente una muestra de cariño, si no sirve para dar a conocer un estado de relación social.

Sobre las redes sociales, nos explica que ahora es importante para las personas publicar “n” cantidad de post para dar a notar el amor que se siente por otras personas, considerando esto un cambio presente en los individuos de su generación.

Gloria es una persona fría, con respecto al resto de sus compañeros, es la que les da consejos, los escucha y a menudo sentencia con una salida que parece ante ella una salida obvia, pero no les es fácil tomar la decisión. En conflictos amorosos, suele escuchar a sus compañeras, pero siempre haciéndoles notar que su sufrimiento no vale la pena en función a la persona que cause dicho dolor. En este sentido, sus consejos a menudo orientan a sus compañeras a terminar sus relaciones y a pesar de lo que suceda, las convence de que no deben sentirse mal con esas situaciones.

Gloria es una persona que establece bromas, minimizando los sentimientos que parecen sentir sus compañeras, alegando a que el amor es algo pasajero, y lo más importante es el bienestar de las personas, por encima de los conflictos que puedan suceder con sus parejas. Recientemente Gloria dobló un poco sus percepciones sobre el amor, volviéndose una persona mucho más empática con sus compañeras, pero sigue persistiendo aquella amiga que las empodera y las ayuda a salir de sus situaciones difíciles.

La relación de Gloria lleva poco más de un año, con su pareja tiene proyectos a futuro y considera que pueden durar mucho como novios, incluso cuentan con planes para vivir juntos. A raíz de esta relación, se ha vuelto una persona que expresa sus sentimientos, a quien le gusta compartir con su pareja y con los demás lo que siente por esta. Las amigas de Gloria perciben este nuevo cambio y se sienten muy bien con la pareja que han formado, ya que han visto un cambio en las opiniones que tenía antes sobre las relaciones amorosas, y cómo estas se reflejan en la persona comprensiva, amorosa y cariñosa que es ahora.

Sobre la influencia que tienen los demás en la forma de pensar de Gloria, ella afirma que su familia es quien principalmente la influye en su pensar el amor, ella comenta

que su familia le enseñó qué es el amar y esa fue la forma en la que ha constituido su propio punto de vista, también a través de sus experiencias. Uno de los principales aprendizajes que tuvo con respecto al amor desde su seno familiar, es el prestar atención a la pareja en todos aspectos, situación que se refleja en la importancia que le da a las redes sociales como vínculo para estar conectado con el ser amado.

Otra fuente de influencia importante para Gloria con respecto al amor, es su círculo de amigos, a quienes no ve lo suficientemente maduros para sobrellevar sus relaciones amorosas. Percibe en ellos conductas inmaduras, como un constante hacerse daño, “cuando en una pareja, la otra persona lo ve mal (algo que hizo) intentan de algún modo regresar o vengarse de esta misma acción” (Trabajo de campo, 2020).

De manera particular, Gloria piensa que lo que la distingue de los demás miembros de la sociedad, respecto a su forma de pensar el amor, es que a ella no le preocupan las cuestiones que a la mayoría de los chicos de su edad sí. Como, por ejemplo, nos menciona que a ella no le interesa tener todo el tiempo la atención de su pareja y opina que cada quien necesita su espacio. Por el contrario, piensa que lo que principalmente comparte con los demás miembros de su sociedad son las diferentes maneras de expresar su amor con muestras de cariño hacia su pareja, ya que estima que es importante para ambos transmitir sus muestras de cariño hacia los demás también.

Sobre la forma en la que ha aprendido como se debe desarrollar una relación amorosa, alude a que en su vida cotidiana ha observado la manera de expresar sus emociones y también a compartirlas con los demás. En el entorno escolar, aprendió a socializar con miembros de su misma edad, adquiriendo las conductas habituales que ayudaban a demostrar tener una relación amorosa mutua. En su grupo familiar, lo principal que aprendió, fue llevar el amor como lo más importante, entre cada uno de los miembros de su familia; enseñanza que después vio reflejada en el resto de la sociedad, pero convertida en respeto y en la convivencia con los demás.

Estas situaciones la han llevado a tener un conjunto de conocimientos consensuados entre los miembros de su sociedad, pero así mismo, se considera una persona crítica, que defiende sus ideas, que, desde su punto de vista tienden a ser diferentes a las del resto de las personas. Su cualidad como persona crítica, le permite llevar sus ideas, tomar decisiones y actuar en consecuencia de ellas; nos comenta que a veces no son aceptadas, porque cada persona tiene su propia forma de pensar, y que esto termina afectando sus propias acciones y decisiones.

Sobre los medios de comunicación, nos explica que tienen una gran influencia en las personas, son una manera de obtener información e influyen en la mayoría de las opiniones públicas. Estas normas y valores transmitidas socialmente a través de los medios de comunicación, le permiten adquirir nuevas ideas y repensar las suyas. Sobre el grupo de ideas que más la influyen desde su propia perspectiva, son las escolares, piensa que son las que más hacen mella en las decisiones que toma y en su actuar en general.

Sobre la comunicación con los miembros de su sociedad, nos comenta que tiene una influencia fuerte sobre ella, ya que sus propios conocimientos han sido aprendidos de esta forma. Con respecto al amor, piensa que lo ha aprendido a través de sus relaciones sociales y que existe un consenso social sobre lo que debe ser el amor, sobre todo en cómo debe ser demostrado, más que lo que debe ser el sentimiento en sí. Esto desde su punto de vista, ha delegado a las costumbres y tradiciones a un segundo término, siendo ahora más importante el criterio de cada una de las personas.

Sobre la economía y su influencia en una relación amorosa, cree que estas deben de estar separadas, a pesar de que ambas son importantes, una no debe influir sobre la otra. Considera que lo más importante es que la pareja comparta su vida la una con la otra, además de que esto les permite compartir sus conocimientos, costumbres, ideas y pensamientos, aprendiendo el uno del otro.

Nos explica que una relación amorosa debe de ir más allá de sólo las relaciones sexuales, pese a que esto parece ser, para ella una exigencia social, piensa que la

sociedad negativamente relaciona la sexualidad con las relaciones amorosas. Para ella, es más importante tener una relación mutua de amor, y que incluso, en algunos casos puedan darse relaciones amorosas entre más de dos personas, haciendo referencia a la poca injerencia que tiene la exclusividad sexual entre los jóvenes.

Pasando al tema de la procreación, nos comenta que no es necesario tener una relación amorosa para que los hijos sean reconocidos legítimamente, y que hoy día tener hijos no es algo importante en una relación. Nos menciona que los derechos y obligaciones que tiene una pareja son los mismos que cuando los integrantes de dicha pareja están solteros. Observa estos casos como cambios traídos por la modernidad, así como también la importancia que ha dejado de tener el matrimonio en una relación amorosa.

Con respecto al amor romántico, nos comenta que cree que todos podemos llegar a sentirlo, lo ve como algo inherente al ser humano, nos explica que el amor es un sentimiento particular y totalmente inigualable a las demás emociones. Observa al amor romántico como un sentimiento complejo, como un sentimiento general que involucra muchos aspectos, y que, si alguno deja de estar, el amor puede llegar a dejar de existir. Sin embargo, cree que el verdadero amor, puede llegar a permanecer por mucho tiempo. Sobre las diferencias entre el amor y otro tipo de sentimientos, nos desglosa que, una de ellas es la duración, nos pone como ejemplo el amor a primera vista, el cual según nos platicaba, no es amor sólo es una forma de atracción.

Nos aclara que el amor es algo muy importante en la vida de las personas, y que cuando una persona llega a tener un fracaso amoroso, es muy difícil para ella poder sentir de nuevo amor por alguien más.

Con respecto a tener una buena economía en la pareja, nos externa que es importante, porque toda pareja debe llegar a acuerdos sobre como administran sus ingresos y gastos. Sobre la compatibilidad en las parejas, nos expone que es importante que ambos tengan una cultura similar, refiriéndose a sus conocimientos, lugar donde viven, hábitos, etc. ya que, si se comparte una cultura, puede facilitar

la solución de problemas que podrían existir en una pareja en el caso de que existieran las diferencias y peleas.

Piensa que tener una buena comunicación es indispensable para solucionar los problemas, ya que las situaciones complicadas son casos que les pasan a todos, y una manera de solucionarlas es a través de la comunicación y la confianza.

Otro de los puntos importantes para Gloria con respecto a una relación de pareja son las experiencias románticas, siendo una parte muy importante en las parejas, para demostrarse cariño y estar en constante reafirmación de su amor. Por otro lado, cree que expresiones sociales comunes, como el aceptar a la persona que se ama tal y como es, no es necesariamente cierto, ya que para ella es más importante externar con la pareja las cosas que no le agradan del otro, y si la situación no se resuelve, ve como opción más viable el disolver el vínculo amoroso. También nos comenta que expresiones como “el amor lo puede todo”, no deben ser llevadas al extremo, porque en ocasiones el grupo social no puede evitar que una relación se torne conflictiva o violenta, cuando no se le tiene el cuidado necesario.

Sobre una relación amorosa, Gloria nos comenta que, para ella es algo que se va construyendo poco a poco, con el involucramiento de ambos miembros de la pareja, debido a que una pareja se vuelve dependiente la una de la otra, y el estado de ánimo de una, influye directamente en la otra, sin embargo, piensa que la felicidad debe depender de cada uno como individuo.

Con respecto a tener una relación para toda la vida, nos comenta que puede suceder, a pesar de esto, para ella es más importante complementarse con su pareja y en caso de no sentirse cómoda con la relación, piensa que lo mejor es terminarla. Nos platica que, para amar a una persona, ambas deben de ser compatibles, compartir gustos, e ir encontrando cosas en común con el pasar del tiempo. Nos comenta que, para ser amado, uno debe de convivir con la persona y también estar abierto a tener una relación amorosa.

Cuando una relación deja de funcionar para una de las dos partes o para ambas, nos apunta que ella elegiría terminar con su relación, ya que para ella lo más importante es sentirse cómoda con su pareja y si esto no sucede, aclara que no tendría sentido continuar con su relación.

Sobre el internet como unidad mediante el cual se puede acceder a tener una relación amorosa, nos comenta que es un medio por el cual se puede iniciar una relación amorosa, ya que es un recurso a través del cual se pueden compartir ideas y por tanto, puede permitir conocer a alguien y mantener una relación.

Nos dice que, trata de tomar lo mejor de cada una de las parejas que conoce y a través de ellas ha podido construir lo que espera al tener una relación; lo más importante para ella es que, esta forma de observar las relaciones de los demás le ha permitido no idealizar ninguna de sus relaciones.

Cuando ha amado a alguien, ha tomado decisiones de las cuales se arrepiente, catalogándolas como irracionales, cuando le pregunto al respecto, aporta una respuesta mediada por sus conocimientos adquiridos en la escuela, respondiéndome que las malas decisiones que ha tomado al respecto, se deben a el proceso bioquímico que se lleva en el cuerpo cuando uno está enamorado, además de las hormonas que el cuerpo libera, que llevan a las personas a actuar sin razonar. Nos comenta “el proceso bioquímico acompañado de las hormonas nos hace hacer cosas sin razonar o que estando solteros no haríamos” (Trabajo de campo, 2020).

Otro punto importante que ella ve en una relación amorosa, es la confianza que se puede alcanzar con una pareja, debido a que se viven cosas íntimas y diferentes, una relación amorosa es el lugar donde las personas pueden encontrar un tipo de confianza diferente al que se puede tener con familia o amigos.

Ella observa al romance como algo importante en su cotidianidad, ya que le gustaría que estuviera presente a lo largo de su vida. Por eso, nos dice que en una relación es importante dedicar tiempo con la pareja, pero todo con un límite, no se “debe

arriesgar todo por la pareja” (Trabajo de campo, 2020). Nos expresa que, actividades románticas como los viajes en pareja, cenas románticas y regalos ayudan a mejorar las relaciones amorosas, ya que “son espacios en donde puedes convivir y comunicarte con la otra parte con facilidad” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre las relaciones amorosas y el desarrollo individual como personas, nos platica que tener experiencias con relaciones amorosas, permite que la persona tenga un mejor desarrollo, ya que cada una de ellas, aportan una perspectiva nueva que influye directamente en el crecimiento personal. Al final, este desarrollo permite observar qué tipo de relación le conviene más a la persona, ya que, para ella, es importante pensar en sí misma y elegir aquello que le pueda aportar una mayor comodidad. Además de que la experiencia permite a las personas tener un punto de referencia para elegir una pareja, nos dice que es muy importante prestar atención en la persona con la cual entabla una relación, tener cuidado y buscar una relación armoniosa con la pareja.

Para Gloria, es importante que la pareja respete los proyectos personales de cada uno, ya que están en una edad donde es muy importante su formación académica, nos comenta: “mi formación académica si está por encima de mi pareja” (Trabajo de campo, 2020).

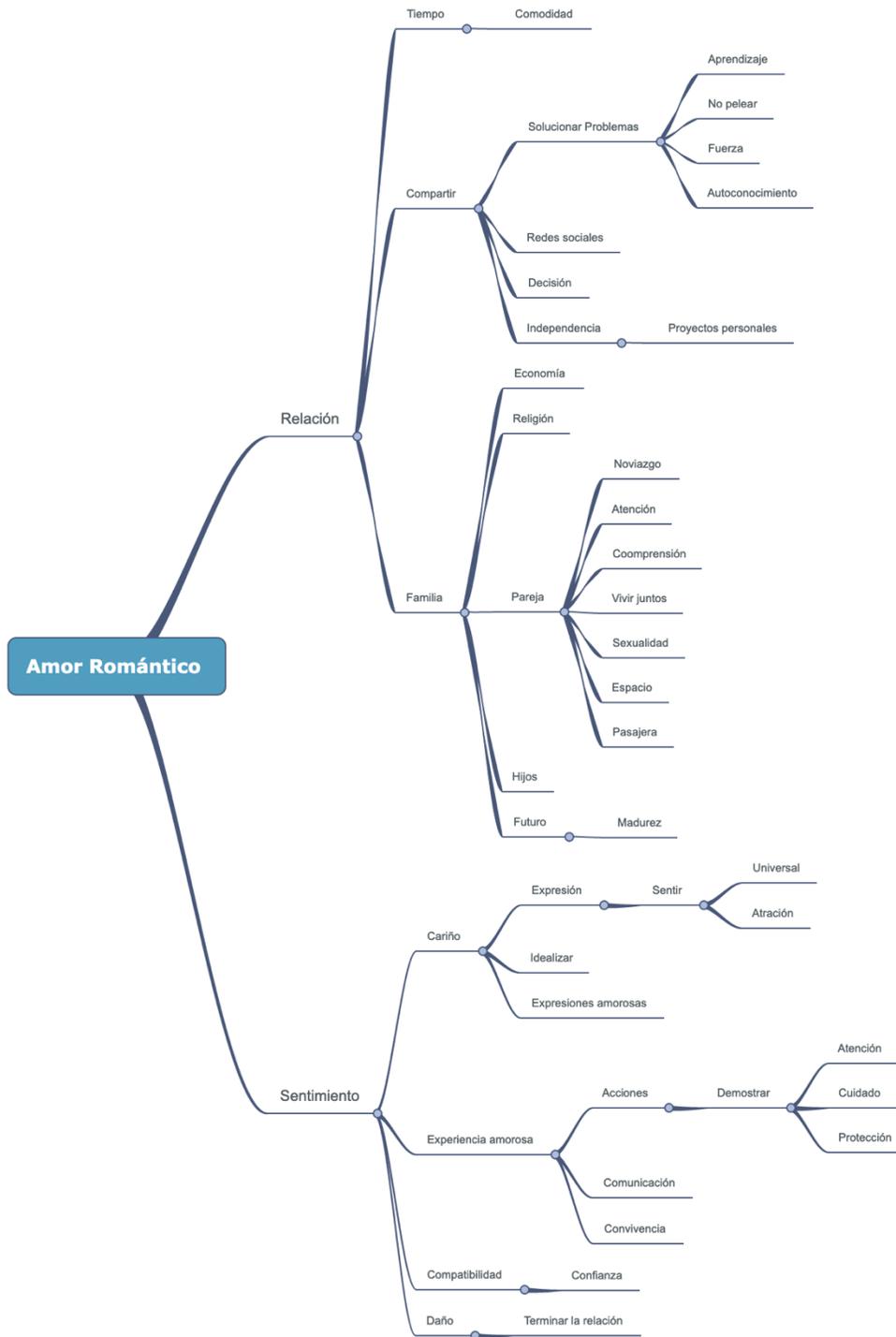
Sobre la vida en pareja nos explica que es importante ser aquello que la otra persona busca, siempre y cuando esto no cause incomodidad en ella misma, ya que, ella está dispuesta a escuchar a su pareja y cambiar ciertos aspectos si ambos están de acuerdo. Pero al mismo tiempo, nos reitera que es importante respetar la individualidad de cada uno, ya que cada uno es una persona diferente que necesita tener su tiempo y espacio.

Nos declara que, para tener una mejor relación, es tarea de cada uno tener un mejor autoconocimiento, ya que esto permitirá tener una mejor comunicación y externar lo que le parece y lo que no; de forma que, la persona que lo haga tendrá una mayor posibilidad de encontrar a una pareja con la quien pueda tener una relación

amorosa. Si esto no se hace, nos explica que las personas terminan sufriendo y para ella, esto es todo lo contrario a tener una relación de amor.

Nos comenta que ella piensa que para tener una buena relación, es de vital importancia conocerse a sí mismo, ya que así, uno está consciente de lo que está dispuesto a dar en una relación. Además, el conocerse a sí mismo, permite tener claro lo que uno busca, ya que para ella es muy importante tener aspectos comunes con su pareja, ideales similares y expectativas de vida que se acoplen, como el deseo por tener hijos o no.

Nos hace notar que el tener una relación amorosa es un objetivo para la mayoría de las personas, ya que está presente en la gran mayoría de los individuos, el deseo por tener alguien con quien expresarse, pasar tiempo y compartir un hogar de manera armoniosa. Para finalizar nos dice que su relación ideal es “aquella en la que me sienta cómoda, pueda hablar con toda libertad, compartimos cosas importantes en común como las ideas de religión, planeación familiar y aspectos a futuro, en donde sienta que ambos nos dedicamos tiempo y procurarnos brindarnos la atención necesaria y nuestra comunicación fluya sin problema” (Trabajo de campo, 2020).



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos en trabajo de campo, 2020

3.2 Jesús

Jesús es un estudiante de preparación física, estudia y vive en Metepec, Estado de México. Es una persona extrovertida, le gusta relacionarse con sus compañeros, platicar y divertirse con ellos. Dentro del salón de clases, es espontáneo, siempre tiene algo ocurrente que decir, y le gusta abrirse el espacio para relacionarse con los demás.

Es el centro de las relaciones de su salón, se relaciona bien con todos y puede comenzar una conversación con cualquiera. Sin embargo, es de un carácter fuerte y dominante, si algo no le parece lo externa y es propenso a generar conflictos, sin embargo, su personalidad ligera y llevadera, lo hacen olvidar el momento y si es necesario, elige dejar de relacionarse con las personas con quien se generó algún conflicto.

Jesús es una persona sincera y elocuente, le gusta escuchar a los demás y proveer algún tipo de consejo a sus compañeros. Para sus compañeros es alguien de valía y parecen tener un profundo cariño, más allá de las relaciones que se forman en la escuela, generan un ambiente de cordialidad fuera del salón de clases. Jesús tiene la facilidad de llevarse bien con las personas de ambos sexos, disfruta ambas compañías y establece relaciones de cordialidad con hombres, tanto con mujeres.

Fuera del salón de clases es una persona a quien le gusta divertirse, acostumbra ir a fiestas y las disfruta, genera ocasiones en las que pueda reunirse con sus amigos, pasarla bien, escuchar música y consumir algún tipo de estupefaciente, sin embargo, lo hace con cuidado y en situaciones que no representen algún peligro para él o para los demás. En estas situaciones también es extrovertido y gusta de generar un ambiente de celebración entre sus amigos.

Sobre sus relaciones personales más íntimas, Jesús es una persona solitaria, quien difícilmente es capaz de formar una relación cercana y afectiva con alguna persona. Sustituye esta carencia con múltiples amistades, pero expresa constantemente su deseo por tener una relación cercana y fuerte con alguien. Sobre este tema, le es

complicado abrirse y verse vulnerable ante alguien más, ya que por su personalidad siempre busca notarse como alguien fuerte, independiente y sin necesidades afectivas.

Jesús es ante los demás una persona sumamente alegre, comprensiva, divertida, alguien en quien confiar, pero al conocerlo observamos que es una persona insegura, quien añora tiempos pasados. Esto se refleja en sus gustos musicales, es una persona que suele cantar a pulmón abierto y en muchas ocasiones con letras que hacen referencias a relaciones fallidas o amores no consumados.

Sobre las relaciones, para Jesús lo más importante es el aprendizaje que queda después de cada relación, haya sido buena, mala, larga o corta. En su caso, después de cada relación, le ha dejado muchísimo y lo ha ayudado a pensar y crecer. Cada relación que ha terminado, le han dejado los errores que hubo, la cual le sirve para en un futuro, si se da la situación, no caer nuevamente en ese tipo de errores.

Además, las relaciones pasadas le ayudan a notar la inmadurez que cada uno presentó en sus relaciones anteriores y muchas cosas más, “creo que a lo largo de mi vida amorosa he cometido muchos errores, pero gracias a esos errores aprendí a madurar y ser mejor persona hoy en día” (Trabajo de campo, 2020).

Jesús platica que tiene cuatro años de no tener alguna relación con alguien, y que después de ese tiempo su mentalidad ha cambiado y en lugar de buscar a una buena mujer, que todo el mundo quisiera tener, como lo pensaba años atrás, ahora busca a la mujer que le dé estabilidad emocional y paz mental. Ahora busca a esa persona que este con él en las buenas y en las malas.

Para él, lo más importante de sus relaciones pasadas es que en cada relación ha aprendido algo para la vida y lo ha hecho una mejor persona día a día. Considera que cada relación pasada o futura le ayudará a madurar más, a conocer la vida desde los ojos de alguien más, porque, menciona que la vida es larga y los errores transcurridos son dobles, pero enfatiza que: “estando con la persona correcta la

madurez te llega, y el niño inmaduro y celoso deja de existir, es bueno tener errores dentro y fuera de una relación porque siempre, siempre te ayudaran para algo” (Trabajo de campo, 2020).

Jesús comenta que el amor es algo complejo y difícil de entender, porque tiene su lado bueno y su lado malo, expresa, pero el amor es un sentimiento tan puro y tan hermoso que es muy difícil de sentir. Desglosa que a lo largo de su vida ha sentido amor, “dos veces he sentido ese gran sentimiento” (Trabajo de campo, 2020). Jesús explica que, “el amor viene desde que nacemos, desde que abrazamos a nuestra madre por primera vez, ese sentimiento es el amor desde el inicio de nuestra vida, pero no sabemos que es ni como expresarlo” (Trabajo de campo, 2020).

Reitera que, es tan difícil de expresar y de notar, y que, con la experiencia, Jesús ha notado que el amor se puede presentar de muchas formas, un detalle, un abrazo, unas palabras, en una persona. En fin “el AMOR es una palabra tan fácil de pronunciar, pero a la vez tan compleja de expresar, es una cuestión difícil o bueno a mí se me hace difícil sentir amor por una persona” (Trabajo de campo, 2020).

El primer acercamiento de Jesús con el amor fue en la secundaria, expresa: “Amé a una niña súper linda me hizo sentir ese amor, tan inexplicable que no sabía cómo expresarlo, pero bueno, en esa etapa el amor es muy traicionero porque bueno, yo lo entregué todo y la cosas no fueron por su rumbo correcto” (Trabajo de campo, 2020). Jesús considera que hay 3 tipos de amor: el primero, “Tu amor de secundaria”, el segundo “Tu primer amor” y el tercero “El amor de tu vida”.

A la corta edad de 19 años, Jesús cree haber experimentado solo los dos primeros tipos a los que alude, “su amor de secundaria” en la etapa de la escuela, el cual para Jesús fue un caos, porque era la primera vez que sentía amor y era la primera vez que en su mente había otra persona. Explica que no sabía cómo reaccionar y tampoco sabía que era el amor, o como se debía de dar amor. Y “su primer amor” en la etapa de prepa, el cual se suscitó de una manera menos caótica.

Jesús considera que el amor debe ser enseñado desde etapas tempranas, ya que es un tema que engloba mucho y piensa que debería de tener la misma importancia del momento en que los padres hablan de sexualidad, creé que el amor es tan importante como eso, y que a pesar de que cada uno debe de experimentarlo por sí mismo durante su vida, piensa que una plática sobre ello durante la adolescencia ayudaría mucho en este proceso.

Sobre la llegada del amor a su vida, Jesús nos explica que, el primero, “el amor de secundaria” pasó en esa época, se dio cuenta que se enamoró porque con esta chica, sentía cosas que nunca había sentido por alguien, empezó a nacer en él, el hecho de tener un detalle diario, sin que fuera en una fecha especial, para él era importante darle una carta, una flor, un chocolate, etc. Se dio cuenta que, estaba enamorado porque empezó a hacer cosas que son mínimas, pero que hacen una gran diferencia, en ese momento, se percató de que los detalles eran parte del amor.

Sobre su segundo amor, “el primer amor” se dio cuenta que estaba enamorado porque fue la primera chica que presentó con su familia, fue la primera persona que hizo parte de ella y comenzó a integrarla a todas las esferas de su vida. Creyó que estaba enamorado porque empezó a hacer planes a futuro sin saber que estos no se llevarían a cabo.

En esta relación le pasaron situaciones más maduras en compañía con su amada, compartieron fechas importantes juntos, fechas como año nuevo, que les ayudó a que se creara un lazo muy fuerte. En ese momento, Jesús creía que esa persona sería ese alguien que estaría presente y que, tendría a su lado el resto de su vida, pero sin embargo no fue de esa manera, “creo el segundo amor te sirve para conocerte, conocer que es lo que necesitas en tu vida” (Trabajo de campo, 2020). Este amor le ayudó a Jesús a saber qué es lo que necesitaba mejorar como persona, para dar el cariño y amor a otro ser humano.

Después de terminar su segundo gran amor, la mentalidad de Jesús cambió, “mi forma de buscar una relación ya no es la misma, ya busco una persona que me dé estabilidad emocional y mental” (Trabajo de campo, 2020). Comenta que, para esto

lo más importante es que primero la otra persona tenga estabilidad emocional, ya que después de una ruptura grande en el amor, su forma de ver la vida cambió y la forma de salir adelante día a día fue inimaginablemente difícil, “El amor es demasiado bonito, pero también tiene su parte fea” (Trabajo de campo, 2020), sin embargo, comenta que le ayudó a ser más fuerte y más seguro de sí mismo, ayudándolo a mejorar como persona.

Sobre los detalles románticos que debe haber en una relación, Jesús nos reafirma que no son del todo espontáneos; para que los hubiera, antes tuvieron que existir detalles de la otra persona “de la nada con una novia llegó el primer mes y me regaló muchas cosas y yo no entendía por qué, y ya después unos amigos me dijeron que pues cada mes se tenía que regalar algo, pero ya conforme vas creciendo te das cuenta que un detalle cualquier día puede alegrar tu día , tu semana y hace mucho la diferencia” (Trabajo de campo, 2020).

Los planes que construyó Jesús con su segundo amor fueron planes como estar juntos durante mucho tiempo, convivir más entre sus familias, tomar vacaciones juntos, ir a fiestas, pasar navidades, algo que consideraba fuera de lo normal, pero aclara que nunca pasó por su mente el hecho de casarse con ella, “siempre tuve claro mis sueños primero antes que otras cosas” (Trabajo de campo, 2020), comenta.

Sobre su opinión sobre el amor, Jesús nos explica que está influido tanto por su familia y amigos, nos desglosa que una parte importante es lo que ha vivido con sus padres y abuelos, ya que gracias a ellos conoció muestras de amor y respeto. Con sus amistades, ha ido aprendiendo el punto de vista de cada uno y considera que él siempre ha tratado de tomar lo bueno de ellos y lo que cree que le pueda ayudar en el futuro.

A pesar de que toma las relaciones de los demás como un punto de vista importante para llevar su vida, nos explica que no le gusta opinar sobre las relaciones de sus amigos, familia y gente cercana; más bien, piensa que una relación es de dos personas y siempre que se involucra una tercera, existen mal entendidos. Esto

cambia cuando alguien cercano le pide su opinión, donde intenta ser lo más frío posible para orientarlos y ayudar a que cada uno de sus amigos se dé cuenta de la situación que cada uno vive.

Se considera muy diferente a las personas de su edad, a sus 20 años cree que su madurez y mentalidad es diferente, ya que no busca una pareja sólo por atracción física, se fija más bien en lo mental, busca atracción sentimental genuina; considera que le falta mucho por aprender y experimentar, pero hasta el día de hoy se siente orgulloso de la mentalidad que ha generado con forme va creciendo.

Aunque tiene mucho contacto con personas de su comunidad, opina que no se comporta como ellos, porque se piensa como una persona más madura que los amigos con los que pasa el tiempo, es una persona que le gusta relacionarse con personas mayores y eso le ha servido para aprender de la vida de los demás a través de sus anécdotas, las cuales le han valido para ser una mejor persona día con día.

Estos aprendizajes que ha tenido, son importantes en función a como se relaciona con los demás; ya que, el cómo lleva su vida ha cambiado a lo largo del tiempo, y en cada decisión se refleja lo que ha aprendido con forme ha madurado. Nos explica, “las enseñanzas que te deja la vida son muy duras, a veces no tienen explicación pero ese tipo de cosas son las que te van forjando carácter y te hacen mejor persona” (Trabajo de campo, 2020).

Para él, es más importante actuar conforme lo que cree que es correcto, nos explica que la sociedad nunca deja de criticar como actúa, o como es;

Siempre van a criticar al hombre o mujer que se esté saliendo del paradigma que tiene la sociedad, si ven a una persona con tatuajes critican, si lo ven con cabello largo critican, si ven a dos personas del mismo sexo teniendo una relación critican, entonces siempre he pensado que debes de vivir tu vida a tu manera sin miedo al qué dirán, de todos modos de las personas y sus críticas no se vive ni se come (Trabajo de campo, 2020).

Sobre los medios de comunicación, nos declara que, si han tenido que ver en su manera de pensar, ya que las redes sociales están llenas de cosas que en tiempos anteriores eran más ocultas o discretas. Nos platica que esta apertura cambia mucho la vida de las personas, las personas ahora pueden conocer más sobre un problema y levantar la voz al respecto, además cree que la información disponible permite que las personas adquieran nuevas ideas que influyen directamente en su día a día.

En este sentido, nos explica que para él, la comunicación es clave, ya que, si uno no tiene comunicación con las personas o su familia, vienen muchos problemas y trae caos a la vida de las personas, nos dice que la comunicación siempre abre las puertas para convertirse en un mejor individuo.

Sobre el cómo ha adquirido su manera de ver la vida, nos da a entender que su grupo social es muy diverso; tiene amigos que ya trabajan, otros que sólo estudian, lo que hace que los temas de los cuales platican sean muy diferentes. Pero lo que si tienen en común es la idea de que deben ser mejores personas para conseguir lo que cada uno quiere, nos platica que incluso para conseguir un simple dulce, uno tiene que trabajar duro para tener el dinero para comprar lo que uno quiere, sus amistades le han ayudado a aprender y seguir creciendo. Para él, la comunicación entre las personas es vital y con aquellas personas con las cuales hace un buen “clic”, ha aprendido día con día.

Sobre el cómo la modernidad ha ido cambiando las normas y valores tradicionales, nos cuenta que en la actualidad hay muchas maneras diferentes de ver la vida, y esto ha cambiado cosas que ahora son bien vistas y antes no lo eran; incluso hoy, ciertas conductas son consideradas como acoso y estas seguirán cambiando.

Argumenta que la sociedad no determina las formas en las que cada persona debe ser amado, piensa que la sociedad no debe determinar ningún aspecto de la vida de cada uno; nos explica que, cada quien debe de vivir su vida a su manera, sin tener miedo a lo que los demás dirán de cada uno.

Cuando nos expresa la influencia que la economía tiene en las relaciones amorosas, nos expresa que en ocasiones las normas sociales imposibilitan un buen desarrollo en la pareja, como cuando una mujer puede aportar económicamente a un hogar, o simplemente podría desarrollarse económicamente de una mejor forma, el amor la detiene de cierta forma, porque uno prefiere sentirse querido que, buscar lo mejor para uno mismo.

Nos menciona que el amor ya no sólo es cosa de una pareja entre una mujer y un hombre, sino que se pueden ver personas que se aman del mismo sexo y que comparten su vida. Para Jesús, una pareja también aporta la legitimidad en una relación, uno tiene el derecho, por ejemplo, de mantener relaciones sexuales con su pareja, pero no garantiza que las personas no tengan relaciones sexuales con alguien más.

Para Jesús es importante la vida en pareja, porque es un medio en el cual uno puede aprender conocimientos, valores y tradiciones que no conocía; cuando una pareja pasa tiempo junta, construyen planes familiares y uno se plantea las cosas que les enseñaría a sus hijos, como por ejemplo celebrar ciertas fechas importantes, transmitir cosas que la pareja ha aprendido de su familia, una pareja se vuelve un reflejo de la familia y siempre busca transmitir sus tradiciones. Para él, los hijos deberían ser criados en un entorno amoroso, pero no es exclusivo que las personas se amen para tener hijos.

Los roles sociales de las personas cambian cuando tienen una relación amorosa, explica, porque cambian los derechos y las obligaciones que uno tiene, aunque las personas siguen siendo libres de hacer y pensar lo que quieran, siempre deben actuar pensando en el cariño y respeto por la otra persona.

Jesús nos platica que las relaciones amorosas han ido cambiando y lo seguirán haciendo, y esto lo ve favorablemente, nos comenta: “no siempre nos debemos de quedar estancados en las mismas ideas que tenían las personas de otras épocas” (Trabajo de campo, 2020). Sobre los cambios que han tenido las relaciones amorosas, declara que uno de ellos es el tener hijos, porque ya no es parte de los

objetivos de muchas personas, ahora los objetivos de una vida en pareja son: el viajar juntos, construir una casa muy grande, conocer el mundo y después de eso las personas ya podrían pensar en procrear.

Como por ejemplo, el cambio que ha tenido el sentir amor sobre alguien, nos dice que todas las personas sienten amor, pero algunos no lo sienten sólo por las personas, sino que también por las cosas materiales.

Jesús nos comenta “El amor es un arte que debes de disfrutar y dejar todo ahí, sin saber que pasara después, repito, el amor es tan hermoso, pero a la vez tan doloroso. Pero siempre debes de disfrutar esa palabra con la persona que estés” (Trabajo de campo, 2020). Jesús le da al amor la cualidad de ser extraordinario para todas las personas, nos platica que el amor puede superar cualquier obstáculo, como por ejemplo la distancia, “una relación a distancia, cuando hay mucho amor de por medio no importa que esa persona se encuentre al otro lado del mundo, algún día se encontraran y mientras eso pasa el amor los mantiene unidos a distancia” (Trabajo de campo,2020). Si uno ama a alguien, debe luchar contra todo, incluso contra la sociedad, si es que una relación no es aceptada, aclara.

A pesar de que el amor puede superar muchos obstáculos, nos da a entender que, ningún amor es para siempre, y aunque sea doloroso, todo sentimiento algún día llegará a su fin. Sobre otro de los clichés que hay sobre el amor romántico, nos comenta que él si cree que el amor a primera vista puede existir, nos explica que le ha pasado, que se ha enamorado de una chica con tan sólo verla.

Ante el carácter de excepcionalidad con el que caracteriza el amor, nos platica que el amor es tan importante, que cuando uno lo pierde, le cuesta bastante volver amar a alguien después de terminar una relación, porque es un evento tan extraordinario, que cuesta trabajo dejar ir a la persona y soltarla poco a poco; pero con el tiempo uno puede enamorarse de alguien más y amar a alguien otra vez.

Nos hace notar que la economía es un factor importante para una relación, ya que, al tener una estabilidad económica, uno puede darse ciertas posibilidades como

pareja. Pero lo ve desde un punto de lograr el éxito con la pareja, a la vez cree que las condiciones de clase no deben de ser un impedimento para enamorarse de alguien. Observa que las experiencias románticas son importantes para tener una vida en pareja y otro de los puntos valiosos es aceptar al otro tal y como es, aunque si existe algo que le molesta a uno del otro, se debe de hablar en el momento y no dejarlo pasar por alto, ya que a la larga esto va empeorando.

Jesús nos comenta que el amor, como cualquier otra relación, debe construirse, porque involucra un proceso de acoplamiento, observación y comprensión, en el que una persona puede darse cuenta de que es o no, la o el indicado para alguien y pueden aportarse algo positivo a la vida de ambos, nos cuenta que este proceso lleva mínimo tres meses.

Aunque una pareja debe compartir experiencias y compartir buenos momentos el uno con el otro, nos platica que, uno no debe ser dependiente de la pareja, ya que nadie debe dejar su felicidad ni dejársela a nadie en el mundo, nos explica: “la felicidad se basa en ti mismo en lo que eres y a donde quieres llegar, claro que debes de ser feliz estando con tu pareja o con un amigo, pero el día que se rompa ese lazo de relación debes continuar siendo feliz, no puedes ser dependiente de nadie” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre si confía en tener una relación para toda la vida, nos platica que es muy complicado, ya que en toda relación siempre hay altas y bajas, toda relación siempre encuentra obstáculos que la pareja debe enfrentar estando unidos, para continuar y estar juntos.

Jesús nos comenta que lo más importante para amar a alguien es estar bien consigo mismo y sólo así se puede comenzar a amar. Al mismo tiempo, para ser amado, uno debe generar confianza, responsabilidad y compromiso con la otra persona, siempre buscando aportar el 100% de lo que uno es, a la relación y en las metas que la pareja desee cumplir.

Cuando una pareja deja de funcionar, Jesús examina que esta no debería terminar, si no que si existe el cariño entre la pareja, esta debe buscar reencontrar el amor que hay de por medio, ya que las cosas no deben cambiar de la noche a la mañana, “un sentimiento no se pierde de un día para otro” (Trabajo de campo, 2020), nos platica, más bien lo que falta es la comunicación en ambas personas para arreglar un problema y así una pareja pueda continuar unida.

Otro de los cambios que Jesús ve en las relaciones, es que ahora las parejas, pueden conocerse por internet, ya que, él ve a las redes sociales de hoy en día, como el mejor vínculo para conocer a alguien y comunicarse; nos comenta, que, aunque es difícil, hoy en día la mayoría de las relaciones que se ven en la sociedad, se crearon o nacieron a través de alguna red social.

Sobre el ideal que tiene sobre las relaciones amorosas, opina que para él lo más importante es mantener los valores como el respeto, la comunicación, el compromiso, ya que son las claves para tener una buena relación y un buen lazo que una a la pareja. Nos platica que el amor, nos hacer ser personas ciegas y sin razonamiento, “el ser humano enamorado puede hacer bastantes locuras y algunas pueden ser malas o buenas” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre si una relación amorosa puede aportar un espacio de confort, para que una persona se pueda desarrollar, nos desglosa que, hay veces en las que una amistad puede aportar más confianza y cariño, que una relación amorosa, aunque ambas son relaciones muy diferentes. Para él, el tener una relación amorosa es un objetivo en su vida, aunque no como el de las demás personas que conoce, que ven como objetivo una relación para tener una familia, el ve más la opción de tener una pareja para compartir su vida con alguien.

Sobre el amor como algo en que las personas deban arriesgar todo para conseguirlo, nos dice que hay veces en las que se debe dar todo por una relación, “El que no arriesga no gana y si no vas con todo ¿Entonces a que vas?” (Trabajo de campo, 2020) sentencia. Nos platica que una relación va siendo mejor, cuando existen experiencias en común, como las cenas románticas, los viajes, los regalos,

etc. Estos detalles van haciendo interesante la relación y son siempre importantes para salir de las rutinas a las cuales una pareja se va acostumbrando.

Además, las experiencias amorosas siempre contribuyen al desarrollo personal de cada uno, ya que las experiencias que da el amor, ayudan de alguna manera a crecer y mejorar día con día. Esta experiencia lleva a las personas a saber lo que uno quiere y cuando llega el momento de elegir entre tener una relación o no, ayuda a que las personas piensen en qué es mejor para ambos y crecer personalmente.

Jesús nos explica que, en todo tipo de relaciones, uno debe ser cuidadoso, y al momento de entablar una relación amorosa, uno debe cuidarse el doble, ya que las personas no deben dejarse llevar por emociones como los celos y las envidias, porque esto puede ocasionar que la persona caiga en algún error.

Sobre los proyectos personales, Jesús nos explica que sus sueños y metas siempre están por encima de todo, incluso por encima de las relaciones amorosas, “no debes dejar que un noviazgo o una persona entren a tu vida y te hagan detener todos esos planes que tienes, al contrario una persona debe de entrar que tu vida a impulsarte y estar contigo en buenas y malas situaciones” (Trabajo de campo, 2020).

Al igual, nos explica que, en una relación uno no debe convertirse en la persona que el otro desea, más bien, en la relación uno debe buscar adaptarse a alguien más, para que la relación pueda ser placentera, pero ratifica la importancia de no cambiar el cómo es, ya que cree, que cuando uno ama a alguien, lo debe querer tal y como es. Para Jesús es muy importante que en pareja se respete la individualidad de cada persona, pero al mismo tiempo, cada uno debe ser de apoyo para cuando el otro lo necesite.

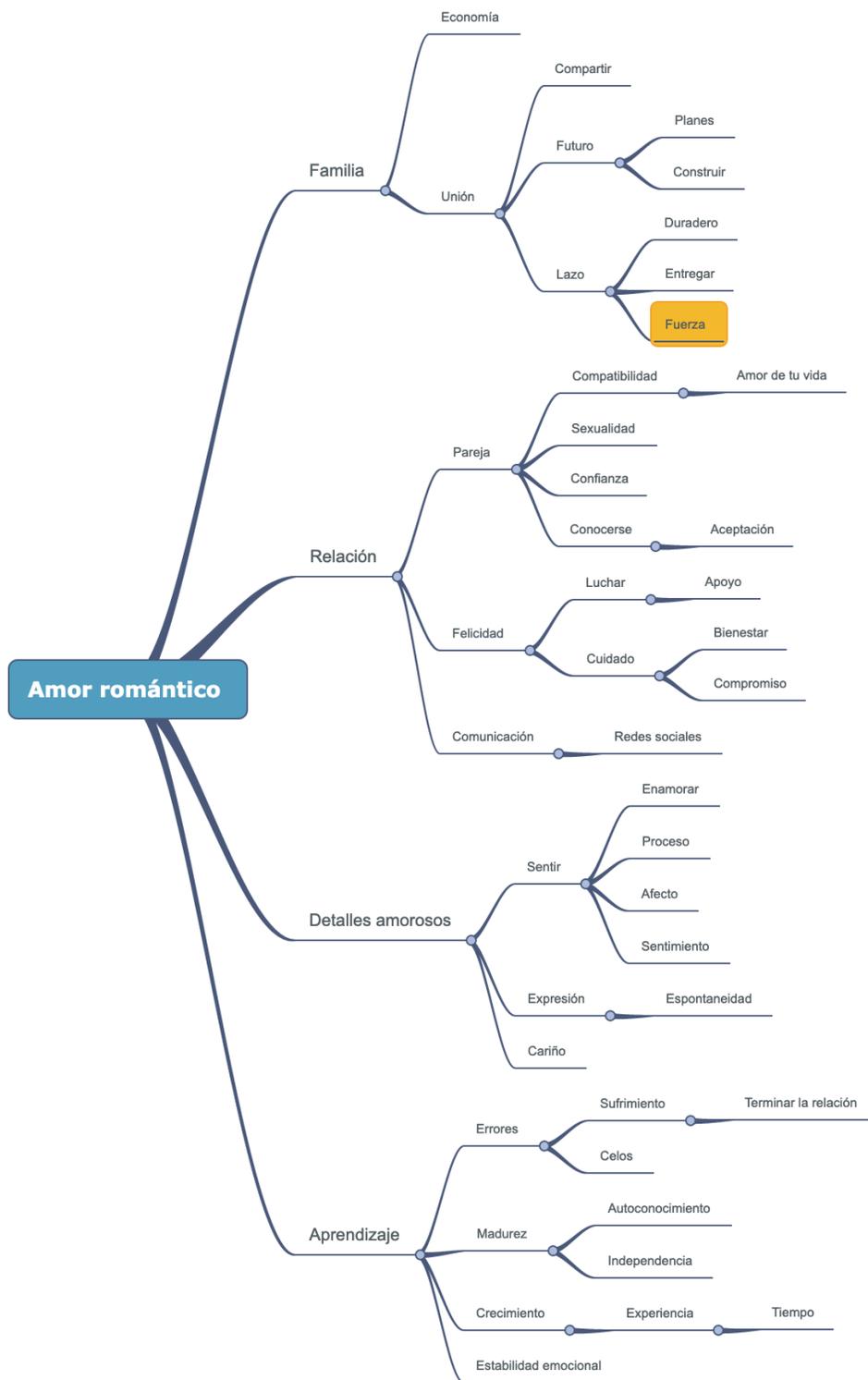
Jesús nos ratifica que todas las personas están en posibilidad de ser amados, ya que en este ámbito no existe ningún tipo de discriminación, si uno es rico o pobre, la raza, el género; siempre que hay amor, ninguna cosa en el mundo es un impedimento.

Sobre el amor y el sufrimiento, nos declara que, en todas las relaciones, en algún momento hay muchos problemas, los cuales provocan que las relaciones dejen de ser buenas, empezando las conductas tóxicas y malas para las personas, lo que ocasiona que ambas comiencen a sufrir. Por eso, para él es importante tener otras relaciones amorosas, antes de encontrar a la ideal, con la quien uno quiera compartir su vida, nos explica: “antes de que llegue la chica que quieres para tu vida debes tener otras relaciones, debes de sufrir y equivocarte en decisiones amorosas, si no nunca sabrás cual es la chica ideal para ti” (Trabajo de campo, 2020).

Esta experiencia aportaría a una persona el conocimiento de sí mismo, además de que también permitiría encontrar a una pareja, con la que se tengan la mayor cantidad de cosas en común, nos dice que: “debe de haber cosas en común, es lo bonito de tener a una persona, es lo lindo de poder compartir cosas que ambas personas les gustan” (Trabajo de campo, 2020). Pero también nos recuerda que existen profundas conexiones y atracciones con las personas que son opuestas a uno.

Esto para Jesús es importante, porque son las coincidencias lo que hace que una pareja perdure para él, ya que, a lo largo del tiempo, las dos personas dejan de ser individuos para convertirse en una misma unidad, gracias a los procesos que han pasado juntos.

Para Jesús el amor es, el tener una pareja estable con quien pueda compartir su vida de una manera bonita, es un objetivo en su vida. La relación ideal para él es encontrar a alguien con quien pueda compartir momentos lindos, que esa persona llegue y le ofrezca una estabilidad emocional y sentimental, que lo apoye en todos y cada una de sus metas y sueños; y que todo sea por igual, que ella de su 100%, y él dará el suyo para poder ser felices juntos.



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos en trabajo de campo, 2020

3.3 Brigitte

Brigitte es una persona amable a quien le gusta hacer nuevos amigos, no le gusta ver a la gente sola, siente un vacío interno combinado con tristeza, porque ella fue una persona a quien le tocó ser ignorada por los demás: “Cuando pasa eso te sientes tan sola y triste, no sabes como, pero se siente una impotencia” (Trabajo de campo, 2020).

Ella es una chica muy alegre, siempre intenta pensar en lo positivo de las cosas, aunque a veces se suele poner triste. Se piensa como una persona fácil de manipular por otras personas “me creo todo lo que me dicen en específico las críticas” (Trabajo de campo, 2020). Ella es una persona muy honesta, cree que las mentiras son feas y para personas cobardes; lo que le hace pensar y presuponer que todas las demás personas también son honestas como ella.

Es simpática, linda, con un corazón muy grande y también se considera vulnerable ante ciertas situaciones. Se autodefine como muy coqueta, positiva, muy buena amiga y confiable inteligente, aunque la inteligencia se mida de diferentes maneras, dice, le gusta la ciencia y cómo tal le encanta aprender nuevas cosas y más cuando tienen un toque interesante para ella.

Intenta siempre hacer felices a las personas y en ocasiones pone la felicidad de los demás antes de la de ella misma, situación que le causa duda y se pregunta constantemente sobre si eso es bueno o malo.

Es enojona, “cualquier cosa me puede hacer enojar” (Trabajo de campo, 2020), sobre todo, cuando se siente estresada ya que suele gritarles a las personas cuando se siente así, lo piensa como un punto que debe cambiar. Es obsesionada con el orden, es muy perfeccionista con algunas cosas que considera importantes, como trabajos en equipo de la escuela, tareas, proyectos y responsabilidades.

Es distraída, en ocasiones parece estar pensando en otras cosas, sin embargo, tiene la cualidad de hacer sentir a una persona que es escuchada. Suele tomar la

opinión de los demás en cuenta, para ella lo que opinen sobre su persona es importante, lo que hace que comentarios de sus compañeros la hagan sentir mal, “me tomo muy a pecho muchas cosas, aunque sea en broma, porque me tomo muy en serio las cosas” (Trabajo de campo, 2020).

Su personalidad es cambiante, puede estar eufórica, divertida y alegre y de pronto caer en episodios de enojo, frustración y aburrimiento; en estos casos, suele aislarse de los demás en el salón de clases y enfocarse en lo que se está viendo durante la sesión. Considera que uno de sus puntos a mejorar es la toma de decisiones, ya que siempre deja que los demás las tomen en su lugar.

Sobre el amor romántico, Brigitte cree que nos hicieron creer que cada uno de nosotros es la mitad de una naranja, de un único ser nos contaron en dos, por eso el matrimonio es obligatorio en nuestra sociedad, comenta. Cuando dos personas se enamoran, solo quieren estar con la otra persona por el resto de la vida, y observa que al resto de sus compañeros, les sucede lo mismo, en estos casos las personas dicen que son almas gemelas y que son el uno para el otro.

Sobre lo que ella siente cuando parece estar enamorada, lo percibe como un episodio de duda y conflicto “muchas veces no sé cómo reaccionar, me da bastante pena, pero otras no, sólo sonrío como estúpida y trato de no hacer nada vergonzoso” (Trabajo de campo, 2020). Para ella, el amor está en observar a alguien y pensar “es lo más lindo, es precioso, aunque no lo sea” (Trabajo de campo, 2020) sentencia.

El primer acercamiento de Brigitte con el amor fue cuando tenía 15 años:

Se que fue muy pequeña, pero fue el amor más puro y noble que pude haber tenido, ambos sabíamos que teníamos corta edad, ni siquiera era necesario vernos, no sé cómo describirlo, simplemente era lo que era, amor (Trabajo de campo, 2020).

Cree saber que estaba enamorada porque actualmente sigue queriendo mucho a esa persona, le es difícil describir lo que sentía por él. Actualmente son amigos, conocen a sus respectivas familias y se frecuentan en reuniones familiares, su

relación de noviazgo duró 6 meses. La relación terminó porque la madre de Brigitte siempre pensó que era muy chica para tener un noviazgo, “fue porque simplemente mi mamá no aprobó la relación” (Trabajo de campo, 2020). Brigitte comenta que fue difícil terminar su relación, pero considera que era necesario, porque ambos tenían como meta estudiar la preparatoria.

Su mamá quedó embarazada de su hermana mayor cuando tenía entre 14 y 15 años, “pienso que ella no quería que me pasara lo mismo, así que profundizó su caso en mí, soy su hija menor, así que de alguna manera se siente obligada a sobre protegerme mucho” (Trabajo de campo, 2020). Comenta Brigitte que, actualmente sigue sucediendo lo mismo, que se siente sobreprotegida por su mamá, comentando que siempre será muy pequeña para ella, “creo que ella se siente en la obligación de cuidarme a pesar de mi edad, como todo el tiempo me ha sobre protegido” (Trabajo de campo, 2020).

Actualmente Brigitte ve esta situación como un problema, ya que siente que al salir de su burbuja de cuidado le afectará mucho, debido a que tiene la mentalidad de que todas las personas son buenas y que nadie quiere hacerle daño, lamentablemente conforme ha ido creciendo, se ha dado cuenta que esto no es así.

Como mencionaba anteriormente, Brigitte se dio cuenta de que terminar la relación con su primer amor fue benéfico, ya que ambos tenían como meta terminar la preparatoria, piensa que una relación se puede adaptar a la vida de ambos, pero depende de los factores que engloban una relación como por ejemplo: la comunicación, el amor y la confianza.

Sobre esta relación nos explica que le ayudó mucho a crecer y a madurar como persona, “yo para ese tiempo era muy insegura de mí misma, él para mí era muy guapo, era un niño un poco loco y desconfiaba, yo pensaba que él tenía mejores opciones” (Trabajo de campo, 2020), su inseguridad se reflejaba en su miedo a perderlo, ya que pensaba que al cambiar ambos de escuela, ya no la iba a querer como antes. Su relación era complicada, porque su mamá no aprobaba su relación, además de que tenían muy poco tiempo para verse, “él estudiaba en las mañanas

y yo en la tarde, casi no teníamos tiempo y no podíamos vernos” (Trabajo de campo, 2020).

La decisión de terminar con él fue razonable para ella, prefirió terminarla antes de que se convirtiera en algo que ella no quería, hablando de la dinámica de su relación, comenta: “Nuestro amor con el tiempo se desgastaría, no sería lo mismo, tendríamos peleas, y pensé en: por qué no dejarlo como un lindo recuerdo en lugar de arruinar todo por celos, inseguridades, tiempo y desamor” (Trabajo de campo, 2020).

Con el cambio de escuela, ambos estaban conociendo a nuevas personas y ella pensaba positivamente acerca de su futuro y las nuevas personas que estaba conociendo.

Sobre si sigue buscando las características que tenía su primer novio en otras parejas comenta que no, lo sigue queriendo, pero está aprendiendo nuevas cosas y se encuentra madurando. No considera que su amor fuera algo temporal, sino que simplemente ya no lo ve como antes, lo sigue queriendo y le debe agradecimiento, pero su cariño se ha transformado del que se tiene por una pareja, al que se siente por un amigo.

Actualmente busca otro tipo de elementos en una relación, como la madurez de las personas, sus metas, busca una persona que la haga sentir bien, porque sigue sintiendo inseguridad por ella misma. Esto se refleja en lo descontenta que está con su cuerpo, y el deseo que tiene por ser una persona físicamente diferente. Sin embargo, no encuentra el tiempo de tener una relación, ya que en este momento su concentración está en estudiar su carrera, situación que le quita la mayor parte de su tiempo, por eso cree que es de suma importancia que las metas de su pareja coincidan con las de ella, para que comprendan mutuamente las experiencias que están viviendo.

Sobre su reflexión al respecto de dónde ha adquirido su concepción sobre el amor, nos explica que la han influido las experiencias que ha tenido en su vida social, tanto

gratas como las no tan gratas, pero a pesar de que es un conocimiento que ha adquirido conforme ha ido creciendo, ella puede explicar que el amor existe simplemente porque lo siente, está segura de lo que percibe y nadie más puede experimentar una sensación tal y como ella lo hace, en intensidad y forma.

Cuando observa a las personas que le rodean, nos hace notar que ella percibe que la gente quiere o desea a una persona que esté todo el tiempo a su disposición, exigen fidelidad y esto los lleva a obsesionarse con lo que el otro hace o no hace. Ve como negativa esta situación, porque esto lleva a las personas a frustrarse y entrar a un círculo vicioso de celos.

Sobre las relaciones amorosas de las personas que la rodean, nos explica que ella nota que las personas no saben lo que realmente buscan o quieren, dicen que aman a alguien, pero lo terminan traicionando, y que también nota en las personas un amor puro, que la lleva a pensar que todavía hay personas que aman de verdad. Ella ha incorporado estas experiencias conforme ha crecido a su persona, formando la persona que es.

Estas características que ha incorporado a su forma de ver la vida son la ideología, los hábitos, sus pasatiempos, valores, principios, nos platica que incluso su humor. Le gusta aprender de las personas, compartiendo estas características con los demás, piensa que ha adquirido su manera de opinar a partir de otros y que de alguna forma, piensa igual que todos quienes la rodean.

Nos platica que sus experiencias cotidianas le ayudaron a darse cuenta de muchas cosas sobre el amor, como: no es eterno, no puede llegar a ser para siempre y que no es como en las películas, “algo siempre lindo” (Trabajo de campo, 2020).

Brigitte nos expresa que lamenta que estos temas no se enseñen en la escuela, pero que, de alguna forma durante la educación, los jóvenes tienen contacto con el amor, ya que es un lugar donde las personas se desarrollan socialmente. De una manera similar, nos platica que la familia debería ser el lugar ideal donde las personas pudieran desarrollar el amor, ya que aporta un ambiente incondicional,

porque al ser el grupo más cercano al que uno puede acceder, son las personas que a pesar de todos los errores que uno pueda cometer, nunca nos abandonaran, Brigitte nos reafirma que, por esta razón, debemos aprender a apreciar a la familia que siempre está con nosotros.

Brigitte nos comenta que, en la sociedad la gente tiene miedo a amar, porque sabe que cuando una persona ama demasiado a alguien, este amor no es valorado. Al amar a alguien intensamente, el otro tiene el poder de romper a la persona quien lo ama, por lo que la sociedad no promueve del todo dejarse llevar por el amor a otro. Nos platica, que como sociedad nos hace falta amar más, amar la vida, amarnos a nosotros y a las personas quienes nos rodean.

Nos cuenta que ha visto a mucha gente sufrir por amor, incluso a ella le ha pasado, por eso cree que la sociedad en general tiene miedo a amar, pero incluso a pesar de eso, “tenemos que recordar lo fantásticos que somos, lo asombroso que es la vida y que amar es una apuesta, a veces puedes ganar o luego perder” (Trabajo de campo, 2020).

Brigitte nos dice que concuerda con algunas áreas sobre el amor que son enseñadas socialmente, ya que “todos aprendemos de los demás y después experimentamos en propia cuenta” (Trabajo de campo, 2020), nos explica. La manera de pensar común, también se traslada a la forma en la que actuamos, pero eso no es suficiente para que aprendamos de los demás, Brigitte nos cuenta que hay veces que tenemos que experimentar por nuestra propia cuenta, y que todos buscamos escapar o huir de la rutina para sentirnos diferentes.

Sobre la importancia que tiene para ella que los demás acepten o no lo que uno hace, nos explica que todos somos libres de hacer lo que queramos, y que, si ella actúa de alguna forma, es porque previamente ha adquirido cierta experiencia, sabe que eso es lo que funciona y le ha permitido llegar al punto donde está. Brigitte nos explica que todos somos humanos quienes cometen errores y que no todos pasamos por las mismas experiencias, por tanto, terminamos actuando diferente a los demás. A pesar de eso, nos replica que a la gente le importa no ser juzgada por

su sociedad, así, en ocasiones elegimos y preferimos actuar de una manera ordinaria.

Sobre las redes y la importancia del internet en las relaciones amorosas nos desglosa que son muy importantes, porque si una persona dedica tiempo a otra y está pendiente, es porque la quiere y también la valora. Nos comunica que es un arma de doble filo porque, así como las redes aportan cercanía y cariño, también ocasionan que las personas estemos desconectadas las unas de las otras y las redes sociales nos terminan alejando de las personas a quienes queremos.

Sobre el tema de la comunicación, nos comenta que es muy importante para formar nuestro propio punto de vista, porque cuando compartimos nuestras ideas, aportamos experiencias que pueden ser útiles para los demás, ayudándonos a que otras personas puedan tomar sus propias decisiones dependiendo de las situaciones que están viviendo, en su punto de vista esto es muy importante, porque nos permite seguir aprendiendo y ayudar a los demás.

Sobre cómo influye la sociedad en su manera de pensar el amor, nos explica que la sociedad promueve que el amor es un instante que debe ser aprovechado, que es un sentimiento el cual puede hacerte muy feliz, pero al mismo tiempo puede romper a las personas; la sociedad promueve que no importa cuantas veces te rompas, sino que lo importante es que cada una de esas veces la persona se reconstruya, la sociedad promueve que aunque una persona esté rota, siempre existe la posibilidad de reponerse.

La sociedad según Brigitte, también aporta ideas que la hacen sentir más preparada para afrontar la vida, le ayudan a tomar mejores decisiones, permitiéndole pensar mejor las cosas, influenciándola a no dejarse llevar por las primeras impresiones y tomar decisiones calmadas.

Brigitte nos explica que el consenso sobre cómo debe ser llevada una relación amorosa, está formado por todas las experiencias que la gente ha vivido conviviendo los unos con los otros, las personas se aportan diferentes expectativas

e ideas sobre lo que es el amor. A pesar de eso, ella cree que la gente debería hablar más al respecto, la gente tendría experiencias más ricas y con mayores aprendizajes para todos.

Nos explica que desde pequeña le han enseñado cómo debe ser amada y a cómo debe amar a las personas, estas normas y valores la han llevado a relacionarse con los demás. Nos comenta:

La gente te dice que hacer, el cómo tratarla, el simple hecho de que todos te dicen que es malo y que es bueno, podemos sentir amor por todo, pero nos dicen como amar. Todos dicen que amar la vida es disfrutarla, pero amar la vida también es cuidar (Trabajo de campo, 2020).

Sobre los vínculos entre tener una relación amorosa y sostener una buena economía en pareja, Brigitte nos explica que aunque amamos a una persona, una relación no basta para dar todo lo que las personas necesitan, más cuando se trata de tener una familia, situación en la que por más se ame a alguien, no basta para llevar una vida cómoda y económicamente estable.

Brigitte nos aclara que todas las personas tienen la capacidad de amar y ser amados, siempre y cuando no se ejerza un daño a los demás, “el amor es algo que todos dicen sentir, pero es más complejo que eso” (Trabajo de campo, 2020). Así mismo, las relaciones amorosas permiten el crecimiento mutuo de la pareja, en una relación, ambos aprenden el uno del otro, permitiéndoles una buena comunicación y por ende, una buena relación.

Sobre la esfera sexual en una relación, Brigitte nos comenta que la sociedad oprime sexualmente a las personas, limitando la comunicación sobre el tema en la cotidianidad, al ser un tema cerrado en la comunicación, en este sentido, Brigitte opina que las relaciones amorosas son una forma en la que las personas reconocen la sexualidad entre dos personas. Una relación amorosa, además de permitir la legitimidad sexual en una pareja, para Brigitte, es una forma de expresar el amor y afecto que se siente por una persona en su entorno, pero al mismo tiempo existen límites sobre lo que debe ser, o no, una relación.

Sobre la importancia de una relación amorosa para tener hijos, nos comenta que es muy importante, porque, aunque la relación sea duradera o no, todos los hijos deberían ser criados con amor, “las personas deben de aceptar que los actos tienen consecuencias” (Trabajo de campo, 2020), reafirma. Cuando una pareja comienza una relación amorosa, ambos empiezan a tener obligaciones, como el respeto mutuo, la obligación de apoyarse, cambiando sus roles sociales. Estos roles han ido modificándose con la incorporación de la modernidad, antes la gente se casaba porque querían tener descendencia, actualmente existen otros intereses para relacionarse amorosamente con alguien, “incluso por verdadero amor” (Trabajo de campo, 2020), comenta.

Brigitte argumenta estar segura de que en algún momento de su vida todas las personas se han enamorado, incluso perdiéndose ellos mismos. A veces cuando uno se enamora a edades tempranas, no entiende lo que es el amor, pero todas las personas lo sienten, aunque no sepan explicarlo o incluso demostrarlo. Brigitte cree que el amor es una sensación muy importante y trascendente en la vida de las personas, nos comenta: “el amor puro es la sensación más sublime del universo, nunca vamos a sentir el amor igual, así que diría que el amor en cada persona es diferente, todos amamos desde pequeños, aunque no supiéramos qué es el amor” (Trabajo de campo, 2020). Nos explica: “el amor en una pareja es capaz de superar cualquier obstáculo, siempre y cuando la pareja así lo quiera, ambos necesitan tanto las ganas, como el esfuerzo, mientras los dos aporten, todo será más sencillo” (Trabajo de campo, 2020), sentencia.

Sobre el amor como algo eterno, nos afirma estar en desacuerdo, “nada es para siempre, todo caduca, todo termina, pero el aprecio, el valorar a una persona es lo que perdura, siempre podrás amar a nuevas personas, pero el valor que se le da a alguien nunca se va” (Trabajo de campo, 2020).

Cuando le preguntamos si cree que el amor a primera vista existe o no, nos comenta que la atracción a primera vista siempre puede o no existir, pero nos clarifica que el amor va más allá de la simple atracción, “el amor rompe fronteras no te enamoras

de un físico, te enamoras de aquello que tiene esa persona que te ofrece moralmente” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre los objetivos que se tienen en una relación amorosa, nos puntualiza que no cree que la procreación sea una meta importante en la vida de las parejas, antes que cualquier cosa, las parejas buscan otras cosas diferentes al tener hijos, nos da a entender que a la mayoría de las personas, les importa primero que nada disfrutar lo que sienten por una persona en un momento determinado, porque todos saben que el amor podría terminar.

Sobre si al terminar una relación se puede volver a amar a alguien o no, nos platica que el amor es algo infinito en la vida de las personas, pero para poder sentirlo, las personas deben aprender a soltar y perdonar para seguir adelante; uno no puede sólo esperar a que las cosas sucedan, sino salir y provocar las cosas por uno mismo, el amor está presente en todos los seres vivos y siempre se puede amar de nuevo, explica.

Brigitte considera que la economía es importante en una relación, porque tener cierta solvencia, ayuda a que la pareja crezca, además de permitirles esforzarse y valorar su trabajo mutuo, aunque ella nos dice no importarle, porque lo más importante es amar a alguien. Además, este esfuerzo mutuo le puede permitir a la pareja pensar bien lo que van a hacer juntos, tomar buenas decisiones que no afecten a ninguna de las partes, mantener su confianza y el respeto que tienen el uno al otro. Como explica anteriormente, para Brigitte lo más importante es amar a la persona por lo que es, más allá de amarla por lo que tiene, lo más importante es el cómo uno se siente con el ser amado y como se desarrollan en compañía mutua, nadie es superior o inferior a los demás y cuando hay diferencias de clase social, el amor es lo único que importa.

En una pareja siempre es importante superar condiciones conflictivas, cuando ocurre un problema en la pareja, ambas partes deben sentirse en confianza, hablar las cosas, expresar el cómo se sienten y resolver los conflictos que puedan existir;

lo más importante es que el respeto entre la pareja prevalezca y se mantengan ambos relajados y calmados.

Para Brigitte, las experiencias románticas en pareja, son importantes, ya que para ella ayudan a formar lazos más fuertes, porque esos momentos ayudan a forjar recuerdos, experiencias y confianza, los cuales nunca se olvidan, “los buenos recuerdos vuelven a las personas más felices” (Trabajo de campo, 2020), nos reitera.

Otro punto importante en una relación, es aceptar al otro tal y como es:

Quando ya pasaste la etapa en la que conoces a la otra persona y ya están en una relación, es importante aceptar a la otra persona como es, ya que pues así la conociste y tienes que acostumbrarte y respetar la forma de ser de tu pareja (Trabajo de campo, 2020).

Para Brigitte, lo más importante es buscar preservar el amor, aunque una relación no sea bien vista socialmente, la pareja debe luchar por su amor, cuidarlo y valorarlo; “estamos en una época donde nos es muy difícil encontrar a alguien a quien amar con cada partícula de nuestro ser, así que dejarlo ir sería muy estúpido de nuestra parte” (Trabajo de campo, 2020).

Quando le pregunto a Brigitte si cree que el amor sea algo que se dé por sí solo, me contesta: conforme vamos creciendo, vamos experimentando las diferentes sensaciones que conforman lo que es el amor, ya que el sentimiento en sí mismo no puede ser enseñado, “con el tiempo nosotros mismos nos vamos dando cuenta de cómo se siente el amor y hacemos nuestra propia explicación de qué es el amor y cómo se siente, de qué se trata y cómo podemos expresarlo o demostrar el amor que sentimos” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre si en una relación, la felicidad de las personas depende de la pareja, me responde que las personas no deben depender emocionalmente de otros, aunque de cierta manera, para Brigitte, el amor también ocasiona daño en las personas. El amor, también trae felicidad, comenta; y es necesario sentir dolor también para ser

feliz, nos clarifica que depender de una persona es una de las peores ideas que uno puede tener, porque eso lleva a que las personas se sientan vacías.

Sobre las relaciones para toda la vida nos platica que son difíciles de encontrar, pero ella personalmente no pierde la esperanza. Para ella, el amor es “un instante de la vida, en el que sentimos todo y queremos siempre sentir eso” (Trabajo de campo, 2020). Nos comunica que, con esfuerzo de dos personas, se pueden solucionar las cosas, aunque la vida sea corta.

Sobre lo que debe hacer una persona para amar, nos hace comprender que nadie puede obligar a otra persona para que la ame, la persona solo debe disfrutar su tiempo juntos, disfrutar lo que hace con la otra persona, hasta darse cuenta que esa cercanía con el otro es amor, “para amar a alguien no hay una ley o un instructivo porque existen muchas formas de amar” (Trabajo de campo, 2020), comenta.

Cuando Brigitte nos explica su entendimiento sobre lo que es ser amado, nos comunica que, para ser amado, las personas sólo tienen que ser sí mismos, así uno se garantiza ser amado por lo que en verdad es y no por lo que otra persona quiere que sea. Las características que debe tener una persona amada es ser lindo, respetuoso, cariñoso, tierno, responsable, etc. “no puedes obligar a nadie a amarte, pero siendo amable puedes ser más atractivo” (Trabajo de campo, 2020).

Al preguntarle si las relaciones deben terminar cuando estas dejan de funcionar, nos explica que cuando se ha intentado todo y no hay elementos que sean favorables, en la relación debe existir un acuerdo y aprender ambas partes a cerrar ciclos; perdonar para seguir, “quedarse en un lugar donde sabes que si sigues ahí te vas a hacer más daño, tienes que irte” (Trabajo de campo 2020).

Sobre el papel del internet en las parejas de hoy día, nos comenta que no es imposible enamorarse por internet, pero uno debe de cuidarse, porque en las redes sociales hay muchos engaños y mentiras que vuelve muy difícil confiar en los demás. Pero a pesar de esto, considera que se puede amar de muchas formas y el

internet proporciona una de ellas, “en el amor no hay límites, podemos amar a quien queramos y como queramos” (Trabajo de campo, 2020).

Cuando nos habla sobre si tiene un reflejo de lo que debe ser una relación amorosa, nos explica que no hay amor perfecto ni relaciones perfectas, por lo que no tiene un ejemplo el cual siga al pie de la letra, nos comunica que ha conocido muchas parejas que a la vista de todos parecen ser perfectas y ser felices juntos, pero que en realidad están rotas por dentro, y sólo intentan demostrar que su relación es perfecta, aunque no lo sea. Nos comenta que cuando una persona está enamorada puede llegar a ser irracional, hay una fase en la que las personas están cegadas y el amor nos vuelve irracionales, “hacemos cosas que no deberíamos hacer, pero cuando nuestra pareja no los pide, hacemos lo imposible para lograrlo” (Trabajo de campo, 2020).

Nos expone que las relaciones son un espacio de confort, ya que cuando las personas se aman por lo que son, se conocen a tal punto, que su amor es muy puro, “en una relación de amor ambos deben de ser honestos en lo que hacen y sienten” (Trabajo de campo, 2020), nos explica.

Brigitte, no considera que el romance sea un objetivo de vida, más bien, cree que el amor es algo que se siente, lo cual no se necesita buscar, porque es algo que sólo llega. Brigitte no está cerrada a amar ni a buscar una pareja, está segura de que cuando esa persona llegue, ella simplemente lo va a sentir. En una relación amorosa, la gente arriesga sus sentimientos, en una relación se debe dedicar mucho tiempo y lo relaciona con una apuesta donde se puede ganar y perder,

si se gana o se pierde, depende de cómo se juegue y como uno se sienta con la persona, uno puede salir lastimado cuando se hace ilusión de algo que tal vez nunca va a pasar, pero uno sufre al desearlo tanto y al no suceder, lastima. (Trabajo de campo, 2020).

Acerca de las actividades que debe compartir la pareja, nos explica que son importantes las cenas románticas, los viajes y los regalos, porque son medios por los cuales uno puede demostrar cuanto ama a la persona, los detalles son

importantes, porque aunque el amor pueda expresarse con palabras, permiten demostrar que el amor se valora y aún se mantiene, aunque el detalle sea pequeño.

Sobre si una alta experiencia en relaciones contribuye al desarrollo de las personas, nos explica que, a pesar de tener experiencias previas, nunca es bueno hacerse expectativas en una relación, porque toda relación puede ser fallida o mala; por eso, ella considera más importante tomar las cosas tal y como vienen, porque si no se hace así, simplemente no contribuye en nada a las personas.

De igual forma, Brigitte comenta que uno no debe racionalizar las relaciones y buscar lo que más le conviene personalmente a uno, sino, cree que debemos dejarnos guiar por lo que sentimos, más que por lo que nos conviene, porque la experiencia vale por lo que es, aunque no sea conveniente del todo, es lo que nos hace bien, lo que realmente queremos y sentimos.

Brigitte nos aclara que las personas debemos ser cuidadosas cuando comenzamos una relación, pero que si la empezamos es porque de alguna manera confiamos en la otra persona, sin embargo, puede darse el caso de que sea una situación difícil, por lo que es necesario ser cuidadoso con lo que uno hace y cómo lo hace, porque cada decisión que tomamos es importante.

Nos ratifica que sus proyectos personales están por encima de sus relaciones amorosas, porque el amor romántico es un amor relativo, que a su manera de ver, las personas llegan y se van; por ese motivo, una nunca debe de abandonar sus sueños por una relación, porque una pareja necesita mucho tiempo para darse.

Al mismo tiempo, considera que, para ser amado por alguien, debemos ser nosotros mismos. Para que una relación funcione nos cuenta: “debemos esforzarnos para que funcione, porque si una parte de ellas no funciona ninguno podrá solo, igual debemos cosechar la relación, mantener una relación siempre comfortable para ambos” (Trabajo de campo, 2020).

Nos hace notar que en una pareja se debe respetar la individualidad del otro, porque cada persona es diferente y no podemos estar dependiendo de una persona que

nos diga que hacer, nos explica que en una relación debemos de sentirnos libres, para ser nosotros mismos y no ser juzgados por los demás.

Sobre el cómo podemos alcanzar una relación, nos comunica:

uno debe desarrollarse personalmente, porque si uno sabe lo que es, lo que quiere, hacia dónde va y como puede lograrlo, tendrá más oportunidades de ser amado y amar, porque el desarrollo personal aporta una estabilidad que nadie puede tener de otra forma (Trabajo de campo, 2020).

De igual manera, nos comenta que toda relación de pareja conlleva un grado de sufrimiento, porque el amor conlleva un dolor, cuando se va, deja una ausencia, algo se acaba y se pierde, “cuando ya no soportan seguir ahí, pero se aman, dicen que del dolor o sufrimiento de llega al amor, pero siempre es diferente cuando vuelves a amar” (Trabajo de campo, 2020).

Por eso, nos explica que es bueno tener experiencias, para saber y darse cuenta cuando llegue esa persona a la cual puede amar y hará que todo sea diferente, “al estar con esa persona vas a sentir algo diferente, es bueno para saber identificar qué es el cariño, el valorar, el respeto del amor” (Trabajo de campo, 2020).

Nos relata que cuando uno tiene una relación, siempre se deben hacer cosas nuevas, ya que la confianza con la pareja ayuda a hacer cosas que de otra forma una persona nunca se hubiera atrevido a hacer, una persona especial puede dar ese empujón y esto también ayuda a formar un vínculo más fuerte entre las dos personas, considera que siempre es bueno hacer cosas que le gustan hacer a tu pareja, aunque a una misma no le guste.

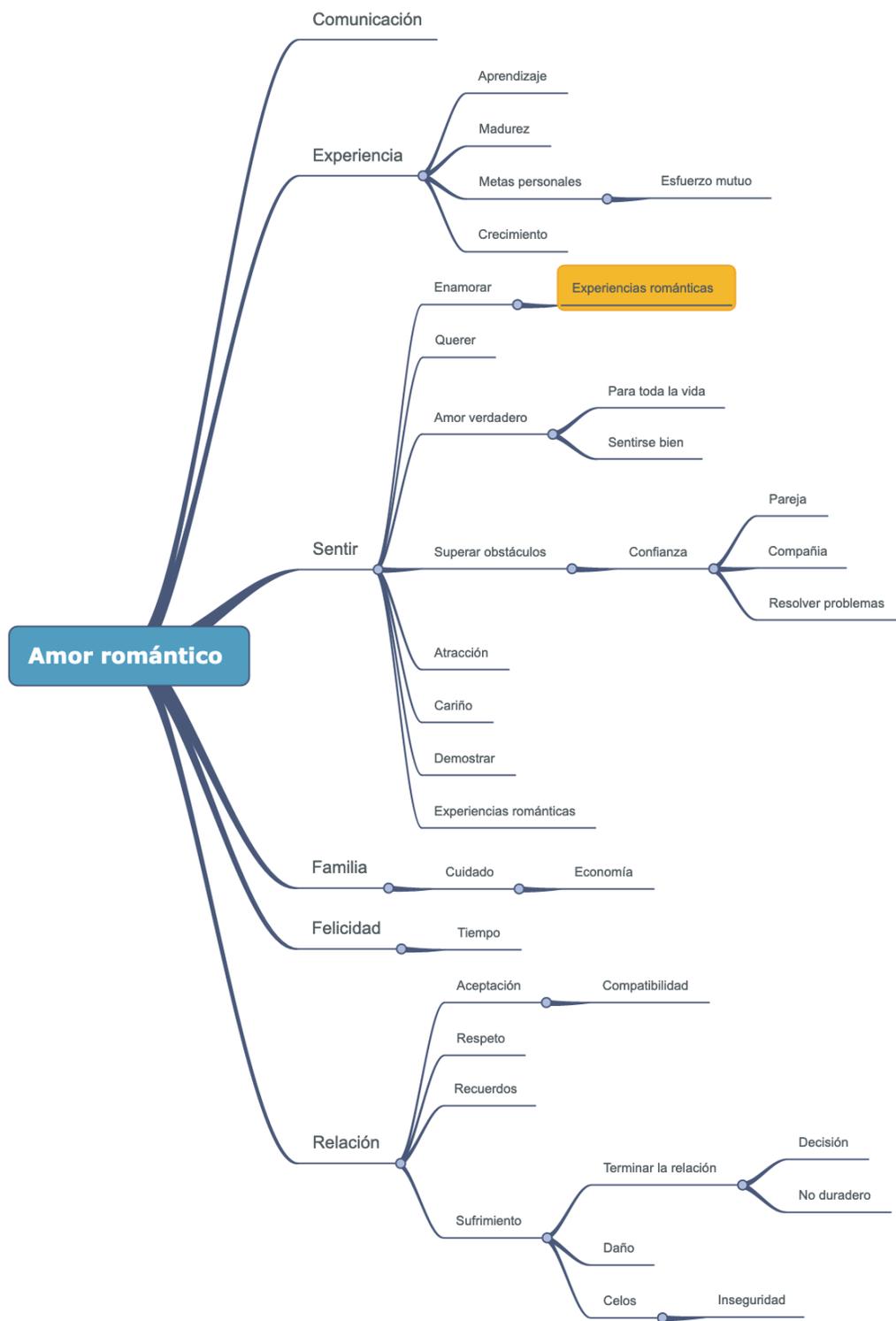
Cuando le pregunto si alguien en pareja puede perder individualidad, me contesta que cuando una relación dura mucho, la relación puede cambiar ya que muchas personas sólo mantienen su relación por costumbre, situación que a largo plazo ve como mala.

Brigitte cree que todas las personas estamos en busca del amor, ya que, nos ayuda a sentirnos más completos con nosotros mismos, pero al final de cuentas no es un

objetivo que todos persigan, Brigitte nos resalta que todos debemos ser pacientes y esperar a esa persona que nos quiera.

Sobre su relación ideal, Brigitte nos comunica que sería aquella relación:

Donde ambas partes puedan ser nosotras mismas, donde no exista la pena, donde esa persona me esté consintiendo, donde exista la confianza, respeto, amor, cariño y mucha amabilidad por parte de los dos; sentirnos plenos, llenos, felices y de vez en cuando tener problemas porque las relaciones perfectas no existen, realmente las idealizamos (Trabajo de campo, 2020).



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos en trabajo de campo, 2020.

3.4 Fernanda

Fernanda es una joven estudiante de Tecnologías de la información y comunicación, es una joven activa a quien le gusta siempre estar en movimiento, haciendo deporte, aprendiendo cosas nuevas y saliendo con sus amigos. Paralelo a sus estudios entrena futbol americano, hace ejercicio físico y tiene trabajos temporales.

Fernanda es una chica alegre, divertida, espontánea, le gusta entablar amistades y en ese sentido, sus compañeros dicen que es muy leal, gusta de escuchar a los demás y dar su punto de vista, cuando sus amigos le piden un consejo. Dice ella misma que es la típica persona que da buenos consejos, pero no los aplica.

Le gustan los deportes, las películas y las series de televisión, socializa con facilidad y gusta de asistir a eventos con fines de entretenimiento, como fiestas y conciertos. Es una mujer que tiene amistades tanto femeninas como masculinas y se mueve bien en ámbitos socialmente destinados tanto a un sector masculino, como femenino.

En el salón de clases, Fernanda resalta por su cualidad de incredulidad, cuestiona constantemente los puntos de vista externados por sus compañeros y profesores, es atenta a la escucha de ellos y suele ser firme en los temas que son de su conocimiento; representa una alumna curiosa, que está en búsqueda de aprender más cosas, pero si pierde la atención sobre algún tema se vuelve dispersa y distraída; en estos momentos, acude a conversar con sus compañeros, donde muestra su personalidad sociable, ya que puede iniciar una conversación con cualquiera de ellos.

Fernanda es una persona comprensiva y compasiva, ante algún conflicto prefiere acordar una solución a prolongar conflictos innecesarios para ella, le gusta ser un apoyo para los demás y ayudar a sus familiares y amigos cuando requieren de su apoyo. Sin embargo, cuando esto no es correspondido suele enojarse con las personas.

Suele ocultar sus sentimientos, cuando se trata de querer a alguien para entablar una relación de noviazgo, en este sentido es paciente y espera a que el chico de los primeros pasaos, pero cuando entabla una relación afectiva es efusiva, demostrando su cariño con palabras, detalles y con gestos de afecto.

Para Fernanda el amor es un sentimiento que hasta cierto punto es inexplicable, ya que a veces dice confundir el amor con atracción:

Siento que aún no he descifrado lo que es el amor, porque si bien es algo que nos hace felices, ¿Por qué hay momentos o situaciones donde hay violencia, malos tratos y nosotros lo aceptamos por pensar que amamos a nuestra pareja? (Trabajo de campo, 2020).

Este pensamiento está influido por su última relación, donde su novio en principio comprensivo y confiado, al pasar los meses de relación, se convirtió en una persona celosa que pedía a Fernanda dejara sus actividades y amistades, llegando al maltrato verbal y físico. Fernanda cree que una de las complicaciones en el amor de pareja, es que esta, paulatinamente exija un cambio de la otra persona, generando problemas entre ambos.

Así mismo, Fernanda cree que también el amor lo podemos encontrar con una persona, sin llamarlo pareja, novio, novia, esposo o esposa. Siente que sólo puedes estar con esas personas, simplemente porque te gusta estar con ella, sin ponerse límites, reglas o hasta prohibiciones, “las parejas de ahora llegan hasta esos extremos, sólo disfrutar de la existencia de esa persona sólo porque te agrada” (Trabajo de campo, 2020).

Esto se refleja en lo que Fernanda nos cuenta sobre su primera inclusión en el amor, ya que fue en una situación donde en principio no tenía ningún tipo de relación con la otra persona, ella nos comenta:

Creo que fue es y ha sido una persona que conozco desde como los 2 años ‘jajaja’ obvio no fue a esa edad, fue cuando tenía 14 años creo que desde siempre me ha gustado, es más grande que yo, entonces creo que él nunca se había dado cuenta (Trabajo de campo, 2020).

Conforme Fernanda creció, este sentimiento que al principio solo estaba en ella comenzó a ser mutuo, debido a la diferencia de edad, él jamás intentó algo, nos cuenta, hasta que decidieron probar ser pareja, “y cuando lo intentamos estábamos tan acostumbrados a nuestra relación como entre amistad y atracción, que simplemente decidimos seguir igual, ¡por el miedo a perdernos!” (Trabajo de campo, 2020), enfatiza.

Con respecto a lo que siente por este chico, Fernanda nos comenta que le atraía en un principio la forma en que la trataba, el que siempre la cuidara y al no ser exitosa su relación, el cariño persistía porque tiene la garantía de que siempre estaría para ella. La sensación de seguridad que le da, la hace sentir muy bien.

Sobre si ha tenido o ha sentido este tipo de amor por otra persona, dice que no, “Amor, así como de pareja, no creo que algo intenso como lo que le conté no” (Trabajo de campo, 2020), además pone énfasis en que le gustaría mucho volver a sentir algo así por alguien, aunque cree que querer algo así de una persona sería egoísta, debido a que ahora cree que la sensación de seguridad que sentía, debe ser buscada por ella misma.

Entiende que las personas no deben necesitarse, o que las personas no deben buscarse simplemente por compañía, ni aferrarse mutuamente la una a la otra “Porque creo que cada persona que está en tu vida tiene que irse de alguna forma, pero siempre se tiene que ir” (Trabajo de campo, 2020). Fernanda está convencida de que puede estar con alguien, pero también está consciente de que las relaciones terminan, “ese ciclo se tiene que terminar algún día” (Trabajo de campo, 2020).

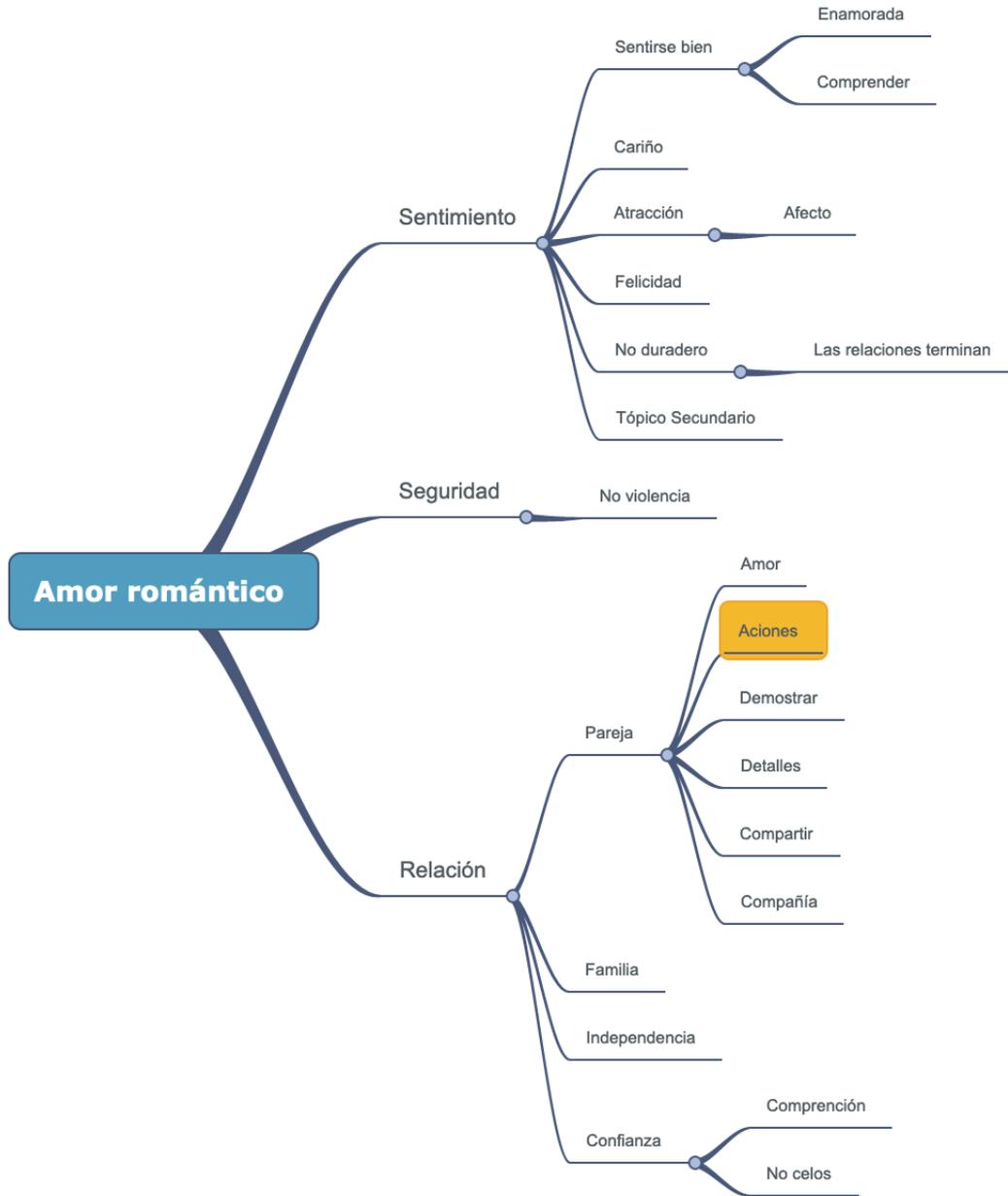
Fernanda busca no aferrarse a una relación y cree que la gente no debe estar junta para siempre, “se nos tiene muy arraigada la ideología de casarse, formar una familia, aunque siento que el matrimonio sólo es una escapatoria para la soledad” (Trabajo de campo, 2020) sentencia. Nos comenta que en su familia todos están casados y tienen un fuerte arraigo del catolicismo, a lo que no está de acuerdo ya que no piensa en casarse.

Fernanda cree que el amor es algo más que sólo estar casado, situación que la hace estar en desacuerdo con su familia. Fernanda creció en una familia donde sus padres se divorciaron a una edad muy temprana (7 años de edad). Dice que esa situación no le presentó problemas, ya que creció cerca de ambos padres. Su mamá desde muy pequeña le enseñó a ser fuerte e independiente, influyéndola a no depender de ningún hombre. Por su parte, su papá siempre estuvo pendiente de ella, formando una gran relación “Todos los días lo veía, aparte siempre me llevaba a la escuela, iba por mí y me llevaba a mis entrenamientos” (Trabajo de campo, 2020).

Fernanda nos describe cómo se siente cuando está enamorada:

Sentirme pues feliz casi todo el día, creo que eso es algo que, si pasa, cuando no estas enamorada estas feliz, pero hay momentos malos que transforman tu humor, pero cuando una está enamorada, no importa que repruebes igual le ves el lado bueno (Trabajo de campo, 2020).

En este sentido, el amor supera otro estado emocional al que una persona puede estar inmerso. Para ella el amor se siente desde que somos niños, somos criados con la ideología o creencia de ser amados, desde que nuestros padres nos dicen que nos quieren.



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos en trabajo de campo, 2020

3.5 Junuelle

Junuelle es una estudiante de Derecho, se autodenomina como una persona sentimental y frágil en cuestiones emocionales. Creció en León Guanajuato cuidada por sus abuelos, ya que sus papás trabajaban cuando era pequeña. En la infancia a Junuelle le costaba socializar con las personas, le incomodaba, ya que no estaba acostumbrada, pues la mayor parte del tiempo estaba rodeada de adultos o sola.

Cuando Junuelle entró a la primaria nació su hermano, se sentía celosa pues creía que la poca atención que tenían sus padres sería por completo hacia hermano. Desde la edad de 14 años, Junuelle comenzó trabajar, situación que le ayudó a conocer a muchas personas y volverse una persona más social.

En preparatoria tuvo a su primer novio, situación que cree que no le dejaba nada bueno, ya que era inseguro y eso hacía que no tuvieran una relación madura, “es una gran persona lástima que no se vea con el valor que tiene” (Trabajo de campo, 2020), comenta.

A Junuelle le gusta trabajar y se siente orgullosa de ganar dinero por sí misma, lo que le ayuda a asistir a conciertos de música electrónica, su música favorita. El trabajar y ganar dinero le ayudó a darse cuenta de lo que puede llegar a lograr, “sea mucho o poco tengo ganas de ser alguien, claro como todos, pero yo quiero sobresalir entre la multitud, quiero viajar, conocer culturas y rodearme de gente exitosa” (Trabajo de campo, 2020) nos explica.

Junuelle es un poco perfeccionista, le gustan las cosas simples, es cuidadosa con lo que tiene, le gusta observar su alrededor y tener el control de las cosas, se considera creativa, puntual y responsable, es una persona quien siempre busca ver el lado bueno de las cosas. Suele ser impaciente, mandona, se enoja fácil y por detalles pequeños, que para ella suelen ser grandes. El tener el control de las cosas la ayuda a sentirse segura, tranquila y sin preocupaciones.

Le gusta pasar las noches escuchando música o leyendo, mirando el cielo de noche, le gusta la playa; es comprensiva, sensible, en ocasiones se considera dramática. Le gusta obtener las cosas por su cuenta, además de ser el centro de atención y busca dar lo mejor de ella misma.

Considera que tiene más habilidades artísticas que matemáticas, es una persona difícil de tratar, pues no confía tan rápido en las personas, es cerrada con sus sentimientos, aunque sincera con lo que dice y piensa.

Para Junuelle el amor es un sentimiento positivo dirigido a personas en concreto, explica que, el primer amor que sentimos es cuando somos niños y lo sentimos hacia los papás. Nos platica que admira a sus padres, al hacer cosas increíbles, la hacen quererlos. Esta admiración que siente por los demás la ayuda a aprender de las personas, admirar el trabajo y esfuerzo, es lo que la hace amar a las personas.

El amor para ella es admiración, “es sentirte bien contigo mismo o con las personas que te rodean, yo admiro mucho a mis papás, me gusta ver crecer a mis hermanos y aceptarlos como son, apoyarlos” (Trabajo de campo, 2020). También considera que el amor se da hacia las personas que le gustan, aunque cree que ahí es más una atracción. Se siente enamorada cuando le gusta uno como persona y le gusta cómo se siente estando con esa persona. Cree que para sentir amor hacia alguien más no debe faltar el amor propio, “creo que, para poder amar a alguien, primero debes amarte a ti mismo, aceptarte tal y como eres, sentirte bien contigo mismo” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre el amor propio, Junuelle nos comenta que sus papás siempre le inculcaron y le enseñaron a respetarse a sí misma, a amarse, a ser una mejor persona, estar en armonía y sentirse cómoda tal y como es. Nos comenta:

Además de que pues, o sea, como ahorita hay mil estereotipos y esas cosillas a veces, pues te hace sentir mal por tu físico o cosillas así, entonces pues creo que, igual desde más chica aprendí como a aceptarme tal y como soy. Y si quiero un cambio que sea para bien (Trabajo de campo, 2020).

Junuelle considera que cada persona tiene cualidades por las que uno puede tomarles cariño, sus padres le inculcaban que cada persona es diferente, que todos sus defectos y virtudes eran el conjunto total de esa persona y todos son perfectos/imperfectos a su manera.

Junuelle enfatiza mucho en el cariño que debe tener una persona para sí misma, antes de buscar validación en alguien más, la admiración y orgullo que siente hacia sí misma, la ayuda a enfrentar problemas que aquejan a los demás, al buscar relacionarse con las demás personas, “He conocido personas que incluso han llegado a tener depresión o desorden alimenticio, simplemente porque no les gusta su apariencia” (Trabajo de campo, 2020).

Junuelle actualmente tiene una relación, nos platica que el amor propio que tiene para ella misma le ayuda a ver cosas admirables en su novio, porque también implica el respeto a uno mismo y el cariño que puede construir alrededor de alguien, “el respeto que se tiene a uno mismo, se refleja en el respeto que se tiene a la pareja” (Trabajo de campo, 2020), nos comenta. Lo que le ayuda a tener una relación sana, algo que busca para su presente y futuro.

Sobre las características que cree son necesarias para tener una relación son: que la relación debe ser buena para ambas personas, además de que deben tener una buena comunicación y demostrarse constantemente que se quieren. Considera que es más importante el crecimiento de ambos que el tiempo, cuestión en la que no piensa por el momento, ya que el tiempo que pueda durar con una pareja no es algo en lo que piensa mucho.

Lo que privilegia en su relación presente es sentirse bien por sobre todas las cosas, puntualizando que en el caso de que no fuera así, estaría en la disposición de terminar con esa relación. Hablando de su relación presente nos confirma que, lo que la hace sentirse bien es que entre ella y su pareja no hay celos ni dramas, la hace sentir confianza, cuando está en compañía de él, se siente bien y ambos se divierten juntos. Aunque no comparten muchos gustos en común, le gusta aprender

sobre las cosas que le atraen a su pareja, situación que le ayuda a no aburrirse e interesarse constantemente en los gustos de su novio.

Nos hace notar que, uno de los aspectos más importantes que debe haber entre una pareja la cual se ama es la confianza, “pues desde mi punto de vista es medio cansado o desgastante estar con una persona así, que te cela por todo, creo que por eso es importante la confianza” (Trabajo de campo, 2020).

Cuando le preguntamos sobre lo que sabe sobre el amor romántico, nos comenta que ella ha creado su propia opinión a través de sus expectativas y experiencias. Parte importante también es la sociedad, que le ha inculcado que el amor debe darse entre personas de la misma edad, que las parejas sólo deben formarse entre miembros de diferente sexo, ya que las parejas del mismo sexo siguen viéndose como algo malo y son tachadas socialmente.

Sobre las relaciones de las personas que la rodean, nos comenta que muchas son lindas, porque se nota el amor que hay mutuamente, pero también existen otras parejas que sólo están juntas por interés. Las que nos ratifica, son las que para ella son mejores, son aquellas donde ambos han aprendido a superarse como personas, juntos.

Nos platica que el que las personas estén juntas por compromiso es algo que le molesta, ya que ella es una persona directa, quien es capaz de decir lo que piensa, se considera una persona a la cual le cuesta perdonar a los demás y también confiar en otros, estas son las características las cuales Junuelle considera que la separan del resto.

Sobre la forma en la que ha aprendido como debe ser el amor, nos desglosa que a través de su vida y cotidianidad, ha conocido personas lindas con las cuales le era más fácil expresar sus sentimientos, porque siempre fue una persona a la cual le costaba expresar su amor. Durante la escuela, ella aprendió que el amor no sólo se siente hacia una pareja o familia, sino que también, las personas pueden amar a un

amigo, ya que durante la escuela uno tiene el tiempo para conocer a una persona y ver las buenas cualidades que tiene.

Dentro de su familia, a Junuelle le inculcaron que el amor debe hacer sentir bien a las personas, pero siempre parte de la base de sentirse bien con ella misma, “al estar cómodo consigo misma, una puede buscar una relación amorosa linda y buena que no la lastimará” (Trabajo de campo, 2020), nos explica. Esto la ha llevado a observar que hay muchas personas quienes no tienen amor propio, y las convierte en personas ambiciosas en todo sentido, que carecen de cariño y sólo fingen ser buenas personas.

Junuelle es una persona muy observadora, quien analiza primero a los demás y eso la lleva a decidir si vale la pena involucrarse con ellos, es muy cuidadosa con su círculo social. Sobre ella y el cómo se desempeña socialmente, nos comenta que no cree que deba actuar para satisfacer lo que los demás esperan de ella, cada quien tiene su propia forma de pensar y se debe de respetar a todas las personas.

Sobre los medios de comunicación, nos platica que la influyen de forma positiva, ya que están comenzando a abrirse y respetan a todo tipo de personas y gustos, piensa que han ayudado a que las personas tengan una mente más abierta. La comunicación, para ella es importante porque le permite expresar sus ideas y conocer los puntos de vista de otros. Sin embargo, nos comenta que no suele basar sus opiniones en lo que piensan o digan los demás, sino que, sólo toma en cuenta otras opiniones en muy pocas ocasiones.

Nos explica que los valores tradicionales han ido cambiando poco a poco, los medios tecnológicos de comunicación, han permitido que las personas se expresen, aunque es importante tener cuidado, porque las personas pueden ofenderse con algunas opiniones, “hay cosas que antes estaban súper mal vistas y ahora algunas cuantas son comunes, o se trata que sea así” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre la idea que la sociedad transmite sobre el amor, nos apunta: ella cree que sólo son estereotipos, pero la forma en la que uno ama es particular y real, porque

cada quien ama y demuestra su amor de manera distinta a los demás. Aunque la sociedad siempre juzga, una debe impedir que esto afecte a las personas.

Sobre la importancia de la economía en una relación amorosa, Junuelle nos comenta que lo más importante para ella, es estar en armonía familiarmente hablando, estar en un ambiente sano de comunicación constante y entender las necesidades que tiene la pareja para evitar gastos innecesarios.

Nos desglosa que las parejas pueden ser entre el mismo sexo, ya que lo más importante es que las personas se amen siempre y cuando no afecten su vida, “ahora las parejas pueden ser homosexuales, bisexuales” (Trabajo de campo, 2020). Otro de los cambios que observa en las relaciones de ahora, es que ahora también pueden existir relaciones a distancia, ya que las diferentes formas de comunicación lo permiten. Una relación es importante porque ambas partes al transmitir su amor, inculcan positivamente el aprecio que se tienen en pareja.

Sobre el que las relaciones sexuales sólo deben darse en una pareja estable, nos explica que son ideas que la gente se hace, y que no es malo el tener relaciones sexuales con alguien con quien no se tiene una relación amorosa, “solo lo haces si te sientes cómodo y seguro” (Trabajo de campo, 2020).

Junuelle nos comenta que el amor es algo que a veces sólo se puede establecer con una sola persona, ya que es un sentimiento totalmente diferente al que uno puede sentir por algún miembro de la familia o incluso hacia una mascota. Nos hace notar que cuando uno tiene una pareja, las obligaciones entre ambos cambian, ya que deben de buscar mantener el beneficio de ambos.

Para Junuelle, todas las personas sienten el amor romántico, ya que todos en algún momento de su vida se enamoran, aunque en ocasiones las relaciones no funcionan, este hecho no hace que no exista el amor, Junuelle nos cuenta que para ella existen dos tipos de amor hacia una pareja: “el amor de tu vida y el amor para tu vida” (Trabajo de campo, 2020). El amor es algo excepcional para las personas

y aunque nos platica que es algo que todos sienten, no siempre se da de las mismas formas.

Otra característica sobre el amor que Junuelle nos cuenta, es que el amor puede superar cualquier obstáculo, “suena muy cliché, pero o sea yo creo que, si se quiere, se puede” (Trabajo de campo, 2020). Aunque el amor puede superar cualquier cosa, este no es para siempre, porque las cosas se complican y las personas deben aceptar cuando algo no funciona, nos comenta.

Para Junuelle el amor a primera vista existe y aunque sea algo no muy recomendable por las personas, si puede suceder. Junuelle nos platica que el tener hijos ya no es importante para todas las relaciones, ya no es un objetivo que las parejas persigan.

Sobre si las personas pueden llegar a amar de nuevo, nos comenta que en ocasiones hay personas que nos pueden hacer daño, pero siempre existe la posibilidad de que pueda llegar alguien mejor, o por lo menos alguien que nos haga sentir mejor y podamos también amar.

Sobre los obstáculos que el amor puede sortear, nos comunica que uno de ellos es la economía, ya que una pareja la cual se ama puede trabajar juntos y mejorar económicamente hablando. Otro de los obstáculos son las diferencias sociales, ya que una pareja debe aceptarse tal y como es, “si quieres a alguien no importa su condición social” (Trabajo de campo, 2020). Para Junuelle es importante que la pareja se apoye y se cuide, y que juntos superen las situaciones conflictivas a las que se pueden llegar a enfrentar. Pueden existir obstáculos los cuales pone la sociedad para que una pareja no esté unida, pero si una pareja se ama, no debe importarle lo que los demás digan, “si te sientes bien con esa persona, lo demás no importa” (Trabajo de campo, 2020).

Para Junuelle, las experiencias románticas son importantes, porque son detalles especiales y lindos que sólo se pueden compartir con la pareja. Otro punto

importante en una relación, es el aceptar a la pareja tal y cómo es, “si te enamoras o quieres a alguien es porque te gusta tal cual es” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre si el amor se construye o simplemente aparece, Junuelle nos comenta que el amor no es algo que se puede forzar, nos reitera que es algo que aparece y que no se puede construir. En una relación de pareja, la felicidad no debe depender de otro, sino más bien compartir la felicidad que cada uno puede aportar, ya que, si no basa su felicidad en el otro, es algo muy desgastante, sentencia.

Junuelle nos declara que encontrar una relación para toda su vida sería algo lindo, pero no es algo en lo que piense demasiado. Algo en lo que si piensa es en saber cómo es aquella persona a la que quiere amar y ser una persona a quien alguien más pueda amar. Para ella es importante amarse a sí misma primero y siempre aportar cosas buenas a los demás, más que cosas materiales, enseñanzas.

Nos afirma que es importante que las parejas buscan mantenerse unidas, nos debemos esforzar, no siguiendo los consejos de los demás, sino simplemente haciendo lo mejor para una misma y por la otra persona, “deben intentar seguir juntos, pero si el futuro en pareja no es bueno, es mejor terminar con la relación antes de que se convierta en desgastante, aburrida y deprimente” (Trabajo de campo, 2020).

Nos comunica que encontrar a un ser amado por internet es más común de lo que las personas creemos. Nos explica también que el amor puede ser irracional, porque el amor hace que no pensemos bien las cosas y actuemos por impulso.

Lo más importante en una relación es, para ella, sentirse en confort con la pareja, “lo más bonito de estar con alguien es que nos hace sentir bien y te puede dar cierta seguridad que no puedes encontrar en otro tipo de relación” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre la importancia que tiene el romance en su vida, nos comenta que no es algo que la afecte demasiado, pero que siempre uno busca mantener una relación amorosa, incluso se llega a poner cosas en riesgo, nos reafirma que para ella esto

está bien, siempre y cuando no sea algo negativo o se llegue a afectar a otra persona.

Sobre las cosas importantes que se deben hacer como pareja, nos comenta que los viajes son muy importantes, porque son experiencias las cuales ayudan a ir creando recuerdos juntos. Para ella, es más importante hacer cosas que a ambos le gusten y les diviertan, más que dar regalos, por ejemplo.

Para Junuelle, no es importante tener experiencias con otras relaciones para amar a alguien, son más importantes para ella, las experiencias que se tienen con una sola pareja, porque “si uno está con alguien es porque realmente lo quieres y te importa estar con ella”, (Trabajo de campo, 2020) nos responde esto para complementar su idea sobre el que: “no debemos tener una relación amorosa simplemente porque nos conviene” (Trabajo de campo, 2020). Junuelle nos cuenta, que es importante dejarse amar y amar también, no cuidarse en este sentido, aunque también depende con que personas nos relacionemos.

Acerca de la importancia que tienen los proyectos personales y si estos deben estar por encima de una relación, nos comenta que deben ser puntos separados y si la pareja nos apoya en este sentido es muy bueno, pero si no es así, “no tiene por qué entrometerse” (Trabajo de campo, 2020).

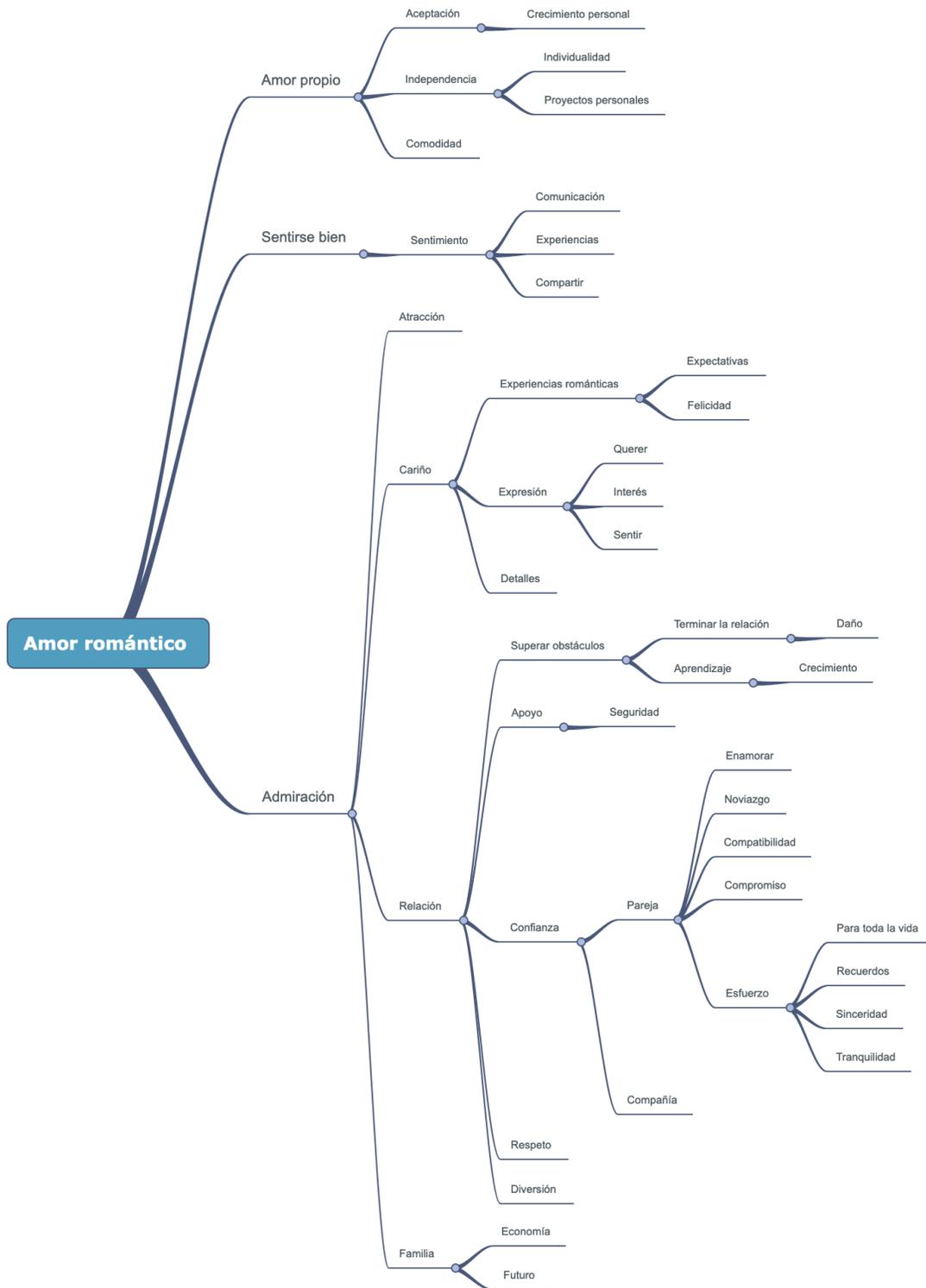
Para Junuelle también es importante mantener quien uno es, a pesar de tener una relación de pareja, “Si está contigo es porque te quiere y te acepta tal y como eres, no tienes por qué cambiar para gustarle” (Trabajo de campo, 2020). Es importante que ambas partes respeten la individualidad del otro, ya que cada uno necesita su propia privacidad.

Junuelle cree que todos tenemos la posibilidad de amar, y que cada quien lo hace a su manera. Pero es importante que ninguna relación tenga sufrimiento de por medio, porque “es feo estar con alguien con el que se está sufriendo todo el tiempo, estás siempre triste y es muy deprimente” (Trabajo de campo, 2020). Para Junuelle

es importante aceptarse para aceptar a los demás tal y como son, y es muy posible enamorarse de alguien muy diferente a sí mismo.

Junuelle no ve como un objetivo para todos, el tener una relación amorosa: “no, no todas las personas buscan o necesitan una relación” (Trabajo de campo, 2020). Pero para ella es importante y tiene una idea de cómo debería ser su relación ideal:

que sea divertida, linda, que las cosas sean mutuas, con respeto; que ambos tengamos las ganas de superarnos personalmente. Tranquila, sin seguir estereotipos, que podamos compartir cosas, pero también respetando la privacidad de cada uno (Trabajo de campo, 2020).



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos en trabajo de campo, 2020

3.6 Nicole

Nicole es una estudiante de Educación, tiene 18 años y mantiene una relación de noviazgo. Es una persona introvertida, pero se desenvuelve bien socialmente, gusta de pasar tiempo con sus amigos, familia y con su novio. Nicole es católica y su fe en Dios influye mucho en su vida diaria.

En el salón de clases Nicole es una persona quien trata de poner atención a las clases, se esfuerza por tener buenas notas y aprender más día a día; es profundamente curiosa y gusta de elaborar preguntas para aprender más de los temas vistos en esta, en especial cuando estos temas tienen que ver con los acontecimientos de la vida diaria.

Nicole es una persona alegre, a quien le gusta divertirse con sus amigas, platicar con ellas y reír de las cosas que dicen, para ella sus amigas de la escuela son una parte importante de su vida. En su día a día, el mayor tiempo de Nicole lo pasa en sus clases a distancia y una solución a la monotonía del confinamiento lo encuentra con su novio Gabriel, a lo que dice sentirse muy afortunada de tener una relación con él en medio de la difícil situación que ocurre a nivel mundial. Sobre su relación nos comenta que es para ella muy importante la confianza que se tienen mutuamente, nos cuenta que su novio siempre representa lo mejor para ella ante otros hombres y le debe su profunda lealtad.

Un ejemplo de lo que busca en una relación es la interacción de amor que tiene su madre con su padrastro, quien se enamoró de su madre y “la aceptó” aun teniendo dos hijas. Para ella, el amor que le muestra su padrastro a su madre es el máximo ejemplo de amor que puede observar, y es la imagen del tipo de relación que quiere para ella.

Para Nicole, el amor es lo que a todos nos motiva, nos inspira, nos hace sentir mejor, es el aceptar a una persona tal como y como es, sin intentar cambiar ni poseer a otra persona. Nos comenta que la primera vez que sintió amor fue con su madre y lo describe así: “esa esa sensación de estar con alguien, que te brinda todo

incondicionalmente, y el sentir que esa persona siempre esté bien” (Trabajo de campo, 2020). Con su madre el amor es muy grande, natural, eterno, ella no intenta controlarla, no quiere cambiarla y se aman tal cual, nos cuenta.

Sobre su primer amor de pareja nos platica que la primera vez que lo sintió fue con su actual novio, expresándonos que lo que siente es incondicional y lo que más disfruta es su compañía, “ese sentimiento de querer estar con esa persona, de compartir cosas con él, de darle lo mejor de ti” (Trabajo de campo, 2020). En el amor de pareja, para ella lo más importante es no buscar la posesión de la otra persona, “cuando dos personas se aman se aceptan como son, y libres.... No buscamos ser dueños de esa persona, tampoco controlarlos o mantenerlos a la fuerza” (Trabajo de campo, 2020).

Nicole nos expresa que este amor sin necesidad de posesión es la primera vez que lo siente, que anteriormente cuando era más joven sentía haberse enamorado de otras parejas, pero conforme ha pasado el tiempo se ha dado cuenta que no fue así, “En el momento sentía o pensaba que si (estaba enamorada), pero descubriendo lo que para mí realmente significaba Amor, me di cuenta que no, que a lo mejor solo era un sentimiento de querer o cariño, incluso costumbre” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre los cambios los cuales ha notado con respecto a las veces anteriores que se sentía enamorada y la actual, nos comenta que el cambio principalmente fue sobre ella misma, “porque antes si pretendía poseer a esa persona, solo sentir la costumbre y que me importara más mis sentimientos que los de la otra persona” (Trabajo de campo, 2020). Nos relata, ahora lo que le importa es que su pareja este bien y crezcan juntos, “Que podamos crecer juntos, que siempre nos apoyemos y seamos un equipo, aún a pesar de las pequeñas discusiones que siempre tengamos una buena comunicación y nos seamos leales” (Trabajo de campo, 2020). Este crecimiento el cual observa y aspira a tener, hace que se vea con su pareja juntos por muchos años más.

Sobre el cambio que tuvo de ser una persona posesiva a ahora privilegiar la individualidad de su pareja, nos reitera que la situación se daba porque su anterior

pareja le era infiel, “Como no recibía lo mismo de su parte, pues fueron las infidelidades, yo le perdoné tantas que hubo una ocasión que me sentí tan mal que pensé en que ya no podía seguir así” (Trabajo de campo, 2020). En ese momento sentía que tener celos por alguien y perdonar situaciones como las infidelidades era parte de amar a alguien. La situación con su pareja anterior era tan complicada que creía que por amor se tenía que cambiar a la persona, a la forma que su pareja quería, darle todo, aunque no recibiera algo recíproco, a perdonar lo que fuera con tal de estar juntos.

Sobre el papel de las redes en las relaciones amorosas nos comenta que desafortunadamente en la actualidad afectan en las relaciones, ya que por ese medio muchas personas por la intención de afectar, hacen cosas para ocasionar problemas, “algunas parejas se enojan por un like, por los amigos que tienes, etc. Aunque yo considero que también tiene muchísimo que ver con la madurez que uno mismo y como pareja tenga” (Trabajo de campo, 2020).

Nicole nos comenta que su opinión sobre el amor la ha formado conforme lo que piensa y siente, pero definitivamente la sociedad, de alguna manera la condiciona a relacionarse románticamente de la manera correcta, cumpliendo los roles que la sociedad exige, cuando uno tiene una relación.

Sobre si observa a otras parejas para acoplar elementos a su relación, nos relata que no lo hace, porque piensa que cada pareja muestra lo que ellos quieren a la sociedad, y cada pareja tiene una forma particular de llevarla. Además, nos explica que ella cree tener una forma diferente a los demás sobre lo que piensa y ve de sus relaciones amorosas.

A pesar de que comparte costumbres, fiestas, religión o sus gustos musicales, Nicole nos explica que no considera que esto tenga que ver sobre lo que la sociedad le influye con respecto al amor, más bien sólo siente que se parecen algunos de sus gustos personales. Siendo más insistentes, Nicole nos comunica que además de los gustos, en su sociedad ha aprendido lo que es bueno y es malo en una relación. Sin embargo, cuando le preguntamos que, si cree que es importante actuar

conforme lo que la sociedad acepta o no, ella restablece su individualidad y nos comenta que no todo lo que hace, lo hace esperando a que sea aceptado, “porque todo somos y pensamos diferente, sin embargo, debemos ser respetadas” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre los medios de comunicación masiva, nos denota que éstos han cambiado su manera en la que pensaba algunas cosas, como, por ejemplo, ha aprendido que cada quien debe construir una forma propia de actuar, porque es gracias a eso que uno se va haciendo criterios para actuar en lo que crea correcto. De esta forma, la comunicación es muy importante para ella, porque cree que siempre aprende de las personas, pero a pesar de eso, mantenemos características las cuales nos hacen diferentes. Acerca de los cambios que han traído los medios de comunicación, nos desglosa que si ha habido cambios, sobre todo en los objetivos y metas que se tienen como pareja, sin embargo, nos explica que la forma en la que la sociedad dice que es correcto amar a una personas sigue siendo muy parecida. También nos remarca que otro de los cambios es que las relaciones amorosas entre parejas del mismo sexo son cada vez más aceptadas.

Sobre la importancia de la economía en la estabilidad de una pareja, nos dice que no es importante, porque lo más importante es que exista amor, “puede haber una estabilidad económica sin haber amor, o al revés” (Trabajo de campo, 2020). Cuando le preguntamos acerca de lo que ella ve como importante en una relación, nos platica que lo que más importa es que la pareja comparta sus formas de ser y de pensar, las cuales serán transmitidos a sus hijos cuando los tengan, aunque no siempre los hijos crecen en entornos de amor, si es algo que la sociedad transmite.

Cuando uno inicia una relación es porque existe afecto en la pareja y se va generando más con el tiempo, aunque no en todos los casos se da así, si es lo ideal, explica. Con forme avanza el tiempo y sobre todo con el matrimonio, la pareja cambia sus roles sociales adquiriendo nuevos derechos y obligaciones.

Nicole nos comparte que todas las personas sienten amor romántico, ya que a su manera de ver ,no es cuestión de la edad que se tenga, la persona que uno sea ni

tampoco sus experiencias pasadas, las personas pueden llegar a enamorarse en cualquier momento. “El amor es una emoción muy importante para las personas, grande y bonita, que todos sienten” (Trabajo de campo, 2020), explica.

Nos explica que el amor es importante, pero también la comunicación en la pareja, gracias a eso una pareja puede superar los obstáculos a los que se enfrenta. Cuando le preguntamos si el amor es para siempre nos contesta que sí, pero que también es algo que se debe cuidar, “Cuando un amor es real, durará tanto como uno lo cuide” (Trabajo de campo, 2020).

Cuando le preguntamos acerca del amor a primera vista, nos comunica que ella piensa que no existe, más bien es algo que se va dando conforme pasa el tiempo, conociendo a la persona y viviendo cosas juntos. Sobre la importancia de la procreación en una relación amorosa, nos afirma que hoy en día no todas las parejas tienen ese deseo, y muchas tienen objetivos diferentes. Los objetivos de las parejas que ella conoce, por ejemplo, son la prosperidad de ambos y poder así estar juntos.

Nos comparte que lo más importante es amar a alguien, sin importar su físico, ya que ella se enamora por del interior de las personas, “Uno se enamora y ama por lo que es, no por lo que tiene” (Trabajo de campo, 2020). El enamorarse realmente es importante, porque ayuda a las personas a solucionar circunstancias conflictivas que pueden suceder en la pareja y las pruebas son lo que demuestran cuando una pareja en verdad está unida: “cuando hay amor de verdad está en las buenas y en las malas” (Trabajo de campo, 2020).

Para Nicole son importantes las experiencias románticas las cuales se tengan en pareja, porque es lo que va conformando una relación. La solidez de una pareja también ayuda a luchar contra aquellas personas que intentan separar a la pareja, “buscando siempre lograr lo que uno desea y quiere, sin importar lo que los demás piensen” (Trabajo de campo, 2020), explica.

Sobre el amor como construcción, nos comenta que el amor es algo que aparece, pero se va descubriendo con el tiempo y experiencias con la otra persona, “el amor es algo lo cual construyendo juntos” (Trabajo de campo, 2020); nos comenta que el amor puede comenzar sólo con una atracción física, pero que con el tiempo puede surgir amor entre dos personas. Al estar juntos, en una pareja surge la felicidad al estar con la persona a quien uno ama, pero la felicidad de una persona no sólo debe depender de eso.

Nicole cree en que es posible encontrar una relación para toda la vida, pero que el amor no es algo en que la persona tenga que trabajar para sentirlo, más bien, cuando llega uno simplemente lo siente y de igual forma, la otra persona que ama nos ama por la persona que somos, “todos somos amados por quien somos y como somos” (Trabajo de campo, 2020).

Nicole opina que el amor es algo que se puede tener con otra persona después de una ruptura amorosa, “siempre se puede empezar de nuevo, y se puede volver amar a alguien con el paso del tiempo” (Trabajo de campo, 2020). Sobre este tema, nos explica que una relación debe terminar cuando ya no funciona, debido a que no es bueno hacer daño a las demás personas.

Nicole nos expresa que las relaciones por internet se pueden llegar a dar y que conoce personas que han encontrado a un ser amado por medio de las redes sociales.

Sobre el ejemplo que ella sigue sobre cómo debe ser una relación, nos refiere a sus bisabuelos como su ejemplo a seguir porque “tuvieron un amor muy lindo, real y duradero” (Trabajo de campo, 2020). Acerca de si el amor es o no racional, nos explica que, en algunos casos el amor no nos deja pensar con claridad, pero que vale la pena cuando las personas encuentran un amor real y bonito, y la han llevado incluso a cambiar algunos de sus objetivos de vida: “ahora que he encontrado un amor real y bonito, uno de mis objetivos sería que siempre exista un amor y progreseemos juntos” (Trabajo de campo, 2020).

Una relación para Nicole, es un espacio en dónde la pareja hace cosas juntos las cuales permiten que la relación cambie y mejore; y que la pareja debe arriesgar cosas si existen cosas que perjudican la relación con tal de mantenerla. Para Nicole también son importantes las experiencias románticas en pareja como los viajes juntos y las cenas románticas, aunque nos comenta que esto depende siempre de que tan romántico sea una persona.

Cuando le preguntamos a Nicole sobre la importancia de tener experiencias amorosas para que una persona se desarrolle, nos comenta que está en desacuerdo, porque “a veces solo basta con una persona para que pueda tener un desarrollo la persona” (Trabajo de campo, 2020).

Cuando llega el momento en el que en una relación, la pareja se perjudica mutuamente, nos reitera que la pareja debe optar por terminarla, pensar en qué es lo que les conviene a ambos y pensar como pareja en función a su bienestar.

Por esta razón las personas siempre deben tener cierto cuidado cuando comienzan una relación, sobre todo cuidar en lo que hablan como pareja, porque las discusiones pueden lastimar a la otra persona.

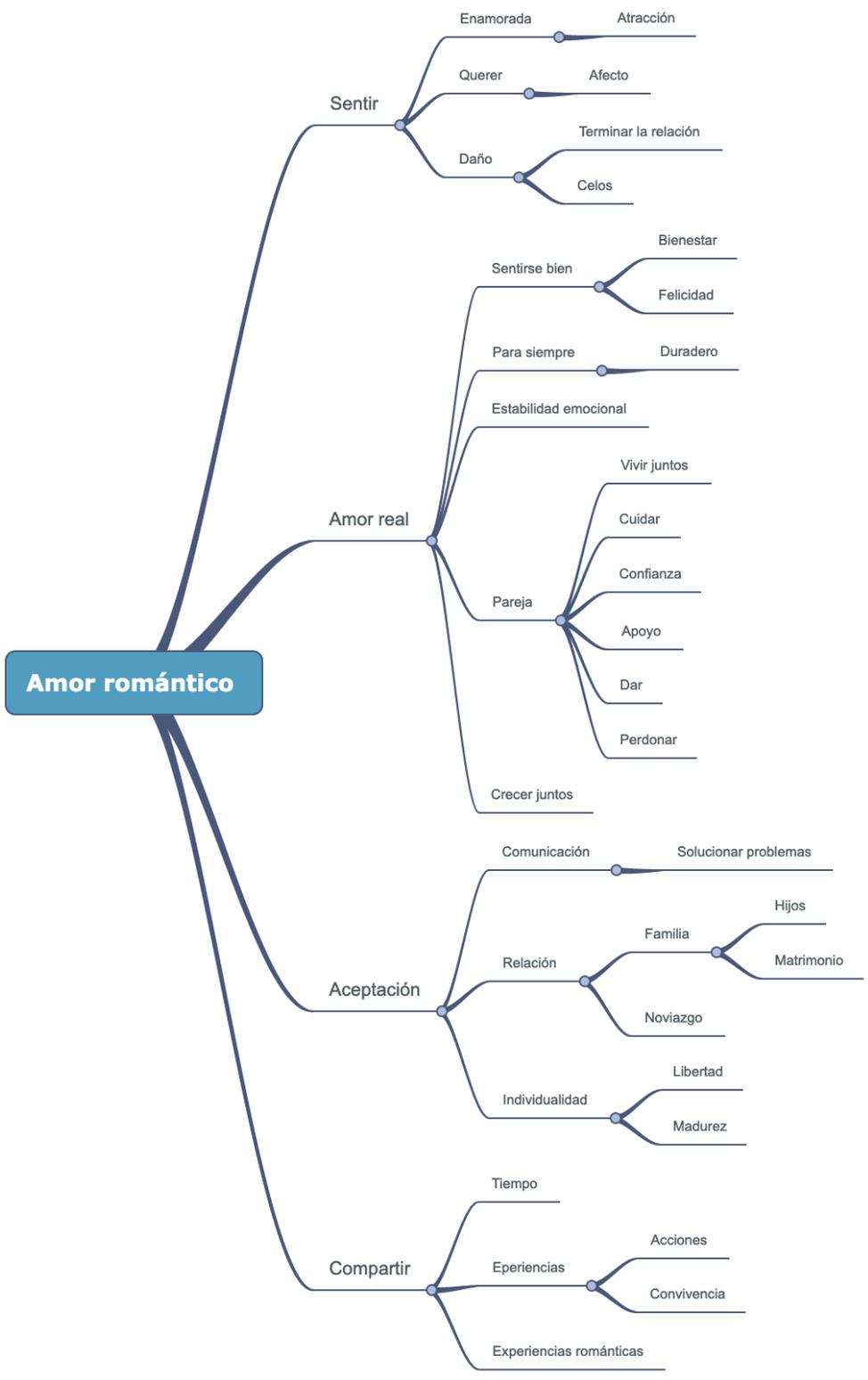
En referencia a la importancia de los proyectos personales en una relación, Nicole nos afirma que éstos no deben de estar por encima de la pareja, pero que ambos deben pensar en lo que es importante para cada uno. Una pareja debe buscar lo mejor para ambos y dar lo mejor de sí para que la otra persona pueda aceptarlo tal y como es, siempre respetando la individualidad de la otra persona.

Cuando le preguntamos sobre el sufrimiento en las relaciones amorosas, nos habla que el sufrimiento no existe en el amor, más bien cuando las personas se engañan o hacen daño a la pareja, es porque no existía amor realmente. Nicole expresa que cuando uno ama de verdad, no importa si se tuvieron o no otras relaciones antes, lo más importante es encontrar a la persona ideal y puede llegar a ser la primera persona con la que se entabla una relación amorosa. Incluso una relación puede

darse cuando la pareja no tiene cosas en común, “ser muy diferentes en todo es lo que los hace tener una buena relación” (Trabajo de campo, 2020).

Nicole considera que tener una relación emocional estable es un objetivo para todas las personas, ya que todos tenemos en mente una relación ideal la cual nos brinda paz mental. Sobre su relación ideal nos comenta que es:

Una relación en donde existe mucha comunicación en donde los dos nos damos estabilidad emocional, nos damos lo mismo, donde existe un amor compartido y somos más que pareja, amigos, confidentes, un equipo y estamos de la mano de Dios (Trabajo de campo, 2020).



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos en trabajo de campo, 2020

3.7 Axel

Axel es un joven de 19 años quien vive en Metepec, Estado de México. Actualmente es estudiante de Arquitectura en la UAEMéx. Es un joven reservado, a quien le gusta interactuar con personas con intereses similares a él. Es curioso y busca aprender de las personas con las que se relaciona.

Tiene gustos y aficiones diferentes a las personas de su edad, ya que está interesado en el arte, principalmente en la música y el cine. Estudia arquitectura, pero lo que realmente gusta es de las artes plásticas, pinta al óleo y en su tiempo libre le gusta realizar dibujos. Es solitario, en sus tiempos libres prefiere caminar por espacios naturales, para pensar o simplemente disfrutar del día. Con sus amistades acostumbra reunirse para escuchar música o consumir algún psicotrópico.

En el salón de clases Axel es activo, gusta de poner a tensión en las temáticas y realizar cuestionamientos de los temas que llaman su atención. Está especialmente interesado con aquellas materias que lo hacen reflexionar y cuestionarse todas las esferas de su vida.

Axel dice haber sentido el amor por primera vez en la secundaria, aunque no sabía lo que era. Recuerda que el ver a la chica en específico o hablarle, para él era algo de otro mundo,

Lo primero que me impresionó fue que me tocó sentarme a su lado en la primera clase, el primer día de escuela para todos. Ya que era primero de secundaria. Sentí que había sido algo cósmico o el destino. Además parecía estar consciente de su belleza, sin embargo, no abusaba de ella (Trabajo de campo, 2020).

Nos comenta que en otras personas veía que, al estar conscientes de sus atributos físicos, los utilizaban, en muchos aspectos, menciona, las mujeres se desarrollan mejor que los hombres, “aun así ella era tranquila, pacífica, amable, educada” (Trabajo de campo, 2020). Axel nos platica que lo que le llamó fuertemente la atención era que, en esa persona, él vio en ella lo que faltaba en él y hasta la fecha

es lo que busca en una pareja, incluso en los momentos en los que no busca conscientemente a una.

Axel creció con la idea de que las parejas deben complementarse, que lo necesario para que una pareja prospere no eran las cosas en común necesariamente “aunque siempre tuve la idea de que las mejores parejas siempre tenían que tener pocas cosas en común, es decir diferir en la mayoría, de morro decía que los polos opuestos se atraen y de ahí partió todo” (Trabajo de campo, 2020) menciona, al explicarnos porque en una relación busca lo que él no es.

La persona quien influyó en este pensamiento para Axel fue su entrenador de básquet Ball, “Nos decía que jugáramos siempre contra nuestros amigos para que así mejoráramos como jugadores, ya que, si siempre éramos equipo, como ya nos entendíamos no sacaríamos nada nuevo ni de provecho, sería como jugar solos” (Trabajo de campo, 2020).

Nos afirma que es más interesante tener una relación con alguien quien nos enseñe algo que no conocemos, cosas que no vemos y que alguien más nos ayuda a pensar, que no diga y haga lo mismo que nosotros “¿Dónde estaría la magia?” (Trabajo de campo, 2020) sentencia. A lo que responde que en lo complicado está la magia, no en lo imposible, ni en lo que cae en el sin sentido, sino en ese proceso de llegar a entender a alguien completamente diferente y peculiar, aunque otras personas no lo entiendan así, “y compartir cosas, experiencias, para compartir dos mundos diferentes al mismo tiempo” (Trabajo de campo, 2020).

Sin embargo, en su experiencia no ha sucedido así, que las relaciones con tantas cosas diferentes son demasiado complejas y no pueden resultar,

Es muy complicado que una persona acepte las cosas que no está acostumbrada a tolerar Incluso cuando hay amor, porque claro que hay cosas como los gustos o cosas externas que difieren y eso no importa (Trabajo de campo, 2020).

Por otro lado, nos aclara que los gustos, pasatiempos, aficiones, etc. No es lo que potencialmente indica la diferencia entre las personas, sino que la personalidad, “Lo

que importa es la personalidad, si se difiere demasiado en ella no es compatible esa situación” (Trabajo de campo, 2020).

Otro factor importante para él y el éxito o no en una relación es la clase económica, “Creo que el dinero hacer que la gente pierda de vista el amor, es decir ven a través del dinero cuando este se va la relación termina y la culpa es del otro siempre” (Trabajo de campo, 2020). Esto lo ha observado en su familia,

es tan simple como que la mayoría de mis tías por ejemplo siempre me hablan de que debes fijarte en alguien con ‘cierto nivel’ y lo he escuchado de amigas también, como que desprecian a una persona por su clase económica o social (Trabajo de campo, 2020).

Axel observa estas ideas como conflictivas, porque también escucha constantemente en los medios y otras personas que la condición económica no es importante y que los polos opuestos se atraen, lo que finalmente le hace pensar, que este tipo de relaciones son muy complicadas, ya que en estas situaciones “uno termina por estorbarle al otro” (Trabajo de campo, 2020).

Estos factores influyen en Axel, quien dice que todas las relaciones que observa tienen esta clase de problemas, por eso elige no tener una. Resalta nuevamente que él observa como importante aprender de una persona algo que considera faltante en sí mismo, para tener una relación.

También refleja que es importante para él la condición económica de proveniencia “Para mí es importante el ambiente en el que se haya desarrollado la persona, a veces las que nacen en cuna de oro no saben qué onda con la realidad y son medio inútiles” (Trabajo de campo, 2020). Ve importante que las personas que buscan una relación duradera provengan de ambientes sociales similares, “aunque no vayan en la misma dirección, juntos podrían apoyarse mutuamente, lo mismo con las cosas con las que no empaten” (Trabajo de campo, 2020) comenta.

Axel nos afirma que una influencia importante sobre cómo ve las relaciones amorosas las aprendió de su familia, donde se le enseñó un criterio sobre lo que

debe rechazar o aceptar, según lo que observaba en las relaciones de los demás. Sus amigos también fueron una influencia importante, pero no a tal magnitud como las de su familia debido a que no conocía sus relaciones a profundidad. De la sociedad en general Axel dice haber aprendido un estereotipo sobre el amor perfecto, que a su parecer es inalcanzable, según sus propias experiencias y las de los demás, sin embargo, se mantiene optimista, diciéndonos que no debemos perder la fe.

Sobre la forma en la que la sociedad pauta las relaciones amorosas, nos comenta que existen normas que debemos seguir y que al paso del tiempo vamos aceptando y siguiendo sin darnos cuenta. La sociedad norma lo que debemos o no hacer como hombres o mujeres, ya que existe una manera 'correcta' de cómo debe ser una relación, y siguiendo estas normas se nos comunica que la relación no fallará, comenta, "Como si se tratara de una receta de comida. Si te pasas con la sal, ya no es comestible. Hay que saber que ingredientes usar, cuales no y en qué medida. Para que resulte algo adecuado o perfecto" (Trabajo de campo, 2020).

Pese a la imagen perfecta que las parejas tratan de mostrar a los demás, Axel nos confirma que ninguna de las relaciones que observa representa para él una relación que le gustaría tener, más bien, la imagen de verdadero, auténtico y eterno amor que sigue y le gustaría sentir, es el que ha visto en las películas, sobre esto comenta que este tipo de relaciones son: "Algo utópico, irreal" (Trabajo de campo, 2020).

Sobre sus expectativas de las relaciones y lo que esperan las demás personas, Axel es alguien analítico, quien analiza sus acciones antes de tomar decisiones, esta es la principal diferencia que ve en él, con respecto a la forma en la que los demás toman decisiones: "Soy una persona optimista bien informada, por lo tanto, me baso en estadísticas y probabilidades, no en lo que siento para tomar mis decisiones, aunque se trate de sentimientos, trato de que sea así" (Trabajo de campo, 2020).

En este sentido, sobre las acciones que lo diferencian de otros, comenta que cuando comienza a salir con alguien, a diferencia de los demás quienes buscan salir con quien les gusta en cuanto pueden o tienen la oportunidad; Axel es meticuloso y se

toma su tiempo hasta que se siente listo, en el momento en el que sea menos probable para él equivocarse, por adelantarse o forzar algo que sólo era espontáneo.

En su vida cotidiana ha aprendido cómo deben de ser las relaciones, según sus propias incursiones en el terreno del amor; de la educación escolar, nos explica que ha incorporado los consejos de sus maestros; de su familia ha aprendido observando y formándose sus propios criterios; de las normas sociales percibe aquellas características que se comunican como ideales; y sobre las experiencias de los demás, le han ayudado a crear una idea propia de las relaciones según los juicios que ha podido hacer. Con base en todas éstas, Axel piensa y actúa en consecuencia, pero según nos dice de una manera distinta a la de todos los demás.

En referencia a si es importante para él que los demás acepten la manera en la que actúa, nos responde que existe una relación 50/50, ya que no actúa con completa libertad, debido a que se encuentra rodeado de otras personas, pero tampoco considera que los demás siempre están por encima de él.

Sobre la influencia que tienen los medios de comunicación en cómo piensa las relaciones amorosas, nos platica que los medios de comunicación masiva crean prejuicios o ideas que la gente simplemente acepta, por el hecho de que es lo que más ven y catalogan como correcto. Cuando le preguntamos la importancia que tiene la comunicación para la construcción de su propia forma de actuar, nos responde que es muy importante, ya que nos permite no quedarnos inmersos en nuestra propia mente, así nuestras opiniones no se quedan estancadas y nosotros no nos atoramos en nuestro propio universo, “existen millones de opiniones que explorar, opiniones distintas respecto a todo” (Trabajo de campo, 2020).

Con respecto al amor en la comunicación, nos contesta que la gente cree saber lo que es el amor, sobre todo se transmiten las formas correctas de demostrarlo, pero Axel nos reitera que las opiniones al respecto varían y que ocasionalmente las personas demuestran lo contrario a lo que comunican como el ideal dentro de una relación.

Al respecto de las opiniones de los demás con respecto al amor, Axel nos explica que cambian constantemente y él cree que es bueno, ya que no existe una verdad absoluta, a pesar de que siempre hay gente quien opina que, en sus tiempos, las relaciones eran mejores. Al no existir una verdad absoluta, Axel piensa que nadie nos puede o debe decir cómo amar, ni cuáles tradiciones y costumbres al respecto perduran con respecto a otras. A pesar de los constantes cambios, Axel nos denota que la sociedad determina el cómo amamos o no a las personas, como deben de ser las cosas, incluso cuando esas supuestas recomendaciones son erradas. Nos reafirma que, una mentira la cual se dice muchas veces se convierte en verdad, y cree que hay personas sin fuerza mental quienes no son independientes en su pensamiento.

Axel nos comunica que, para él, la economía es importante en una relación amorosa, ya que permite que la unión tenga orden y sea eficiente. Cuando existe una estabilidad económica, todo funciona mejor, comenta, la pareja hace su parte dependiendo de las virtudes que cada uno tenga. Axel nos comenta que el amor permite que las personas tengan una relación entre dos personas, pero no necesariamente para compartir una vida común, más bien, recíproca. Nos afirma que las relaciones también son importantes para compartir conocimientos y valores con la pareja, que, aunque no ocurra siempre, si existe la posibilidad de que la pareja se entienda y se puedan entender de una manera más profunda.

Sobre la sexualidad en una relación amorosa Axel nos comunica que la pareja es la forma en la que las relaciones sexuales son aceptadas socialmente, ya que socialmente se cree y se acepta que las parejas tienen sexo, se suelen ver como un absoluto incluso. Axel nos comenta que una relación amorosa sirve para establecer lazos afectivos con la pareja, pero no siempre de manera exclusiva, ya que ha conocido parejas de más de dos personas donde se mantiene una relación más o menos funcional.

Sobre la procreación en las relaciones amorosas, Axel nos platica que hoy día mantener una relación amorosa no es importante para tener hijos, porque cada vez

es más común tener hijos fuera de una relación, es mucho más importante la situación en la que se encuentran en cuestión de dinero y de trabajo estable, nos afirma.

Con respecto a los roles sociales de dos personas cuando forman una pareja, nos explica que depende la relación, sus conductas cambian, pero que en general la pareja tiende a mejorar su posición social y conservar sus derechos y obligaciones, con respecto a las que tenían cuando eran solteros. Cuando le preguntamos los objetivos que tienen las parejas hoy en día, nos explica que las personas no son iguales que antes, ahora hay comportamientos los cuales no se esperan de la misma forma, que antes eran inimaginables o poco comunes, estas conductas ahora se consideran correctas y cosas las cuales antes eran normalizadas por la sociedad ahora son incorrectas.

Nos cuenta que todas las personas en su vida llegan a sentir amor romántico por lo menos una vez y es muy probable para él que les vuelva a suceder, aunque esa persona de la que se enamoren no sea con quien compartan el resto de sus vidas. Axel cree que el amor en la vida de las personas es una emoción excepcional, aunque no es la única de las emociones ni la más intensa o constante. El amor es importante para Axel, porque cuando existe el amor verdadero y recíproco, piensa que puede superar cualquier adversidad.

Nos explica que pese a todo lo que el amor puede lograr, este no es para siempre, ya que todo amor tiene una pena, aunque no sea inmediata, comenta: “es inevitable escapar del dolor que tarde o temprano se tiene que afrontar” (Trabajo de campo, 2020). Este sufrimiento al que hace referencia Axel, nos explica que es parte del amor, aunque cree que no debería ser así.

Sobre si existe o no el amor a primera vista, nos responde que hay personas que parecen haber nacido para estar juntas, que afirman que desde la primera vez que se vieron sintieron algo, pero en su opinión las personas sentimos cosas parecidas al amor todo el tiempo, pero el amor no se presenta tan seguido como pensamos, explica. Para Axel, este tipo de sentimientos son más atracción a primera vista, los

cuales con el tiempo puede desembocar en amor, sentencia: “¿Cómo amar a alguien que no conoces?” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre la importancia de la procreación en una relación amorosa, Axel opina que este no es un objetivo en una relación amorosa, más bien, para él lo más importante es disfrutar de una relación y avanzar, “pero tener como idea el procrear como objetivo, entonces solo se estaría siguiendo el instinto básico de transmitir nuestra información genética, para perdurar. Eso no es amor” (Trabajo de campo, 2020).

Cuando le preguntamos sobre si una persona es capaz de enamorarse de nuevo, Axel nos explica que, si es posible, ya que aunque exista un dolor vinculado directamente con el amor, ningún mal es para siempre y depende de cada uno procesarlo para seguir adelante e intentarlo de nuevo.

Para Axel el factor económico es importante en una relación, ya que gracias a este se puede compartir lo que uno tiene, además de que tener un nivel económico estable, permite que la pareja se acepte a sí mismos y esto no cambie cuando surjan problemas económicos. Sobre las diferencias de clase, Axel nos explica que éstas no son importantes para generar un vínculo amoroso, aunque depende de cada persona, si una pareja tiene la misma mentalidad e ideología, lo demás tiene menos importancia: “Puede existir una pareja basada entre dos personas de diferentes clases y esto no establecería nada para el futuro, ya que cada uno genera su propia idea de sí mismo en el interior. Y es lo que más suele importar” (Trabajo de campo, 2020).

Lo más importante para que se pueda crear un vínculo amoroso fuerte, es el superar situaciones conflictivas como pareja, “superar adversidades ajenas a tu pareja como una enfermedad, haciéndolo juntos define a grandes rasgos el cómo se comportarían ante otras, más o menos complicadas” (Trabajo de campo, 2020). De igual forma, Axel nos comparte que las experiencias románticas en pareja son importantes, “se debe tener el mismo nivel de experiencias o al menos parecido, para que así puedan tener un juicio similar para determinar lo que si les parece y lo que no de cada uno” (Trabajo de campo, 2020). Así mismo, las experiencias

comunes ayudan a aceptar al otro tal y como es, aunque surgen diversas situaciones, la personalidad de una persona está establecida y para Axel, no está mal esperar que una parte de la pareja cambie para que ambos cambien, “después de todo el amor no juzga con el ego, sino con el mismo amor” (Trabajo de campo, 2020).

Cuando una relación amorosa no es aceptada socialmente, la pareja siempre debe luchar contra la adversidad, incluso cuando la sociedad no acepte a la pareja, lo que más importa es que la pareja siga adelante y no detener su sentimiento por ninguna circunstancia, ni persona. Axel nos explica que el amor surge y también se debe construir,

alguien que nunca ha experimentado el sentimiento puede llegar a hacerlo espontáneamente, pero eso no significa que lo exprese de forma correcta, ni que lo sepa manejar, se necesita cierta experiencia y conocimiento que se genera con el tiempo y a veces recibes ayuda al mismo tiempo que llevas una relación” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre la responsabilidad de la felicidad en la pareja, Axel nos explica que existe esta responsabilidad de mutua felicidad, pero que la felicidad no debe depender de la pareja, más bien la persona debe compartir la felicidad que ya tiene por sí mismo y al estar en pareja, esta sería el doble. Las personas no deben depender emocionalmente de otra, ya que en lugar de amor, esto sería apego, sentencia.

Nos comenta que para él es posible que todos encuentren una relación para toda la vida, aunque la relación no dure para toda la vida, este único y verdadero amor puede permanecer para siempre, “pero como la vida es volátil y cambiante no se puede prometer el que estarán juntos hasta el final de ambos. Aun así, no significa que no pueda ser su amor de toda la vida” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre lo que debe hacer una persona para amar a alguien Axel nos explica que, la persona debe dejarse llevar por el sentimiento y poner a un lado todos los prejuicios y cosas negativas que tenemos en la cabeza, sólo debemos expresar lo que sentimos y esperar lo mejor. Sobre lo que una persona debe hacer para ser amado,

nos afirma que nada, “si te aman debe ser por lo que eres en el presente y por lo que haces, si empiezas a cambiar para que alguien te ame, entonces no estarán amando lo que eres en verdad, sino la persona que finges ser” (Trabajo de campo, 2020). Axel nos hace entender que las personas debemos cambiar para amarnos como individuos y que los demás cambien o no, ya es cosa suya.

Si una relación debe terminar cuando esta deja de funcionar, nos comenta que esto sucede porque alguno de los dos lo quiso así, pero que en pareja siempre existen las alternativas para solucionar aquello que está mal. Pero cuando se pierde el interés de alguno por la pareja, entonces la relación si debe de terminar, “debería terminar de golpe, no postergar lo que ya murió, el amor” (Trabajo de campo, 2020).

Axel nos cuenta que el amor puede ser encontrado por internet, ya que es un medio el cual conecta cosas y personas que de otro modo no estarían a nuestro alcance. Si el internet se usa correctamente, puede resultar que encontremos lo que buscamos o incluso más, una relación, un amigo, un familiar, etc.

Cuando le preguntamos si tiene una relación amorosa a seguir, nos contesta que no, más bien, se enfoca en sí mismo y en los errores de los demás, ya que gracias a eso aprende que debe o no hacer la próxima ocasión, dependiendo del resultado que esté buscando, trata tomar decisiones a partir de sus experiencias, porque así aprende mejor. Cuando una persona está enamorada, Axel nos comenta que ésta tiene un juicio diferente, porque la persona ve los problemas con otra perspectiva. Esta nueva perspectiva puede generar irracionalidades y un panorama menos solitario, por eso actuamos diferente cuando estamos enamorados.

Cree que en una relación amorosa las personas encontramos un espacio de confort el cual no podemos encontrar en algún otro tipo de relación, nos platica que todas las relaciones generan sentimientos diferentes y en una relación amorosa se siente un mayor confort, más destacado y agradable. Para Axel, actualmente el romance no es un objetivo en su vida, prefiere concentrarse en las cosas las cuales le dejan algo más importante en su futuro, más que “recuerdos bonitos y sentimientos inútiles” (Trabajo de campo, 2020).

Axel explica que en una relación amorosa se debe arriesgar todo con tal de mantenerla, “No creo que ser tibio sea lo correcto, se tiene que buscar darle todo o nada, incluso cuando esto signifique la posibilidad de perder algo” (Trabajo de campo, 2020).

Sobre las experiencias románticas como las cenas románticas, los viajes y los regalos, Axel nos explica que sólo son importantes si son cosas que la pareja disfruta, ya que se debe mantener vivo el romance dependiendo de los deseos y circunstancias de cada uno, porque son una forma de no dejar que la flama del amor se apague.

Sobre las experiencias las cuales se tienen con respecto a anteriores relaciones amorosas, Axel explica que son importantes, para bien o para mal, las relaciones anteriores forman y modifican la personalidad de las personas, sobre todo si hubo dolor de por medio.

Por esta razón para Axel siempre es importante pensar en lo que es racional para la persona, si tener una relación con una persona le conviene o no. Pero esto no se debe hacer de una manera individual, más bien, siempre considerar a la otra persona, conocerse bien mutuamente y tomar las mejores decisiones para ambos.

Nos comenta que no debemos ser demasiado cuidadosos cuando estamos en una relación amorosa, porque esto puede causar dudas e inseguridad. Sin embargo, debemos ser lo suficientemente cuidadosos para ser objetivos, sin negar los sentimientos que tenemos, porque como humanos es lo más importante.

Axel piensa que los proyectos personales son importantes, ya que hay personas que tienen como prioridad sus metas antes de empezar una relación, “Se dice que se ama o se trabaja, pero hay personas que se apasionan por sus proyectos/trabajos, así que considero más importante tomar en cuenta que es más prioritario” (Trabajo de campo, 2020).

Piensa que es importante convertirse en la persona quien el otro desea, pero siempre y cuando lo considere benéfico para su desarrollo personal, no se debe

cambiar por capricho de alguien más, sólo para hacer sentir más cómoda a la otra persona, ya que las personas debemos siempre estar conscientes de las personas con las que nos relacionamos.

Para Axel es importante aceptar la individualidad de la persona, , aunque se tenga una relación amorosa no se debe invadir la individualidad, siendo más importante respetar y comprender; “Las relaciones no son solo compartir tu vida con otro, también es entender que son dos vidas independientes compartiendo momentos y tiempos simultáneamente” (Trabajo de campo, 2020).

Considera que aquella persona que se desarrolla personalmente, tiene más posibilidad de encontrar un ser amado;

No es correcto pedir o esperar algo que no das; crecer como persona te hace entender mejor tu ser, y solo así podrías hacerlo con los demás. Esperar que las demás personas te entiendan y quieran sin hacerlo primero hacia ti mismo no solo es estúpido, también es dañino para ti y los que te rodean. Entonces no solo es más probable que tengas más posibilidades de ser amado si te desarrollas como persona, yo diría que es la única manera para poder llegar al amor verdadero” (Trabajo de campo, 2020).

Considera que, al tener una relación amorosa, las diferencias entre las personas no importan tanto, porque al final es algo que siempre existirá en una pareja. Más bien, lo importante es el cómo manejen estas diferencias y que tan serias las tomen o cuanto les afecten.

Axel opina que no es importante tener relaciones amorosas previas para encontrar la ideal, aunque es importante conocer a varias personas, para saber qué es exactamente lo que uno busca:

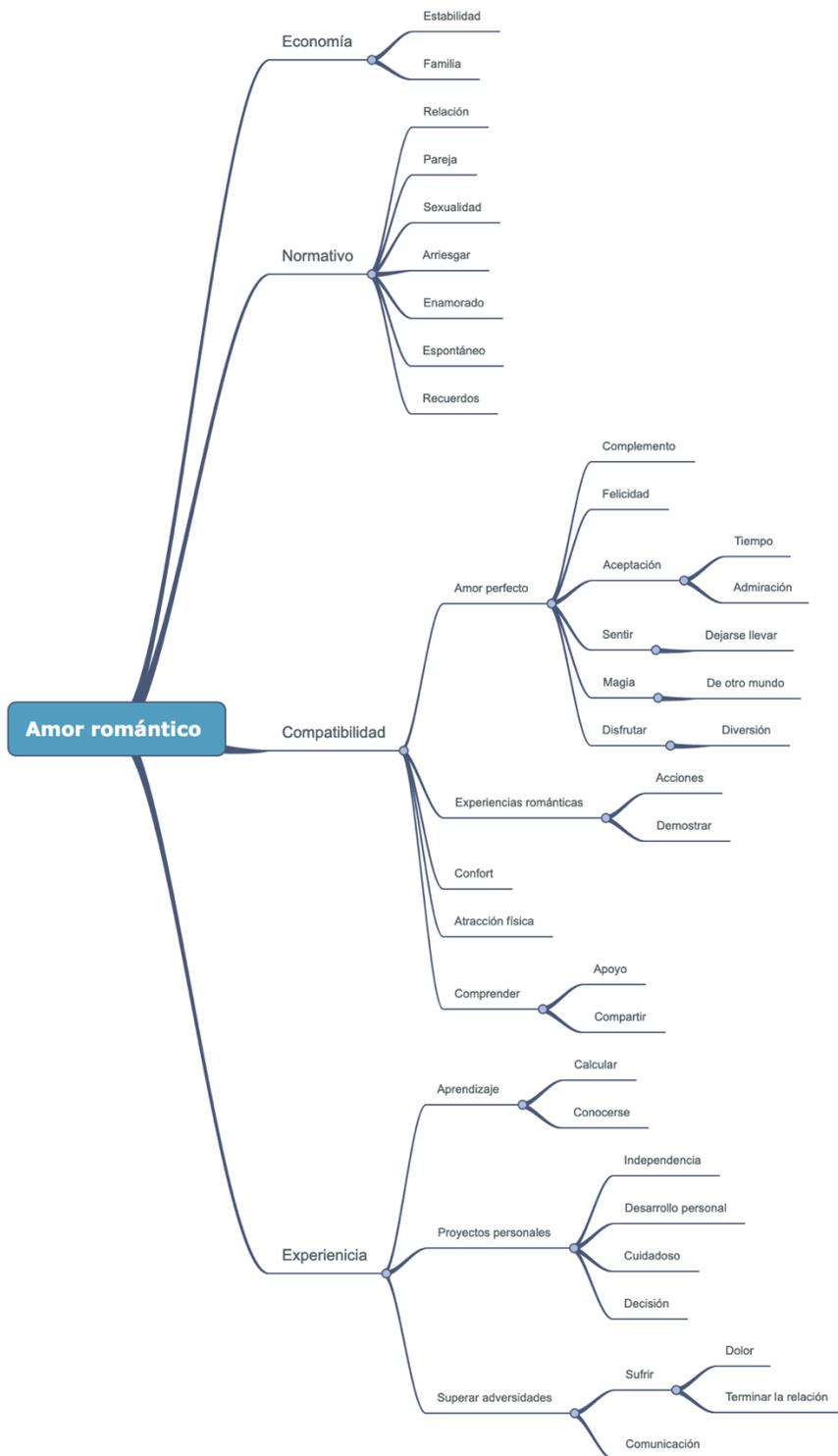
Creo que la vida es para experimentar y sino lo haces es solo por miedo a que posiblemente el siguiente sabor que pruebes, no te guste tanto como el anterior. Y a diferencia de los helados en las relaciones no puedes volver si ya te habías ido. Además, una vez sabiendo más o menos lo que te gusta, podrás desarrollar un mejor criterio para saber hacia dónde o no dirigir tu atención (Trabajo de campo, 2020).

Axel piensa que elegir a la persona incorrecta para formar una pareja es malo, ya que esto puede llevar a las personas a perder su individualidad y cambiar su forma de ser. Comenta que ha conocido personas que sin importar la pareja que tengan siguen siendo ellas mismas, por lo que el cambio debería depender de uno mismo y no de la pareja.

Cree que el amor de pareja involucra sufrimiento:

porque todo tiene un inicio y un final. Toda acción conlleva una reacción igual y contraria, no puedes esperar que el amor te salve del dolor. Ya que es una ley tan cierta como la gravedad. Aun así, dicen que vale la pena (Trabajo de campo, 2020).

Sobre si es un objetivo para el tener una relación emocional estable, nos comenta que no es importante para él, incluso sus relaciones familiares, porque la necesidad por tener una pareja viene del instinto o de la exigencia de otras personas. Actualmente lo que le interesa es divertirse y crecer, además espera que así lo sea siempre.



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos en trabajo de campo, 2020

4 El amor romántico como representación social

4.1 ¿Qué es el amor romántico?

Cuando analizamos las respuestas de los entrevistados, encontramos una recurrencia en las características que engloban el amor como una emoción que genera una relación entre dos personas.

Una de las principales connotaciones sobre el amor romántico difundida entre los sujetos de estudio, es su carácter más allá de la necesidad humana por sentir amor, siendo una característica extraordinaria, que se sale del cotidiano de las personas siempre que se percibe esta emoción, con respuestas como:

“es un sentimiento particular e inigualable a otro”, “El amor es un arte que debes de disfrutar de dejar todo ahí sin saber que pasara después”, “es amor puro, es la sensación más sublime del universo”, “el amor es algo que todos sentimos” y “es un emoción muy grande y bonita que sienten las personas” (Trabajo de campo, 2020).

Con este conjunto de respuestas, podemos captar este sentido de excepcionalidad con el que se describe el amor como sentimiento, a la manera en la que Alberoni (1996) explica la sensación de amor como una excepcionalidad en la vida humana.

Pese a su carácter de excepcional, el amor es descrito como una emoción la cual todos pueden sentir, es sentida por todas las personas en algún momento de su vida:

“es algo propio del ser humano”, “el amor estará presente en tu vida”, “estoy segura de que todos en algún momento de nuestra vida nos hemos enamorado”, “todos alguna vez en la vida se enamoran”, “Con quién sea, a la edad que sea, todas las personas lo han experimentado” y “por lo menos una vez es bastante probable que suceda” (Trabajo de campo, 2020).

Estas respuestas nos ayudan a ver una doble característica, como menciono anteriormente el amor es un elemento excepcional en la vida de las personas, pero esto no excluye que existan personas quienes no lleguen a sentirlo.

Las respuestas de los actores nos ayudan a observar el carácter excepcional pero dentro de la vida de cada persona, como evento que supera a cualquier otro, pero que puede ser experimentado por cualquier ser humano. Dicha dualidad del amor como una experiencia vivida por todo ser humano, pero al mismo tiempo exclusiva y extraordinaria de manera individual, es expuesta por Bauman (2005) quien explica que este es el principal motivo por el que el ser humano de la modernidad líquida busca enamorarse-desenamorarse continuamente.

Otro de los elementos presentes en el pensamiento de los actores sobre el amor romántico es su cualidad de irse construyendo poco a poco, no surgir espontáneamente como una sensación única, sino que es más bien percibido como algo que requiere tiempo y paciencia:

“Creo que es algo que se construye, porque aparece poco a poco y con el papel de ambas partes”, “siempre será algo que se tiene que construir, algo que tiene que llevar un proceso de acoplamiento y observación” (Trabajo de campo, 2020).

Se mantiene esa inercia socializada a través de la tradición de que el amor es algo lo cual se construye, necesita de paciencia y sabiduría para desarrollarse (Alberoni, 1996), por lo que, además de ser un hecho extraordinario, espontáneo y causal, sigue persistiendo la paradoja de que también es algo constructivo.

También encontramos en respuestas de los actores, que reafirman el carácter del amor como evento excepcional y espontáneo, pero guardando esta cualidad de ser un evento el cual se debe cuidar para mantenerlo:

“aparece y se va descubriendo con el tiempo y trato de la otra persona, ya después los dos lo van construyendo juntos”, “Se construye y surge, alguien que nunca ha experimentado el sentimiento puede llegar a hacerlo espontáneamente, pero eso no significa que lo exprese de forma correcta, ni que lo sepa manejar, se necesita cierta experiencia y conocimiento que se genera con el tiempo y a veces recibes ayuda al mismo tiempo que llevas una relación” (Trabajo de campo, 2020).

Encontramos en estas respuestas, la doble relación entre algo espontáneo, pero también la cualidad de ser algo lo cual se debe trabajar para mantener.

Un elemento el cual en principio parece inseparable de una relación amorosa de pareja, es la sexualidad, como una dimensión del amor que permite satisfacer una necesidad instintiva humana, la cual permite cumplir su ciclo de vida. La sexualidad también explora el terreno de la procreación, como el principal fin de una relación sexual y por con siguiente, de una relación amorosa. Sin embargo, entre los actores, no encontramos esta importancia sobre una relación amorosa como fuente de la procreación humana:

“considero que no es esencial para el amor”, “no siempre ese es el objetivo, a veces las personas tienen otros objetivos que es viajar juntos, construir una casa muy grande, conocer el mundo y después de todo eso si ya pensar en procrear”, “no considero que lo primero que las personas piensan al iniciar una relación sea la procreación”, “No, al menos creo que no, en la actualidad”, “no todas las parejas tienen ese deseo y desean objetivos diferentes” y “tener como idea el procrear como objetivo. Entonces solo se estaría siguiendo el instinto básico de transmitir nuestra información genética, para perdurar. Eso no es amor” (Trabajo de campo, 2020).

Observamos que entre los elementos que integran una relación amorosa, el tener hijos no es un elemento importante, como menciona Bauman (2005) el amor y más aún su forma institucionalizada, el matrimonio, han dejado de ser el motivo principal para la procreación, perdurando otro tipo de características las cuales componen al amor como una emoción, que vive el ser humano y la construcción de una vida en pareja.

Por el contrario, uno de los elementos que si se consideran necesarios para desenvolverse en una relación amorosa, es su carácter de una importancia mayor por sobre todo lo demás, donde a nombre del amor es necesario arriesgar cualquier cosa para encontrarlo:

“El que no arriesga no gana y si no vas con todo ¿Entonces a que vas?”, “arriesgas tus sentimientos, es algo a lo que le debes dedicar bastante tiempo, es una apuesta donde puedes perder o ganar conforme a como juegues y como te sientas con esa persona”, “Sí, siempre y cuando no sea negativo o afecte a alguien” y “Si, en el amor se arriesga todo o nada. No creo que ser tibio sea lo correcto. Se tiene que buscar darle todo o nada, incluso cuando esto signifique la posibilidad de perder algo” (Trabajo de campo, 2020).

En estas respuestas encontramos esta figura por lo que se deben arriesgar cosas y se ratifica la excepcionalidad como una dimensión inherente al amor romántico, valores socializados a través de la literatura clásica mencionada por Kreimer (2012) quien explica que el amor visto como un estado emocional humano que lo puede con todo, incluida la desigualdad social, la diferencia de clase, la indignación social, son valores socializados gracias a las novelas románticas clásicas como “Romeo y Julieta”.

El amor de pareja es un sentimiento capaz de superar cualquier obstáculo con el que se enfrenta, por lo menos idealmente. Los actores lo catalogan como algo por lo que se debe luchar:

“el amor puede con todo y contra todo, ejemplo de ello una relación a distancia cuando hay mucho amor de por medio no importa que esa persona se encuentre al otro lado del mundo algún día se encontraran y mientras eso pasa el amor los mantiene unidos a distancia”, “considero que cuando se quiere se puede, solo se necesitan ganas y mucho esfuerzo de ambas partes”, “suena muy cliché pero, o sea, yo creo que si se quiere, se puede”, “pienso que todo con comunicación y haciendo un equipo se puede” y “el amor verdadero como le llaman en las películas, supera cualquier adversidad cuando es reciproco, obvio” (Trabajo de campo, 2020).

El amor es un fenómeno observable y diferente al resto, ya que se saldría de lo normal y de lo cotidiano en una sociedad, es una fuerza motora la cual permite observar movimientos colectivos (Kreimer, 2012).

Pese a que el amor es visto como algo excepcional y a su carácter de estar presente en la vida de todas las personas, las personas lo caracterizan como un evento en el cual no tienen que hacer nada, simplemente llega. El amor es visto como un fenómeno que no se puede crear por simples deseos:

“No se puede crear, eso es forzarlo”, “No podemos obligar a este sentimiento a sentir así porque si, simplemente disfruta lo que haces con esa persona hasta que te descuenta que lo que sientes por esa persona es amor, no hay una ley de instrucciones porque hay tantas formas de amar”, “simplemente uno ama cuando así lo siente”, “solo puedes dejarte llevar por el sentimiento y poner aún lado todos los prejuicios y cosas malas que pasen por tu cabeza” (Trabajo de campo, 2020).

Como menciona Giddens (1998) la representación de amor en las sociedades modernas se ve como una atracción instantánea, la cual no se busca, simplemente llega y uno encuentra que puede completar su vida en compañía con alguien, incluso representado en figuras retóricas como *la media naranja* y *el amor a primera vista*.

El paso principal para encontrar a alguien a quien se pueda amar es la convivencia, cuando uno encuentra a la persona lo suficientemente compatible, se puede decir que se encontró al ser amado.

“Considero que deben convivir y ver si son “compatibles” o comparten ciertos gustos y supongo que es algo que poco a poco se va dando, no es como seguir una lista de pasos” (Trabajo de campo, 2020).

Las personas creen que no se necesita hacer nada para ser amados, si no que sólo en función a la compatibilidad, aparecerá esa persona que nos ame por lo que somos, incluso en una respuesta la cual no refleja el ser amado como algo espontáneo:

“Lo más importante, primero se debe de armar a el mismo y estar bien consigo mismo para después poder empezar amar a alguien” (Trabajo de campo, 2020);

sigue denotando esta connotación en que las personas esperamos ser amadas simplemente por lo que somos, a lo que Fromm (2000) explica que las personas estamos más preocupadas por ser amadas, que por aprender a amar por nosotros mismos, repercutiendo en prácticas cotidianas como cuidar el cuerpo y buscar vernos más atractivos, lo que para Illouz (2009) aprendemos de los intermediarios culturales, los cuales construyen artificialmente la manera en la que debemos buscar ser amados.

Estas respuestas reflejan que las personas estamos más enfocadas en que nos amen, que por desarrollar la habilidad de amar a los demás, mostrando una perspectiva narcisista de lo que debe ser el amor, enfocándolo sólo en que simplemente debemos ser amados. Sobre lo que debemos hacer para ser amados, los entrevistados responden:

“convivir con la persona y estar abierto/dispuesto a una relación amorosa”, “Generar confianza, cariño, responsabilidad y compromiso con la otra persona”, “Simplemente ser tú mismo, para que te amen por lo que eres y no por lo que quieren que seas”, “Amarse a sí mismo primero, y dejar buenas cosas hacia los demás”, “Nada, todos somos amados por quien somos y como somos” y “Nada, si te aman debe ser por lo que eres en el presente y por lo que haces” (Trabajo de campo, 2020).

Las respuestas reflejan esta idea de que el amor llegará por sí mismo, y que las personas deben de amarnos por ser las personas que somos. En el mejor de los casos, un par de entrevistados hablan de la importancia de amarse a sí mismo, pero se sigue reflejando el carácter narcisista del amor, al hacer referencia al que al ser nosotros mismos, seremos amados. Uno de los entrevistados refiere al trabajo que se debe hacer en pareja, pero haciendo referencia a cuando ya existe un tipo de relación amorosa. Este carácter individual del amor en el que uno debe ser amado por ser quien es, es un reflejo de lo que Han (2014) llama narcisismo de la mismidad, donde el sujeto en busca del amor invisibiliza el otro por el hecho de vivir su propia experiencia amorosa.

Cuando hacemos referencia a la irracionalidad como un elemento el cual es parte al amor romántico que sienten las personas, recabamos el siguiente tipo de respuestas:

“creo que el efecto de todo el proceso bioquímico acompañado de las hormonas nos hace hacer cosas sin razonar o que estando solteros no haríamos”, “el amor nos hace unas personas ciegas y sin razonamiento el ser humano enamorado puede hacer bastantes locuras y algunas pueden ser malas o buenas”, “hay una fase que dice que el amor nos ciega, y es cierto creo que el amor nos hace ser irracionales, a veces hacemos cosas que no deberíamos hacer”, “Si, porque a veces no piensan bien las cosas, y actúan por impulso”, “el amor en algunos casos no nos deja pensar con claridad” y “Puede tener un juicio diferente, porque todo lo ves desde otra perspectiva, esta puede generar irracionalidades” (Trabajo de campo, 2020).

Estas respuestas denotan que cuando las personas están enamoradas, están condicionadas a actuar diferente, tomando decisiones que en otro momento de su vida no tomarían.

Esto nos ayuda a observar la alteración en el día a día que tiene una persona enamorada y refirma la visión del amor como un evento extraordinario e irracional, siendo una de las representaciones socializadas de las clases dominantes hacia las clases dominadas (Illouz, 2009) dónde el amor verdadero es irracional, va en contra de las normas económicas y al contrario de otras decisiones tomadas con base a premisas económicas, el amor no debe ser lucrativo, por lo menos en este sentido de ser irracional.

El amor connota también algo riesgoso, donde las personas enfrentan sus circunstancias, sin ninguna clase de garantía de lo que sucederá. Estos riesgos son concientizados y se asume socialmente que el enamorarse también cargará con una dosis de sufrimiento presente en las relaciones amorosas:

“en algún punto de la relación si hay bastantes problemas eso ya deja de ser una buena relación y empieza hacer un tema muy tóxico y malo para tu persona y ahí entra el tema de empezar a sufrir”, “todo amor lleva un dolor, cuando se va, cuando acaba, cuando se pierde, cuando ya no soportan seguir ahí pero se aman”, “te la pasas sufriendo, estando triste, sería muy deprimente” y “las personas engañan, o hacen cosas que dañan al otro” (Trabajo de campo, 2020).

Las respuestas reflejan una cierta predisposición al sufrir, pero todo en el nombre del amor. Entendemos que hay cierta correspondencia, pero en general podemos decir que el sufrimiento existe, porque al saber todo lo que se arriesga, los resultados no están garantizados. Aquí denotamos el cambio en la representación del amor explicado por Illouz (2009) quien menciona que el amor en la sociedad capitalista hace una transición al verse como algo en lo que se arriesga, a la manera de una inversión en el mercado capitalista.

En un entorno de pareja, el amor es visto como algo por lo que se debe trabajar, pero de alguna manera se sigue reafirmado el sentido de ser amado por lo que uno es:

“Considero que si no te incomoda y tu estas dispuesto a hacerlo podrías escuchar a la persona y si estás de acuerdo cambiar ciertos aspectos”, “claro que en la relación debes buscar adaptarte alguien más para que la relación pueda ser más placentera pero no debes de cambiar ni lo que eres ni el cómo eres, quien te quiera te va a querer

tal y como eres”, “Debemos ser nosotros mismos, tenemos que esforzarnos para que una relación funcione porque si una parte de ellas no funciona ninguno podrá solo, igual debemos cosechar la relación, mantener una relación siempre confortable para ambos”, “No, si está contigo es porque te quiere y te acepta tal y como eres, no tienes por qué cambiar para gustarle”, “No, si debe dar lo mejor de él o ella, pero la otra persona debe aceptarlo tal y como es” y “para qué cambiar para complacer el capricho de alguien más y hacer sentir más cómoda. Cuando desde antes ya debía tener presente en donde y con quien se metía” (Trabajo de campo, 2020).

Las respuestas reflejan una negativa hacia el cambio en el nombre del desarrollo de una relación, confirmando una visión narcisista de las relaciones amorosas (Han, 2014), en donde simplemente las personas debemos ser aceptadas por quienes somos.

En este sentido, las personas buscan que el ser a quien aman, tenga cierta compatibilidad con ellos mismos, al tener características en común:

“Considero que algunos aspectos en los que deberían tener en común son más importantes que otros y que no siempre dependen de la cantidad, por ejemplo, tener la idea en común de procrear o no”, “Claro que debe de haber cosas en común, es lo bonito de tener a una persona, es lo lindo de poder compartir cosas que ambas personas les gustan” (Trabajo de campo, 2020).

Estas respuestas reflejan la búsqueda por la compatibilidad con otra persona, al existir cuestiones importantes en las que la pareja deba tener cierto consenso para que la relación perdure. Esta búsqueda por un igual nos habla de la invisibilización del otro, dónde uno busca un ser similar como demostración del propio afecto a sí mismo (Han, 2014), lo que para Bauman (2005) nos lleva al miedo al otro, al diferente.

Al mismo tiempo, existe también la disposición de ser aceptado y aceptar la individualidad del otro a través de compartir experiencias en las que no exista este consenso:

“también recuerden que los polos opuestos tienen ley de atracción”, “Considero que siempre es bueno hacer cosas nuevas que nunca te hubieras atrevido a hacer antes de ese alguien especial, así mismo formar un vínculo mayor entre los dos, es bueno

hacer cosas que le gustan a tu pareja que a ti no”, “a veces lo diferente también te puede atraer”, “porque pueden ser muy diferentes en todo y llevar una muy buena relación de pareja” y “no importan tanto las diferencias, sino el cómo las tomen porque al final siempre habrá” (Trabajo de campo, 2020).

Esta aceptación por los rasgos individuales de la pareja que no se comparten, reflejan ese anhelo por ser comprendidos, ya que se establece cierto límite en aquellas actividades las cuales no se comparten al 100%. Esta connotación de la representación del amor es un reflejo de la negociación, donde se tiene que dar para obtener, a la manera del capitalismo (Illouz, 2009).

Cada persona establece una forma en la que debe ser amado, aspirando de alguna manera, a un deseo íntimo de lo que debe ser su relación amorosa ideal, pero sobre todo, buscando ser aceptado por otra persona y así aceptar al mismo tiempo a otra persona. Una persona que ama, busca que este sentimiento sea recíproco.

Esta búsqueda por la reciprocidad en el amor como sentimiento, trae como resultado una incertidumbre en la persona, donde se busca una relación y encontrar la felicidad, existe una dependencia en la estabilidad emocional de la persona con respecto a su pareja. Como forma de contrarrestar esta sensación de dependencia, la sociedad difunde que la felicidad sólo debe depender de uno mismo y se refleja en el pensamiento de los entrevistados:

“sí, es un aspecto que influye en el ánimo de la persona, sin embargo, creo que la felicidad es una perspectiva constante que depende de cada persona”, “no debes de ser dependiente de tu pareja ni de nadie en el mundo tu felicidad se basa en ti mismo, en lo que eres y a donde quieres llegar”, “No creo que una persona deba depender emocionalmente de otra persona”, “tus emociones no deben depender de tu pareja, desde mi punto de vista eso podría ser algo desgastante”, “hay felicidad al estar con la persona que uno ama pero no depende de eso” y “tu felicidad no depende de tu pareja, o no debería. Una pareja debe compartir la felicidad que ya tiene en sí mismo para que esta sea doble” (Trabajo de campo, 2020).

Las respuestas reflejan un recelo emocional con respecto al otro amado, al establecer que la felicidad debe estar presente en uno mismo y no depender del

otro, en el mejor de los casos compartir dicha felicidad. Es un reflejo del miedo a entregar la felicidad propia en las manos de otra persona (Kreimer, 2012).

El ideal del amor romántico es una emoción donde lo que se busca es el desarrollo de la persona como individuo y al reflejarse una fuerte dominación por aquello que conviene a la persona, se ha establecido como algo que termina y que no se debe mantener pese a todo lo que suceda, si se debe de luchar para mantenerlo, pero no a cualquier consecuencia (la individualidad). Las relaciones amorosas no exigen del todo al matrimonio como esa institución que establecía la permanencia de una relación, las personas en búsqueda de aquella persona quien sea más compatible consigo misma y privilegiando de alguna manera su individualidad, han descartado los compromisos a largo plazo (Bauman, 2005).

Los individuos se enamoran y desenamorán múltiples veces, el amor se ve como un evento excepcional sí, en la vida de la gente; pero las personas creemos que siempre puede ocurrir de nuevo:

“una persona puede volver a amar a alguien, supongo que tomará algún tiempo, pero al final puede surgir”, “claro que cuesta tiempo poder volver a amar a alguien porque cuando terminas una relación es difícil soltar a esa persona, pero poco a poco y con tiempo claro que te puedes enamorar otra vez, y claro que puedes amar a alguien otra vez”, “el amor es infinito, por eso es importante saber soltar, perdonar y seguir, no puedes esperar a que sucedan las cosas, tienes que salir a hacer que las cosas sucedan, amar es de seres vivos, siempre podrás iniciar de nuevo”, “a veces algunas personas pueden hacerte daño, pero siempre llega alguien mejor, o simplemente alguien que hace sentir mejor”, “Siempre se puede empezar de nuevo, y se puede volver a amar a alguien con el paso del tiempo” y “aun cuando haya sido un dolor nunca antes sentido, ningún mal es para siempre y depende de cada uno el cómo procesarlo para así poder seguir adelante, seguir intentándolo” (Trabajo de campo, 2020).

Encontramos en estas respuestas que el amor no está propiamente en el otro, si no que está en nosotros mismos y en consecuencia puede volver a surgir. Ante la incertidumbre del no controlar el amor que el otro siente por el individuo, el sujeto de la sociedad líquida ha optado por enamorarse y des-enamorarse incontables veces (Bauman, 2005).

El amor romántico es una consecuencia de dos personas y al no poder garantizar la permanencia de este sentimiento en la pareja, las personas guardan como opción la posibilidad a enamorarse de nuevo. Como consecuencia, se propaga la idea social del amor en un sentido utilitario, donde si una relación no funciona, siempre se puede encontrar otra (Illouz, 2009); pero las personas siguen manteniendo como premisa el luchar hasta que la última solución sea disolver el vínculo amoroso.

El amor romántico guarda una dimensión de trasgresión hacia el estatus quo, ya que permanece su representación como un elemento el cual reafirma la búsqueda por el amor, la pasión, aceptación del otro, comprensión de la diferencia y la oposición hacia las normas sociales, en nombre del verdadero amor (Illouz, 2009).

El amor ofrece una sensación de felicidad, donde el individuo vive una experiencia totalmente ajena y diferente a su cotidianidad. Las personas conducen diferentes esferas de su vida, buscando este espacio excepcional de disfrute y respeto del otro, con la esperanza de que ellos también sean el objeto de disfrute y respeto de la otra persona. Existe un estándar de lo que debe ser una relación y cómo provee la felicidad en, y para el otro.

El amor idealizado es una representación social, la cual incluye en ella un sentimiento el cual se tiene en otra persona, que aparece, pero se trabaja y construye, el cual se espera que sea recíproco, en dónde existe una atracción en la cual dominan las similitudes con el otro, pero también se aceptan las diferencias, un amor que conduce una relación sentimental, donde la felicidad parta de la individualidad de la persona, pero que se comparte con el ser amado.

4.2 El amor romántico como conocimiento de sentido común

Hablando en un nivel social, el amor romántico es visto como una emoción fundadora de relaciones sociales, en la cual se sustentan instituciones sociales básicas para el desarrollo de la vida social y cultural humana (Alberoni, 1996). Una relación amorosa, es aquella relación social que tiene como principal función, fundar

una vida común entre dos personas, principalmente entre un hombre y una mujer, aunque esto ha cambiado en la sociedad actual:

“puede ser la unión de dos personas para una vida en común sin importar el género”, “hoy en día ya es más común ver a dos personas del mismo sexo siendo novios o esposos y eso para mí también es tener una vida común”, “toda persona que tiene la capacidad de amar, puede amar a cualquier persona siempre y cuando no se dañen a terceros, a veces el amor es eso y ya, algo que todos dicen sentir, pero realmente es más complejo”, “creo que las parejas pueden ser del mismo sexo y su amor, o vida no se verá afectada” y “una relación amorosa también podría ser entre alguien del mismo sexo” (Trabajo de campo, 2020).

Las relaciones amorosas siguen siendo vistas como la fuente de una relación social, la cual tiene como base la convivencia entre dos individuos, pero en el caso de las generaciones de jóvenes, el sexo no es un impedimento para que se forme una pareja.

Las relaciones amorosas son generadoras de relaciones sociales subsecuentes, porque siguen siendo vistas como el paso principal para formar una familia, donde uno de los elementos clave para la subsistencia es tener una economía estable, aunque los entrevistados no la consideran necesaria para poder enamorarse:

“considero que son aspectos que pueden estar divididos (la familia y una economía estable)”, “muchas mujeres o padres son divorciados y su economía está muy bien y hay veces que el amor te ciega y la mujer puede aportar más que el hombre en la casa y de tanto amor que ella le tiene nunca se dará cuenta que su economía no va bien, que no les alcanza”, “a veces por más que amamos a una persona no le podemos dar todo lo que necesita, un ejemplo sería un papá con sus hijos, muchas veces, aunque el padre quiera darle todo a sus hijos no puede”, “estás como en armonía con la familia y es un ambiente sano, estás en comunicación constante y sabes las necesidades que tiene cada individuo en la familia y así se pueden evitar gastos innecesarios”, “Porque puede haber una estabilidad económica sin haber amor, o al revés” y “el amor permite unión, la unión genera orden y esté eficiencia. Todo funciona mejor. Todos hacen su parte, dependiendo de las virtudes individuales que tenga cada integrante de la familia” (Trabajo de campo, 2020).

La economía es un punto importante, pero lo fundamental y generador de una familia para los entrevistados sigue siendo que una relación se base en el amor, al

contrario de relaciones en el pasado donde la base fundamental de la relación amorosa era la procreación (Bauman, 2005).

Otro aspecto el cual nos ayuda ver al amor como fundación de lo social es su papel como medio para que en una relación social, aunque conste sólo entre dos personas, permite la transmisión de conocimientos, valores, costumbres y tradiciones; tanto en la pareja como en las siguientes generaciones:

“considero que una relación amorosa a través de la comunicación permite el intercambio de ideas, por lo tanto, el intercambio de conocimientos entre otros aspectos”, “en un futuro a la familia que vaya a formar, me gustaría crearles costumbres bonitas para hacer en etapas de navidad y todo eso, las costumbres siempre irán pasando de generación en generación y siempre será por el amor que le tenías a esa persona que te inculcó esa actividad o esa tradición”, “creo que las relaciones amorosas deben servir para crecimiento mutuo entre las dos partes, donde ambos puedan aprender uno del otro, para poder comprender más la relación y buena comunicación”, “creo que alguien que transmite amor trata de inculcar algo positivo hacia las personas que aprecia”, “Entre una pareja se comparte todo eso para poder ser transmitidas a siguientes generaciones” y “si abre esa posibilidad ya que se pueden entender de mejor manera y a profundidad las cosas” (Trabajo de campo, 2020).

La unión entre dos personas, sigue viéndose como una relación social la cual permite mantener una estabilidad cultural fortaleciendo la integración social (Giddens,1998) incluso, cuando ya hemos visto que la procreación no es un objetivo a corto y mediano plazo entre los entrevistados.

Así mismo, una relación amorosa tiene la función de legitimar una relación sexual ante los demás miembros de la comunidad:

“la perspectiva de la sociedad es relacionar directamente las relaciones sexuales con las relaciones amorosas”, “creo que la gente no debería tener pena por el reconocer su sexualidad, la sociedad nos oprime tanto y no sentimos que podamos hablar con total libertad del tema, porque la sociedad es muy cerrada al tema”, “son ideas de la gente, no es nada malo, solo lo haces si te sientes cómodo y seguro” y “siempre se suele pensar y creer que las parejas o la mayoría de ellas tienen sexo, algunas más que otras dependiendo lo que demuestren y la personalidad. Pero es un hecho que se asume y toma por sentado casi siempre” (Trabajo de campo, 2020).

En las respuestas podemos notar una inconformidad al respecto, pero también reafirma la figura de una relación amorosa como una forma aceptada culturalmente, mediante la cual los miembros de una sociedad reconocen la existencia de la sexualidad en una pareja (Kreimer, 2012).

Socialmente, el amor en pareja también reconoce la exclusividad amorosa y sexual entre ambos:

“todos somos libres de expresar el amor o afecto a los que queremos en nuestro entorno, sin ninguna delimitante, sin embargo, creo que también existen ciertos límites a la hora tener una relación amorosa”, “por eso que se inicia una relación y se va generando más con el tiempo (refiriéndose a la exclusividad)” (Trabajo de campo, 2020).

Observamos que se sigue legitimando la exclusividad amorosa, aunque también encontramos respuestas en las que se habla de relaciones de amor donde se involucran más de dos personas:

“aunque ahora he escuchado de parejas amorosas que llegan a acuerdos de no solo amarse entre sí, más bien pueden funcionar como una pareja poli amorosa” y “más de una vez he conocido parejas de más de dos personas involucradas. Donde parece que influyen de manera proporcional y directa” (Trabajo de campo, 2020).

Estos ejemplos pueden existir, pero el que existan, no quiere decir que gocen de la legitimidad social, con la que si cuenta una pareja entre dos personas, la cual es reconocida socialmente como un lugar social donde se pueden desempeñar las personas sexualmente hablando, para después reconocer la procreación en caso de que la hubiera. Según Han (2014) la sexualidad desligada del matrimonio y de la procreación se ha instaurado como una actividad en busca de la realización personal, la sexualidad se transforma en un capital que como otros se debe buscar aumentar.

En este caso, la legitimación social de los hijos a través de una relación amorosa también ha ido perdiendo validez entre los entrevistados, donde no se acepta de manera tajante la necesidad de una relación amorosa para la legitimidad de los niños ante la sociedad:

“no es necesario tener una relación amorosa para tener hijos legítimos”, “actualmente las mujeres tienen hijos y lo que menos importa es bajo qué circunstancias lo engendraron” (Trabajo de campo, 2020).

También encontramos respuestas donde, la unión amorosa, se convierte en familiar legítimamente al tener hijos y sigue siendo reconocida como tal:

“creo que es importante sin importar que tan duradera sea una relación y aunque no sea una relación, creo fielmente en que todos debemos aceptar los efectos de nuestro actuar”, “Los hijos son legitimados socialmente si se tienen durante una relación amorosa” y “así siempre lo ha visto la sociedad” (Trabajo de campo, 2020).

Una pareja la cual funda una familia, no solo establece un clima más o menos idóneo para el desarrollo del niño, sino que también favorece su inserción a la sociedad, al considerarse como un miembro legítimo del grupo, al crecer entre una pareja que se ama, el niño adquiere un papel y un rol social y la cualidad de ser un miembro legítimo de la sociedad, en este caso, se pierden instituciones que ayudan a proteger los vínculos basados en el amor, el cual según Alberoni (1996) funge como detonador de vínculos sociales más grandes.

Una relación de amor en una pareja sigue representando ante la sociedad una unidad fundadora de una familia, la cual se forma a través de la procreación, se le otorga el derecho a desenvolver una vida sexual en pareja y como unidad fundadora de lo familiar, es un núcleo el cual permite la perpetuación de valores y conductas sociales, pese a que no se solidifique dicha unión con instituciones como el matrimonio, o por lo menos no se vea como necesario para fundamentar dicha unión.

Esto altera el papel y el rol que desempeña una pareja en la sociedad, aunque entre los entrevistados no se vislumbra esta noción de la pareja con una función social más allá de su relación, aunque si podemos notar que existen una serie de conductas las cuales se esperarían de la pareja, aunque sea a un nivel que los involucre solamente a ellos:

“creo que los derechos y obligaciones que se tienen en una relación amorosa son los mismos a estar soltero”, “cuando entras en una relación claro que las obligaciones

cambian, los derechos no creo porque cada persona es libre de hacer lo que quiere, sin importar que estén en una relación, sin embargo, siempre debe de haber un respeto hacia tu pareja”, “empiezas a tener ciertas obligaciones como pareja de alguien, como el respetarlo como pareja amorosa y obligaciones de apoyar, cuidar a la otra parte de la relación y cambian ciertos roles sociales”, “desconozco si se tienen nuevos derechos como pareja, pero obligaciones si tienen”, “algunas prefieren conservar sus obligaciones y derechos, aunque estos no sean los más favorables, para ninguno o aunque si, prefieren seguir igual a buscar mejorar en ciertas áreas” (Trabajo de campo, 2020).

A pesar de que los entrevistados ven un cambio de rol de estar solteros a en pareja, solamente en funciones dentro de la pareja, al estar en una relación amorosa, la sociedad genera expectativas sobre el vínculo que se está formando, como por ejemplo compartir una vida juntos, compartir la vivienda y finalmente la procreación; en este sentido, no hay un cambio en el status social de los enamorados/ casados con respecto a los enamorados/no casados, es decir, la representación social del amor gira hacia mantener el status, en búsqueda de la expresión de la libertad promovida por el capitalismo (Illouz, 2009).

Una relación amorosa a nivel social adquiere un estatus de organización social, la cual implica prácticas socialmente difundidas y aceptadas. Una pareja fundada en el amor romántico pasa a ser una institución social, que desempeña el papel de pacto, al ser el matrimonio una institución que se desvanece con el tiempo. El noviazgo, asegura de alguna forma el mantener un vínculo amoroso de manera más o menos prolongada, y aporta certidumbre tanto en la vida de pareja como en entornos sociales eternos. Sin embargo, la certidumbre que otorgaba otras instituciones como el matrimonio, la procreación y la conformación familiar han dejado de ser importantes para los sujetos de estudio.

En palabras de los entrevistados, las relaciones amorosas han ido cambiando en los tiempos actuales:

“considero que, la manera de pensar a cambiado bastante, un ejemplo de esto es que antes se consideraba importante el matrimonio y ahora no para todos ni en la misma medida”, “y a lo largo del tiempo seguirán cambiando no siempre nos debemos de quedar estancados en las mismas ideas que tenían las personas de otras épocas”,

“cada época de la vida hemos cambiado los conceptos que se tiene de las relaciones amorosas, antes la gente se casaba porque querían tener descendencia de sus genes, actualmente mucha gente se casa por interés y otra por amor verdadero”, “ahora las parejas pueden ser homosexuales, bisexuales, pueden ser parejas a distancia ya que existen muchos modos de comunicación en la actualidad”, “Todo va cambiando y se va moldeando a los tiempos actuales” y “las personas no son iguales que antes, buscan diferentes cosas en su pareja. Además de esperar o no ciertos comportamientos de la misma, que antes eran inimaginables o poco comunes. Ahora se consideran correctas e incorrectas cosas que antes estaban normalizadas por la misma sociedad en general” (Trabajo de campo, 2020).

Las relaciones amorosas pueden ir cambiando, pero las expectativas sociales que se tienen sobre una pareja siguen perdurando, expectativas las cuales forman parte de la representación como comprensión, estabilidad, felicidad, compromiso, crecimiento y desarrollo personal.

El amor romántico entre la sociedad sigue siendo una forma de consolidar la relación social entre una pareja, en la cual se espera que uno de los miembros desempeñe el papel de ser cuidador y encargado del hogar, y el otro de los miembros se encargue de generar recursos para garantizar la estabilidad económica en la pareja, papeles en la pareja que en el pasado se designaban a partir del género Illouz (2009) y Giddens (1998).

Estas exigencias sociales promueven formas ideales de amor las cuales se difunden socialmente, generando un estándar sobre lo que las personas deben sentir y cómo deben de actuar en consecuencia al estar enamorados. Entre los elementos ideales que debe existir en una relación amorosa para que logren perdurar detectamos:

La importancia de la economía en una relación:

“considero que es un aspecto importante, ya que permite llegar a acuerdos con la pareja con respecto a su economía”, “es mejor crecer juntos como pareja, esforzarse o valorar el esfuerzo de la otra persona”, “pueden trabajar juntos y mejorar”, “Importante para la prosperidad de ambos” y “como poder compartir lo que no se tiene. Es decir, deben tener un nivel económico aceptable para sí mismos” (Trabajo de campo, 2020).

Un elemento el cual se vuelve clave en la certidumbre en una relación de amor, es la posibilidad de crecer económicamente, como una relación de negocios en las que ambas partes se ven beneficiados, el amor romántico es una figura retórica que esconde la racionalidad económica (Illouz, 2009).

Las diferencias culturales no son obstáculo en una relación:

“considero que la cultura es un aspecto importante”, “si quieres a alguien lo aceptas tal cual es”, “cuando se ama a alguien eso no importa, uno se enamora de lo de adentro” y “Si tienen la misma mentalidad e ideologías, lo demás pasa a tercer plano” (Trabajo de campo, 2020).

Este es un reflejo de la representación del amor romántico, vista como contracultura (Kreimer, 2012), aunque no del todo, no contra la estabilidad económica.

Las condiciones de clase como no impedimento en una relación:

“considero que con una buena comunicación no habría problemas por este aspecto”, “no amar a la persona por lo que tiene si no por lo que es, el cómo te sientes tú y como te desarrollas con él o ella, nadie en esta vida es más o menos que otra persona, al fin del día todos somos seres vivos”, “si quieres a alguien no importa su condición social”, “Uno se enamora y ama por lo que es, no por lo que tiene” y “puede existir una pareja basada entre dos personas de diferentes clases y esto no establecería nada para el futuro, ya que cada uno genera su propia idea de sí mismo en el interior” (Trabajo de campo, 2020).

Observamos una paradoja en la que los intermediarios culturales creadores de la utopía amorosa transmiten el verdadero amor como por encima de las condiciones de clase (Kreimer, 2012) pero al mismo tiempo, se ven como un mecanismo de desarrollo personal (Han, 2014)

Superar condiciones conflictivas como las enfermedades son un aspecto importante en una relación:

“supongo que es una representación de tomar importancia a la pareja apoyarse en una situación de enfermedad”, “siempre se debe hablar la situación, el cómo te sientes, la confianza con lo que platican los conflictos que existen dentro de la pareja o el respeto que se tienen mutuamente, todo en calma y relajado”, “creo que si quieres a alguien debes apoyarlos y cuidarlos”, “cuando hay amor de verdad, se está en las

buenas y en las malas” y “, superar adversidades ajenas a tu pareja como una enfermedad, haciéndolo juntos define a grandes rasgos el cómo se comportarían ante otras, más o menos complicadas” (Trabajo de campo, 2020).

El amor es una fuerza motora la cual puede superar cualquier cosa, como es transmitido a partir de novelas, películas, literatura y cine (Kreimer, 2012).

La importancia de las actividades románticas en pareja son parte constitutiva de la experiencia romántica, donde una pareja vive y disfruta su compañía

“supongo que esta importancia se la da cada pareja”, “considero que las experiencias románticas entre la pareja forman lazos más fuertes entre ellos, donde forjaron recuerdos y confianza que nunca se olvida, se vuelven por ende personas más felices”, “creo que son un detalle lindo y especial que comparten solo entre los dos”, “eso va confirmando poco a poco la relación” y “se debe tener el mismo nivel de experiencias o al menos parecido, para que así puedan tener un juicio similar para determinar lo que si les parece y lo que no de cada uno” (Trabajo de campo, 2020).

La experiencia romántica es fundamental y se convierte en un capital cultural por el que se debe luchar (Illouz, 2009).

En una relación se debe aceptar al otro tal y como es, es una expresión recurrente, formando parte de la construcción de la representación del amor verdadero.

“debes de aceptar a una persona tal y como es”, “cuando ya pasaste la etapa en la que conoces a la otra persona y ya están en una relación, es importante aceptar a la otra persona como es, ya que, pues, así la conociste y tienes que acostumbrarte y respetar la forma de ser de tu pareja”, “si te enamoras o quieres a alguien es porque te gusta tal cual es”, “Cuando uno ama de verdad si se acepta” y “se entiende que la personalidad de esa persona ya está establecida de ese modo, pero también no creo que este mal esperar que esta cambie no por su pareja, sino porque puede que sea lo mejor para ambos” (Trabajo de campo, 2020).

Se refleja la idea de que el enamoramiento es suficiente y una pareja de enamorados se acepta tal y como son, en virtud de mantener su relación amorosa, aunque siempre exista un condicionamiento a cambiar en condiciones en que la relación vaya por mal camino, e incluso disolviendo el vínculo amoroso (Bauman, 2005).

En una relación amorosa la cual no es aceptada socialmente, la pareja debe luchar poniendo por encima el amor:

“cuando hay amor debes de luchar por él, cuidarlo y valorarlo, estamos en una época donde nos es muy difícil encontrar a alguien a quien amar con cada partícula de nuestro ser, que dejarlo ir sería muy estúpido de nuestra parte”, “creo que no debe importar lo que piense o diga la sociedad, si te sientes bien con esa persona lo demás no importa”, “es más importante lo que uno desea y quiere, que lo que los demás piensen o digan ir es correcto” y “el amor siempre busca luchar ante cualquier adversidad, incluso si es la sociedad la que no les acepte. Lo que más importa es tratar de seguir adelante. No detener ese sentimiento por nada ni nadie” (Trabajo de campo, 2020).

En este caso se refleja lo que para Illouz (2009) es el reflejo de lo que los intermediarios culturales buscan instaurar en la gente común, donde el amor es una emoción que puede contra todo y que no importa luchar siempre y cuando se logre mantener, siendo una forma de perpetuar las relaciones asimétricas capitalistas, ya que en las clases económicas altas es bien sabido y se sigue manteniendo el status social a través de las parejas, en contra de la representación social del amor romántico transmitida socialmente.

Estas normas idealizadas de lo que debe ser o no una relación, son empíricamente inalcanzables, lo que genera frustración y sufrimiento a aquellos que las buscan. Las figuras enaltecidas como relaciones amorosas ideales, son relaciones ficticias mayormente propagadas por los medios de comunicación, donde el amor triunfa por encima de diferencias económicas, diferencias poblacionales y obstáculos que la pareja debe enfrentar. También idealmente, las relaciones deben ofrecer experiencias románticas que son promovidas por los medios, las cuales en ocasiones, son imposibles de acceder para las clases medias y bajas.

4.3 El cambio en el amor romántico

El amor romántico entre los jóvenes entrevistados tiene connotaciones que nos permiten observar un cambio en las relaciones, pero también en el eco que estas tienen en las unidades sociales (Alberoni, 1996).

Una de las esferas sobre el amor romántico en la que notamos un cambio es que, en el amor en pareja, las personas buscan extender lo máximo posible la etapa del enamoramiento, en contraposición del amor pasión, donde estas primeras etapas son temporales Kreimer (2012) en las cuales la pareja disfruta su mutua compañía.

Esta fase dónde el vínculo amoroso aparece y se fortalece y en dónde los obstáculos son sorteables en el nombre del amor. Uno de los indicios que tenemos al respecto, es el deseo sobre las experiencias románticas, como medio de fortalecer y renovar una relación para que constantemente se encuentre en esta faceta de las relaciones. El fortalecimiento de las relaciones mediante experiencias románticas es catapultado por el mercado de consumo (Illouz, 2009).

Socialmente se transmite esta representación sobre lo que debe ser una relación amorosa, donde se sabe socialmente que el amor puede terminar, y en el cual, el vínculo que en otras generaciones se solidificaría con instituciones como el matrimonio o la procreación, hoy en día es sustituido por las constantes experiencias románticas en pareja, las cuales se venden en el mercado como mercancías consumibles (Illouz, 2009).

Encontramos en las respuestas de los entrevistados esta sensación de finitud presente en los vínculos amorosos, pero al mismo tiempo una alta expectativa a encontrar una relación amorosa la cual no termine, o por lo menos sea duradera:

“el sentimiento puede permanecer mucho tiempo”, “Ningún amor es para siempre duele decirlo y saberlo, pero todo amor algún día tendrá su final”, “Nada es para siempre, todo caduca, todo termina, pero el aprecio, el valorar a una persona es lo que perdura, siempre podrás amar a nuevas personas, pero el valor que se le da a alguien nunca se va”, “no creo que sea para siempre, en algunas ocasiones algunas cosas no funcionan o se complican”, “Cuando un amor es real, durará tanto como uno

lo cuide” y “nada es para siempre. El amor conlleva pena, no de manera inmediata, pero es inevitable escapar del dolor que tarde o temprano se tiene que afrontar. Aunque podría ser parte del amor, creo que no debería ser así” (Trabajo de campo, 2020).

Notamos en las respuestas una predisposición a que una relación puede terminar y que se debe mantener mientras siga representando un espacio de confort en la pareja. Visualizamos que entre las respuestas se tiene en mente que las relaciones de pareja están destinadas a terminar, siempre y cuando estas no sean cuidadas por los individuos enamorados, en donde el cuidado son las constantes experiencias románticas en pareja.

Uno de los componentes que ha cambiado a lo largo del tiempo en una relación amorosa como vemos es el aura de insolubilidad en un vínculo, donde en las representaciones de generaciones pasadas, “el amor era para siempre”, hoy encontramos una dualidad en desear en que así sea, pero tener en conciencia de que una relación puede terminar en cualquier momento, siempre deseando encontrar una nueva relación en dónde esta vez el amor esta vez no desaparezca.

En las siguientes respuestas detectamos dicha característica en el amor ideal:

“Puede ser el caso (sobre el amor para toda la vida), sin embargo, no siempre es así, supongo que depende de que tanto te complementas y te sientes cómodo para permanecer ahí”, “es un tema complicado porque en toda relación siempre habrá altas y bajas , siempre se encontraran con muchos obstáculos que deberán de enfrentar unidos para así poder continuar juntos”, “considero que es difícil encontrarlo, pero no pierdo la esperanza, el amor es un instante de la vida, el que sentimos todo y queremos siempre sentir eso, también creo que con el esfuerzo de los dos, se puede solucionar todo y hasta una vida queda corta”, “Sería algo lindo, pero por el momento no me gustaría pensar en eso”, “Si lo creo” , “no importa solo disfruta lo que sientes en ese momento aunque sepas que va a terminar o no” y ”Si creo que sea posible, incluso para todos. Aunque esto dure menos que todo el resto de tu vida, se puede tener un único y verdadero amor para siempre, pero como la vida es volátil y cambiante, no se puede prometer el que estarán juntos hasta el final de ambos” (Trabajo de campo, 2020).

En las respuestas vemos que las relaciones duraderas son deseadas siempre y cuando estas resulten positivas para el individuo, es decir, mientras el amor sea esa experiencia de consumo donde se busca el disfrute y sensaciones agradables (Han, 2014). El amor como algo que puede superar todo no es un absoluto, al percibir que las personas entienden que todo puede terminar, sin embargo, sigue siendo persistente el anhelo por encontrar algo que nunca desaparezca, aunque han cambiado las instituciones que sustentan la temporalidad en las relaciones amorosas.

En este caso, el matrimonio ha dejado de ser aquella institución social que, de alguna manera, solidifique una relación e incluso la dote de esta aura de permanencia. Otra de las modificaciones que ha sufrido dicha institución es que éste ya no es necesario para procrear, además de que los hijos en la sociedad actual son vistos como una carga económica, quienes entorpecen las experiencias románticas, las cuales de alguna forma son lo que permiten que una relación sea perdurable en el tiempo, por lo menos en el papel.

A la procreación no ser el fin primero de la sexualidad, esta queda relegada a convertirse en una actividad puramente placentera para las personas, el cuerpo se convierte en un objeto que busca placer a través del sexo, aunque este también responde a las lógicas del mercado. El amor se positiva como sexualidad, buscando relaciones en favor al rendimiento, a la acumulación de experiencias y al capital sexual (Han, 2014).

La representación sobre el amor romántico proyecta en el individuo la búsqueda de un compañero a través de la lógica de superar obstáculos, situación que ayudaría a generar un ambiente de disfrute sexual y un desarrollo individual, pero con la pareja. Las relaciones amorosas adquieren la característica de que deben ser duraderas, pero siempre mientras parezcan aportar al individuo:

“supongo que si deja de funcionar, ambas o una parte ya no están cómodos con la otra persona, no tendría sentido permanecer en la relación amorosa”, “Pues si ya se intentó todo y nada resulta favorable en la relación es importante que esto sea un acuerdo entre las dos personas, donde ya se intentó todo y nada se hizo, aprender a

cerrar ciclos, perdonas y seguir, porque quedarse en un lugar donde sabes que si sigues ahí te vas a hacer más daño que irte”, “Podrías intentarlo una vez más pero si de plano ya no vez futuro lo mejor es terminarla porque si no se vuelve algo desgastante, aburrido, deprimente”, “deben terminar para no hacerse daño uno al otro” y “Debería terminar de golpe. No postergar lo que ya murió, el amor” (Trabajo de campo, 2020).

El amor entre la sociedad es visto como un recurso infinito, como un capital, y puede durar para siempre, pero sólo mientras aporte un bien a las personas. Responde a las lógicas del mercado y de la sociedad capitalista en la que vivimos, ya que, si una relación ya no resulta placentera, simplemente se busca otra pareja en el mercado sexual (Bauman, 2005), la cual cumpla de una mejor manera el rendimiento de las relaciones.

Además, la sociedad se encuentra cada vez más separada. Las personas compartimos territorios físicos, pero no vivimos en comunidad, lo que propicia que la elección de los individuos se base en una experiencia puramente personal y no mantengan los mecanismos sociales, que en otras generaciones aportaban los vehículos que generaban relaciones amorosas y por lo tanto, la formación de comunidad.

Ante esta carencia de mecanismos sociales que fomenten la unión de pareja, o por lo menos una relación promovida por el amor romántico, los jóvenes han encontrado en el internet, ventajas que no son promovidas por los mecanismos sociales. El internet no sólo es un medio para encontrar un compañero de vida, sino que también aporta un conjunto de premisas que normalizan las relaciones pasajeras, relaciones que pueden ser fácilmente disolubles, que no implican un desgaste emocional y que, al fracasar un intento, siempre se puede volver a intentar (Bauman, 2005).

Estas premisas de las relaciones en internet, también interactúan en un espacio semántico compuesto por las representaciones del amor romántico como algo duradero, más allá de las temporalidades de internet. Las personas buscan relaciones duraderas, que aporten emocionalmente y que ayuden a construir al individuo.

Recopilamos las siguientes respuestas:

“es un medio por el cual puedes compartir ideas, lo que permite la comunicación y dar pauta a conocer a alguien para iniciar una relación amorosa”, “las redes sociales hoy en día son el mejor vínculo para conocer y comunicar es un tema difícil, pero hoy en día la mayoría de las relaciones que vemos en la sociedad se crearon o nacieron a través de alguna red social”, “el amor se puede dar de muchas maneras y en el amor no hay límites, puedes amar a quien queramos”, “creo que incluso es más común de lo que parece”, “he conocido personas que les ha sucedido así” y “el internet no es más que un medio que te conecta con cosas y personas que no están tan al alcance, si se usa correctamente puede resultar en encontrar lo que se busca o hasta algo más, llámese una relación, un amigo, un familiar lejano, etc.” (Trabajo de campo, 2020).

El internet mantiene expectante a las personas al observar que existen casos en los que se ha logrado encontrar al ser amado, sin embargo, al ser un medio disperso, desordenado, e incluso socialmente incontrolable, no permite generar lazos de comunidad en las personas, rompiendo el vínculo generador entre la pareja o relación amorosa y la formación de comunidades sociales, debido a que como defensa ante la disolución amorosa se desecha el compromiso a largo plazo (Bauman, 2005).

Las redes sociales fomentan una representación social de relaciones amorosas alcanzables, pero que no siempre guardan una estrecha relación con la comunidad en la que se vive, son relaciones amorosas que generan altas expectativas y difíciles de alcanzar, que se propagan como imágenes perfectamente alcanzables por cualquier individuo (Illouz, 2009). Esto se reafirma mediante la experiencia romántica como un bien de consumo, donde se establecen situaciones performáticas en pareja, desarticuladas del resto del grupo social.

El ideal del amor romántico también promueve una felicidad individual, pero que sólo es alcanzada con una pareja al compartir la felicidad mutua. La felicidad mutua, también carga consigo inseguridades y miedo a perder la estabilidad emocional alcanzada, buscando que el estado emocional no se altere, regresando de nuevo a aquella llave inagotable de experiencias románticas, que se supone mantendrían

viva la llama del amor romántico. La incertidumbre de no saber qué va a pasar, en coordinación con una nula transmisión de cómo forjar una relación amorosa duradera, convierte a las constantes experiencias románticas como única alternativa para que una relación amorosa perdure (Illouz, 2009).

Al esperar que una relación amorosa siempre aporte experiencias emotivas favorables, ocurre lo contrario a lo que opinan los entrevistados, donde crece la dependencia emocional y de la felicidad hacia la otra pareja. Sin embargo, entre los entrevistados, observamos la importancia que tiene para ellos mantener una individualidad, pese encontrar una relación amorosa más o menos estable:

“Creo que siempre debe haber espacio y tiempo para cada una de las partes”, “en una relación de muchos años ya dejan de ser dos personas, se convierten en una misma por todo el proceso por el cual pasaron”, “la gente que dura mucho en una relación, a veces ya no están juntos porque realmente se quieren, sino a veces ya solo están juntos porque se acostumbraron a estar juntos, y pues es algo que a largo plazo se hace una mala maña”, “aun así cada persona necesita su privacidad en ciertas cosas”, “en algunos casos sí pero yo creo que eso no debería de cambiar” y “depende tanto de tu pareja sino de uno mismo” (Trabajo de campo, 2020).

Notamos en las respuestas esta lucha por la individualidad de la persona mientras mantienen una relación amorosa, pero también esa noción de depender emocionalmente de otro y esa constante búsqueda por evitar que eso suceda. Esta doble noción cuasi paradójica, es difundida y transmitida a través del capital cultural de la elite, donde se comunica el ideal de que una relación sana es aquella que respeta la individualidad mutua. La pareja satisface su necesidad de estar el uno con el otro, pero esto se convierte en sufrimiento al depender emotivamente del otro (Kreimer, 2012).

Recopilando estos elementos, podemos hacer referencia al amor romántico como aquel amor de pareja que permite relacionarse con alguien más y generar sensaciones emotivas a través de un sentimiento de afectividad, el cual permite el gozo de la pareja y la constante satisfacción de su necesidad de estar acompañado y desarrollarse emocionalmente, sexualmente, económicamente y cognitivamente.

4.4 El amor romántico en el capitalismo patriarcal

Idealmente el amor es una experiencia excepcional (Alberoni 1996) la cual permite que las personas se salgan de la cotidianidad tecnócrata capitalista, el amor es un espacio de autenticidad emocional y calidez social. En contrapartida a las mercancías capitalistas, el amor es gratuito, no responde a las leyes del mercado, no es utilitario, es privado, no comercial, está más allá de las clases sociales y es ajeno a los desbalances económicos inherentes al capitalismo (Illouz, 2009). Sin embargo, el amor romántico o por lo menos el representado e ideal, cada vez responde más a las lógicas de mercado capitalistas, donde se privilegian valores como el intercambio, la racionalidad, lo lucrativo, lo utilitario, etc.

Ejemplo de esto es la cualidad intrínseca que ha inundado las relaciones amorosas sobre la racionalidad en una relación amorosa, dónde una persona debe elegir, o establecer una relación romántica en función a lo que le conviene:

“quizás suene algo soberbio, pero creo que está bien pensar en ti y lo que te haga sentir en mayor comodidad”, “ambas personas en relación deben de pensar que es lo mejor para ambos y que es lo mejor para mejorar personalmente”, “la experiencia amorosa es lo que vale no lo que conviene, lo que nos hace bien a nosotros, lo que realmente queremos y sentimos”, “si hace algo personal que perjudica, debe pensar en la pareja” y “se debe tomar las mejores decisiones para ambos, aunque un poco más para uno mismo, siempre” (Trabajo de campo, 2020).

Las relaciones de pareja, por lo menos aquellas que son promovidas como ideales, inscriben una predilección hacia el desarrollo personal- individual, lo que le conviene a cada uno se vuelve más importante que la pareja en sí misma, y ni qué decir de la comunidad. Una relación va más allá del amor que se tiene a la pareja, buscando opciones mucho más racionales (Illouz, 2009), la cuales compaginan con las dinámicas en la sociedad actual.

Esto convierte a que en una relación amorosa, se desvanezcan los aspectos emotivos, privilegiando el disfrute para, con y de la pareja. Se incorpora al

pensamiento amoroso, la búsqueda de lo racionalmente conveniente. Es así como aparecen valores propios del capitalismo en conductas que se observan ideales en una relación amorosa, como las parejas intercambiables, ya no ese ideal romántico de la persona amada como única e irremplazable.

Al privilegiarse los valores capitalistas en la búsqueda de una relación amorosa, el individuo incorpora a su cadena significativa y de acción premisas como ser controlado y cuidadoso, lo que lo lleva a racionalizar sus experiencias románticas y buscar de alguna manera privilegiar el cuidado personal:

“Creo que deben prestar atención a con quien entablan esa relación”, “Para todo tipo de relación se debe de tener algún tipo de cuidado, pero hablando en cuestión de relación amorosa el cuidado podría ser el doble a no dejarte llevar por celos y envidias y puedas cometer algo malo que parezca bueno”, “creo que es necesario ser cuidadoso con lo que harás y como lo harás, pues cada decisión que tomamos es importante”, “deben saber o cuidar lo que van y como lo van a hacer” y “lo suficiente para ser objetivos, pero sin negar los sentimientos que se generan, porque al final como humanos es lo que tenemos” (Trabajo de campo, 2020).

Ante la irracionalidad considerada incluso inherente a toda relación amorosa humana, surge una precaución sobre cómo y con quién se desarrollará una relación amorosa. El protegerse, porque se sabe que el amor es un salto al vacío en el que no se sabe qué sucederá (Bauman, 2005). La protección viene al optar por valores como la racionalidad, lo lucrativo y lo intercambiable.

Esta racionalización del sentir amoroso, lleva a las personas a no poner en un lugar importante su desenvolvimiento en el amor, privilegiando sobre de él otros objetivos que obedecen al capitalismo patriarcal:

“no tanto como un objetivo, sin embargo me gustaría que este elemento estuviera presente a lo largo de mi vida”, “depende mucho de la mente de cada persona, algunos si ven como objetivo un noviazgo, una familia a temprana edad y hay otras mentes que sus objetivos son otras cosas”, “No lo considero objetivo, es algo que se siente que no lo necesitas buscar porque solo va a allegar, no estoy cerrada a la idea de amar o buscar una pareja, solo que cuando llegue esa persona lo voy a sentir”, “no, creo que no es algo que me afecte” y “ahora prefiero concentrarme en otras cosas

que me dejen algo más importante para un futuro que recuerdos bonitos y sentimientos inútiles” (Trabajo de campo, 2020).

El amor se vuelve otra de las características que, de alguna manera, un individuo próspero debe tener en su vida, pero al nivel de otras como el desarrollo personal, pese a ser visto como algo excepcional, en la mente de los entrevistados no parece tener un lugar central en el desarrollo de su vida. La experiencia amorosa promovida por el capitalismo, se convierte en satisfacer una experiencia romántica racional, utilitaria y laboriosa.

Sobre la dimensión utilitaria en una relación amorosa, observamos que el individuo busca en una relación un elemento que le permita crecer, desarrollar sus proyectos y conseguir sus metas personales, poniéndolos por encima de la propia relación amorosa:

“creo que las relaciones amorosas te dan una perspectiva nueva y puede influir en el desarrollo personal”, “Las experiencias que te da el amor y la vida en general te contribuyen de una manera muy buena para tu desarrollo personal, te ayudan mucho para crecer y ser mejor día con día” y “para bien o mal, las relaciones te forman y modifican la personalidad con el tiempo. Debido al dolor o alivio que estas causen” (Trabajo de campo, 2020).

Las relaciones amorosas, no son vistas como un fin en sí mismo, si no como una experiencia más que contribuye al desarrollo individual, como un elemento más que el individuo abundante debe tener entre sus herramientas.

Con respecto a poner los proyectos personales por encima de las relaciones amorosas, encontramos los siguientes comentarios:

“para mí en este momento sí, mi formación académica si está por encima de mi pareja”, “Tus sueños y metas siempre deben de estar por encima de todo, no debes dejar que un noviazgo o una persona entren a tu vida y te hagan detener todos esos planes que tienes , al contrario, una persona debe entrar a tu vida a impulsarte y estar contigo en buenas y malas situaciones”, “uno nunca debe abandonar sus sueños por una relación y ambos necesitan mucho tiempo, así que igual puede ser equitativo o dependiendo”, “Son algo muy aparte y si tu pareja decide apoyarte esta increíble y si

no pues no tiene por qué entrometerse” y “considero más importante tomar en cuenta que es más prioritario, antes de entrar a una relación” (Trabajo de campo, 2020).

El desarrollo personal como objetivo individual dentro del capitalismo patriarcal, ha volcado a los individuos a poner en lo más alto sus metas personales, incluso sobre la emoción extraordinaria y excepcional como es el amor hacia otro ser humano. En una sociedad del rendimiento, el tipo de relación que se busca es aquella que tenga un mayor costo/beneficio, más allá de la experiencia en la relación de pareja (Han, 2014).

La representación social del amor romántico es una paradoja utópica, donde por un lado se busca compartir una vida común con algún otro, pero que también promete el ideal de mantener la soberanía del individuo sobre los intereses de la pareja y del grupo,

“creo que antes de formar una pareja eres un individuo que necesita de su tiempo y espacio”, “claro que se debe de respetar y apoyar en cuestiones individuales”, “cada persona es un mundo, no podemos estar dependiendo de una persona o dejar que nos diga que hacer y que no hacer, una relación es para sentirse libre de ser ella misma sin el hecho de ser juzgada por la sociedad”, “también necesitas tu propia privacidad” y “nunca se tiene que invadir dicho atributo que todos tenemos, ya que es algo muy importante y se debe respetar, así como comprender. Las relaciones no son solo compartir tu vida con otro, también es entender que son dos vidas independientes compartiendo momentos y tiempos simultáneamente” (Trabajo de campo, 2020).

Otro de los valores capitalistas que sale a flote es buscar la libertad personal, en este caso por encima de la pareja y por con siguiente por encima del grupo, incluso, en ocasiones a pesar del grupo. La realización personal es un ideal de vida en donde una relación amorosa es tan solo un ingrediente más, un ingrediente que se debe elegir y si este no es el correcto, se debe salir al mercado amoroso de nuevo.

La representación social del amor romántico no sólo difunde qué es el amor y cómo se debe vivir, sino también el cómo se debe vivir una experiencia romántica. Este es el caso del dominio cultural que transmite como ideales e incluso necesarias experiencias románticas como las cenas lujosas, los viajes, las experiencias, citas en lugares de alta cultura como los museos, cines o bares, etc. Estas actividades

son vistos como lugares especiales donde se pueden desarrollar las experiencias amorosas (Illouz, 2009) y como experiencias que se deben de vivir para decirse enamorado.

Estas experiencias amorosas son transmitidas como uno de los ideales que una pareja debe alcanzar, promoviéndolos como una experiencia que se puede alcanzar en el capitalismo patriarcal a través de las dinámicas de mercado, como cualquier otra, donde el amor romántico es transmitido como una práctica consumible (Illouz, 2009), el cual se vive a partir de valores capitalistas como el racionalismo, el trabajo y la meritocracia. El amor es un elemento que se puede alcanzar, siempre y cuando el individuo viva la vida promulgada por el capitalismo, consuma los capitales que debe, y lleve a la práctica las experiencias promovidas socialmente.

Es entonces cuando el amor romántico es representado como una experiencia más en la vida de las personas, donde los individuos lo observan como un objetivo que deben vivir:

“Considero que para la mayoría de las personas el amor es un objetivo, ya que es una forma de encontrar con quien externar y compartir tiempo, ideas y hasta un espacio físico de una manera armoniosa”, “en la mayoría de las personas el objetivo es encontrar alguien para poder tener algo estable y bonito”, “constantemente estamos en busca del amor, para sentirnos más completos con nosotros, pero esto no debería ser un objetivo, así que tenemos que ser pacientes y esperar a que esa persona nos quiera”, “todas las personas buscan o necesitan una relación”, “todos tenemos en mente una relación ideal, ya que eso brinda paz mental” y “creo que si llegamos a sentir la necesidad de una relación estable es por instinto o exigencias de terceros” (Trabajo de campo, 2020).

El amor romántico es representado como un objetivo en la vida de las personas y es vendido por el capitalismo como una experiencia de disfrute y goce más.

La utopía del amor romántico es promovida y generada por los espacios culturales donde se desenvuelven los sujetos con capital cultural y económico más grande, generando productos de consumo los cuales se vuelven aspiraciones para las clases sociales dominadas (Illouz, 2009). Como parte de estas normas estandarizadas, encontramos un entorno de ruido comunicacional donde los actores

van incorporando lo que pueden hacia su propia experiencia en las relaciones amorosas:

“tomo lo ‘mejor’ de las parejas que me rodean, pero no sigo o idealizo a una como tal”, “Valores, respeto, comunicación, compromiso, eso es la clave para tener una buena relación y un buen lazo”, “El amor no es perfecto y tampoco existe la relación perfecta, así que no puedo poner un ejemplo, he conocido tantas parejas que a la vista de todos se hacen ser las personas más felices juntas cuando realmente están rotas por dentro, y que a pesar de todo se levantan para hacer parecer que su relación es perfecta cuando no es así”, “solo hago lo que creo mejor para mí y para esa persona” y “Yo mismo y los demás, a partir de los errores aprendo que sí o no debo hacer para la próxima, dependiendo el resultado que busque. Todo a partir de mis experiencias es como aprendo mejor” (Trabajo de campo, 2020).

Se genera tal desbalance entre lo que promueve la sociedad, lo que promueven los medios de comunicación y la experiencia de cada persona, que lo que más toma valía es aquello con lo que más tenemos contacto y los medios de comunicación masiva son los que cada vez inundan más aspectos de nuestra vida. Se busca certidumbre en modelos de parejas ideales, las cuales podrían coexistir con el individuo en su realidad social, pero de otra forma se buscan en las creaciones de los intermediarios culturales.

Esto produce un ideal en las relaciones amorosas de las personas que son más una copia de la representación promovida por los medios, que una emoción alcanzable en nuestro día a día. Algunas descripciones sobre el ideal de las relaciones que encontramos son:

“Para mi esta relación es aquella en la que me sienta cómoda, pueda hablar con toda libertad compartimos cosas importantes en común como las ideas de religión, planeación familiar y aspectos a futuro, en donde sienta que ambos nos dedicamos tiempo y procurarnos brindarnos la atención necesaria y nuestra comunicación fluya sin problema” (Trabajo de campo, 2020).

“Mi relación ideal es poder encontrar alguien para compartir momentos lindos, que esa persona llegue y me ofrezca una estabilidad emocional y sentimental que me

apoye en todos y cada una de mis metas y sueños, que todo sea por igual si ella dará su 100 yo daré el mío para poder ser felices” (Trabajo de campo, 2020).

“Donde ambas partes puedan ser nosotras mismas, donde no exista la pena, donde esa persona me esté consintiendo, donde exista la confianza, respeto, amor, cariño y mucha amabilidad por parte de los dos, sentirnos plenos, llenos, felices y de vez en cuando tener problemas, porque las relaciones perfectas no existen realmente, las idealizamos” (Trabajo de campo, 2020).

“Que sea divertida, linda, que las cosas sean mutuas, con respeto, que ambos tengamos las ganas de superarnos personalmente, tranquila, sin seguir estereotipos, que podamos compartir cosas, pero también respetando la privacidad de cada uno” (Trabajo de campo, 2020).

“Como una relación en donde existe mucha comunicación, en donde los dos nos damos estabilidad emocional, nos damos lo mismo, donde existe un amor compartido y somos más que pareja, amigos, confidentes, un equipo y estamos de la mano de Dios” (Trabajo de campo, 2020).

Las descripciones reflejan los valores promovidos por el capitalismo, en función al desarrollo individual de cada persona. El amor, más que la comprensión del otro, se vuelve una búsqueda por la reafirmación del sí mismo a través del ser amado (Han, 2014). El amor romántico que promueve el capitalismo reafirma la supremacía del individuo por sobre la sociedad, incluso se promueve una lucha contra el orden social supuestamente establecido, pero que lejos de destronar al capitalismo como ideología dominante, se rompen los vínculos sociales que promueven la convivencia humana.

Los valores que se transmiten son aquellos que buscan la individualidad de las personas a través de una promesa de desarrollo individual, que se supone brindaría una mejor posibilidad de encontrar a un ser amado.

“Considero que tiene un mejor autoconocimiento, lo que le permite externar lo que le parece y lo que no y de esta manera encontrar a alguien que esté dispuesto a tomar la relación amorosa”, “una persona que sabe lo que es, lo que quiere, a donde va y

como lo piensa lograr puede amar y ser más amada pues tiene una estabilidad que nadie más tendría, una persona personalmente desarrollada”, “no es correcto pedir o esperar algo que no das; crecer como persona te hace entender mejor tu ser y solo así podrías hacerlo con los demás. Esperar que las demás personas te entiendan y quieran, sin hacerlo primero hacia ti mismo no solo es estúpido, también es dañino” y “no solo es más probable que tengas más posibilidades de ser amado si te desarrollas como persona, yo diría que es la única manera para poder llegar al amor verdadero” (Trabajo de campo, 2020).

La representación social del amor romántico está compuesta por las ideas dominantes presentes en nuestra sociedad capitalista patriarcal, donde se promueven estrategias contrarias a la formación de una comunidad. Estas reafirman el estatus quo, ya que los ideales románticos son difícilmente alcanzables por las clases dominadas, debido a que las experiencias románticas espontáneas requieren de un exceso de recursos económicos como la disponibilidad de tiempo, libertad financiera y amplio capital cultural, cualidades con las que no cuentan los sectores desfavorecidos, pero que al ser comunicadas como ideales, buscan desempeñar a través de su propia explotación.

El ser humano promedio termina por racionalizar sus propias experiencias amorosas, racionalizar su objeto de deseo, perpetuando su individuación, pero alimentando su individualización, eliminando a la otredad.

4.5 El amor romántico y las dinámicas de consumo

Como vimos en el apartado anterior, el capitalismo patriarcal ha llevado a pensar el amor romántico, alterando no sólo las representaciones que se transmiten socialmente, sino que también la manera en la que actúan las personas, de cara a entablar una relación amorosa.

La sociedad del consumo, comunica la idea de que algo se puede mantener mientras funciona, desechando la premisa de que las cosas pueden repararse (Bauman, 2005), en este caso, una relación amorosa sólo es sostenible si genera un espacio de confort y favorece el desarrollo de los miembros de la pareja:

“creo que en una relación amorosa puedes encontrar cierta confianza que quizás con tu familia o amigos no”, “cuando dos personas se aman por lo que son no deben porque sentirse incomodados, al contrario, ambos conocen la forma más pura de ambos”, “a veces estar con alguien te puede hacer sentir bien, y puede dar cierta seguridad que no puedes encontrar en otro tipo de relación” y “todas las relaciones generan sentimientos diferentes ,y en cuanto a el confort que se siente en una relación amorosa, creo que es el más destacable, el más agradable” (Trabajo de campo, 2020).

El capitalismo como fenómeno global, incorpora las diferentes facetas de los grupos sociales a las dinámicas de mercado, creando un grupo de representaciones simbólicas que transmiten y fortalecen patrones de consumo a través de la comunicación. El romance se convierte en un punto importante en estas representaciones de consumo, el cual promueve a través de las ofertas del mercado un grupo de significados alcanzables por las personas de cualquier clase social (Han, 2014).

En este sentido, la sexualidad también se incorpora a las dinámicas capitalistas, donde las relaciones sexuales también se acoplan a las dinámicas del mercado, favoreciendo la búsqueda por la realización personal:

“considero que es más importante conocerte a ti mismo para externar a la otra persona lo que estás dispuesto a “dar” y de qué manera te sientes más cómodo”, “antes de que llegue la chica que quieres para tu vida debes de tener otras relaciones, debes sufrir y equivocarte en decisiones amorosas, si no nunca sabrás cual es la chica ideal para ti”, “es bueno tener experiencias, sabes que cuando llegue el correcto todo es diferente, que el estar con esa persona vas a sentir algo diferente, es bueno para saber identificar qué es el cariño, el valorar, el respeto, el amor” (Trabajo de campo, 2020).

Las metas estandarizadas por el capitalismo hedonista, promueven que los individuos busquen la autorrealización y el autoconocimiento, incorporando el sexo a estas esferas de desarrollo personal (Han, 2014). El individuo busca desarrollarse sexualmente, a través de una mayor cantidad de experiencias sexuales, con diferentes personas, en la búsqueda del desarrollo individual. Las dinámicas

sexuales responden a los costos/beneficios comunicados por el mercado de consumo.

La incorporación de las dinámicas de mercado a las experiencias amorosas, sumada a la falta de mecanismos sociales para buscar la larga duración y estabilidad en las relaciones amorosas, provocan que las personas opten por entrar a un ciclo de amor- frustración, con el objetivo de en algún momento encontrar a la pareja ideal. La pareja ideal no es aquella con la que se convive mucho tiempo, se conoce y se aprende amar a través de la comprensión; sino que se promueve el valor hedonista de algún día encontrar a esa persona que satisfaga todas nuestras exigencias (Han, 2014), buscándola a través de entablar múltiples relaciones de corta duración (Bauman, 2005).

La sociedad promueve símbolos donde el sufrimiento es inevitable, las relaciones amorosas poco duraderas y las decepciones amorosas parecen ser ineludibles, por lo que las personas terminan optando por comunicar, enseñar, promover o buscar los compromisos a largo plazo. Las relaciones amorosas son un nuevo mercado, donde las personas prueban varios productos, en búsqueda de aquél que satisfaga sus requerimientos, además de que las opciones parecen infinitas, a la vez que el internet abre la posibilidad de conocer a un sin número de personas (Bauman, 2005).

El amor es sustituido por la sexualidad, donde el individuo se pondera de otro, relacionándose con él a través de las premisas capitalistas del rendimiento, donde una relación se mantiene sólo mientras la pareja considera que son necesarios el uno al otro. El amor en esta nueva faceta de sexualidad, es un capital más que las personas buscan aumentar a lo largo de sus vidas. Las sociedades occidentales capitalistas que buscan el rendimiento, promueven imágenes culturales, donde el individuo puede alcanzar la realización personal a través de las dinámicas ya mencionadas, pero los desbalances psicológicos, emocionales y cerebrales no tienen un espacio presente en las representaciones promovidas en el capitalismo (Han, 2014).

El amor se vuelve otra de las dimensiones que, ante la incapacidad de saciarla, donde las personas terminan por auto explotarse, buscan el cumplimiento de las imágenes consideradas como ideales. Como consecuencia de esta auto explotación, el individuo sufre agotamiento, pérdida de la salud y desequilibrios emocionales, ya que una experiencia amorosa, sólo es exitosa según su nivel de disfrute a costa de otro ser humano (Han, 2014).

A su vez, el individuo pierde su individualidad, al ser forzado a buscar relaciones de intercambio donde éste siga las normas transmitidas socialmente, sin posibilidad de formar un criterio propio, debido a que el valor máximo es obtener rendimiento y buscar el mayor beneficio posible en una relación amorosa, en contraparte de la visualización del amor, como comprensión del otro.

El criterio propio es sustituido por una lista de atributos, que el otro debe tener para poder entablar una relación amorosa, atributos los cuales son promovidos por los medios de comunicación (Bauman, 2005) los cuales no sólo estandarizan a la propia persona en sí, si no también aquello que es deseable y buscado por otro ser humano. Las personas se alienan a una imagen de atributos físicos ideales, con la esperanza de que, al cumplir esos estándares, por fin puedan encontrar a alguien que los ame. El amor se convierte en una faceta más del consumo capitalista, donde las personas buscan aumentar sus experiencias, saciar su satisfacción, disfrutar y buscar sólo experiencias que se consideran agradables.

4.6 La desaparición del otro

Como consecuencia de la transmisión de la representación social sobre el progreso constante, el desarrollo personal y la búsqueda por la experiencia, se ha promovido un estereotipo que promueve el individualismo, la disolución de la comunidad, pero también la desaparición del otro (Han, 2014). El narcisismo presente a las personas, quienes ven al otro como un medio para satisfacer las propias demandas, que a su vez son demandas promovidas por la media, invisibilizan al otro, desaparece la diferencia, la aceptación al otro y por tanto, desaparece la experiencia amorosa.

En los procesos de consumo que también inundan lo social, la alteridad se desvanece (Han, 2014), se promueven las diferencias no en un sentido de aceptación de lo diferente, más bien, las diferencias que son consumibles y pueden incorporarse al mercado como bienes de consumo del individuo. La convivencia y la aceptación del otro, no se dan mediante los mecanismos del amor y las experiencias eróticas, sino que son una experiencia de disfrute del consumo más.

Las experiencias amorosas con el otro desaparecen, se convierten en una afirmación del sí mismo (Han, 2014), al buscar no sólo aquello que más nos conviene como personas, si no que se prefiere aquello que no interfiera en nuestra autorrealización, lo cual usualmente buscamos en el otro, pero otro lo más parecido a nosotros. Las experiencias incluso eróticas de este tipo, nulifican la propia identidad de otro, dónde buscamos desempeñarnos eróticamente con lo más semejante a nosotros mismos, reafirmando nuestra propia identidad.

El sujeto narcisista busca validarse a sí mismo a través de las experiencias amorosas (Han, 2014), reafirmando su propia identidad al ser aceptado por otras personas, pero que son tan semejantes a él, que se borra la convivencia y aceptación de otro. Las experiencias amorosas se vuelcan a la reafirmación del sí mismo, a través de la proyección de la propia personalidad en otro.

Las relaciones son entornos sociales dónde se ejercen relaciones de poder, donde uno ejerce su poder por sobre quien lo acepta tal y como es, pero también lo ejerce sobre quien no lo acepta, simplemente desechando la opción a una posible relación. El otro con el que se forjan este tipo de relaciones amorosas, termina siendo tan parecido a nosotros mismos que la otredad desaparece.

Conclusiones

En el presente trabajo de tesis se propuso una metodología para analizar el conjunto de representaciones que componen el amor romántico. Si bien, la muestra utilizada durante el trabajo de campo parece no ser representativa, en la metodología planteada en la investigación, el número de sujetos no fue trascendente, ya que lo que se busca es analizar los relatos que hay detrás de las experiencias subjetivas de los individuos, más allá un aspecto cuantitativo, el enfoque permite observar el conjunto de representaciones que componen el amor romántico.

El conjunto de datos presentados a lo largo del capítulo dos permiten construir una taxonomía con respecto a la representación del Amor romántico, partiendo directamente de los campos semánticos de los sujetos de estudio, evitando así las clasificaciones y conceptos que partirían desde un cuerpo teórico construido por la antropología, o bien por otras ciencias, buscando el trazado de las descripciones, siempre y cuando fueran congruentes por el grupo de sujetos analizados.

Bajo este método partimos de la realidad psicológica expresada por la descripción verbal de los sujetos de estudio, analizando su realidad y el conjunto de normas que delimitan su actuar. En este caso, la representación del amor romántico va más allá de las propias elecciones y situaciones experimentadas por los individuos, la representación del amor romántico está conformada por una serie de preceptos que los sujetos saben o creen, y los ayudan actuar de manera comprensible no sólo para ellos, sino también para el resto de los individuos de su grupo social.

El método de análisis de las representaciones permite comprender aquellos conceptos que forman parte de la estructura mental de los individuos, que si bien, los pensamientos no son algo material a lo que se podríamos tener acceso, el enfoque de las representaciones sociales propuesto por Dan Sperber (2005) aporta una herramienta, la cual permite observar la forma en que los pensamientos se difunden, se transmiten y componen la cultura de los actores, observando el pensamiento y los conocimientos como un bien material, desde una perspectiva metodológica.

El dominio cultural es el conjunto de varias ideas sobre cómo debe ser la vida. Los antropólogos han estudiado estas formas culturales desde el inicio de la disciplina, interesados por el parentesco, la religión, la economía y otros tipos de estándares de conducta en sociedades ubicadas temporal y espacialmente.

En la era de la globalización, tenemos una idea global de cómo debe ser el amor romántico. Los medios de comunicación como la televisión, Internet, la industria de Hollywood y las redes sociales reflejaron varias ideas de relaciones amorosas.

A través de esta investigación micro, no logramos llegar a los significados universales del amor, pero el enfoque epidemiológico nos permite intuir que los resultados no serían muy diferentes si trasladáramos el estudio a otro grupo social. Los significados sobre la utopía romántica están formados por sujetos con un capital cultural más alto, que a su vez, son transmitidas y se vuelven aspiraciones de las clases sociales dominadas. Estos significados entre sectores sociales desfavorecidos, se convierten en las normas del amor romántico, las cuales son un reflejo de las relaciones sociales que conforman el capitalismo.

Los miembros de la sociedad tienen un modelo del amor romántico, el cual puede ser distinto al resto de los individuos, lo que desde una perspectiva metodológica cuantitativa involucraría conocer el pensamiento de todos los miembros de la sociedad para entender un modelo general. En vista de que es imposible, este modelo permite observar un esquema, el cual bien puede explicar la representación del amor romántico en una sociedad, aunque nos remitamos a un grupo estudio muy específico, debido a que consideramos a los sujetos de estudio como miembros de una sociedad, quienes conocen el conjunto de normatividades y representaciones del amor romántico considerados como válidos y viables para actuar conforme a su sociedad.

En este caso, este conjunto de conocimientos aporta certidumbre no sólo para el individuo, sino de cara al grupo social, porque si bien, cada miembro de la sociedad puede tener opiniones encontradas, entienden que es necesario tener un consenso,

ya sea para crear una relación en pareja, o simplemente para ser aceptados en su grupo social.

Otra razón del por qué podemos trazar este esquema de la representación del amor romántico con una muestra relativamente pequeña, es porque los individuos comparten circunstancias de vida, comparten una lengua, significados, educación y un contexto social; y, hoy en día, donde las barreras espaciales y territoriales parecen disolverse gracias a las redes masivas de comunicación, este esquema se vuelve más representativo.

La representación social sobre el amor romántico es aprendida socialmente, tanto por situaciones empíricas, como por situaciones en la vida cotidiana compartidas con otros individuos, y, permeados por entornos sociales, culturales, escolares, políticos y económicos, todas ellas modificando el conocimiento de sentido común entre los jóvenes estudiantes de bachillerato. Este conocimiento de sentido común es formado por el conjunto de pensamientos, sentimientos, normas de conducta, normas éticas y normas morales las cuales son una base mediante las cuales los sujetos actúan y se desenvuelven en su medio. Estas representaciones más que ser meros símbolos transmitidos socialmente, se convierten en un esquema de vida, en un modelo perseguido por los sujetos de estudio.

Un individuo en concreto interpreta su propia cotidianidad y la mide en función a las representaciones construidas por categorías basadas en el sentido común, las cuales les permite hacer frente a una situación amorosa. Esta representación se vuelve un molde en el cual permite el pensamiento de los individuos, reflexionando sus actos y actuando también en función a ellos. El esquema de referencia además de permitir una interpretación, es un modelo el cual impulsa a los sujetos a tomar decisiones.

Las experiencias de los individuos relatados durante el trabajo de campo reflejan ese conocimiento de sentido común, el cual es propagado socialmente y se convierte en un esquema de pensamiento modelado por normas, leyes, arte,

proverbios, conversaciones y otras formas simbólicas creadas por intermediarios culturales.

Estas expresiones simbólicas no solamente son transmitidas por un conjunto de personas quienes interactúan específicamente, y comparten un entorno tanto territorial como temporal, sino que las tecnologías de la comunicación permiten la transmisión de nuevas pautas culturales a partir de elementos externos, por lo que aquellas representaciones creadas de manera empírica, se enfrentan cotidianamente a las representaciones simbólicas difundidas por los medios de comunicación.

La comunicación a distancia también permite el intercambio de ideas, compartir situaciones similares e incluso transmitir experiencias, las cuales confluyen una base cultural que cada vez adquiere más importancia de cara al comportamiento en el grupo social propio. Aunque externas, estas experiencias pueden ser igual de comunes que las que se aprenden de manera empírica, fungiendo también como una conducta ideal reguladora, la cual permite generar acuerdos, reglas de socialización y una representación significativa que genera coherencia con el resto de ideas de los individuos.

La representación social sobre el amor romántico es difundida a partir de la comunicación, convirtiéndose en una forma de conocimiento que surge a partir de la interacción constante con estas normas, donde el individuo nota la regularidad, los patrones, y elige aquellas con las que más se siente identificado. En este caso, el conocimiento de sentido común trasciende lo discursivo, convirtiéndose en un apelativo práctico, el cual ayuda a los sujetos a tomar decisiones en su vida cotidiana.

La representación social del amor romántico es dinámica y es integrada por cada vez más identidades culturales diferentes, las cuales emergen en situaciones sociales a partir de la comunicación. Si bien, estas parecieran ser arbitrarias, dispersas y aleatorias, al tratar de ser entendidas por los sujetos, este conjunto de conocimientos aleatorios se sintetiza, o al menos los individuos buscan hacerlo por

la necesidad de tener los significados compactos para orientarse en su medio social. Las representaciones les permite no sólo interpretar la relación social, sino describirla, explicarla y actuar en ella.

En la representación social del amor romántico, aparece una valoración constante entre lo positivo y lo negativo en una relación, por ejemplo, los malos momentos, las peleas, las inseguridades, la desconfianza. Si bien, antes explicamos que cuando este balance es negativo, encontramos la disposición entre las personas a terminar la relación, en la cual existe una sensación de no arrepentimiento. Es decir, a pesar de que una relación se haya tornado negativa, desgastante y conflictiva, la evidencia que deja la investigación, es que las personas estarían dispuestas a vivir esas experiencias otra vez, con tal de sentirse enamorados nuevamente, siempre y cuando se tenga un aprendizaje de la relación anterior.

La temporalidad de las relaciones también es un elemento interesante de análisis en la investigación, lo que antes podría considerarse como una lucha constante, privilegiando el tiempo y la duración en una relación, en la actualidad, si se está cómodo en una relación, si compaginan los proyectos, si es un entorno de vida sano, la relación continua; pero si por el otro lado comienzan a existir problemas, hay un desbalance en los proyectos de las personas o la relación se torna posesiva, las personas parecemos estar de acuerdo en que preferiríamos terminar con la relación.

La compatibilidad en las relaciones es un tema buscado. Podemos observar que, para el primer flechazo, es importante para las personas tener cosas en común con la otra persona, incluso esta es una de las principales causas de la atracción, por lo que resulta importante para la compatibilidad. Al pasar el tiempo se vuelve mucho más importante la compatibilidad en las personalidades, por encima de los gustos en común. Las personas creemos que es divertido, incluso deseada la diversidad de temas de interés, gustos personales, aficiones y entretenimiento, ya que proporciona un toque novedoso, deseado y buscado en una relación, pero cuando hablamos de personalidades, esto si representa una búsqueda de similitudes con la pareja.

La confianza en la otra persona es uno de los puntos importantes en las razones para mantener una relación, es una característica heredada del amor familiar a las relaciones de pareja, por lo que detalles como contar lo que sucede en entornos privados, garantías de saber dónde y con quien está la pareja, entre otras, proporcionan certidumbres que generan confianza y demuestran el amor que sigue existiendo entre una pareja.

El amor romántico en las sociedades contemporáneas forma una llamada a la contracultura (son irracionales, van más allá de las pautas económicas, son estáticas y temporalmente duraderas). Pero en la práctica, estos significados normativos, más bien, se asemejan a las condiciones cotidianas del capitalismo (intercambiables, racionales, lucrativas, etc.).

La desaparición de los lazos sociales también arremete contra las relaciones sentimentales, en las que la opción elegida por las personas para reemplazar el amor eterno, parece ser la de enamorarse y desenamorarse en múltiples ocasiones, a través de la guía influenciada por los medios de comunicación. El hecho de que la expresión "hasta que la muerte nos separe" esté pasada de moda reside en el hecho de que las estructuras de parentesco colectivas de las que dependía el amor se están reestructurando radicalmente. La relación amorosa no es la institución que promueve la reproducción de la especie. Si la reproducción pasa a un segundo término, se esperaría el acenso del amor puro como norma de la convivencia social, situación que aún parece ser utópica.

La crisis de las relaciones amorosas repercute también en la desaparición de la concepción de alteridad en los individuos. El fenómeno conocido como mismidad, hace invisible al otro y con esto, también la propia experiencia amorosa. A través de los procesos de consumo en la sociedad, las situaciones conducen a la pérdida de la alteridad, en busca de diferencias consumibles, imposibilitando las experiencias eróticas en los individuos. El sujeto es víctima de su propia condición provocando su agotamiento, prohibiéndose la libertad y comprometiéndose en una fórmula amorosa de disfrute basada en el consumo.

Hoy es más importante el desarrollo personal que los valores y conductas sociales. Esta idea ha afectado la vieja visión del amor romántico. Hoy en día es importante tener muchas relaciones amorosas para encontrar la pareja correcta, pero la vieja visión del amor persiste para siempre en el presente.

Empíricamente observamos un continuo de significaciones o resignificaciones. No hay una idea principal dominante, más bien hay varias batallas de significados entre las personas. El conocimiento de sentido común es la representación cultural que triunfa sobre un tema, por el número de seguidores y la sistematización del conocimiento, convirtiéndolo en una creencia por el prestigio y el conocimiento mismo.

Las ideas culturales son dinámicas, no existe una visión universal de los fenómenos. Cada cultura tiene una forma peculiar y esta es la visión de las sociedades contemporáneas. Un debate continuo entre lo clásico y lo moderno, lo viejo y lo nuevo, lo tradicional ante lo atípico. Estas son respuestas peculiares que son el núcleo de los estudios antropológicos.

Es interesante analizar el fenómeno el cual se configuró como amor romántico en la sociedad, porque es una conjunción de significados, que inciden en la vida social de las personas. Las organizaciones, los comportamientos y las instituciones sociales se crean a partir del amor, y lo convierte en un espectro existente y válido entre las personas que lo generan.

La experiencia de las personas se cruza con la comunicación social, insinuando un cambio institucional, pero estable y formativo de experiencias sociales. La descripción del concepto, visto a través de la representación, nos introduce una mirada al fenómeno del amor romántico y, por tanto, al espacio de significación del desarrollo de las personas en la sociedad donde son registradas.

La evaluación de la garantía que provee una representación puede ser visualizada en el éxito que esta representación tiene en una sociedad concreta. Tras hacer visible esta representación gracias al trabajo empírico, lo que resulta de eso es analizar su eficacia y permanencia en el mundo actual.

Para eso se utilizó el enfoque de Sperber (2005) conocido como epidemiología de las representaciones, el cual, a diferencia de los análisis comunicativos, de transmisión cultural o de difusión cultural, permite medir la pertinencia de una representación de una sociedad a partir del análisis de los dominios que conforman y su relación con el pensamiento modular humano.

El amor sigue siendo idealizado como un momento que rompe nuestra realidad, y que sin importar si pueda ser duradero o no, lo seguimos viendo como aquel juego el cual nos explica Maturana (2011), el que perseguimos desde infantes, aquella actividad que sólo importa en el momento y espacio determinados, sin aspiraciones futuras.

El amor romántico como experiencia idealizada que todo ser humano está destinado a vivir, es el conjunto de representaciones culturales transmitidas durante cientos de generaciones. Podemos rastrearla hasta el surgimiento del hombre como un ser capaz de sustentar su alimento a través de la ganadería y el pastoreo, momento en el tiempo donde la posesión y la propiedad privada, pasaron a ser un factor que permitiría la seguridad alimentaria, y por tanto la supervivencia.

El amor romántico constituye un relato, alcanzando una generalidad desde la transmisión de su representación, adquiere esta jerarquía porque es seguido por la mayoría de las personas, a pesar de que no existe garantía de poderlo alcanzar. El amor romántico se objetiva en una representación que mengua el miedo biológico al destierro, a la soledad y a la muerte.

A pesar de que existe socialmente la verdad general de que cada persona tiene una manera única de amar y ser amado, la serie de representaciones apuntan a un ideal casi indivisible, siendo esta la representación que más ha tenido éxito en la sociedad analizada. Si bien, el amor es individual y es imposible saber el cómo otro lo siente, si se objetiva, se transmite y se generaliza.

El método el cual se utilizó en esta investigación, y en todas aquellas que utilizan como fuente de datos las cadenas de representación, captadas a partir de las conversaciones, son en sí mismas etnográficas. El etnógrafo guía mediante la

entrevista a la autoconciencia del individuo, buscando a partir de las preguntas, llegar al análisis del fenómeno tal y como se presenta en la memoria de los individuos, formando sus propias preguntas.

No podemos decir que durante la investigación se intentó llegar a entender la objetivación del amor romántico, más bien, las meditaciones conducían a un significado presente tal y como piensa el individuo. El papel del investigador siempre es el de mediador, en este caso por lo menos, y lo que logramos captar es la representación de un objeto, más no la objetivación del pensamiento, permitiendo llegar a una reflexión lógica sobre el fenómeno, la cual es válida en el nivel de particularización metodológica realizada por el investigador.

Anexos

Anexo I Guía de observación y entrevista



La certidumbre sobre el amor romántico. Un análisis sobre la construcción del conocimiento de sentido común

Jorge Porcayo
Toluca Estado de México
2020

Guía de observación y entrevista

Objetivo: obtener información basada en la opinión de jóvenes universitarios acerca del amor romántico y su ideal con forme las relaciones románticas, con el propósito de entender las dinámicas de las conceptualizaciones sociales.

Nombre:

Edad:

Instrucciones: Gracias por ayudarme con mi investigación, tus respuestas me ayudarán mucho y espero que a ti también.

- 1.- ¿Crees que tu opinión sobre el amor está influida por tu familia, amigos o sociedad? ¿Por qué?
- 2.- ¿Qué exigencias observas en tu sociedad con respecto a las relaciones románticas?
- 3.- ¿Qué opinas de las relaciones amorosas de las personas que te rodean?
- 4.- ¿Qué diferencias consideras que tienes con respecto al resto de las personas que te rodean?
- 5.- ¿Consideras que compartes características con los miembros de tu comunidad? ¿Cuáles?
- 6.- Describe la forma en la que adquiriste características en común con tu sociedad en los siguientes espectros
 - a) A través de las experiencias de tu vida cotidiana

- b) A través de tu educación escolar
- c) A través de tu educación familiar
- d) A través de las normas sociales
- e) A través de las experiencias del resto de los miembros de tu sociedad

7.- ¿Consideras que tienes una manera de pensar común con los miembros de tu comunidad?

8.- ¿Consideras que estas características determinan tu manera de actuar? ¿Por qué?

9.- ¿Crees que tus acciones deben ser comprensibles y aceptadas para el resto de la sociedad?
¿Por qué?

10.- ¿En qué sentido crees que los medios de comunicación masiva influyen en tu manera de pensar?

11.- ¿Consideras que la comunicación sea clave para construir una forma de actuar propia? ¿Por qué?

12.- ¿Qué características de tu grupo social consideras que influyen en tu manera de pensar y actuar?

13.- ¿Consideras que la comunicación con el resto de los individuos modifica tu manera de pensar?
¿Por qué?

14.- ¿Crees que en tu sociedad exista un consenso acerca del amor el cual te permite tomar decisiones propias? ¿Por qué?

15.- ¿Crees que la modernidad altere los valores y normas tradicionales? ¿Por qué?

16.- ¿Crees que la sociedad determine la forma en la que deba ser amada una persona? ¿Por qué?



**La certidumbre sobre el amor romántico.
Un análisis sobre la construcción del conocimiento de sentido común**

Jorge Porcayo
Toluca Estado de México
2020

Entrevista

Objetivo: obtener información basada en la opinión de jóvenes universitarios acerca del amor romántico y su ideal con forme las relaciones románticas, con el propósito de entender las dinámicas de las conceptualizaciones sociales.

Nombre:

Edad:

Instrucciones: Gracias por ayudarme con mi investigación, tus respuestas me ayudarán mucho y espero que a ti también. En esta sección encontrarás una serie de afirmaciones, escribe si estás de acuerdo o en desacuerdo y lo más importante: el por qué.

- 1.- Considero que el amor permite que la economía familiar sea estable.
- 2.- Considero que una relación amorosa es una unión entre una mujer y un hombre para tener una vida común.
- 3.- Considero que una relación amorosa permite la transmisión de conocimientos, valores, tradiciones y costumbres a las generaciones siguientes.
- 4.- Considero que en una relación amorosa se reconoce la relación sexual en pareja legítimamente ante la sociedad.
- 5.- El amor establece una relación afectiva exclusiva entre la pareja que la mantiene.
- 6.- Los hijos son legitimados socialmente si se tienen en durante una relación amorosa.
- 7.- A través de una relación amorosa el hombre y la mujer cambian sus roles sociales adquiriendo nuevos derechos y obligaciones.
- 8.- Considero que las relaciones amorosas han cambiado en la sociedad moderna.
- 9.- Durante su vida todas las personas llegan a sentir amor romántico.
- 10.- El amor es una emoción excepcional durante la vida de las personas.

- 11.- El amor puede superar todos los obstáculos con los que se encuentra.
- 12.- El verdadero amor es para siempre.
- 13.- El amor a primera vista existe.
- 14.- Uno de los objetivos dentro de una relación amorosa es la procreación.
- 15.- Cuando se termina una relación amorosa se puede llegar a amar a alguien de nuevo.
- 16.- La economía es un aspecto importante en una relación.
- 17.- Las condiciones raciales son un aspecto importante en una relación.
- 18.- Las condiciones de clase social son un aspecto importante en una relación.
- 19.- Superar condiciones conflictivas como las enfermedades son un aspecto importante en una relación.
- 20.- En una relación son importantes las experiencias románticas de pareja.
- 21.- En una relación se deba aceptar al otro tal y como es.
- 22.- En una relación amorosa que no es aceptada socialmente, la pareja debe luchar poniendo por encima el amor.



**La certidumbre sobre el amor romántico.
Un análisis sobre la construcción del conocimiento de sentido común**

Jorge Porcayo
Toluca Estado de México
2020

Entrevista

Objetivo: obtener información basada en la opinión de jóvenes universitarios acerca del amor romántico y su ideal con forme las relaciones románticas, con el propósito de entender las dinámicas de las conceptualizaciones sociales.

Nombre:

Edad:

Instrucciones: Gracias por ayudarme con mi investigación, tus respuestas me ayudarán mucho y espero que a ti también. En esta sección encontrarás las preguntas sobre tu conceptualización del amor romántico, respóndelas con base a tu experiencia.

- 1.- ¿Crees que el amor se construye o es algo que aparece por si solo? ¿Por qué?
- 2.- ¿Crees que en una relación amorosa la felicidad de uno depende de la pareja? ¿Por qué?
- 3.- ¿Cres en encontrar una relación para toda la vida?
- 4.- ¿Qué debe hacer una persona para amar a alguien?
- 5.- ¿Qué debe hacer una persona para ser amado?
- 6.- ¿Crees que una relación amorosa deba terminar cuando esta deja de funcionar? ¿Por qué?
- 7.- ¿Crees que las personas puedan encontrar un ser amado por internet?

- 8.- ¿Cuáles son tus ejemplos a seguir cuando hablamos de tener una relación amorosa?
- 9.- ¿Crees que cuando una persona está enamorada es irracional? ¿Por qué?
- 10.- ¿Crees que una relación amorosa provee un espacio de confort que no se puede encontrar en algún otro tipo de relación?
- 11.- ¿El romance es un objetivo en tu vida?
- 12.- ¿Crees que en una relación amorosa se deban arriesgar cosas para mantenerla?
- 13.- ¿Crees que en una relación amorosa se deban dar actividades como cenas románticas, viajes, regalos, etc.?
- 14.- ¿Crees que una alta experiencia en relaciones amorosas contribuye al desarrollo personal de una persona?
- 15.- ¿Crees que una persona en una relación deba privilegiar lo racional es decir pensar: “es lo que me conviene”? ¿por qué?
- 16.- ¿Crees que las personas deban ser cuidadosas cuando encaran una relación amorosa? ¿por qué?
- 17.- ¿Crees que los proyectos personales deban estar por encima de una relación amorosa? ¿por qué?
- 18.- ¿Crees que en una relación uno debe esforzarse para ser aquella persona que el otro desea?
- 19.- ¿Crees que en una pareja se deba respetar la individualidad de cada persona?
- 20.- ¿Crees que una persona que se desarrolla personalmente tenga una mejor posibilidad de ser amado que otra que no lo hace? ¿por qué?
- 21.- ¿Crees que el amor de pareja conlleva sufrimiento? ¿por qué?

22.- ¿Crees que para encontrar una relación ideal antes se deban tener otras? ¿por qué?

23.- ¿Crees que en una relación deban ser más las cosas en común entre la pareja que las diferencias? ¿por qué?

24.- ¿Crees que en una relación de años la pareja pierda individualidad? ¿por qué?

25.- ¿Crees que tener una relación emocional estable es parte de los objetivos de las personas? ¿por qué?

26.- ¿Cómo describirías tu relación ideal?

Bibliografía

- Alberoni, Francesco (1996), *Enamoramiento y amor. Nacimiento y desarrollo de una impetuosa y creativa fuerza revolucionaria*, Barcelona, Ed. Gedisa.
- Arellano Hernández, Antonio, y Laura Maria Morales (2013), "Prácticas curativas en las 'Huertas de Malinalco': los saberes integrados sobre plantas, padecimientos y curación tradicionales", Editado por Mina Kleiche-Dray, Francia, IRD.
- Arellano, Hernández Antonio (2015), *Epistemología de la Antropología: conocimiento, técnica y hominización*, México, Ediciones EÓN-UAEM.
- Bloor, David (1998), *Conocimiento e imaginario social*, Barcelona, Ed. Gedisa.
- Bauman, Zigmunt (2005), *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Buenos Aires, Ed. Fondo de la cultura económica.
- Berger, Peter L., y Thomas Luckmann (2003), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Bolaños Florido , Leidy Paola (2016), "El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX, En Estudios sociales, número 55, pp. 178-191.
- Boas, Franz (1964,) *Cuestiones fundamentales de Antropología Cultural*, Buenos Aires, Ed. Solar.
- Bourdin, Gabriel Luis (2016), "Antropología de las emociones: conceptos y tendencias" En Cuicuilco Septiembre-Diciembre, número 67, pp. 55-74.
- Buffon, Georges-Louis Leclerc (1751), "Article l'espece" En Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers. Tome cinquième, Discussion-Esquinancie/par une société de gens de lettres, Denis Diderot y Jean le Rond D'Alembert, pp. 956-957, París: Briasson.
- Darwin, Charles (1969), *The Expression of Emotions in Man and Animals*, Nueva York, Ed. Greenwood Press.
- Deleuze, Gilles (2002), *Diferencia y repetición*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu.
- Descartes, René (2010), *El discurso del Método*, Madrid, Ed. Colección Austral- Espasa Calpe.
- Durkheim, Emile (1982), *Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totemico en Australia*, Madrid, Akal editor.
- Elias, Norbert (1987), *El proceso de la civilización. Investigaciones socio- genéticas y psicogenéticas*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Ekman, Paul (1980), *The Face of Man. Expressions of Universal Emotions in a New Guinea Village*. Nueva York, Ed. Garland.
- Foucault, Michel (1998), *Historia de la sexualidad I. La voluntad de sabe,*. Madrid, Ed. Siglo XXI.

- (2007), *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Frake, Charles (1964), "Notes on queries in ethnography", En *American Anthropologist*, Vol. 66, pp. 132-145.
- Freud, Sigmund (1989), "Lo inconsciente", En *¿Qué es una emoción?*, de Robert C. Solomon y Cheshire Calhoun, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, pp. 201-216.
- Fromm, Erich (2000), *El arte de amar: una investigación sobre la naturaleza del amor*, Barcelona, Ed. Paidós.
- Garfinkel, Harold (1996) "Ethnomethodology's program", *Social Psychology Quarterly* Vol. 59, pp. 5-21.
- Geertz, Clifford (1987), *La Interpretación de las culturas*, México, Ed. Gedisa.
- (1989), *El antropólogo como autor*, Ediciones Paidós.
- (1973), *The Interpretation of Culture*, Nueva York, Ed. Basic Books.
- Giddens, Anthony (1998), *La transformación de la identidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, Ed. Cátedra Teorema.
- (1998), *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, Ed. Cátedra Teorema.
- Goodenough, Ward (1956), "Componential analysis and the study of meaning", En *Language*, pp. 192-216.
- Hammersley, Martyn, y Paul Atkinson, (1994) *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona, Paidós.
- Han, Byung-Chul (2014), *La agonía del Eros*, Barcelona, Ed. Herder.
- Husserl, Edmund (1984), *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, México, Folios ediciones.
- Illouz, Eva (2009), *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*, Madrid, Ed. Katz.
- Jousse, Marcel (2020), *El Estilo Oral, Rítmico Y Mnemotécnico Entre Los Verbo-motores*, México, Ed. Instituto de Investigaciones Antropológicas .
- Kant, Emmanuel (1863), *Anthropologie, Suivie des Divers Fragments du Même Auteur*, París, Ed. Librairie Philosophique de Ladrance.
- Kreimer, Roxana (2012), *Falacias del amor. ¿Por qué occidente anudó el amor y sufrimiento?* Buenos Aires, Ed. Anarrres.
- Kroeber, Alfred Louis (1945), *Antropología general*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Lagness, L.L. (1965), *The Life History in Anthropological Science*, Nueva York, Ed. Holt, Rinehart and Winston.

- Latour, Bruno, y Steve Woolgar (1995), *La vida de laboratorio*, Madrid, Alianza Editorial .
- Lutz, Catherine (1988), *Unnatural Emotions. Everyday Sentiments on a Micronesian Atoll and their Challenge to Western Theory*, Chicago y Londres, Ed. The University of Chicago Press.
- Lutz, Catherine, y Geoffrey White (1986), "The Anthro- pology of Emotions", En Annual Review of Anthropology, pp. 405-436.
- Lutz, Catherine, y Geoffrey White (1986), "The Anthropology of Emotions" En Annual Review of Anthropology, Vol.15, pp. 405-436.
- McGee, Jon R., y Richard L. Warms (2000), *Anthropological Theory. An Introductory History*. California, Ed. Mayfield Publishing Company.
- Malinowski, Bronislaw (1973), "Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación" En Los Argonautas del Pacífico Occidental, de Bronislaw Malinowski, Barcelona, Ed. Península, pp. 19-42.
- Maturana, Humberto, y Gerda Verden-Zölller (2011), *Amor y juego: Fundamentos olvidados de lo humano*, Buenos Aires, Ed. Granica.
- Mauss, Marcel (2009), *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Madrid, Katz Editores.
- Mead, Margaret (1993), *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Mead, Margaret, y Gregory Beatson (1942), *Balinese Character*, New York, Ed.The New York Academy of Sciences.
- Merleau-Ponty, Maurice (1997), *Fenomenología de la percepción*, Barcelona,Ediciones Península.
- Moscovici, Serge (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Ed. Huemul S. A.
- Pike, Kenneth Lee, y Evelyn G. Pike (1991), *El análisis gramatical*, México, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reynoso, Carlos (1986), *Teoría, Historia y Crítica de la Antropología Cognitiva*, Buenos Aires, Ediciones Búsqueda.
- Ricoeur, Paul (1986), *Lo voluntario y lo involuntario I. El proyecto y la motivación*, Buenos Aires, Ed. Docencia.
- (1996), *Sí mismo como otro*, Madrid, Ed. Siglo XXI.
- Rosaldo, Michelle (1980) *Knowledge and Passion: Ilongot Notion of Self and Social Life*, Cambridge, Ed. Cambridge University Press.
- (1984), "Toward an Anthropology of Self and Feeling" En Culture Theory, Essays on Mind, Self, and Emotion, de Richard Schweder y Robert Le Vine, Cambridge, Ed. Cambridge University Press, pp. 137-157.

- Schütz, Alfred (1993), *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- Schwartzmann, Félix (1950), *El sentimiento de lo humano en América. Un ensayo de Antropología Filosófica*, Chile, Editorial Universitaria S. A., Santiago.
- Sánchez-Parga, José (2005), *El Oficio De Antropologo*, Quito, Centro Andino de Acción Popular.
- Saint-Hilaire, Isidore Geoffroy (1841), *Essais de zoologie générale, ou Mémoires et notices sur la zoologie générale, l'anthropologie et l'histoire de la science*, París, Ed. Roret.
- Solé, María Jimena (2015), "El idealismo trascendental kantiano: origen del debate", En Revista de Estudios sobre Fichte, Vol. 10.
- Solomon, Robert (1977), *The Passions*, Nueva York, Ed. Anchor.
- Sperber, Dan (2005), *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*, Madrid, Ediciones Morata, S.L.
- Velasco Orozco, Juan Jesús (2007), *Teoría en Antropología. La discusión actualizada en el aula*, México, Castellanos editores.
- Verden-Zöllner, Gerda (1978), *Materialen zur Gabi Studie*, Viena, Ed. Univ. Bibliothek Salzburg.
- Wierzbicka, Anna (2003), "Emotion and Culture: Arguing with Martha Nussbaum", En Ethos, pp. 577-600.
- (2009), "Language and Metalanguage: Key Issues", En Emotion Review, Vol. 1, pp. 3-14.
- Wittgenstein, Ludwig (2007), *Tractatus Logico-philosophicus Ludwig*, Madrid, Ed. Tecnos.